



**Universidad de Chile.**  
**Facultad de Ciencias Sociales.**  
**Departamento de Sociología**



**Mercado y Vida Económica de los Pequeños Productores  
Agropecuarios Campesinos de la Comuna de Coyhaique.**

(Un estudio exploratorio)

Tesis para optar al título profesional de Sociólogo

*Don Sandalio Muñoz Muñoz, oriundo de Río Ibáñez, 1927.*

**Luis Andrés Montero Moraleda.**

**Profesor Guía: Omar Aguilar N.**

**Santiago, Septiembre del 2003.**

## Agradecimientos.

Sin duda alguna, la sección "agradecimientos" debe ser la más infaltable y cliché de todas las secciones dentro de una tesis. El hecho de que se escriba al final, nos indica que viene a marcar un término de algo que va más allá de la escritura de una simple tesis. Es quizás el fin de aquellas incertidumbres e inseguridades, de aquellos pequeños momentos íntimos de melancolía y de triste desesperanza, pero también de geniales iluminaciones y poderosas intuiciones, que en más de algún momento nos hicieron sentir que podíamos pararnos sobre hombros de gigantes y ver más allá del horizonte. Y sin embargo, por todo esto, la sección "agradecimientos" debe ser una de las más necesarias, ya que es un punto de nuestra frágil memoria fijado en un papel, y que el día de mañana nos recordará, de forma vaga y difusa, parte de la trayectoria vital que nos ha tocado vivir. Entonces recordaremos aquellas felicidades y mezquindades que en el pasado colmaron nuestro espíritu, cegando mente y corazón, y que con el paso del tiempo las veremos con el sosiego que sólo los años pueden dar. Entonces reiremos, nos tomaremos la cabeza con las dos manos y preguntaremos cómo pudimos hacer eso, y nos dará vergüenza aquella falta de experiencia, ingenuidad, inocencia y despreocupación con que alguna vez asumimos las cosas, y que por lo cual, han pasado a formar parte de nuestra pequeña tragicomedia existencial. Y en nuestro fuero íntimo así lo sabremos.

Primero que nada y para comenzar, quisiera dar las gracias a todos y a cada uno de las familias campesinas que me recibieron en su casa y me concedieron una entrevista. Agradezco a don Cantalicio Millar, a su esposa y dos hijos; a don Liberato Calzado y a su esposa; a don Ciro Jara, a su esposa y a su hija; a don Rolando Zambrano y a toda su familia; a la señora María Carrasco y esposo. Creo que todos ellos son dignos descendientes y representantes de aquellas familias campesinas chilenas que al ser expulsadas de la patagonia argentina, iniciaron la larga y sacrificada colonización del territorio patagónico de Aysén, sin más ayuda que aquella que por su cuenta pudieron conseguir y al desamparo de cualquier política de carácter público. A todos ellos nuevamente les doy las gracias por haber compartido conmigo parte de su tiempo y relatarme una parte de su vida. También quiero dar las gracias a la señora Alicia Ferrada, presidenta de FAGA, poderoso ejemplo de emprendimiento, iniciativa y liderazgo campesino en la región de Aysén; a las señoras María Ojeda y Alcira Catalán socias y trabajadoras de la Conservera N° 6 de Villa Mañihuales, pues fueron muy amables al recibirme en su lugar de trabajo. Agradezco la entrevista que me otorgó la señora Janette Jara, además de su simpatía, dedicación y grata compañía. Las entrevistas que me otorgaron la gente del INIA Tamei Aike, XI región, Osvaldo y María Paz; a la gente del INDAP XI región, a su director por recibirme y a Nelson Padilla por la entrevista y las memorias institucionales. A la gente de la Corporación FUNDESA, en especial a su director, don Manuel Soto Solís. A todos ellos les doy mi eterno agradecimiento.

También no quisiera de dar las gracias a otras personas que me ayudaron en esta tarea. En primerísimo lugar, a don Mario González Kappes, médico y gran aysenólogo, quien con la entrevista que me concedió, logró ilustrarme con su vasto conocimiento historiográfico de la patagonia, aspectos muy relevantes para este estudio. Su gran conocimiento y dedicación volvió a mostrarme lo apasionante que puede llegar a ser la historia y la vocación intelectual. Creo que es el único médico que conozco a quien el título de "doctor" le asienta a cabalidad y con todas sus letras. Espero que este trabajo sea una pequeña contribución al reconocimiento del trabajo de los historiadores locales y al suyo propio. También quiero agradecer a don José Mansilla Contreras, encargado de la división cultura del ministerio de educación en la XI región, por recibirme y su disposición a ayudarme; y la profesora de historia del Liceo Juan Pablo II de Coyhaique, Claudia Millaldeo, por mostrarme su trabajo sobre la importancia de la migración mapuche en Aysén. No quisiera dejar de recordar muy especialmente a la familia Lagos-Durán: a don Eduardo Lagos y a la señora Eliana Durán, pues fue la primera familia de campesinos que conocí en Coyhaique, y fueron ellos, su emprendimiento y su impresionante vocación por el trabajo, quienes inspiraron este estudio. Además, siempre me recibieron de forma muy cortés y cariñosa. Creo que ellos deberían ser el ejemplo concreto a partir del cual las programas y proyectos institucionales de modernización campesina local deberían reformularse empíricamente, pues su experiencia y conocimiento práctico podrían llegar a ser una gran ayuda, tanto para los demás campesinos como para quienes están a cargo del diseño de las políticas públicas sectoriales. Y a la señora Liliana Mardones y familia, por un ejemplo de vida que no olvidaré.

Por último quiero dar las gracias a la gente de la Dirección del Trabajo de Aysén, muy especialmente a su directora, María Angélica Campos, a Víctor Miranda y a Verónica Calzado: a la señora Nelda Rivera, ex-intendenta de la XI región y al señor Gustavo Villarroel. A todos ellos les agradezco por confiar en mí y en mi trabajo. A Fidel Pinilla y a su familia, por tenderme una mano de ayuda en momentos de apremio. A mi compañero de carrera Sebastián Ried, quien me ayudó de forma práctica y concreta. No puedo dejar de mencionar a tres "colegas": Omar Aguilar, Rodrigo Figueroa y Octavio Avendaño; pues se han ido convirtiendo en compañeros de ruta académica, intelectual y profesional. Creo que ellos se han convertido en ejemplos prácticos del oficio y vocación de sociólogo. También creo que hablamos el mismo idioma sociológico. Y por último, el reconocimiento y agradecimiento más grande de todos: a mi familia, en especial a mi madre, Dionila Moraleda y a mi tía Rosa Moraleda, mi segunda madre. Su dedicación, trabajo y sacrificio son huellas grabadas en mí. A ellas les debo gran parte de mis virtudes, y en mi desobediencia hacia a ellas, he encontrado mis peores defectos. A ellas les debo eterna gratitud, les doy mi cariño y les agradezco todo su amor y comprensión. Y a ellas está dedicado este trabajo.

*“... Dad un fin preciso a la vida: pierde instantáneamente la  
inexactitud de sus fines la vuelve superior a la muerte. Sin embargo,  
rebajaría a la trivialidad de las tumbas. Pues una ciencia que  
la vida despoblaría la tierra en un día; y ningún freno  
improbabilizaría.”*

*...A mis enemigos y a mis fantasmas, quienes me han dado la vida.*

*...y a L.M.Q. presente en cada una de ellas.*

## INDICE.

|  |            |
|--|------------|
| <b>1º PARTE: Presentación.</b> .....   | <b>3</b>   |
| <b>2º PARTE: Marco Conceptual de la Investigación.</b> .....   | <b>9</b>   |
| I. Introducción.....   | 9          |
| II. Develamiento de los fundamentos del sistema económico de mercados y del paradigma de la economía moderna.....  | 11         |
| A. La acción económica y los procesos de objetivación corporal en la historia del sistema de mercados. ....  | 13         |
| B. Karl Polanyi y la reconstrucción sociohistórica de la economía de mercados moderna.....   | 15         |
| III. La reflexión de las ciencias sociales en torno a la situación campesina en Latinoamérica.....   | 30         |
| IV. Síntesis Conceptual.....   | 35         |
| A. El Mercado.....   | 37         |
| B. La Vida Económica Campesina. ....   | 39         |
| C. Construcción de la Hipótesis de investigación. ....   | 51         |
| D. Síntesis final. ....  | 58         |
| <b>3º PARTE: Contextualización Ad-hoc para los Casos Estudiados en la Investigación.</b> .....   | <b>62</b>  |
| I. Situación Histórica.....  | 64         |
| Observaciones sobre la trayectoria colectiva de la región de Aysén.....  | 84         |
| II. Cifras Estadísticas de la XI región y de la comuna de Coyhaique.....   | 88         |
| III. Síntesis y observaciones preliminares. ....   | 92         |
| <b>4º PARTE: Análisis de los Datos Recolectados en Terreno.</b> .....  | <b>94</b>  |
| I. Análisis Institucional.....   | 96         |
| A. Misión institucional.....   | 99         |
| B. Principales líneas de acción institucional. ....  | 105        |
| C. Papel del actual Sistema Económico de Mercados Autorregulados dentro de las orientaciones de las políticas institucionales del Estado.....              | 111        |
| D. El papel de la historia y la cultura productiva regional en los procesos de intervención institucional. ....  | 114        |
| E. El papel jugado por el medio geográfico regional sobre el desarrollo agropecuario local y en las iniciativas institucionales.....                       | 117        |
| F. Dificultades que las propias intervenciones institucionales han provocado al proceso de modernización de la actividad agropecuaria campesina local..... | 119        |
| Observaciones en tomo al desarrollo y estado actual de la actividad agropecuaria campesina tradicional en la XI región.....                                | 123        |
| II. Análisis de las entrevistas hechas a los campesinos.....   | 133        |
| A. Análisis Descriptivo.....   | 135        |
| B. Análisis de Contenido Discursivo.....   | 163        |
| C. Análisis del diagnóstico que la organización campesina local (FAGA) hace de la actual problemática campesina en la región. ....                         | 187        |
| <b>5º PARTE: Consideraciones Generales del Análisis.</b> .....   | <b>209</b> |
| I. Del análisis institucional.....   | 209        |

|   |            |
|---|------------|
| II. De los campesinos.....  | 211        |
| A. Vida económica y representaciones simbólicas campesinas.....   | 212        |
| B. Crisis de la actividad ganadera tradicional. ....  | 214        |
| III. La transformación económica. ....  | 216        |
| <b>6º PARTE: Observaciones Generales y Principales Conclusiones de la<br/>Investigación Realizada. ....</b>   | <b>220</b> |
| I. A nivel teórico general.....   | 221        |
| II. A nivel empírico particular.....  | 228        |
| Anexo Estadístico: Información Estadística Agropecuarias de la XI región y de la<br>comuna de Coyhaique. .... | 243        |
| Anexo Fotográfico.....  | 252        |
| Anexo Metodológico: Orientaciones Metodológicas Generales del Estudio. ....                                   | 263        |
| Bibliografía.....   | 277        |

## 1º PARTE: Presentación.

El tema de investigación que da el título a la presente tesis es el siguiente: *mercado y vida económica de los pequeños productores agropecuarios campesinos de la comuna de Coyhaique.*

Esta tesis es un estudio sociológico empírico sobre la vida económica de los pequeños productores agropecuarios campesinos de la comuna de Coyhaique y la forma en que se ha visto afectada a medida que se ha ido integrando a la economía de libre mercado. En ese sentido, se busca indagar sobre el estilo de vida campesino propio de la XI región de Aysén, que se ha encontrado fuertemente configurado por la actividad económica agraria que las unidades campesinas locales tradicionalmente han desarrollado: la ganadería (bovina y principalmente ovina). Es por eso que aparece relevante estudiar, por un lado, los fundamentos socioeconómicos y culturales que han posibilitado la existencia colectiva en esa región del país, y por otro, el particular proceso económico desplegado por las unidades campesinas, desde los inicios de la colonización de Aysén (principios del siglo XX) hasta el día de hoy. Esto significa revisar su desarrollo, crisis y transformación, observando cuáles han sido los factores económicos y sociológicos implicados y el papel que le ha tocado jugar a diferentes agentes sociales implicados, en especial al Estado.

A grandes rasgos, lo que desea abordar este ejercicio de observación empírica, es investigar los cambios en las condiciones sociales generales que han definido la vida económica de los grupos campesinos de la comuna de Coyhaique, producto tanto de la crisis de la actividad agropecuaria tradicional que le ha dado sustento, como del establecimiento e institucionalización de los mercados, los que aparecen como los nuevos espacios sociales donde se organiza la vida económica general de la comuna. Todo este proceso será observado en función de la irrupción del sistema económico de mercados autorregulados dentro del mundo campesino local y de los efectos sociológicos que ha ido provocando en los ámbitos que configuran la vida económica de los productores campesinos, es decir, en la organización de la producción, la división del trabajo y el intercambio.

Por otra parte, y en relación al ámbito de reflexión sociológica desde donde se realiza esta tesis, en esta investigación confluyen dos perspectivas de estudio: por un lado, la sociología económica, y por otro, la sociología rural. De la primera, se toman los conceptos y perspectivas que han guiado la actual reflexión sociológica sobre la constitución de los modelos de desarrollo en las sociedades contemporáneas, sobre los fundamentos socioculturales de los procesos de intercambio, del funcionamiento del sistema económico de mercado y del tipo de agencia social que consagra; del papel que históricamente le ha tocado jugar al Estado y a los distintos grupos sociales dentro de los procesos económicos que han sostenido las sociedades modernas, entre otras cosas.

De la segunda, se rescata de modo general las distintas perspectivas desde las que se ha estudiado el fenómeno campesino en Latinoamérica, las reflexiones que vinculan y analizan la realidad económica rural con la urbana como parte de un fenómeno estructural mayor, los efectos que ha provocado dentro del mundo campesino rural la expansión del sistema económico capitalista, tanto a nivel de estructura social general como del reordenamiento de los procesos de intercambio entre el campo y la ciudad, los conceptos e ideas en torno a lo que se ha denominado economía campesina y las diferencias que tendría, en cuanto a sus fundamentos sociológicos, con la economía capitalista, etc. De esta forma, esta tesis no es un estudio de sociología económica ni de sociología rural, sino que es producto de una hibridación de ambas perspectivas de análisis, ya que busca observar cuáles han sido los efectos que ha tenido sobre la organización del intercambio de los grupos campesinos de la comuna de Coyhaique, la expansión del sistema de mercado hacia el mundo rural local y la incorporación de las unidades campesinas a las dinámicas comerciales propias de los mercados.

#### **Preguntas de investigación.**

- ¿Cuáles han sido los efectos socioeconómicos y culturales que ha provocado la expansión de la economía de mercado hacia la esfera de la pequeña producción agropecuaria campesina en la comuna de Coyhaique?
- ¿Cómo tal sistema económico, con sus dinámicas de estructuración y funcionamiento, ha venido a modificar los fundamentos sociológicos que han sostenido la vida económica y el intercambio de las unidades campesinas de ese lugar?
- ¿Cómo se ha producido la incorporación de las unidades campesinas a los mercados y cuáles han sido los efectos que tal proceso ha provocado sobre el estilo de vida de los campesinos y la representación que ellos tienen de él?

#### **Objetivo General.**

- Explorar y describir cómo la introducción y expansión del sistema económico de mercados, y sus dinámicas, dentro de la vida económica de los pequeños productores agropecuarios, ha contribuido a la modificación tanto de las condiciones objetivas que determinan la existencia campesina local y los procesos de intercambio como de las representaciones simbólicas que le dan su sentido y significado.

#### **Objetivos Específicos:**

- Describir la organización del trabajo y la producción en las unidades campesinas.
- Describir las formas de intercambio que realizan las unidades campesinas.



- Explorar las representaciones simbólicas y orientaciones de la vida económica de los pequeños productores agropecuarios campesinos de Coyhaique.
- Explorar cómo se establecen los procesos de integración entre mercados y pequeña producción campesina local.
- Explorar y describir los efectos de esa integración sobre las representaciones y orientaciones que tienen los productores campesinos sobre su trabajo y vida económica.

Esta ruta de estudio apunta a rescatar las particularidades que han dado forma y contenido al fenómeno en cuestión, pues tanto la realidad histórica, así como la económica, social y cultural de la patagonia chilena (XI y XII región), y de su peculiar mundo campesino rural<sup>1</sup>, en general ha escapado al trabajo y reflexión sociológica nacional. Esta ha tenido como objeto natural los procesos económicos, sociales y políticos centrales y, en el caso específico de los estudios sobre la realidad de los campesinos en Chile, al mundo rural del valle central del país. Como se intentará mostrar más adelante, la actual problemática campesina de la comuna de Coyhaique es producto tanto de una trayectoria colectiva propia y distinta a la del mundo rural campesino del valle central (marcado por la disolución de la hacienda y la reforma agraria), como de la situación concreta de su incorporación a los mercados y al sistema económico en general.

[En ese sentido, se debe decir que la incorporación de las unidades campesinas locales al sistema de mercados, ha venido a plantear a los propios campesinos y a los agentes institucionales encargados de llevar a cabo tal proceso, una serie de nuevos problemas que tienen que ver mucho más con factores culturales (con la identidad social de los grupos campesinos) y sociales (con la posición que ocupan las unidades campesinas tanto dentro de la estructura social como dentro de los procesos de intercambio) que con variables puramente económico-financieras.] El lugar de las variables económicas, dice relación con la particular organización del proceso de producción e intercambio y con las condiciones sociales que define el sistema económico para su funcionamiento, en este caso, la economía de mercado. [Así, la situación de retraso productivo y de marginación social, económica y cultural en que se encuentran varias unidades campesinas, viene a ser producto de la particular conjugación de estos factores socioculturales dentro de los marcos generales de relaciones sociales que define el sistema de mercado para su funcionamiento y reproducción.] De esta manera, la incorporación de las unidades campesinas a los mercados y a sus

<sup>1</sup> Quizá lo más definitorio en trayectoria social y la situación actual del mundo campesino local, sea la ausencia de la institución hacendal dentro de su historia. Es muy plausible afirmar que ese lugar lo haya venido a tomar las estancias, en el sentido que fueron unidades económicas que estructuraron y ordenaron la vida económica del mundo rural local, de tal forma que lograron establecer un espacio geográfico de influencia económica que las tenía como centro, y a las unidades campesinas como "satélites". Debe quedar en claro que la idea no es establecer una equivalencia funcional de carácter sociocultural entre hacienda y estancia, pues la segunda es una unidad económica de carácter capitalista, con un cuerpo administrativo diferenciado de las funciones productivas directas, y que generalmente se encontraba encabezada por un administrador extranjero, regularmente británico.

dinámicas sociales de funcionamiento, ha venido a plantear una reconfiguración de "la problemática campesina" y de los aspectos que tradicionalmente la han definido para quienes se han dedicado a estudiarla.

Para terminar se desea apuntar una última cosa: la problemática económica y social por la que se encuentran atravesando los grupos campesinos de la comuna de Coyhaique, que es el objeto de estudio de esta investigación, es un fenómeno que se recorta de un proceso histórico más general, donde se imbrican tanto los factores económicos, sociales, políticos y culturales que han determinado la trayectoria colectiva de toda población de la XI región de Aysén (campesina o no); como los procesos macroestructurales de transformación y construcción social del actual modelo de desarrollo del país, que ha venido a marcar una nueva etapa dentro de la historia nacional y que tiene en el sistema económico de mercados su eje de estructuración social.

## 2º PARTE: Marco Conceptual de la Investigación.

### I. Introducción.

Al comenzar el estudio del fenómeno en cuestión, a saber: los cambios en la vida económica de los pequeños productores agropecuarios campesinos de la comuna de Coyhaique producto de su integración a la economía de mercados, se hace necesario desarrollar un ejercicio conceptual que permita observar las prácticas específicas que configuran la vida y las prácticas económicas, los procesos de trabajo e intercambio, como hechos sociales totales. Esto quiere decir que las diferentes acciones económicas desarrolladas por los distintos agentes sociales, deben ser puestas dentro del conjunto de vinculaciones y representaciones sociales que se encuentran determinando un orden social particular, para así poder entenderlas en su sentido y significado. Esta visión es contrapuesta a la que ha llegado a desarrollar la ciencia económica moderna, la que ha terminado por circunscribir a un espacio delimitado el conjunto de los fenómenos económicos que componen la vida social, representándolos como un cosmos de hechos que se encuentran desprendidos de todos aspectos normativo-institucionales y culturales que ordenan y regulan la vida colectiva.

La perspectiva sociológica sobre los fenómenos económicos, en contraposición de la visión economicista imperante en la actualidad, apunta a develar y abordar no sólo la dimensión estructural de la vida económica, sino que también las dimensiones sociales y culturales que hacen que determinadas acciones y prácticas orientadas de forma específica, aparezcan como fenómenos provistos de valor social, en este caso, de valor económico. Se renuncia al reduccionismo que la ciencia económica moderna ha abrazado en pos de modelos formales y abstractos para dar cuenta del orden social del comportamiento económico de los agentes: "puesto que el mundo social está presente en su totalidad en cada acción 'económica', es preciso dotarse de instrumentos de conocimientos que, lejos de poner entre paréntesis la multidimensionalidad y la multifuncionalidad de las prácticas, permitan construir modelos históricos capaces de dar razón con rigor y parsimonia de las acciones e instituciones económicas, tal como se presentan a la observación empírica" (Bourdieu, 2001, p. 15). Es así que se hace necesario volver a situar el conjunto de las prácticas específicas que la ciencia económica moderna ha diferenciado del mundo social dentro del conjunto de los procesos colectivos que las sociedades han institucionalizados para poder ordenarse, regular su funcionamiento y lograr reproducirse en el tiempo.

La observación sociológica de la vida económica y de los procesos sociales que la fundamentan, se construirá en una permanente discusión con los presupuestos de la ciencia económica actual, de tal forma de poder rescatar las particularidades socioculturales y estructurales que han determinado históricamente la

existencia colectiva de una determinada sociedad. La representación ahistórica del mundo y el orden social que funda la ciencia económica, termina por abstraer la función económica de las prácticas sociales, desarraigándolas de su fundamento social y cultural, para luego escindiría y colocarla en un sistema autonomizado desprovisto de toda normativa social, donde termina asumiendo la función de regulación del intercambio los mecanismos sistémicos de oferta/demanda y compra/venta vía competencia de precios. Este proceso de escisión conceptual a nivel de la teoría económica moderna es la repercusión en la esfera simbólica de la producción social del conocimiento científico, de los procesos de transformación y diferenciación de los espacios sociales que fundamentan tanto los principios de estructuración, organización y funcionamiento del sistema económico de mercados, así como de las representaciones que dan sentido y significado a la vida económica moderna organizada a través de tal sistema.

De esta manera, el estudio de la vida económica de los productores campesinos de la comuna de Coyhaique y su incorporación al sistema económico de mercados, pasa por la observación de:

- los distintos factores que han intervenido en el particular desarrollo de los procesos productivos y de intercambio comercial al interior de la XI región de Aysén;
- la emergencia, establecimiento e institucionalización de los mercados, específicamente en la comuna de Coyhaique;
- la integración de los distintos sectores de la economía (en especial, la pequeña producción agraria campesina) y de la sociedad regional, a la vida económica nacional a través de los mecanismos de autorregulación comercial del actual sistema de mercados.

Todo esto para ver cómo este proceso económico general ha venido a reestructurar, ordenar y regular los procesos de intercambio comercial entre los sectores rurales y urbanos de la comuna de Coyhaique, en resumen, para observar cómo los mercados en un primer momento, y luego, los mecanismos de autorregulación del sistema económico, han venido a modificar los fundamentos estructurales, sociales y culturales que sostienen la vida económica de la XI región de Aysén, y de la comuna de Coyhaique en particular. Por otro lado, también pasa por examinar los distintos requerimientos institucionales que el funcionamiento del sistema económico de mercados impone al orden social para poder reproducirlo material y simbólicamente; además de los efectos que tal sistema económico termina por provocar en los procesos de integración y diferenciación social. Por último, se hace necesario observar el papel que ha jugado el Estado tanto en los procesos de colonización campesina de la región de Aysén como en los procesos de construcción de modelo de desarrollo actual del país.

## II. Develamiento de los fundamentos del sistema económico de mercados y del paradigma de la economía moderna.

Como se ha dicho, el estudio sociológico de la vida económica de un grupo o de una sociedad en particular, pasa por observar no sólo sus fundamentos estructurales que condicionan objetivamente las posibilidades la existencia colectiva de esa sociedad, sino que pasa también por poder revisar las representaciones que para ella tiene la existencia colectiva, en la medida que tales representaciones se encuentran significando y dando sentido práctico a la vida económica y de las acciones específicas que la comprenden, la hacen funcionar y la reproducen. Citando a Bourdieu, todo orden social que posibilita una determinada existencia colectiva, es decir, una específica vida económica, implica un doble proceso de objetivación: por un lado, en los cuerpos y en las mentes de los individuos, y por otro, en las distintas instituciones sociales que regulan tal orden. Esto quiere decir que para que las diferentes prácticas sociales perduren en el tiempo, la lógica real de la acción debe confrontar estos dos tipos de objetivación en la historia de las sociedades, de tal manera de poder llegar a conformar una trayectoria colectiva propia para el conjunto de sus miembros.

De esta forma, para llegar a entender la dinámica social específica y el orden de cualquier cuerpo colectivo, se hace necesario tener presente la estructura de relaciones económicas que lo integra, el conjunto de instituciones que regula la vida social y las representaciones simbólicas que lo significan y dan sentido. Si esto es traducido al lenguaje teórico de Bourdieu, se tiene que la dinámica social en general y la vida económica en particular, es producto de la dialéctica entre la estructura de relaciones socioeconómicas que integra la sociedad y el conjunto de representaciones simbólicas colectivas a través de las cuales los diferentes agentes sociales significan el orden social y las distintas prácticas que lo posibilitan y determinan a la vez<sup>2</sup>. La vida económica logra ordenarse y regularse en el tiempo, a través de la institucionalización de la división del trabajo social, que como sentido social objetivado, funciona como traducción simbólica del conjunto de relaciones sociales objetivas que condicionan a la sociedad y su orden de cosas.

En el sentido de lo señalado, el proceso de develamiento del sistema económico de mercados y del paradigma de la economía moderna, se realiza en estas tres dimensiones analíticas: en la estructura de

---

<sup>2</sup> No está demás aclarar que la dinámica social de una determinada sociedad al ser producto de una dialéctica entre la estructura de relaciones objetivas que la integra y las representaciones simbólicas que la significan, termina por producir una correlación entre ambas dimensiones de la vida social, la que se establece en función de la posición que ocupan los distintos agentes sociales dentro de la estructura social, lo que significa que las representaciones sobre el orden social van variando en la medida que se transita por la estructura de relaciones sociales. Esto implica que las representaciones sociales sobre el orden social y la vida colectiva no son homogéneas para el conjunto de los agentes integrantes de la sociedad, sino que muy por el contrario, son heterogéneas, diversas y diferentes. Lo que hace la estructura es fijar y delimitar espacios de relaciones sociales, los que al institucionalizarse, ordenan, regulan y sancionan las prácticas que en ellos se pueden desarrollar. De esta forma se fijan las reglas sociales que organizan las dinámicas sociales y económicas en torno a los intereses y valores materiales y simbólicos en disputa social.

relaciones sociales objetivas que condicionan la vida económica moderna, de las instituciones que la regulan y sobre el conjunto de representaciones a través de las cuales los diferentes agentes sociales, individuales y colectivos, la significan y la interpretan. En este último aspecto del análisis, la ciencia económica moderna, en cuanto construcción simbólica de conocimiento específico, ha jugado un rol central para lo que es la explicación sobre los factores que estructuran y organizan la vida económica moderna y sobre las causas y los efectos que están detrás del conjunto de fenómenos que componen el cosmos económicos en las sociedades modernas. Por lo tanto, la observación sociológica de la vida moderna debe "reconstruir por un lado la génesis de las disposiciones económicas del agente económico, y muy en especial de sus gustos, sus necesidades, sus propensiones o sus aptitudes (para el cálculo, el ahorro o el trabajo) y, por el otro, la génesis del propio campo económico; es decir, hacer la historia del proceso de diferenciación y autonomización que conduce a la constitución de ese juego específico: *el campo económico como cosmos que obedece a sus propias leyes y otorga una visión limitada a la autonomización radical que lleva a cabo la teoría pura al erigir la esfera económica en un universo separado*" (Bourdieu, 2001, p. 19).

Como ya se ha dicho, este marco conceptual para la observación sociológica de la vida económica general, se construirá en discusión con la ciencia económica moderna, específicamente en debate con sus representaciones generales sobre el fenómeno económico, específicamente a aquellas que apuntan a su orden y regulación, por un lado, y por otro, las que tratan de dar cuenta del sentido propiamente económico que presentan determinadas acciones emprendidas por los agentes sociales. Así se busca observar cómo la ciencia económica moderna ha representado las objetivaciones de los procesos sociales en la historia económica moderna, tanto en su dimensión institucional como en su dimensión corporal-individual, visiones que se han convertido en el fundamento de su paradigma científico. Esto se hace necesario, pues es la forma en que es posible observar:

1. los particulares procesos de construcción social de aquella esfera de fenómenos sociales que en las sociedades modernas actuales se han diferenciado, estructurado y organizado como específicamente económicos;
2. y el conjunto de prácticas y acciones que le dan vida y sentido. Lo que en primer término se discutirá son las representaciones que la ciencia económica moderna elabora sobre el comportamiento humano como una forma de dar cuenta de las características que adopta la vida económica en las sociedades modernas.

En palabras de Bourdieu, esto significa observar los procesos de objetivación corporal que ha provocado la institucionalización del sistema económico de mercados modernos.

## A. La acción económica y los procesos de objetivación corporal en la historia del sistema de mercados.

Para entender la idea de objetivación corporal de los procesos históricos que postula Bourdieu, en este caso, del sistema económico de mercados, se hace necesario romper con las abstracciones que la ciencia económica moderna opera sobre la realidad social, para poder observar las particularidades históricas que están detrás de la génesis de una determinada existencia colectiva, de su sociedad, y de la vida económica que la reproduce. Tal conversión opera en ese "ámbito triple" de la realidad social que son las representaciones colectivas de la realidad y la vida, las estructuras de relaciones sociales y las formas que adopta el comportamiento, las acciones y prácticas aprendidas por los agentes individuales: "Todo lo que la ciencia económica postula como un dato, vale decir, el conjunto de las disposiciones del agente económico que fundan la ilusión de la universalidad ahistórica de las categorías y los conceptos utilizados por esta ciencia, es en efecto un producto paradójico de una larga historia colectiva reproducida sin cesar en las historias individuales de las que sólo puede dar razón el análisis histórico: por haberlas inscrito paralelamente en las estructuras sociales y estructuras cognitivas, en esquemas prácticos de pensamiento, percepción y acción, la historia confirió a las instituciones cuya teoría ahistórica pretende hacer la economía, su aspecto de evidencia natural y universal; y lo hizo en especial por medio de la amnesia de la génesis que propicia, tanto en ese ámbito como en otros, el acuerdo inmediato entre lo 'subjetivo' y lo 'objetivo', entre las disposiciones y las posiciones, entre las previsiones (las esperanzas) y las posibilidades" (Ibid, p.19)

Una de las piedras angulares dentro de las representaciones que funda el paradigma de la ciencia económica, es la atribución general de la aptitud del comportamiento económico racional al universo de agentes individuales que componen el cuerpo colectivo, que busca maximizar ganancias monetarias, minimizar costos económicos y que se comporta estratégicamente dentro del mercado dentro de la lógica de la oferta y la demanda, de la compra y venta, etc. Todo este esquema toma cuerpo en una ética de comportamiento, práctica funcional al modelo matemático de la economía: el espíritu del cálculo, orientación para el ahorro y al trabajo mismo como obligación moral. La ciencia económica "disfrazada de universalismo, puede inducir a atribuir universalmente a los agentes la aptitud del comportamiento económico racional, y suprimir así la cuestión de las condiciones económicas y culturales del acceso a esa aptitud (erigida de tal modo en norma) y, al mismo tiempo, la de la acción indispensable si se pretende universalizar dichas condiciones" (Ibid, p. 18)

La orientación y el sentido de la acción son centrales dentro de esta representación 'económica' del orden social. La ciencia económica ve este orden como el resultado de la suma aleatoria de cada uno de los comportamientos racionalmente calculados por parte de los agentes económicos individuales, donde el orden

es visto como el alcance de óptimos sociales. De esta forma, el sentido y la orientación de las acciones y prácticas que desarrollan los agentes es reducido al cálculo racionalmente planificado de cada uno de los efectos buscados estratégicamente por los sujetos: "el espíritu del cálculo, que no interviene en absoluto en la capacidad –sin duda universal- de someter los comportamientos a la razón calculadora, se impone poco a poco, en todos los ámbitos de la práctica, contra la lógica de la economía doméstica, fundada sobre la represión o, mejor, la negación del cálculo... es indudable, en efecto, que las disposiciones y los esquemas modelados por la inmersión en un campo que, como el económico, se distingue de los demás en varios aspectos y en especial por un grado excepcional de 'racionalización formal', pueden engendrar prácticas que se revelan conformes (al menos) burdamente a la racionalidad, sin que pueda suponerse pese a ello que siempre tienen la razón por principio... el interés económico, al que se tiende a reducir erróneamente cualquier clase de interés, no es sino la forma específica que asume la *inversión* en el campo económico cuando este es aprehendido por agentes dotados de disposiciones y creencias adecuadas, por haberse adquirido en y por una experiencia precoz y prolongadas de sus regularidades y su necesidad" (ibid, p. 22)

De estos aspectos de carácter más bien normativo que empírico, la ciencia económica se encarga de formalizarlos y modelarlos matemáticamente, tomándolos como supuestos y condiciones axiomáticas del funcionamiento del sistema, convirtiéndose en las condiciones de verificación empírica de sus representaciones científicas del orden social, de la organización del intercambio y la producción: "La revolución ética a cuyo termino la economía pudo constituirse en cuanto tal, en la objetividad de un universo separado, regido por sus propias leyes, las del cálculo interesado y la competencia sin límites por la ganancia, encuentra su expresión en la teoría económica 'pura' que registra, al inscribirlos tácitamente en el principio de la construcción del objeto, el corte social y la abstracción práctica cuyo producto es el cosmos económico" (ibid, p. 20). De esta manera, la sociedad de libre mercado se observa a si misma teniendo 'una economía', representándose como específicamente económicos los actos de producción, intercambio o explotación, "reconociendo explícitamente como tales los fines económicos con respecto a los cuales se orienta desde siempre...".

Esto es así pues las representaciones de la organización y el orden social específicas que va generando la sociedad cambian en la medida que las condiciones de reproducción social se van transformando y evolucionando con el tiempo y a partir de ellas los distintos actores y agentes sociales reorientan el sentido de sus acciones y prácticas. Todo esto es parte del doble proceso de objetivación social en la historia tanto del orden colectivo como de las prácticas que lo sostienen, fenómeno del cual habla Bourdieu. Hasta ahora se ha reflexionado sobre los procesos de objetivación corporal de los requerimientos sociales y culturales de funcionamiento del sistema económico de mercados moderno, como una estrategia



conceptual que ha permitido, por un lado, desnudar los supuestos sobre la naturaleza del comportamiento humano sobre los cuales varían de las representaciones axiomáticas de la ciencia económica moderna; y por otro, como una forma de observar las dimensiones no económicas de las distintas prácticas que estructuran la vida económica moderna y así poder investigar sobre los procesos de índole social, político y cultural que están detrás de la génesis de un determinado conjunto de prácticas económicas (habitus económico). Ahora es necesaria la revisión del otro proceso social de objetivación de la lógica real de las prácticas sociales en la historia: el proceso de objetivación del sentido social como sentido objetivo, es decir, como institución. Esto implica observar los requerimientos institucionales que el sistema económico impone a la sociedad para poder funcionar y reproducirse, o sea, investigar sobre los distintos procesos sociales, culturales y políticos que hay detrás de la organización y regulación de un particular cosmos económico y de la vida económica que lo reproduce (campo económico).

De esta manera, se estará dando cuenta del doble proceso de sociogénesis que hay detrás de todo orden económico de prácticas sociales: por un lado, aquel que habla sobre los orígenes y trayectoria de un determinado conjunto de prácticas significadas y sentidas por los agentes sociales como económicas; y por otro, la reconstrucción del proceso mediante el cual un determinado espacio de la vida social se institucionaliza y pasa a ser ordenado y regulado como propiamente económico. Esto significa por un lado, hablar del origen (objetivación corporal) de un particular habitus económico (vocación por el trabajo, emprendimiento económico, propensión al ahorro, orientación utilitarista en el intercambio, etc.) y de un determinado campo económico (objetivación institucional): sistema de mercados autorregulados.

## **B. Karl Polanyi y la reconstrucción sociohistórica de la economía de mercados moderna.**

Siguiendo la línea argumentativa de Bourdieu, quien afirma que para que las prácticas sociales sean efectivas y viables en el tiempo, deben sufrir un doble proceso de objetivación en la historia: en los cuerpos de los individuos (como sentido práctico incorporado, es decir, como habitus) y en las instituciones sociales (como sentido objetivado en las normas que reglan los espacios sociales de las prácticas colectiva, es decir, como campos), la obra de Karl Polanyi se sitúa en la segunda línea de reflexión sobre los procesos de construcción social de los distintos espacios sociales donde se estructura y organiza vida colectiva y sus distintas dinámicas sociales. Se desea rescatar su perspectiva por dos motivos: primero, porque su reflexión se elabora desde una perspectiva sociohistórica y empírica que se erige en contraposición a las representaciones dogmáticas que la ciencia económica moderna ha elaborado sobre el origen y desarrollo de los mercados y del sistema económico que los organiza; y segundo, porque su reflexión vuelve a situar la condición de posibilidad de las prácticas económicas dentro el conjunto de las instituciones sociales que

ordenan y regulan la existencia colectiva, o sea, en contra de la representación que hace de ellas la ciencia económica moderna, la que las sitúa en un espacio diferenciado, totalmente desprendido y autonomizado del orden institucional de la sociedad.

La reflexión de Polanyi permite seguir en la línea argumentativa de conceptualizar las prácticas diferencias y representadas como específicamente económicas, como hechos sociales totales. Este autor al seguir una línea de estudio evolución sociocultural e histórica del desarrollo de los procesos de intercambio económico en los distintos tipos de sociedades humanas conocidas por la civilización europea, busca refutar el supuesto que los padres fundadores de la ciencia económica moderna formularon para explicar la génesis y desarrollo de los mercados modernos y del sistema económico que los organiza. Esta premisa es la siguiente: el desarrollo del sistema económico de mercados es producto de la evolución y del despliegue en la historia, de la natural tendencia de los seres humanos al intercambio. Es decir, la propensión al trueque es propia y natural en los hombres y forma parte de su esencia ética, y el sistema de mercado no es más que la expresión máxima del desarrollo de esa naturaleza en la evolución histórica de la humanidad.<sup>3</sup> Por otra parte, detrás de esta idea hay una perspectiva antes cuantitativa que cualitativa de la evolución social y del crecimiento económico de las sociedades modernas, pues el desarrollo de los mercados y su organización en un sistema particular, pasa por el incremento lineal en la magnitud del comercio dentro de los mercados, que por la modificación de los principios sociales de estructuración y organización de la vida económica y social. Así, el despliegue del sistema económico de mercados pasaría antes por el incremento de los flujos comerciales de la sociedad que por la organización de nuevos estadios de evolución social.

Lo que aquí se desea resaltar a partir de la lectura de Polanyi es lo siguiente: que el pensamiento económico y el nacimiento de la economía como ciencia social, crea y desarrolla una serie de representaciones sobre el accionar humano y de la vida colectiva humana que trata de dar cuenta del nuevo fenómeno de la economía de mercado (producto del desarrollo histórico de una serie de procesos sociales de largo alcance), representaciones que a su vez terminan por retroalimentar y reajustar dichos procesos y por ser determinantes en el desarrollo posterior de los sistemas económicos constituidos: "a posteriori podemos decir que ninguna mala apreciación del pasado resultó jamás tan profética del futuro. Porque hasta la época de Smith, esa propensión no había aparecido en una escala considerable en la vida de ninguna comunidad

---

<sup>3</sup> La discusión que lleva a cabo el autor con los pensadores económicos es de contrastes entre las conceptualizaciones y representaciones que tienen estos de la conducta humana y de la vida colectiva en general, de y en términos esencialistas, y las evidencias de carácter histórico y científico aportadas por las ciencias sociales. Dentro de tales representaciones se encuentra el concepto del hombre económico, quien tendría la propensión natural al intercambio de cosas. Esta idea de Smith es la piedra de base para la posterior conceptualización utilitarista del hombre y de la vida económica. Las afirmaciones de Smith tenían un escaso asidero histórico según el análisis llevado a cabo por Polanyi. Lo que sí es innegable para él, son los efectos que en el devenir de los acontecimientos, en la emergencia y desarrollo de la economía de mercado tuvo tal afirmación y cómo todo este desentace se vino a imbricar y a retroalimentar con el desarrollo del pensamiento económico y el nacimiento de la economía como ciencia.

conocida, y en el mejor de los casos había sido un aspecto subordinado de la vida económica..." (Polanyi, 1992, p. 54.)<sup>4</sup>

En ese sentido Polanyi elabora su reflexión, y es por tal motivo que se rescata su perspectiva de análisis sobre el desarrollo social de los procesos sociales de intercambio económico en las sociedades modernas. A grandes rasgos, la línea argumentativa se puede resumir como sigue: la estructura de relaciones sociales objetivas que integra la sociedad, determina las específicas condiciones de posibilidad para la existencia colectiva de sus integrantes. Tal existencia colectiva es sostenida y reproducida por una particular vida económica, la que compuesta por determinadas prácticas sociales de cooperación, trabajo colectivo e intercambio, se encuentra incrustada en las distintas instituciones que ordenan y regulan tal existencia social. Las prácticas sociales que especifican la dimensión económica de la vida social, se encuentran guiadas por los principios sociales básicos de reciprocidad, distribución, hogar y trueque; sin embargo, para que las prácticas colectivas que componen y especifican la vida económica de una sociedad, logren reproducirse y perdurar, deben institucionalizarse siguiendo los patrones de simetría, centralidad, autarquía y mercado. A través de la correspondencia entre principios sociales básicos y patrones institucionales, las diversas prácticas sociales que componen y particularizan la vida económica de una sociedad, logran una estabilidad espacio-temporal determinada, de tal forma que logran estructurar, organizar y rutinizar la vida económica colectiva, y a través de procesos de recursividad social, logra reproducirse por medio de cada una de las prácticas que la componen.

Siguiendo la línea conceptual descrita en el párrafo anterior, Polanyi realiza su análisis sobre los fundamentos sociales y culturales de la vida económica, que en las sociedades modernas se encuentra organizada y regulada por el sistema económico de mercados<sup>5</sup>. El autor observa que los mercados son instituciones sociales de antigua data en la existencia histórica de las distintas sociedades humanas conocidas hasta hoy. Estos emergen principalmente a partir del despliegue de las dinámicas sociales provocadas por el desarrollo del comercio al interior de las sociedades (comercio local), pero por sobre todo, por el desarrollo del comercio a larga distancia entre localidades alejadas por grandes extensiones geográficas (comercio externo). Las distintas evidencias muestran que el desarrollo del comercio local ha venido aparejada a un proceso de complejización social, manifestada en los procesos de urbanización de las

<sup>4</sup> Aquí hay un ejemplo de lo que apuntamos en una nota anterior sobre el "efecto teoría" y la doble hermenéutica.

<sup>5</sup> Se debe observar que la reflexión elaborada por el autor se sitúa específicamente en las sociedades europeas de los siglos XVII, XVIII y XIX, teniendo como material de análisis su particular derrotero histórico, socioeconómico y político-cultural. En ese sentido, se debe aclarar que al tener la reflexión de Polanyi un fuerte contenido histórico que apunta a rescatar las particularidades de la evolución sociocultural y económica de la Europa moderna, no se desprende de su obra una teoría general sobre los procesos sociales que estructuran la vida económica moderna, ni categorías abstractas y universales de análisis. La reflexión y análisis del autor en torno a los procesos históricos de construcción social del sistema de mercados en Europa, sirve como un marco de referencia, como un punto de comparación sociohistórica que permite rescatar las especificidades económicas, políticas y culturales del proceso de construcción social de la economía de mercado en las sociedades latinoamericanas en general, y de la chilena en particular.

sociedades, la que ha girado en torno a la organización de los mercados locales (mercados urbanos). De esta forma, los mercados aparecen como espacio sociales institucionalizados, donde se organiza y se desarrollan los distintos procesos de intercambio comercial. Este proceso de reorganización de los procesos de intercambio que produce la institucionalización de los mercados, tiene dos consecuencias: por un lado, establece polos de influencia geográfica-social en torno al cual se organiza el comercio, y por otro lado, modifica los patrones básicos de estructuración de la vida económica de la sociedad.

El desarrollo del comercio al interior de las sociedades premodernas no occidentales, dio lugar a la organización e institucionalización de los mercados locales, los que para mantenerse en el tiempo, terminaron por incrustarse en las instituciones que ordenaban y regulaban las prácticas que componían la vida colectiva al interior de tales sociedades. Así, todas aquellas prácticas y acciones sociales que componían una función de carácter económico en esos grupos, terminaban remitiendo al conjunto de instituciones que daban cuerpo social tanto al orden colectivo como a las dinámicas sociales propias del desempeño económico de las sociedades. De esta manera, la función económica se encontraba incrustada e indiferenciada del conjunto de prácticas y acciones provistas de valor social tanto para los miembros de sociedad como para el conjunto de las instituciones que daban cuerpo a la vida social y económica.

Por otro lado, la organización del comercio exterior de larga distancia, giraba en torno a la institucionalización de protocolos y convenios entre los distintos grupos sociales concurrentes que participaban del proceso de intercambio. De esta forma, las prácticas comerciales descansaban en el respeto de los concurrentes de la institucionalidad normativa que ordenaba y regulaba el establecimiento de los mercados externos. En esta situación de intercambio, una vez más el comercio organizado por los mercados encontraba sus fundamentos y posibilidad en la institucionalidad social que reglaba la convivencia entre los distintos concurrentes. Ahora, todo este proceso descrito por el autor y que tiene a las sociedades no occidentales como su marco histórico de análisis, es común al desarrollo histórico premoderno de las sociedades europeas occidentales<sup>6</sup>. La aparición e institucionalización social de los mercados como producto del desarrollo del comercio local y externo, ha sido un fenómeno bastante común en distintas civilizaciones, culturas y sociedades y en distintos tiempos históricos. Sin embargo, la historia moderna de las sociedades europeas viene a marcar un punto de inflexión en los procesos de evolución sociocultural, pues la economía de mercados es un fenómeno extraordinario en la historia de Europa y de la humanidad.

---

<sup>6</sup> Ver los trabajos de Max Weber sobre el desarrollo de las ciudades europeas occidentales y del oriente medio en Asia, y el trabajo de Maurice Dobb "Estudios sobre el desarrollo del capitalismo".

El autor nos plantea que para poder el fenómeno de la economía de mercados es necesario tener un "entendimiento claro de los extraordinarios supuestos que se encuentran detrás de tal sistema" (Polanyi, 1992, p. 54). La moderna economía de mercado se caracteriza por ser un sistema de mercados autorregulados, es decir, es un sistema que se regula en su funcionamiento sólo por los precios del mercado, por un lado, y por otro, por tener la capacidad de organizar la totalidad de la vida económica de la sociedad sin ayuda o interferencia externa. Tal afirmación para Polanyi, contiene extraordinarias concepciones y representaciones sobre la vida social en la historia de la humanidad. La economía de mercado dentro de la historia es un fenómeno único y extraordinario. En ese sentido, se hace necesario distinguir la vida económica de una sociedad cualquiera, dimensión constitutiva del fenómeno de lo social, del fenómeno del mercado, ya que no es equivalente ni reductible a él, y los procesos de intercambio autorregulados vía precios que pregona tal sistema económico: "... antes de nuestra época, no ha existido jamás ninguna economía que estuviese controlada por los mercados, ni siquiera en principio..., la ganancia y el beneficio obtenidos en el intercambio no desempeñaron jamás una parte tan importante en la economía humana. Aunque la institución del mercado era bastante común desde finales de la era de piedra, su papel era sólo incidental en la vida económica" (ibid.)

El sistema económico de mercados es ante todo un proceso histórico de construcción social, que encuentra su base en la organización de un tipo especial de mercado en la sociedad: el mercado interno nacional. Este proceso es llevado a cabo por los nacientes Estados-Nación modernos en la Europa del siglo XVIII, como parte de su proceso general de organización geopolítica y socioeconómica. A través de la creación del mercado interno, los Estados Europeos modernos buscaban la estructuración general de los procesos de intercambio comercial al interior del territorio nacional y del uso eficiente de los recursos económicos, a través de un patrón de organización colectiva que permitiera tanto su institucionalización social sobre todo el territorio como su mantenimiento en el tiempo. Así, las prácticas sociales de intercambio comercial organizados al interior del territorio nacional encuentran en el patrón del mercado su medio de institucionalización social. La forma y contenido de este proceso de institucionalización del comercio nacional, termina por traer una serie de consecuencias que afectan profundamente la organización de la vida económica de las sociedades modernas, en cuanto a sus principios de estructuración, funcionamiento y producción; y también en cuanto a las representaciones simbólicas que la significan, otorgándole sentido para el conjunto de los agentes que integran las sociedades modernas europeas.

El autor observa que los estudios sobre comunidades tribales no occidentales muestran cómo las relaciones económicas se encuentran sumergidas dentro de la trama de relaciones del colectivo, lugar donde adquieren su sentido y donde no hay vestigio alguno que apunte a una confirmación de las representaciones

que fueron ideando los pensadores económicos sobre la esencia humana y la vida económica colectiva: "es sobre ese punto negativo que convienen los etnógrafos modernos: la ausencia de motivación de ganancia; la ausencia del principio de trabajar por una remuneración; la ausencia del principio del menor esfuerzo, y sobre todo la ausencia de cualquier institución separada y distinta basada en motivaciones económicas" (p. 58). Esto muestra la falacia en que se apoya el desarrollo del pensamiento económico. Pero bien apunta él a la cuestión que los pensadores económicos habían resuelto en la ideación del funcionamiento de un sistema económico escindido de la sociedad, que era la economía de mercado autorregulado, a saber: cómo se resuelve el problema de la producción económica y la posterior distribución social de los bienes producidos en el conjunto de la sociedad: "¿pero cómo se asegura entonces el orden en la producción y la distribución?" (ibid)

"La respuesta deriva principalmente de dos principios de comportamiento que no se asocian primordialmente con la economía: la reciprocidad y la redistribución" (ibid). Estos principios de comportamiento pueden remitir, como ejemplifica Polanyi, a que el principio general de reciprocidad ayuda a salvaguardar la producción y el sostenimiento familiar en tanto en comunidades tribales el sostenimiento de la familia es obligación de sus parientes matrilineales, en donde el hombre provee a su hermana y a la familia de su hermana. El principio de reciprocidad operará en beneficio de su esposa e hijos, y así lo compensará económicamente por sus actos de virtud cívica. El principio de redistribución opera de la forma de almacenamiento de productos a cargo de un cabecilla de la tribu, por ejemplo, quién se hace cargo del cuidado y posterior redistribución en un tipo de actividad colectiva especial: "... en virtud de que la actividad se centra en su totalidad en las fiestas, las danzas y otras ocasiones en que los isleños se divierten así mismos y a sus vecinos de otras islas, se hace evidente la importancia decisiva del sistema de almacenamiento. En términos económicos, es una parte esencial del sistema existente de división del trabajo, de comercio exterior, de tributación para propósitos públicos, de provisiones para defensa. *Pero estas funciones de un sistema económico propiamente dicho son absorbidas completamente por las experiencias intensamente vividas que ofrecen una motivación no económica en abundancia para cada acto realizado en el marco del sistema social en conjunto*" (p.59)

Sin embargo, la emergencia y organización de los mercados internos por parte de los Estados-Nación en Europa, viene a contradecir toda la evidencia que los estudios antropológicos recogieron sobre la vida social y económica de sociedades no occidentales y que está expuesta en los párrafos anteriores, a saber: que los procesos de intercambio social se guiaban indistintamente por los principios de reciprocidad, distribución, hogar y trueque; y por lo tanto, la institucionalización social de las prácticas de intercambio giraba en torno a los distintos patrones de simetría, centralidad, autarquía y mercado. De ahí que las funciones

propias de un sistema económico se hayan encontradas incrustadas e indiferenciadas del conjunto de instituciones que ordenaban y regulaban la vida social y económica de tales sociedades, de las cuales el mercado era sólo una de ellas<sup>7</sup>. La vida económica de las sociedades europeas modernas, estructurada y organizada por los mercados internos nacionales, comienza a guiarse principalmente por el principio de intercambio, y por lo tanto, a institucionalizarse socialmente teniendo como centro al patrón del mercado<sup>8</sup>.

De esta forma, el autor presenta un principio general de práctica que se sustenta en un patrón especial: el mercado; *"el trueque, el pago en especie y el intercambio constituyen un principio del comportamiento económico cuya eficacia depende del patrón del mercado"* (ibid). El mercado es definido por el autor como *"un lugar de reunión para la realización del trueque o la compra-venta"* (cursivas agregadas). De este modo, así como la reciprocidad, la redistribución y la actividad hogareña debían apoyarse, para ser principios sociales eficaces, en los patrones institucionales de la simetría, centralidad y autarquía, del mismo modo ocurre con el principio económico de la práctica del intercambio o trueque: para ser posible (o dentro de sus condiciones de posibilidad social práctica) debe apoyarse en este nuevo patrón institucional que es el mercado: *"el principio del trueque depende el patrón de mercado para ser eficaz. Pero del mismo modo que la reciprocidad, la redistribución o la actividad hogareña deben ocurrir en una sociedad sin predominar en ella, el principio del trueque puede ocupar también un lugar subordinado en una sociedad donde otros principios van en ascenso"* (ibid)

Polanyi observa que el desarrollo creciente del comercio en Europa y la consiguiente institucionalización de los mercados, trajo como consecuencia la diferenciación al interior de las sociedades de un espacio social especializado en la organización de los procesos comerciales, lo que vino a provocar un creciente proceso de autonomización de la esfera del intercambio económico de la sociedad. Los efectos generales provocados por estos procesos son profundos en la organización social y espacio-temporal de la vida económica de las sociedades europeas. El desarrollo de las ciudades corre a la par del desarrollo del comercio e institucionalización de los mercados como espacios sociales diferenciados para el intercambio económico. Esto implica que los procesos de urbanización de las sociedades europeas modernas influenciados por el despliegue del comercio y su organización en mercados, vino a provocar un reordenamiento social y espacial de los flujos comerciales entre espacios geográficos diferentes,

---

<sup>7</sup> Polanyi apunta que la vida económica de la Europa medieval poco distaba en sus características básicas, de lo observado por los estudios sociológicos realizados por antropólogos en las sociedades tribales no occidentales. En ese sentido, el análisis también se hace pertinente para la realidad social y económica premoderna de Europa.

<sup>8</sup> Al respecto Polanyi nos dice: *"el papel dominante desempeñado por los mercados en la economía capitalista, aunado a la importancia básica del principio del trueque o el intercambio en la economía, requiere de una investigación cuidadosa de la naturaleza y el origen de los mercados, si quieren descartarse las supersticiones económicas del siglo XIX"* (p. 67)

especialmente entre el campo y la ciudad. Aquí se puede observar una primera etapa de estructuración y posterior organización de la economía de mercados moderna.

Como se ha observado, la emergencia de la economía de mercado, de un sistema económico de mercados en Europa, corre a la par de la construcción de los mercados internos nacionales. Es decir, es producto de la construcción de los mercados nacionales impulsada por los Estados modernos. En términos conceptuales, tal proceso de construcción social pasa por:

- un proceso de abstracción del espacio concreto de concurrencia social para el intercambio que delimita el establecimiento del mercado. O sea, emerge un mercado abstracto.
- desprender las barreras locales (sociales, culturales, político-institucionales) que rodean a los mercados urbanos y que regulan el comercio local.
- establecer un mecanismo de autorregulación ordene y regule el de forma general el proceso de intercambio comercial, de tal forma que diferencie y autonomicé al comercio organizado en distintos mercados, de las distintas regulaciones normativas, culturales y políticas que las diferentes instituciones sociales operan sobre la existencia colectiva para ordenarla y estructurarla.

Todo esto es un proceso que se inserta dentro de otro de carácter más general e histórico, como es la emergencia y organización de los Estados-Nación en Europa. Esto implica no sólo la construcción y organización de un sistema económico de mercados autorregulados, sino también de una sociedad de mercado que sea capaz de brindar tanto las bases estructurales al sistema económico como los fundamentos sociales y culturales de su funcionamiento y reproducción social en el tiempo. Las interrogantes que se deben formular y responder al mismo tiempo son las siguientes: ¿presenta el sistema económico de mercados moderno y el particular tipo de vida económica que organiza, algún fundamento de carácter institucional o efectivamente se encuentra desarraigado de toda normatividad social en su regulación y funcionamiento? De tenerla ¿dónde encuentra la economía de mercado su base institucional o la vida económica moderna organizada en mercados tiene en el mecanismo de autorregulación su patrón de reproducción social?

Para Polanyi es el Estado-Nación moderno, que al construir la economía de mercados como producto de la organización del mercado interno nacional, quien fija las bases para su institucionalización social, organizándola como un sistema económico de mercados autorregulados. El Estado-Nación moderno ordena y organiza la vida económica de la población nacional por medio de una economía de mercados, sistema económico que para su estructuración social y territorial, ha tenido que romper con las barreras sociales e institucionales que han regulado tradicionalmente el comercio en las distintas localidades que componen la unidad territorial del Estado. A través de este tipo de sistema económico los Estados modernos



han buscado por un lado, la organización general de los procesos de intercambio comercial, tanto internos como externos, de las naciones modernas, y por otro, el manejo racional y eficiente de los recursos económicos contenidos en los territorios nacionales. ¿Cómo todo esto ha sido posible? La respuesta es a través de la estructuración de un mercado interno nacional, cuya regulación deja de estar incrustada de las distintas instituciones sociales que ordenan y sancionan la vida colectiva, y pasa a ser organizado y regulado por un mecanismo de autorregulación que opera de forma generalizada sobre los procesos comerciales desplegados en los distintos mercados que componen el sistema económico. Pero ¿cómo es posible el fenómeno social de autorregulación de los mercados? ¿cómo es que opera el tránsito desde la regulación social del comercio a través de las instituciones que ordenan la existencia colectiva, a la autorregulación de la vida económica en que se apoya el sistema de mercados moderno?

Los requisitos sin los cuales es imposible pensar un sistema de esta naturaleza son que todos los elementos de la industria, incluidos la mano de obra, la tierra y el dinero sean comprendidos como bienes dentro del mercado, por lo tanto, ser regulados por las operaciones de compra-venta de bienes. Es decir, que ellos sean en sí mismos bienes y que tengan tal estatuto social y simbólico para los distintos agentes que intervienen en la vida social. Ahora, la advertencia del autor es la siguiente *"pero la mano de obra y la tierra no son otra cosa que los seres humanos mismos, de los que se compone toda sociedad, y el ambiente natural en el que existe tal sociedad. Cuando se incluyen tales elementos en el mecanismo de mercado, se subordina la sustancia de la sociedad misma a las leyes del mercado"*(ibid). Así los elementos básicos que sustentan la reproducción colectiva del cuerpo social (y de quienes lo integran), a saber: la tierra (la naturaleza) y el trabajo, la fuerza de trabajo (habilidades prácticas aprendidas por los sujetos dentro del proceso de cooperación social) pasan a convertirse en mercancías, a ser representados como bienes que se demandan y ofertan, se compran y venden dentro del mercado. La transformación simbólica necesaria para la estructuración, organización y funcionamiento del sistema de mercados autorregulados.

Para entender esto se hace necesario la definición que el autor nos presenta para entender lo que es un bien o mercancía *"se define aquí empíricamente las mercancías como objetos producidos para su venta en el mercado: los mercados se definen también empíricamente como contactos efectivos entre compradores y vendedores. En consecuencia, se considera cada elemento de la industria como algo producido para la venta, ya que entonces, y sólo entonces, estará sujeto al mecanismo de la oferta y la demanda que interactúa con el precio"* (p. 81). Los elementos de la tierra, la mano de obra y el dinero que son básicos para el sistema industrial capitalista, deben comenzar a organizarse como bienes dentro de los mercados. Estos mercados son esenciales para la vida del sistema económico. Pero es aquí donde Polanyi hace una de sus afirmaciones de mayor alcance *"pero es obvio que la mano de obra, la tierra y el dinero no son mercancías... en otras*

palabras, estos elementos no son mercancías de acuerdo a la definición empírica de una mercancía. *El trabajo es sólo otro nombre para una actividad humana que va unida a la vida misma, la que a su vez no se produce para la venta sino por razones enteramente diferentes; ni puede separarse esa actividad del resto de la vida, almacenarse o movilizarse. La tierra es otro nombre de la naturaleza, que no ha sido producida por el hombre; por último, el dinero es sólo un símbolo del poder de compra que por regla general no se produce sino que surge a través del mecanismo de la banca o de las finanzas estatales. Ninguno de estos elementos se produce para la venta. La descripción de la mano de obra, la tierra y el dinero como mercancías es enteramente ficticia*" (ibid).

Según Polanyi, esta ficción es la piedra angular del funcionamiento del mercado y cualquier medida o intervención que interrumpa la formación de los mercados de mano de obra, de tierras y del dinero, pone en peligro la autorregulación del sistema económico. La transformación de las representaciones en torno a estos tres elementos de la vida económica de cualquier grupo social es la condición social y cultural para la emergencia y constitución de los mercados autorregulados: "Sin embargo, es con el auxilio de esta ficción que se organizan los mercados de mano de obra, tierra y dinero; estos elementos se compran y se venden efectivamente en el mercado; su demanda y su oferta son magnitudes reales; y todas las medidas o políticas que inhibieran la formación de tales mercados pondrían en peligro *ipso facto* la autorregulación del sistema. Por lo tanto, la ficción de la mercancía provee un principio de organización vital en lo referente al conjunto de la sociedad, afectando casi todas las instituciones en la forma más variada, a saber: el principio según el cual no debiera permitirse ningún arreglo o comportamiento que pudiera impedir el funcionamiento efectivo del mecanismo del mercado según los lineamientos de la ficción de las mercancías" (ibid).<sup>9</sup>

El presupuesto y la condición de funcionamiento del sistema económico de los mercados autorregulados es la siguiente: la parte del ingreso llamado beneficio es el resultado de la diferencia entre dos conjuntos de precios, el precio de los bienes producidos y sus costos, es decir, el precio de los bienes necesarios para su producción "si se satisfacen estas condiciones, todos los ingresos derivarán de las ventas hechas en el mercado, y los ingresos serán justamente suficientes para comprar los bienes producidos" (ibid). Todo esta "alquimia" de producción social de sentido ocurre entre los mecanismos sociales que el mercado genera para realizar sus funciones de forma práctica.

---

<sup>9</sup> Para una exposición y revisión "crítica" sobre la centralidad de la producción y circulación de mercancías y sus consecuencias económicas, sociales y culturales en las sociedades modernas ver Luckács, G: "Historia y conciencia de clase", Ed. Grijalbo, México, 1978. En el capítulo "La cosificación y la conciencia del proletariado" este autor desarrolla su tesis sobre el desarrollo del proceso de cosificación de la vida y el mundo dentro de la sociedad capitalista moderna, cuyo funcionamiento giraría en torno a la producción y circulación de mercancías. Por tales motivos, el proceso de cosificación encuentra sus causas en la estructura de la mercancía, que para el autor se ha convertido en el fundamento del ser social moderno y en la "fenomenología" social y cultural del modo de producción capitalista racionalizado.

Para que lo anteriormente dicho comience a adoptar la forma descrita, se hace necesaria la intervención del Estado, en tanto agente-centro social estructurador y regulador de la vida colectiva dentro de determinados límites geográficos y de las funciones ad-hoc que puede cumplir en la organización y administración de los principios y requisitos sociales que conforman los ordenes y vida económica en las sociedades modernas. El papel del Estado (y de sus políticas) es fundamental para el cumplimiento de otro grupo de supuestos que permiten la constitución y funcionamiento de los mercados. Por una parte, no debe permitirse que nada inhiba la formación de los mercados, ni que establezcan ingresos que no sean a través de las ventas. Por otra parte no se debe interferir con el ajuste de los precios al cambio de las condiciones de mercado imperantes: "ni el precio, ni la oferta ni la demanda deben ser fijados o regulados; sólo se permitirán políticas y medidas que ayuden a asegurar la autorregulación del mercado creando condiciones que conviertan al mercado en el único poder organizador en la esfera económica" (ibid).

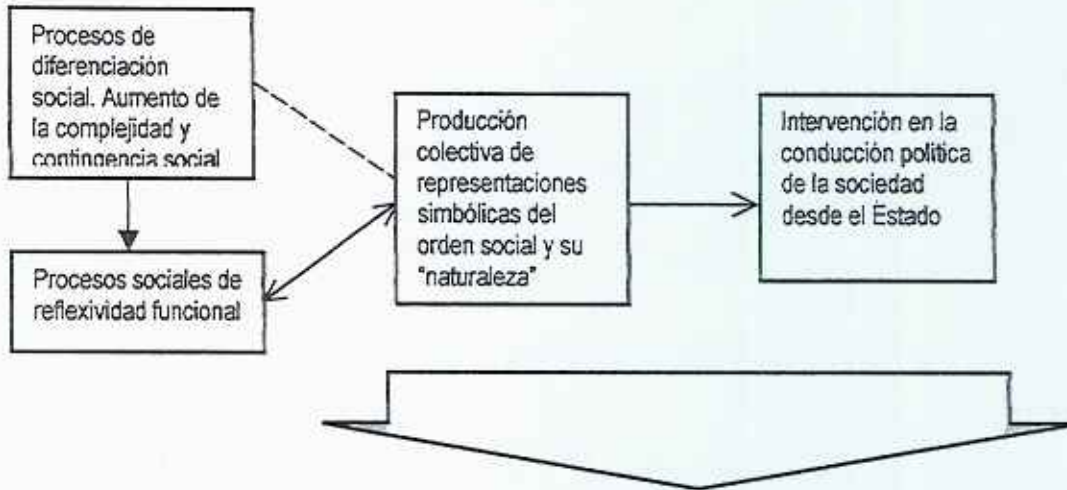
Las condiciones económicas y sociales que fundamentan el funcionamiento de la economía de mercado, estriban en la institucionalidad que brinda el Estado-Nación a las sociedades modernas. Por otro lado, hace que las representaciones del orden social modeladas por la ciencia económica moderna tengan un "efecto teoría" de alcances históricos<sup>10</sup>. La diferenciación de la función económica del orden colectivo en un sistema autonomizado es un punto de inflexión tanto en el ámbito de la organización económica de las sociedades modernas como en el orden de la producción de las representaciones simbólicas que fundamentan la existencia colectiva. Este punto de inflexión dentro del orden social de las sociedades cuya economía es el sistema de mercados, es quizá uno de los puntos centrales dentro de la historia de las sociedades modernas. Las sociedades modernas, al observarse a sí mismas se ven diferenciadas en ordenes funcionales especializados: en un nuevo sistema político (el Estado-Nación) y en un sistema económico autonomizado del cosmos normativo y cultural de la sociedad moderna (sistema de mercados autorregulados).<sup>11</sup> En términos esquemáticos, se puede reconstruir el proceso histórico de evolución de las sociedades modernas de la siguiente manera (ver esquema)

---

<sup>10</sup> A este fenómeno también apunta la idea de Giddens sobre la doble hermenéutica: que entre las ciencias sociales, y demás saberes de orden técnico, y el sentido común hay una retroalimentación, la que se traduce no sólo en la adopción de ciertos términos más técnicos por parte de actores legos, sino en el hecho que estos comienzan a orientar sus prácticas sociales rutinarias a partir de sus propias interpretaciones y apropiaciones de los términos en cuestión, reorientaciones de sentido social que las investigaciones sociales deben recoger y tematizar en las conclusiones y explicaciones de los fenómenos estudiados, afectando la teorización de la realidad y el mundo social y los marcos de intervención (tanto pública como privada) que de ellos se derivan.

<sup>11</sup> Estos procesos de inflexión evolutiva sociocultural dentro de la historia de la civilización occidental encuentran sus formulaciones ya en las ideas de Kant, cuya influencia se plasmó fuertemente en el trabajo de Max Weber y Talcott Parsons. Recordemos que el primero hablaba que dentro de la cultura europea occidental se había iniciado desde la filosofía un proceso de autonomización de la esfera de la ciencia, el derecho y el arte. Weber hablaba de la escisión de la razón sustantiva (que plasmaba el sentido global de la existencia) y comenzó a conceptualizar distintos tipos de racionalidad, y Parsons terminó elaborando para el estudio de la sociedad y la acción social un marco de referencia compuesto por subsistemas diferenciados funcionalmente comunicados entre sí a través de mecanismos funcionales específicos: los medios generalizados de intercambio. A partir de él, los procesos de evolución sociocultural han comenzado a conceptualizarse sobre todo como procesos de diferenciación funcional, especialmente en Luhmann y, con reparos, en Habermas, quienes han sido los principales receptores de la teoría sociológica parsoniana. En la actualidad, Daniel Chemilo

## Evolución estructural de los procesos sociohistóricos modernos.



Conducción global, unitaria, reflexiva y racionalizada del proceso de reproducción de la sociedad, por medio de la intervención del sistema económico y su planificación dentro del proceso histórico concreto de la evolución sociocultural.

La nueva realidad que funda el Estado lo hace a partir de la concentración y monopolización de recursos materiales, sociales y simbólicos que permiten la reproducción social a gran escala y en distintos ordenes de la interacción y organización social. Es por medio del Estado que las sociedades modernas contemporáneas deciden intervenir reflexivamente en los procesos reproductivos de sí mismas, con el fin de poder controlar de alguna forma los crecientes grados de complejidad que asume el devenir de la existencia colectiva que el nuevo estadio de evolución social les plantea. Así la organización social a gran escala espacio-temporal del proceso económico, aparece como central en la medida que se sustenta tanto en las formas que adoptan los vínculos sociales cooperativos (y las representaciones que giran en torno a ellos) como en los procesos de producción del saber y del conocimiento práctico<sup>12</sup>.

---

postula la emergencia de una teoría sociológica de los medios simbólicamente generalizados a partir de los aportes realizados por estos tres últimos autores. Para más antecedentes, ver Chemilo, D: "Integración y diferenciación. La teoría de los medios simbólicamente generalizados como programa progresivo de investigación", tesis para optar al título profesional de sociólogo, Santiago, U. de Chile, 1999, mimeo.

<sup>12</sup> "El Estado es la culminación y el producto de un lento proceso de acumulación y concentración de diferentes tipos de capital: capital de fuerza física, policial o militar (que la definición weberiana evoca al hablar del "monopolio de la violencia -física- legítima"); capital económico, necesario entre otras cosas para asegurar el financiamiento de la fuerza física; capital cultural o informacional, acumulado en la forma, por ejemplo, de estadísticas, pero también de instrumentos de conocimientos dotados de validez universal en los límites de su incumbencia, como los pesos, las medias, los mapas y los catastros; por último, capital simbólico. De tal modo el Estado está en condiciones de ejercer una influencia determinante sobre el funcionamiento del campo económico. En especial, porque la unificación del mercado de bienes económicos (y también de bienes simbólicos, de los que el mercado de intercambio matrimoniales es una dimensión) acompañó la construcción del Estado y la concentración de los diferentes tipos de capital que éste llevó a cabo. Esto equivale a decir que el campo económico está habitado más que cualquier otro por el Estado, que contribuye en todo momento a su existencia y persistencia, pero también a la estructura de relaciones de fuerza que lo caracteriza. Cosa que hace, especialmente, por medio de las diferentes "políticas" más o menos circunstanciales que lleva a la práctica de manera coyuntural (por ejemplo, las políticas de la familia, que mediante leyes sucesorias, la política fiscal, las asignaciones familiares y la asistencia social actúan sobre

Respecto del proceso de organización de la vida económica de las sociedades modernas a través de la creación de un mercado interno nacional y de la regulación generalizada de los flujos de intercambio comercial a través de un sistema de autorregulación económica desprendido del orden normativo general, ambos procesos impulsados por los Estados-Nación, se deben hacer las siguientes observaciones:

- el desarrollo del comercio e institucionalización de los mercados ha traído como consecuencia la generación de nuevos procesos de diferenciación e integración social, de distinta naturaleza a los provocados por aquellos sistemas económicos regulados socialmente;
- Se provoca una reestructuración social y espacial de los procesos de intercambio comercial al interior de las sociedades;
- el mercado interno es ante todo un constructo más bien abstracto que viene a romper con los límites espacio-temporales que fija el establecimiento de los mercados para el comercio.

El último punto implica que el mercado interno nacional se convierte en una realidad abstracta en el cual se rompen los límites sociales copresenciales, y que para poder organizarse, funcionar y reproducirse, necesita de la base institucional que le brinda el Estado y así perdurar en el tiempo dentro de los límites geográficos que define el territorio nacional. La institucionalidad del Estado viene a funcionar como el patrón social de estructuración y reproducción social del mercado interno y de sus mecanismos de autorregulación comercial. En este sentido, el Estado es la mano visible que ordena y regula las bases institucionales en las cuales el sistema de mercados autorregulados se incrusta, logrando así dar cuerpo a la vida económica y a las prácticas sociales que la constituyen.

#### En resumen.

No es la idea de esta tesis impugnar lo idóneo de los modelos formulados por la economía, pues no se está en condiciones para poder hacerlo de forma seria. Lo que sí se desea hacer es abordar desde y con las herramientas de investigación de sociológica, aquellas acciones y prácticas sociales diferenciadas y recortadas del conjunto que son representadas como propiamente económicas, las que se encuentran obedeciendo, según la economía moderna, a una naturaleza humana determinada, la que se manifestaría en términos prácticos, en una orientación racional utilitaria de la acción económica emprendida por los agentes sociales. En ese sentido, antes que una impugnación de los modelos propios de la ciencia económica, se

---

el consumo –en especial de casas- y lo niveles de vida) y, más profundamente, a través de los efectos estructurales que ejercen las leyes presupuestarias, los gastos de infraestructura, en especial en el ámbito de los transportes, la energía, la vivienda, las telecomunicaciones, la (des)fiscalización de la inversión, el control de los medios de pago y crédito, la formación de la mano de obra y la regulación de la inmigración, la definición y la imposición de las reglas del juego económico, como el contrato de trabajo. Otras tantas intervenciones políticas que hacen del campo burocrático un estimulador macroeconómico que contribuye a asegurar la estabilidad y la previsibilidad del campo económico” (Bourdieu, 2001, p. 26)

discute esta idea de naturaleza humana universal e inmutable reducida a una orientación conductual racionalmente utilitaria. Aquellas acciones distinguidas y diferenciadas como económicas, al igual que todas las acciones y prácticas sociales que los agentes realizan, son productos de la objetivación corporal de los particulares requerimientos sociales y culturales que el sistema económico de mercados autorregulados necesita para funcionar (*habitus* económico). Por otra parte, las prácticas económicas se orientan por las representaciones simbólicas que tienen los actores del mundo y de los significados que dan sentido a la vida colectiva (que están en función del *habitus* económico determinado) y, a partir de estos elementos, los agentes confieren sentido y orientación a sus acciones y prácticas, sean económicas o no. En ese sentido, se puede hablar de una impugnación desde y hacia la capacidad del saber sociológico y su método para comprender los fenómenos económicos actuales.

Por otro lado, la emergencia del Estado como realidad histórica y el papel que ha jugado en los procesos de evolución sociocultural dentro de las sociedades modernas contemporáneas, es central para comprender las dinámicas de diferenciación social y transformación de las condiciones de reproducción de la existencia colectiva a gran escala espacio-temporal, en donde la emergencia y constitución del sistema económico de mercados autorregulados, y sus condiciones de funcionamiento, se ha convertido en la problemática central de las sociedades actuales, y por ende, de la sociología. De esta forma, el papel que han jugado las ciencias sociales, pero por sobre todo y de forma superlativa la Economía, y las representaciones sobre la vida social, el orden colectivo y la conducta humana que han generado en tanto campo especializado de producciones simbólicas científicas de la vida social moderna, han sido centrales en la conducción reflexiva y racionalmente planificada que ha hecho (o ha tratado de hacer) el Estado del proceso económico, el que ha tenido como uno de sus últimos resultados la institucionalización del sistema de mercados autorregulados.

Los efectos que han tenido tales representaciones en la constitución de tal sistema, se observan a partir de la obra de Karl Polanyi, quien hace una reconstrucción histórica y social de tal proceso social. ¿Por qué se recurre a este autor? Primero, por que logra observar a los mercados como construcciones sociales insertas en los procesos de evolución sociocultural, en donde la constitución del sistema de mercados autorregulados marca un punto de inflexión histórica en tales procesos evolutivos, pues son el fruto de la intervención reflexiva y planificada desde Estado en el orden social económico. Y segundo, por que Polanyi postula como condición de posibilidad de existencia y funcionamiento de tal sistema económico las formas que adoptan determinadas representaciones sociales, más específicamente las representaciones que tienen de la tierra, el trabajo y el dinero los distintos actores que integran la sociedad, elementos que son centrales dentro de la esfera de la economía campesina (así como centrales son también las representaciones que de

ellos tienen los propios campesinos, pues a partir de ellas dan sentido y orientación a su vida y existencia social definida como campesina). Como vemos, el tema de las representaciones en torno a estos elementos es central para la dinámica de ambas 'economías'. Así que la irrupción de este sistema económico de mercados en el mundo de la producción campesina rural o (lo que es lo mismo, la inserción de la economía campesina en los mercados en su versión actual) apunta a modificar el sentido y orientación del trabajo productivo de los campesinos, lo que pasa necesariamente por un cambio en las representaciones que tienen los campesinos de su trabajo, la tierra y el dinero (en tanto medio de intercambio).

Lo que en resumidas cuentas se desea relevar de forma principal es lo siguiente: buena parte de las ideas que tienen los distintos agentes sociales modernos (el Estado, los empresarios, los profesionales, los trabajadores, etc.) sobre la realidad económica contemporánea -y las prácticas que de esas ideas se derivan- apuntan directa o indirectamente a las definiciones que la ciencia económica moderna ha generado sobre la sociedad. Las formas y contenidos que ha asumido la vida económica en las sociedades modernas actuales, remiten a las representaciones sobre la vida social que la Economía ha conceptualizado y operativizado en sus teorías sobre los procesos de intercambio económico dentro del mercado, la agencia de los actores y la organización de la existencia colectiva y su reproducción.

Cómo los procesos de construcción e institucionalización de los mercados en su versión contemporánea afectan a la 'economía campesina' y al mundo rural de los pequeños productores agropecuarios de la comuna de Coyhaique, es lo que se desea averiguar. La emergencia de ellos dentro de esta realidad implicaría una reorganización social del intercambio, lo que traería como consecuencia una modificación de los patrones en los que se asienta la vida económica campesina, de tal forma que las representaciones simbólicas colectivas que manejan los agentes sobre el proceso social reproductivo campesino deben pasar por un proceso de reconversión (resignificación, es decir, ver su realidad de otra manera y con otros "ojos")<sup>13</sup> a partir de las ya existentes, donde los significados relacionados con la tierra, el

---

<sup>13</sup> Tal proceso de reconversión de las representaciones de los actores sociales en torno a los elementos materiales de importancia económica y su significación para la reproducción de la vida social, no dista mucho (desde el punto de vista sociológico) del tránsito teórico-conceptual que hace Smith desde el pensamiento fisiocrático. Recordemos que los fisiócratas veían en la tierra y sus procesos la fuente de valor de las mercancías y productos, idea ante la cual Smith era crítico, ya que para él, la fuente de valor de las mercancías es el trabajo humano y su división social. Esta reconceptualización implica un cambio de "paradigma" económico, en tanto las apreciaciones sobre los elementos que componen el proceso económico, se modifican (lo que implicó a la vez una valoración, o sea, una significación de cada uno de ellos distinta a la anterior). Como vemos, las representaciones simbólicas (como son los conceptos sobre una determinada realidad) que los actores sociales generan (sean expertos o legos) sobre el mundo y determinadas esferas sociales de acción y de los distintos y particulares elementos que las componen, son centrales en tanto determinan las valoraciones, apreciaciones, significaciones, etc., con las que los agentes otorgan sentido y orientación a sus prácticas y acciones sociales. A partir del paradigma de Smith, se redefine la vida económica moderna y es a través de esos conceptos que actores sociales importantes, como el Estado, intervienen y reorganizan el proceso colectivo de reproducción social.

trabajo y el dinero son centrales tanto dentro modo de vida campesino como para el funcionamiento autorregulado de los mercados modernos contemporáneos.<sup>14</sup>

### III. La reflexión de las ciencias sociales en torno a la situación campesina en Latinoamérica.

Antes que nada se desea hacer una aclaración: antes de presentar una revisión exhaustiva de la reflexión e investigación empírica hecha desde las ciencias sociales latinoamericana sobre la situación campesina de las sociedades locales, sus orígenes, desarrollo y situación actual; se realizará una revisión sucinta de lo que han sido los ejes principales en torno a los que ha girado el debate en América latina sobre el tema. En ese sentido, se ha privilegiado antes una lectura de los textos orientada más bien hacia una síntesis conceptual del fenómeno en cuestión, que una revisión crítica de las teorías, conceptos y perspectivas desde las que se ha abordado tradicionalmente la problemática campesina en el continente<sup>15</sup>. En la siguiente sección de este marco conceptual se podrá apreciar de forma más clara y extensa la revisión que se ha hecho de la literatura especializada al respecto.

Los enfoques que han predominado en la reflexión y estudios de las realidades rural campesina del continente, han sido principalmente tres: el enfoque antropológico, el enfoque modernizante y el enfoque marxista. Todos estos enfoques han tenido como fondo histórico y económico-estructural el despliegue del sistema económico capitalista en América latina durante el siglo XX, el que ha adoptado la forma de un capitalismo dependiente y periférico al desarrollado en Europa y Estados Unidos. Desde el enfoque antropológico se ha buscado indagar sobre las formas que han adoptado los procesos de producción simbólica en el mundo rural campesino como producto de la relación entre que se establece entre el mundo urbano y el rural debido al proceso de urbanización de las sociedades latinoamericanas. De este modo se centra la atención en los modos de conocimiento y trabajo de los campesinos, sus percepciones y sistemas cognitivos, los procesos de constitución y reproducción de su identidad social y el universo simbólico en que descansa la cultura oral y las costumbres colectivas en las comunidades campesinas. Es por eso que el

<sup>14</sup> Como se puede apreciar, la temática implícita que queda entre líneas es la que apunta en dirección a la clásica discusión sociológica sobre el problema de la racionalidad de la acción de los agentes sociales. La idea que tenemos y que estará configurando parte de la discusión en torno a la información recabada, apunta a relacionar este problema con las representaciones que tienen los agentes, tanto legos como expertos científicos, sobre la vida colectiva y la orientación de sentido de la acción que de ella se desprende para los distintos actores sociales (sean individuales o colectivos), para vincularla después a la temática campesina estudiada y al problema de la irrupción del mercado en el mundo rural y la inserción de la pequeña producción campesina dentro de este sistema económico.

<sup>15</sup> Para ver una exposición más detallada al respecto, ver Avendaño, O: "Los impactos de la modernización en la agricultura campesina. Un estudio de casos: la experiencia de los parceleros asignatarios", tesis para optar al título profesional de sociólogo, Fac. de Cs. Sociales, U. de Chile, 2000. Esta exposición y la posterior síntesis conceptual sobre la problemática campesina en Latinoamérica se basa en los siguientes autores y textos: Heynig, K: Principales enfoques sobre la economía campesina; Brignol, R. y Crispí, J: El campesinado en América latina; Durston, J: Clase y cultura en la transformación del campesinado; todos estos artículos se encuentra en la revista de la Cepal n°16, 1982.



mundo rural campesino pasa a ser caracterizado como una sociedad parcial con una cultura parcial, distinta, diferente y en tensión con la del mundo urbano de las ciudades latinoamericanas modernas.

Desde el enfoque modernizante se ha tratado de observar los condicionamientos estructurales, sociales y culturales que han terminado por configurar la tradicional situación de retraso económico y marginación social característica de amplios sectores campesinos en el continente. El énfasis de este enfoque está puesto en los requerimientos que el desarrollo capitalista impone a los sectores campesinos para su integración económica y social, los que debido a su organización tradicional, sistemáticamente se han visto involucrados en una situación de exclusión social, cultural y política en las sociedades locales. Detrás de esta reflexión ha estado la idea que la modernización es un tránsito desde una sociedad tradicional, campesina y agraria, a una sociedad moderna, urbana y capitalista. Es por ese motivo que los énfasis de la reflexión hayan estado puesto en las barreras económicas y culturales que la sociedad tradicional campesina ha interpuesto a la modernización sociopolítica y al desarrollo económico de las sociedades del continente.

El enfoque marxista clásico se basa principalmente en las reflexiones que Marx sobre el proceso de acumulación originaria que da impulso al desarrollo de la economía capitalista en Europa. Para Marx tal acumulación de capital originario sería producto de los intensos procesos de cercamiento de tierra en donde se asentaban las comunidades campesinas rurales en Inglaterra, con la consiguiente expulsión de la población campesina de los campos y su migración hacia el centro fabril de las ciudades. Todo este proceso de cercamiento, expulsión y migración significaba la conversión del campesino en mano de obra libre dispuesta para ser empleada de forma asalariada en las fábricas de los centros urbanos en Europa. Esta perspectiva después fue revisada por Lenin al observar la problemática económica y social general en la sociedad rusa de fines del siglo XIX y principios del siglo XX. La reflexión esta gira en torno a dos temas: sobre los procesos de acumulación del capital económica que permita el despliegue del sistema capitalista y sobre los procesos de formación de un mercado de trabajo compuesto por una masa de población dispuesta a vender libremente su fuerza de trabajo a las industrias capitalistas a cambio de un salario. En esta reflexión se encuentra el origen del debate entre 'descampesinistas' y 'campesinistas', que gira en torno a los procesos económicos y sociales que provocan los movimientos migratorios y de expulsión de la población campesina desde el mundo rural y su conversión en trabajadores asalariados en los centros urbanos.

La pregunta que aparece estar detrás de cada uno de estos enfoques parece ser la siguiente: "¿Por qué el desarrollo capitalista, cuyo interés apunta a bajar los costos de producción de la mano de obra industrial, sigue manteniendo por vía de diversos apoyos, fundamentalmente estatales, a importante grupos de pequeños productores ineficientes en los campos? ¿Qué función específica cumplen estos pequeños

productores en la economía capitalista?" (Heynig, K: Rev. Cepal, 1982, p. 116). Tal cuestión plantea una serie de situaciones que son vigentes para el contexto e investigación de esta tesis y que no dejan de plantear una serie de inquietudes respecto al tema de la irrupción del sistema capitalista moderno dentro del mundo campesino y la posterior incorporación de los campesinos a él vía mercados, las consecuencias económicas que este proceso ha tenido para ellos y las transformaciones sociales y culturales que se han debido desatar dado este contexto de reorganización económica.

Como se puede apreciar, los diferentes enfoques e interrogantes sobre la situación y problemática social y económica de los campesinos en el continente, ha tenido como fondo histórico y estructural el despliegue del modo de producción capitalista en América latina y la emergencia de la economía de mercados autorregulados a través de la conformación de un mercado de mano de obra libre en los centros urbanos de las sociedades locales, producto de los fuertes movimientos migratorios campo-ciudad de la población campesina durante el siglo XX. El debate 'campesinistas/descampesinistas' en el continente ha versado justamente sobre estos procesos y las aguas se han dividido entre quienes postulan una radicalización de tal proceso y la conversión de la población campesina en mano de obra urbana libre (descampesinistas) por un lado, y por otro, entre quienes postulan un límite social y estructural del fenómeno migratorio, lo que traería como consecuencia el asentamiento permanente en los campos y el mundo rural, de una población diferenciada socialmente como campesina (campesinistas). Ambas posturas han estado ya sea en boga ya sea en retirada de los espacios institucionales públicos desde donde los Estados latinoamericanos han diseñado e implementado las estrategias y políticas de desarrollo económico-productivo y de promoción social de los sectores sociales campesinos de la región.

Este debate ha venido a ser complementado desde perspectivas conceptuales que no han tenido la realidad económica, social, cultural y política de Latinoamérica como su referente empírico. Desde una perspectiva crítica tanto a las posturas derivadas de la ciencia económica moderna como a la economía de corte marxista, el pensamiento económico de Chayanov también se ha convertido en un referente para el análisis y comprensión de la situación campesina en el continente. Es este autor quien en contraposición al paradigma y categorías analíticas de la economía moderna, ha formulado la teoría sobre La Economía Campesina. Este autor sostiene que el comportamiento económico de los campesinos no obedece a la lógica capitalista que plantea la teoría marginalista, sino que se basa en la búsqueda de un equilibrio entre brazos disponibles para el trabajo y las bocas que hay que alimentar. Para Chayanov lo que él denomina como economía campesina es una forma de producción no capitalista.

Este autor como representante de la llamada escuela organización- producción en Rusia, ponía énfasis en la transformación de la organización de la economía campesina, para elevar los niveles de producción, sin esperar cambios políticos. Así, el principal problema que se le planteó a esta escuela consistió en explicar cómo se podía adoptar la tecnología avanzada de los países capitalistas del occidente a una economía campesina basada en el trabajo familiar y sólo en parte orientada hacia una economía monetaria. De esta forma rechazaron de plano los conceptos de renta, plusvalía y ganancia para comprender a la economía campesina, pues las consideraban categorías propias para el análisis del modo de producción capitalista, paradigma comprensivo y tipo de economía distinta al modo de producción de la economía campesina en Rusia.

Las formulaciones de Chayanov parten de la siguiente premisa: la teoría moderna de la economía capitalista, comprende todos los fenómenos económicos exclusivamente en términos de la economía capitalista. Todas las categorías principales del paradigma comprensivo de la ciencia económica moderna, tales como capital, renta, precios, salarios, etc., se basan en una economía cuyos elementos constitutivos son el trabajo asalariado libre y la tendencia a maximizar las ganancias, por parte de los agentes sociales. En la época que escribe Chayanov prevalece en la mayoría de los países un tipo de explotación campesina donde el trabajo asalariado no encuentra aplicación y cuyo funcionamiento no puede analizarse con las teorías económicas clásicas y las teorías modernas derivadas de ellas.

De esta forma las explotaciones campesinas basadas en el trabajo familiar pertenecen a una estructura económica fundamentalmente diferente de las empresas capitalistas, por lo que requieren de una teoría económica distinta. Para este autor, la orientación principal de la producción económica campesina es la satisfacción de las necesidades del grupo familiar, culturalmente definidas, a través del autoconsumo de los bienes producidos al interior de la unidad campesina. Una vez logrado esto, se produce un punto de equilibrio entre la explotación de la fuerza de trabajo del grupo familiar, la cantidad de bienes producidos y la satisfacción de las necesidades familiares. Por lo tanto, la producción de excedentes no es relevante y se la intercambia para obtener directa o indirectamente aquellos bienes que la unidad campesina no produce. Todo esto hace que la Economía Campesina sea un fenómeno de naturaleza social y cultural totalmente diferente al de la organización económica capitalista y al sistema de mercados autorregulados que organiza en las sociedades urbanas modernas los procesos de intercambio económico.

Para finalizar, una última perspectiva de análisis de la problemática campesina es aquella que la explica a partir de la situación de clase social que comparten los grupos campesinos en las sociedades latinoamericanas, producto del lugar que tales sectores ocupan dentro de la estructura de relaciones

socioeconómicas que integran la sociedad como un todo organizado. Tal situación es observada como de subordinación político-económica y de dominación social por parte de los demás grupos y clases sociales que componen la estructura social. Tal carácter viene a configurar una situación de desventaja económica y social de los grupos campesinos lo que en términos prácticos se traduce en lo siguiente:

- retraso económico y marginación social de estos grupos.
- un modo de vida sostenido muchas veces por una economía de subsistencia.
- fuerte desventaja en los procesos de intercambio económico en que se ven involucrados.
- exclusión de los mercados por acción de los intermediarios quienes logran apropiarse en buena parte de los remanentes monetarios dentro del proceso de comercialización de la producción campesina.

Todo esto viene a configurar una situación de clase campesina caracterizada por una escasa visibilidad social y política, lo que se traduce en una escasa influencia social en los espacios públicos, especialmente sobre la institucionalidad estatal encargada de las políticas de fomento y desarrollo económico del mundo agrario rural; y por una situación de fuerte desventaja dentro de los distintos procesos de distribución general de los bienes sociales, materiales y simbólicos, que el conjunto de la sociedad produce y reparte entre los distintos grupos que la componen. Esto último se traduce en el escaso reconocimiento social que tienen los grupos campesinos dentro de las sociedades locales, bajos niveles educacionales y pocas posibilidades de mejorar su instrucción formal dentro del mundo rural, una representación política precaria ante los distintos poderes públicos. Todo esto se traduce concretamente en dos cosas: marginación de amplios sectores campesinos del progreso tecnológico-productivo por un lado, y por otro, términos de intercambio comercial ampliamente desfavorables para ellos ante los demás agentes económicos, quienes al tener mayores medios sociales y recursos económicos, logran imponer términos económicos favorables para ellos en desmedro de los campesinos, lo que muchas veces implica la marginación de ellos de los mercados.

#### IV. Síntesis Conceptual.

##### Introducción.

La presente síntesis conceptual se desarrollará bajo la estrategia metodológica y conceptual de los conceptos abiertos<sup>16</sup>. Tal estrategia presenta a los conceptos como llaves analítico-descriptivas que permiten establecer entradas al fenómeno en cuestión, de tal forma de poder seguir caminos de caracterización del problema de estudio y establecer puntos de referencia básicos para el análisis. En contraposición a los conceptos cerrados, que se encuentran refiriendo de forma directa a la perspectiva teórica que los sustenta y de la cual derivan de forma apriorística las dimensiones del análisis posterior (terminando por establecer la dirección y sentido de él), la estrategia de los conceptos abiertos fija un punto de entrada básico en donde se establecen los componentes elementales del problema, de manera que una vez dentro de él, se puedan seguir las posibles pistas de descripción y caracterización empírica del fenómeno que se vayan presentando, estableciendo a posteriori las dimensiones que se encuentran conformándolo. Así, el concepto abierto siempre es provisorio en contraposición de lo que puede ser un concepto acabado. Ahora, si bien es provisorio, no es insuficiente, pues su utilidad o éxito no está en si aborda al fenómeno en su totalidad o si lo termina por agotar conceptualmente (como suele ocurrir con los conceptos directamente derivados de perspectivas teóricas específicas), sino que la evaluación sobre su suficiencia radica en si logra establecer abordajes plausibles del fenómeno que permitan su descripción y análisis empírico (en cuanto a observar lo que hay).

De esta manera, la revisión bibliográfica que se ha llevado adelante en el marco conceptual, ha presentado una serie de conceptos y observaciones que obedecen a perspectivas teóricas y analíticas diferentes, como ocurre en el caso de la conceptualización de la vida, la economía y la comunidad campesina. De esta revisión es posible observar lo siguiente: primero, que a pesar de perspectivas conceptuales diversas y puntos teóricos distintos, hay espacios de convergencia analítica y, segundo, que ninguna de las perspectivas conceptuales termina por agotar el fenómeno en cuestión. De la primera observación (la "convergencia" analítica) se puede hipotetizar que dentro del mundo rural y de la economía campesina, hay una serie de constantes que estructuran el objeto de investigación, (generalizándolo como fenómeno social y especificándolo a la vez de otros fenómenos de similares características). Y de lo segundo, que el fenómeno, a pesar de presentar un conjunto de variables constantes, es dinámico y está sujeto a cambios (algunos previstos y otros no), por una parte y por otra, presenta una serie de características específicas de tipo cultural, económico, político, social, geográfico, temporal-histórico, etc. (particularizándolo en tanto realidad campesina específica, situada y contextualizada).

---

<sup>16</sup> Bourdieu, P. "Respuestas: Por una antropología reflexiva", Ed. Grijalbo, México, 1995.

Y en el caso del abordaje del fenómeno de la economía de mercado, la perspectiva de análisis que desarrolla Polanyi, se presentan una serie de conceptos básicos para la comprensión general y el estudio de un fenómeno tan actual, casi en boga intelectual, pero a la vez tan desconocido en sus aspectos más básicos como es el mercado. A partir de tales conceptos (más bien pistas conceptuales básicas), se hace posible estudiar tanto los procesos de conformación de los mercados y su función, como de su comportamiento y funcionamiento.

A modo de resumen, un repaso.

Todo el desarrollo conceptual presentado dentro del marco teórico apunta a responder a uno de los principales y más básicos de los problemas sociales que involucra el interés colectivo. Es el problema económico, que la sociedad debe resolver por medio de la función económica y que puede ser resumido en la siguiente pregunta:

*¿Cómo se resuelve el problema de la organización del trabajo y la producción económica y la posterior distribución social de los bienes que han sido producidos por el conjunto de la sociedad?*

En la lógica de que toda práctica social (incluidas las económicas) se encuentra remitiendo a la red de relaciones que constituye a cualquier colectivo o grupo social, y por consiguiente, a los principios de prácticas sociales y a los patrones institucionales que permiten su perduración en el tiempo, es que toda práctica social se debe entender como un hecho social total<sup>17</sup>. Tales principios generalizados de prácticas sociales, de interacción social, son los de reciprocidad, distribución, hogar y trueque (intercambio). Y los patrones institucionales que permiten una estructuración y estabilización espacio-temporal<sup>18</sup> de tales principios son los correspondientes: simetría, centralidad, autarquía y mercado. Observemos el siguiente esquema:

#### Esquema n°1.

##### Correspondencia entre Principios de Prácticas y Patrones Institucionales



<sup>17</sup> Remitirse a la introducción de este marco teórico.

<sup>18</sup> Ver Giddens, A. "La constitución de la sociedad. Bases para la teoría de la estructuración", Amorortu editores, Argentina, 1995.

De esta forma, toda práctica social realizada por cualquier tipo de agente social, se fundamenta con mayor o menor énfasis, en uno o más de estos principios sociales de interacción, prácticas que logran diversos grados de institucionalización social gracias a los patrones institucionales correspondientes. Es por esta razón que cada práctica es posible porque se encuentra apuntado hacia los fundamentos de sociabilidad que permiten la existencia del grupo como tal (comunidad), el que a su vez se reproduce a partir de toda y cada una de las prácticas e interacciones sociales que permite dentro de sí.

#### A. El Mercado.

Dada la evolución histórica de las sociedades occidentales modernas<sup>19</sup>, estas (y su vida económica) se han terminado por reestructurar y organizar en sistemas económicos autorregulados, organización que encuentra su basamento en el patrón institucional del mercado, el que hace posible la reproducción de todas aquellas prácticas e interacciones sociales que apuntan al intercambio (compra/venta) de bienes económicos, los que han sido producidos bajo una orientación con tal finalidad.

Se conceptualiza economía de mercado como un sistema de mercados autorregulados, es decir, es un sistema económico que se regula en su funcionamiento sólo por los precios de mercado. Este sistema pretende la capacidad de organizar la totalidad de la vida económica de la sociedad sin ayuda o interferencia externa (sea de carácter político institucional, social, cultural, etc.) sobre los mecanismos de establecimiento de precios de los bienes producidos.

De esta manera, la economía de mercado aparece como un sistema económico controlado, regulado y dirigido sólo por los mercados. El orden de la producción y distribución de bienes se encomienda a este mecanismo de autorregulación. Dentro de los supuestos que fundamentan las condiciones de posibilidad práctica de su funcionamiento, se encuentran los siguientes:

- Los seres humanos sean agentes maximizadores de ganancias.
- La oferta de bienes a un precio dado será igual a la demanda de ese precio.
- La presencia de dinero, que funciona como poder de compra.
- Producción controlada por los precios, ya que determinan los beneficios buscados.
- La distribución se realiza también en función de los precios, pues forman ingresos y es a través de ellos que los bienes se distribuyen en la sociedad.

---

<sup>19</sup> Evolución histórica que Polanyi esquematiza como los procesos de emergencia, establecimiento e institucionalización de los mercados (a), la organización de una economía de mercado regulada socialmente (b) y la posterior emergencia de un sistema económico de mercados autorregulados (c).

Bajo estos supuestos, los precios aseguran por sí solos el orden de la producción y la distribución de bienes. La autorregulación del mercado significa que toda la producción se destina a la venta en el mercado y que todos los ingresos deriven de tales ventas.

Por mercado se entiende como el lugar de reunión, institucionalizado socialmente, donde confluyen distintos agentes sociales para la realización del intercambio o la compra-venta de bienes y servicios. Empíricamente se define como la totalidad de los contactos efectivos entre compradores y vendedores dentro de tal espacio, contextualizándolos a la dinámica social de intercambio particular que establece dentro de sus límites. Los mercados no han sido instituciones que funcionen principalmente dentro de una economía, sino fuera de ella. Históricamente se han desarrollado como lugares de reunión para el comercio a larga distancia.

Tipos de mercado:

- **Mercado local.** Circunscrito al comercio de una localidad geográfica.
- **Mercado a larga distancia (exterior).** Constituido en torno al intercambio comercial entre largas distancias diferenciadas geográficamente.
- **Mercado interno o nacional.** Delimitado al comercio interno de un territorio geográfico unificado política y administrativamente bajo la égida del Estado-Nación.

Por comercio se entiende el intercambio pacífico, sistemático y organizado de objetos valiosos, transportados desde distintos orígenes y distancias geográficas. Los orígenes del comercio se encuentran en los procesos sociales de obtención de bienes a largas distancias geográficas. Así, el origen del comercio se encuentra en una esfera externa no relacionada con la organización interna de la economía de una comunidad. Así, aunque la vinculación entre los orígenes del comercio y los mercados es ante todo histórica antes que lógica, para el desarrollo de ambos tal vinculación deviene en una correlación necesaria<sup>20</sup>.

Desde el punto de vista económico, los mercados externos son distintos a los locales y a los internos. Difieren en tamaño y como instituciones sociales, tienen funciones y orígenes distintos, dando lugar a los siguientes tipos de comercio:

- **Comercio exterior.** Se realiza mientras se carezca de algunos tipos de bienes en una región determinada.
- **Comercio local.** Se limita a los bienes de la región, los que no se pueden transportar porque son demasiado voluminosos, pesados o perecederos.

---

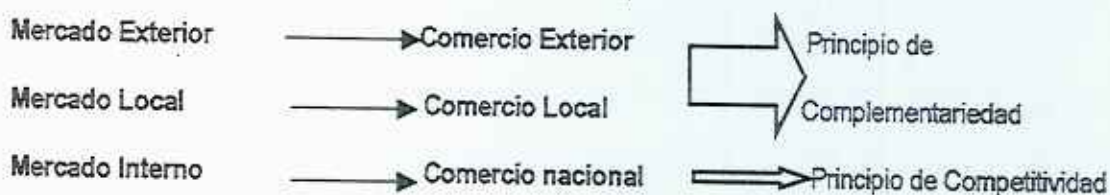
<sup>20</sup> Polanyi nos advierte que el comercio exterior en sus orígenes no involucraba necesariamente los mercados.



Ambos tipos de comercio se relacionan con la distancia geográfica. Uno se confina a los bienes que pueden superarla, el otro a los bienes que sí pueden hacerlo. El comercio de este tipo se describe como complementario. Tal tipo de comercio no implica necesariamente la competencia.

- **Comercio interno.** Es, por oposición al comercio local y externo, competitivo. Aparte de los cambios complementarios, incluye un número mayor de intercambios en los que se ofrecen, en competencia recíproca, bienes similares provenientes de fuentes y orígenes diferentes. La competencia tiende a aceptarse como un principio general del comercio sólo con el surgimiento del comercio nacional (delimitado geográficamente por el Estado Nación).

Así tenemos la siguiente relación entre tipos de mercado y tipos de comercio:



El desarrollo del comercio interno o nacional ha sido posible por la constitución del mercado interno, ya que este delimita el intercambio comercial a un determinado territorio geográfico unificado política y administrativamente. La correlación del desarrollo de este doble proceso social se entiende a la luz de la formación de los Estados nacionales<sup>21</sup>.

## B. La Vida Económica Campesina<sup>22</sup>.

En la revisión conceptual realizada se han detectado tres perspectivas de observación del fenómeno en función de las dimensiones principales de su constitución. Estas perspectivas son la culturalista, la económica y la social.

<sup>21</sup> La tesis de Polanyi sobre los orígenes y formación del mercado interno es la siguiente: ni el comercio local ni el de larga distancia fueron los ancestros del comercio interno de la época moderna. Así que no le queda otra alternativa que buscar la explicación en los mecanismos de intervención estatal, que por medio de la política económica mercantilista propugnada por los florecientes Estados-Nación, impulsó con fuerza el desarrollo de un mercado nacional, tratando de borrar las distinciones que hacía la ciudad para su comercio local. El mercantilismo destruyó la obsolescencia particularista del comercio local, allanando el camino para la formación de un mercado local que omitió progresivamente la distinción entre el campo y la ciudad. Ahora, la constitución del Estado-Nación es el resultado de un proceso histórico, que da como resultado una nueva realidad política, económica y social. El Estado-Nación es ante todo una unidad que comprende las siguientes dimensiones: unidad político-administrativa, unidad territorial y unidad económica.

<sup>22</sup> La presente síntesis sobre la vida económica campesina se basa en los textos de Heynig, K; Brignol y Crispi; y Durston, J. citados anteriormente en la exposición de la reflexión de las ciencias sociales latinoamericana sobre la situación campesina local.

## 1. Perspectiva Culturalista.

El campesino pertenece a una categoría social cuyo comportamiento se explica tanto por sus actitudes, valores y sistemas cognitivos como por su posición dentro de la estructura social que define el proceso económico. Desde la primera dimensión, el campesino tiene una cultura propia, particular y específica. Así, se conceptualiza una comunidad campesina tradicional como sistema cultural autónomo. Sus contenidos valóricos, normativos, conocimientos, etc., se transmiten de forma oral y práctica. Los aspectos relacionados con la tenencia de la tierra y su repartición; organización del trabajo y del proceso productivo, la distribución de bienes económicos, etc., no se encuentran explícitamente regulados por los intereses económicos diferenciados y autonomizados, sino tienen que ver antes con determinantes de tipos social y cultural (parentesco). De esta forma, este tipo de enfoque se distingue del económico porque explica los comportamientos y prácticas sociales y económicas a partir de los sistemas de representaciones, de valores y cognoscitivos de los campesinos. El mundo rural campesino es una sociedad parcial con una cultura parcial (Comunidad campesina). La comunidad campesina es una sociedad y cultura parcial que implica una valoración y vinculación con la tierra específica, la idea que el trabajo agrícola tiene un valor muy superior al comercio y un énfasis puesto en el trabajo como valor primordial. (Ver esquema n°2)

Esquema n°2



<sup>23</sup> Cultura: Costumbres, tradiciones, creencias, valoraciones, representaciones y saberes/conocimientos sobre la vida social, las prácticas sociales, la familia, la economía, etc.  
Religión: representaciones sobre la muerte, delimitaciones entre lo sagrado y lo profano, tematización sobre los límites de la vida individual y colectiva y sobre lo trascendente.  
Historia: trayectoria colectiva comunitaria.  
Origen: Trayectoria familiar e individual.  
Tipo de actividad: actividad económica y carácter del trabajo.  
Condiciones materiales: lugar físico, clima y recursos naturales (geografía).

Los elementos económicos centrales a considerar dentro de la vida económica campesina son los siguientes:

- La Tierra: naturaleza y recursos naturales.
- El Trabajo: actividades productivas, saberes prácticos, conocimientos y tecnología.
- El Dinero: formas de intercambio general.

La representación social de estos tres elementos es central, tanto para el entendimiento de la vida económica campesina como para la conceptualización del proceso de emergencia y constitución de la economía de mercado autorregulados.

Ahora, dentro de la comunidad campesina se producen diferenciaciones entre sus integrantes, según el tipo de relación que establecen con la tierra y la orientación que le brindan a su trabajo. Así se distingue a:

- a) El campesino: quien controla un pedazo de tierra, llevando un modo de vida tradicional que la agricultura integra, pero sin inversión económica para obtener ganancias.
- b) El granjero: quien ejerce la agricultura como comercio y consideran la tierra como capital y mercancía.

## 2. La perspectiva económica.

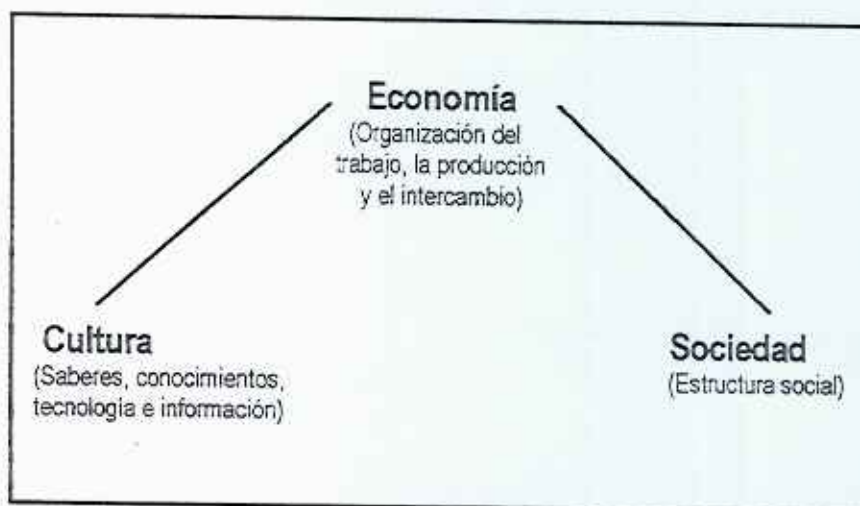
Dentro de los criterios económicos que se toman en cuenta para definir al campesino como tal, encontramos los siguientes:

- Producción de tipo agrícola.
- Algún tipo de control sobre la tierra.
- Producción para la subsistencia.

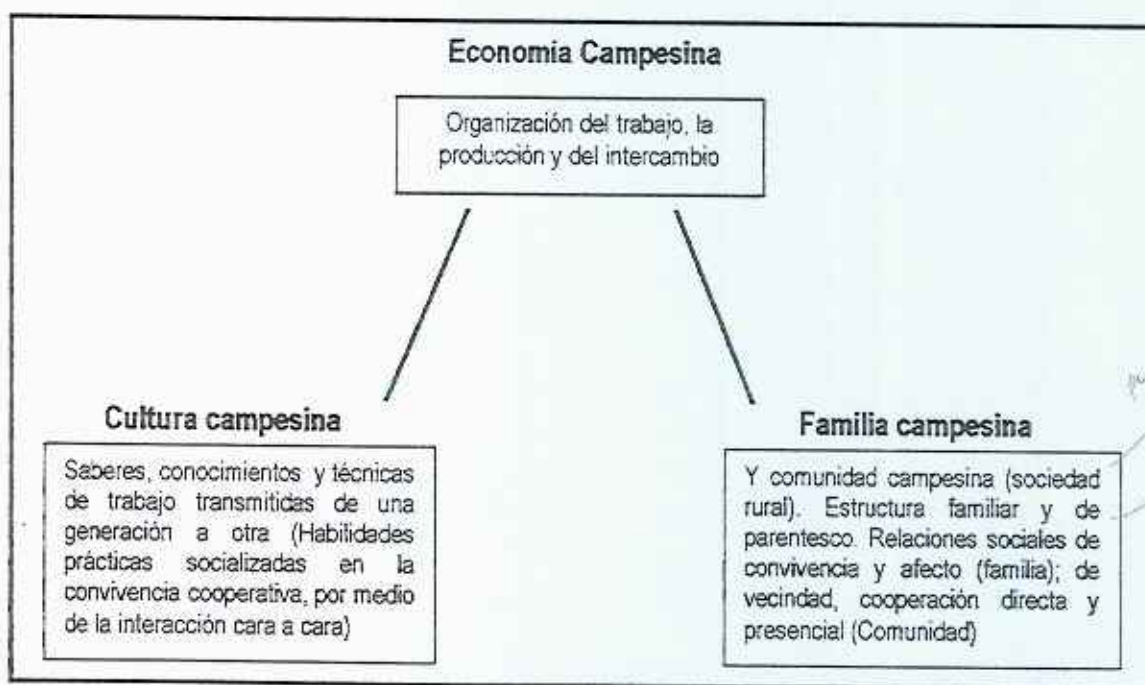
La economía campesina es una forma de producción no capitalista que se basa en la explotación del trabajo familiar. Por lo tanto es imposible hablar de ganancia, salarios ni rentas como calculo de la retribución respectiva de los factores de producción: capital (en forma de dinero), trabajo y tierra. Estas categorías conceptuales propias de las ciencias económicas modernas se basan en una economía cuyos elementos constitutivos son el trabajo asalariado libre y la tendencia a la maximización de las ganancias por parte de los agentes. Dentro de la economía capitalista, la plusvalía (ganancias) determina la asignación de los recursos y las dinámicas de la producción. En el modo de producción campesina hay que buscar otro tipo de mecanismo que explique su funcionamiento y su racionalidad. (Ver esquemas n°3 y n°4).

Esquema n°3.

a) Dimensiones para el análisis general del fenómeno económico.



b) Dimensiones para el análisis específico de la vida campesina.

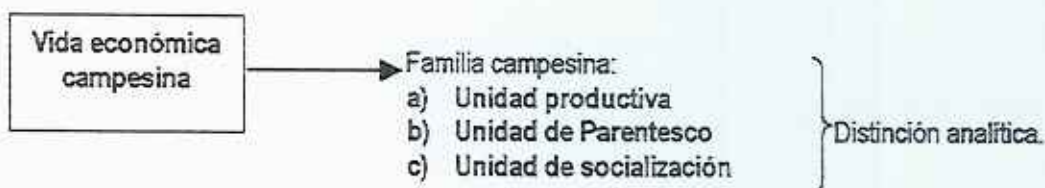


*Handwritten notes:*  
→ pueblos → cultura campesina  
→ pueblos de grande

La unidad central de la economía campesina es la familia, el trabajo familiar y su explotación. La economía campesina se basa en el trabajo del propio productor y su familia, no empleando trabajo asalariado y sólo se toman en consideración los ingresos provenientes de las actividades dentro de la unidad.

La explotación familiar tiene como referencia central las necesidades de consumo de la familia, de tal forma que delimita las acciones en torno a la producción y el consumo. La reproducción de la unidad familiar cuadra las decisiones en torno a la producción y el consumo, a partir de lo cual determina el grado de explotación del trabajo familiar, factor que resuelve la ecuación entre trabajo y consumo necesario y suficiente para que la familia se reproduzca en el tiempo y así asegurar la existencia del grupo como tal. La realidad económica en la explotación de la unidad familiar se encuentra definida por el ingreso bruto, dinero gastado en la renovación de capital, el presupuesto familiar y los ahorros no invertidos en la explotación. (Ver esquema n°4)

#### Esquema n°4



La finalidad del trabajo y producción del campesino es la satisfacción de sus necesidades culturalmente definidas. A partir de ellas define su estrategia de productividad, la organización del trabajo y la duración de la jornada laboral. El grado de explotación se establece por la relación entre la medida de satisfacción de las necesidades familiares y el peso del trabajo. Cuando se satisfacen las demandas de consumo familiar, que es la meta del campesino, resulta el equilibrio entre consumo y trabajo. El nivel de equilibrio está determinado por el tamaño de la familia, la proporción de familiares que trabajan y no trabajan, la superficie y calidad de la tierra. Cualquier tipo de modificación en lo que es el proceso productivo familiar depende del efecto que tendrán sobre la relación entre tamaño y consumo.

El modo de producción capitalista está orientado en su organización a la producción de valores de cambio, con la finalidad de la obtención de ganancias. Es una producción de bienes estructurada por el mercado, es decir, por los mecanismos monetarios de fijación de precios para intercambio de bienes (compra/venta) mediante la competencia entre oferentes y demandantes. En cambio el modo de producción campesina se encuentra orientado a la producción de valores de uso cuya finalidad es el autoconsumo de la

unidad familiar. Es por eso que la economía campesina se encuentra fuera del mercado. Los campesinos han entrado en la esfera monetaria y en la circulación de bienes (mercado), pero al nivel de un sistema mercantil simple, es decir, a un intercambio de valores de uso para obtener productos esenciales no producidos directamente por ellos. Como se puede ver, ingresa a él por sus márgenes. Para los campesinos el mercado es un apéndice económico, en donde la función económica a resolver hace que coexistan con él, de forma adyacente, colindante.

Desde esta perspectiva, la existencia para el campesino consiste en la satisfacción de sus necesidades, culturalmente definidas, que busca a través de un equilibrio entre trabajo y consumo. No hay acumulación en la economía campesina (en términos más exactos, su producción no está orientada explícitamente, en cuanto a sus fines, a la acumulación, lo que no implica que ésta no exista. De haberla, la destina para poder intercambiarla por productos que no produce y que necesita). Entonces, el campesino dejaría de trabajar cuando produce lo suficiente como para poder adquirir lo que necesita, en donde la mayor parte de la producción se destina al consumo familiar.

Se define como campesino al trabajador directo de la tierra que posee (ya sea en propiedad, arrendamiento o cualquier forma de tenencia), que utiliza la fuerza del trabajo familiar a la que no remunera en dinero, y del total que produce guarda una parte para el consumo y el resto lo destina al intercambio mercantil. Se deben incluir en la definición quienes pueden contratar dentro de determinados periodos mano de obra no familiar y que producen para el mercado y aquellos grupos que tienen que vender al menos una parte de la fuerza de trabajo familiar y que producen principalmente para el autoconsumo.

Las unidades agrícolas componentes de la economía campesina se caracterizan por:

- La producción de la unidad campesina tiene por objetivo la reproducción de la unidad misma y no la maximización de una tasa de ganancia de tipo capitalista.
- La economía campesina está compuesta por unidades que incluyen al mismo tiempo producción y consumo final
- Las unidades económicas campesinas utilizan esencialmente la fuerza de trabajo familiar.
- La producción de las unidades campesinas tiene un carácter mercantil, a pesar que el campesino para tomar decisiones considere tanto el valor de uso como el valor de cambio y busque minimizar el riesgo.
- El nivel de la producción es variable y se encuentra atravesada por condiciones estructurales específicas en las que se va encontrando inmersa.
- La economía campesina es una forma de producción subordinada principalmente a las dinámicas económicas y sociales de los agentes económicos que operan en los mercados urbanos.

Una forma de comprender la lógica de la vida campesina es observar sus formas de intercambio económico en su interior y con el resto de la sociedad. La diversidad que adoptan las formas de intercambio está determinada por una amplia gama de relaciones que estructuran el mundo campesino. La magnitud y el carácter del excedente dentro del proceso de intercambio tienen un papel importante en lo que es la reproducción de la unidad campesina y su dinámica interna.

De esta manera, la dinámica general que adopta las formas de intercambio económico campesino con la sociedad es el siguiente: si las unidades productivas campesinas en el intercambio con el resto de la sociedad, logran absorber sistemáticamente excedentes, existen posibilidades que se puedan transformar en unidades capitalistas, ya que permitiría la acumulación de capitales necesarias para tal conversión. Si ocurre lo contrario, es decir, si en el proceso de intercambio económico le son extraídos los excedentes de forma sistemática, la unidad campesina puede desaparecer.

La unidad capitalista de producción para mantenerse en el tiempo, en la orientación de su funcionamiento debe obedecer a los siguientes requerimientos:

- Pagar la fuerza de trabajo según los precios de mercado (salarios).
- Reponer insumos y elementos de trabajo incorporados durante el proceso productivo.
- Obtener una tasa de ganancia promedios similar a la del funcionamiento del sistema económico.
- Si la empresa opera en el agro, buscará lograr rentas por el uso de la tierra.

Si estos requerimientos no se cumplen, la unidad productiva capitalista desaparece.

La unidad campesina al reunir al mismo tiempo la dimensión productiva y de consumo final, la unidad productiva no puede desaparecer sin afectar directamente a los integrantes de la familia campesina, pues son la misma cosa pero en funciones sociales distintas. La empresa capitalista constituye sólo una unidad de producción y el consumo de los individuos que en ella trabajan no es de su responsabilidad. Esto es lo contrario de lo que sucede en la unidad productiva campesina familiar, pues el consumo de quienes trabajan en ella (los propios componentes de la familia) sí es de su directa responsabilidad.

Dentro de las estrategias que desarrollan los campesinos para poder seguir sobreviviendo dentro de un sistema económico que los somete a términos de intercambio desiguales y desfavorables, se encuentran:

- La autoexplotación de la fuerza de trabajo familiar
- La venta de trabajo fuera de la unidad familiar.
- El empleo de una estrategia de producción que privilegia el autoconsumo.
- La utilización de tecnología de bajo riesgo.

- La organización del campesinado.

### 3. La perspectiva social.

Ahora, desde una perspectiva de estructura social, los campesinos se presentan integrando una categoría social de productores económicos y también como una clase social. Esto significa que:

- Gran parte de sus prácticas económicas típicas se deben a un conjunto de relaciones socioeconómicas que mantiene con otros grupos y clases más poderosas. Es decir, que sus prácticas sociales y económicas típicas se deben a que como grupo social se encuentra sujeto a una determinada estructura de relaciones socioeconómicas.
- Los campesinos como clase social desarrollan como grupo sus propias formas de representación colectiva, las que terminan por conformar sus propias instituciones y formas sociales, costumbres, rutinas y prácticas naturales.
- Como clase social que se recorta de una estructura social determinada, desarrollan sus propias estrategias colectivas que le permiten moverse dentro del espacio social que determina tal estructura, con la finalidad de perdurar socialmente.

El campesino en tanto categoría social emerge a partir de la estructuración y conformación del sistema económico capitalista, dentro del cual el campesino se encuentra en una situación de subordinación y dominación social dentro del proceso económico colectivo. Gran parte de las estrategias de sobrevivencia desarrolladas por los campesinos, que determinan sus prácticas sociales, se encuentran obedeciendo a tal situación dentro de la estructura de relaciones sociales.

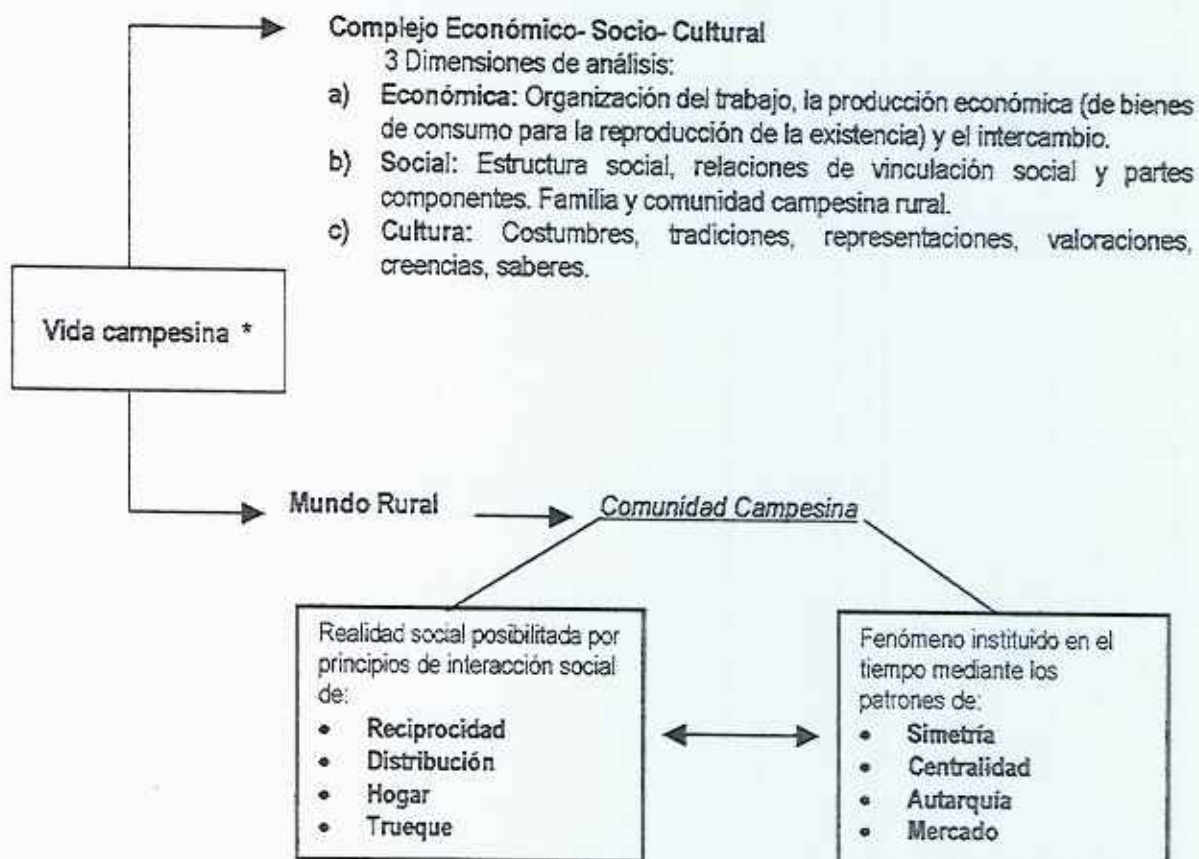
( En términos económicos un campesino es un pequeño productor agrícola con recursos de capital limitados, que basa su estrategia económica en la autoexplotación de la mano de obra familiar no remunerada, sin poder lograr un proceso sostenido de acumulación de capital. En términos sociológicos el campesino es miembro de una categoría social, el campesinado, sometida a una extracción de excedentes o transferencia involuntaria de recursos por parte de los grupos sociales más poderosos.

La unidad productiva campesina se puede describir como un conjunto indivisible compuesto por el trabajo propio del campesino, su familia y algún capital. El rendimiento del capital es bajo, ya que su movilidad se restringe debido a su doble papel de activo productivo y doméstico, presentando un equilibrio de beneficios cero y sistemas informales de inserción comercial basado en los contactos personales.



El mundo rural campesino como formación socioeconómica, presenta una lógica interna propia en donde la organización productiva, las instituciones sociales y las estructuras culturales de representación tienden a reforzarse mutuamente. Se entiende por cultura como sistemas de creencias y valores compartidos por el grupo social, dimensión de análisis que se agrega a la económica y a la sociológica. De esta forma, la unidad campesina y la realidad que conforma, se entiende como un complejo económico-socio-cultural, en donde estas dimensiones se encuentran en una relación de interdependencia. (Ver esquema n°5)

Esquema n°5



\* La vida campesina se entiende como vida económica en tanto la función económica dentro de la realidad social de la comunidad campesina rural se encuentra indiferenciada, es decir, se sustenta en los principios sociales básicos y patrones institucionales que posibilitan y regulan la vida social y su reproducción.

## Síntesis.

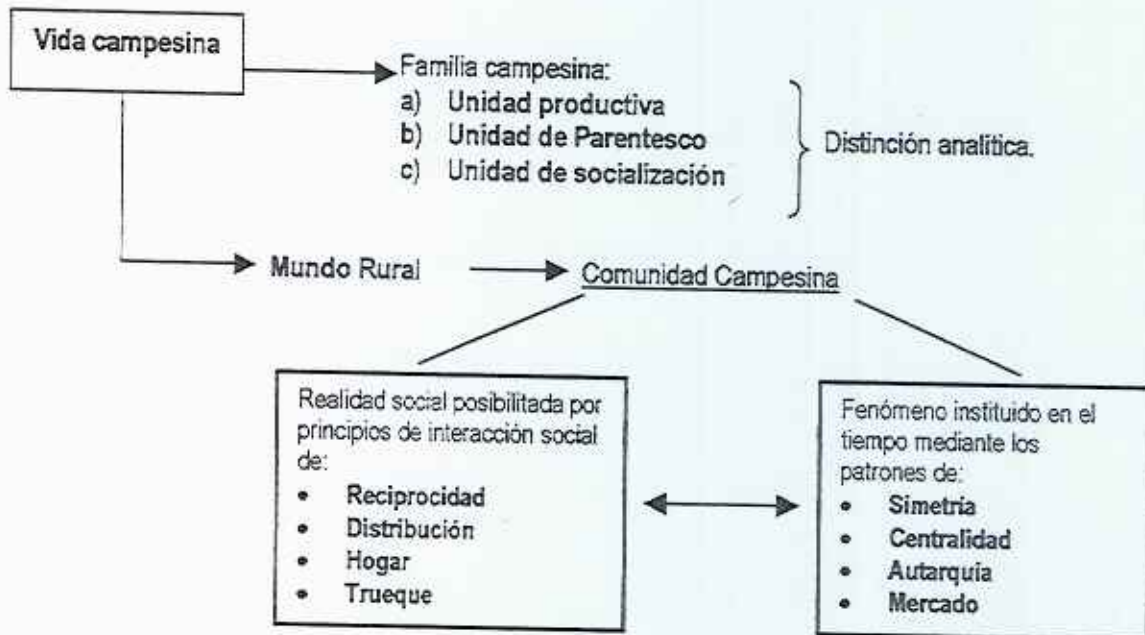
Como se ha podido apreciar, desde los distintos enfoques y perspectivas teóricas revisadas dentro del marco conceptual presentado, se observan determinados puntos de confluencia analítica. Los diversos enfoques revisados se han presentados en trabajos en donde el fenómeno a observar, la vida económica campesina, y el problema de estudio, la penetración del mercado dentro de esa esfera social, lo abordan desde teorías y conceptos distintos, por lo tanto, con énfasis de análisis diferentes. Es así que al campesino y al mundo rural se lo ha observado como una sociedad parcial con cultura parcial, como un modo de producción económica, como un fenómeno social que gira en torno a la estructuración de los vínculos de intercambio económicos entre los grupos, diferenciados social y económicamente, que componen la sociedad; como un estadio de retraso social en transición, que se encuentra evolucionando de forma compleja y global hacia formas de organización social más tecnologizadas y modernas; como una categoría, clase social, que se recorta de una estructura de relaciones sociales económicas dentro de la cual se establecen las posibilidades de relaciones y dinámicas sociales entre las distintas clases sociales; etc.

Estos enfoques si bien son diversos y diferentes, presentan complementariedades analíticas, que como puntos de observación empírica y conceptual del fenómeno, se desean rescatar para su comprensión. Y estas confluencias son las siguientes:

- La existencia de una relación estructural entre la organización económica rural campesina y la organización económica de mercado urbana dentro de lo que son los límites de la organización de la realidad histórica que significa el Estado-Nación. La economía campesina se encuentra en referencia recíproca con la economía capitalista de mercado. Ambas están en una relación de referencia estructural más global que es la que delimita el Estado-Nación. Es por esa razón que su conceptualización constantemente se encuentra en referencia opuesta a la organización capitalista de mercado de la economía.
- La economía campesina se sustenta en el trabajo familiar y su explotación. Esto implica que la unidad de análisis del fenómeno no es el productor individual, sino que la familia campesina y su estructura. De esta forma, la familia campesina como fenómeno social presenta una triple dimensión: es una unidad productiva, unidad de parentesco y unidad de socialización. La explotación del trabajo familiar tiene como referencia las necesidades de consumo familiar, cuya finalidad es la satisfacción de las necesidades culturalmente definidas.
- La familia campesina no es una entidad que exista aislada y fuera del espacio de la realidad de la sociedad. Ella se encuentra inmersa dentro de un espacio social y cultural más amplio que es la comunidad campesina y el mundo rural. La comunidad campesina y el mundo rural es la forma social y cultural que adopta la realidad de la sociedad en el campo. De ahí que se hable de ella como una

sociedad parcial con una cultura parcial, pero que al mismo tiempo establece recurrentemente relaciones de intercambio comercial con los mercados establecidos en la ciudad. Más exactamente, se debe ver a la comunidad campesina y al mundo rural que funda como un complejo-unidad económico-social-cultural en sí mismo, distinto al urbano, por ejemplo. Esto significa que posee sus propias formas de representación colectivas, creencias, costumbres, saberes y conocimientos e instituciones sociales; organización del trabajo y la producción económica, etc. Todos estos aspectos interrelacionados y ajustados mutuamente, influyéndose de forma recíproca. (Ver esquema n°6)

Esquema n°6



- La producción campesina en cuanto a los bienes específicos que produce apunta principalmente al autoconsumo para poder reproducir al grupo familiar, que es la unidad agrícola campesina. Esto es esencial en cuanto que dentro de la economía campesina, la unidad productiva incluye al mismo tiempo producción y consumo final.
- Por otra parte, la producción campesina es una producción de carácter mercantil. Esto rasgo lo adquiere en el momento en que logra márgenes de acumulación dentro de la producción familiar (los que son siempre limitados tanto por restricciones propias de este tipo de producción como porque la acumulación no es la orientación principal de este tipo de organización económica). Los productos acumulados sirven a los campesinos para establecer intercambios mercantiles simples para obtener bienes que no producen directamente.

- La economía campesina es una producción subordinada. Esto quiere decir que dada la estructura social de las sociedades actuales, la economía y producción campesina se encuentra intervenida por las demandas de consumo de grupos y clases sociales de mayor influencia económica y poder dentro de la sociedad y por las estrategias de producción que aparecen como predominantes dentro de la estructura social de la organización económica del conjunto de la sociedad, estructura que termina por afectar las formas que adopta el intercambio de los campesinos con los demás grupos y clases sociales. Esta subordinación se concretiza en las formas que adoptan los términos de intercambio entre los campesinos y los demás agentes económicos (intermediarios, establecimientos comerciales, etc.).
- De esta forma, cualquier definición que intente conceptualizar la vida y economía campesina, debe a lo menos apuntar a observar lo siguiente:
  1. Organización de la producción campesina mediante el trabajo familiar.
  2. Alguna forma de tenencia de tierra por parte del campesino para la producción.
  3. Producción de tipo agrícola orientada al autoconsumo de la unidad familiar cuya finalidad es la reproducción de la unidad, mediante la satisfacción de las necesidades culturalmente determinadas.
  4. Adopción de formas de intercambio de tipo mercantil entre los campesinos y entre ellos y los demás grupos que componen la sociedad.
  5. En directa relación con el punto anterior, las formas en que la producción campesina se vinculan y/o son intervenidas por las dinámicas de producción del sistema económico imperante dentro del conjunto de la sociedad, representadas principalmente por el mercado interno urbano.
  6. Las características particulares de cada comunidad campesina y del mundo rural (en donde se sitúan las diversas instituciones sociales, costumbres, creencias, etc., de la sociedad campesina).
- Los elementos constitutivos básicos de la vida económica campesina son la tierra (como representación de un estilo de vida particular ligada al trabajo/actividad económica específica ligada a la tierra: la actividad agropecuaria), la fuerza de trabajo familiar (como mano de obra y estructuras de relaciones de cooperación directa) y el dinero (como una de las modalidades que adopta en el intercambio económico dentro de la comunidad campesina y con el resto de la sociedad).
- Los elementos centrales dentro de la vida campesina.
  1. La Tierra.
  2. El Trabajo Familiar.
  3. Las Modalidades de Intercambio.

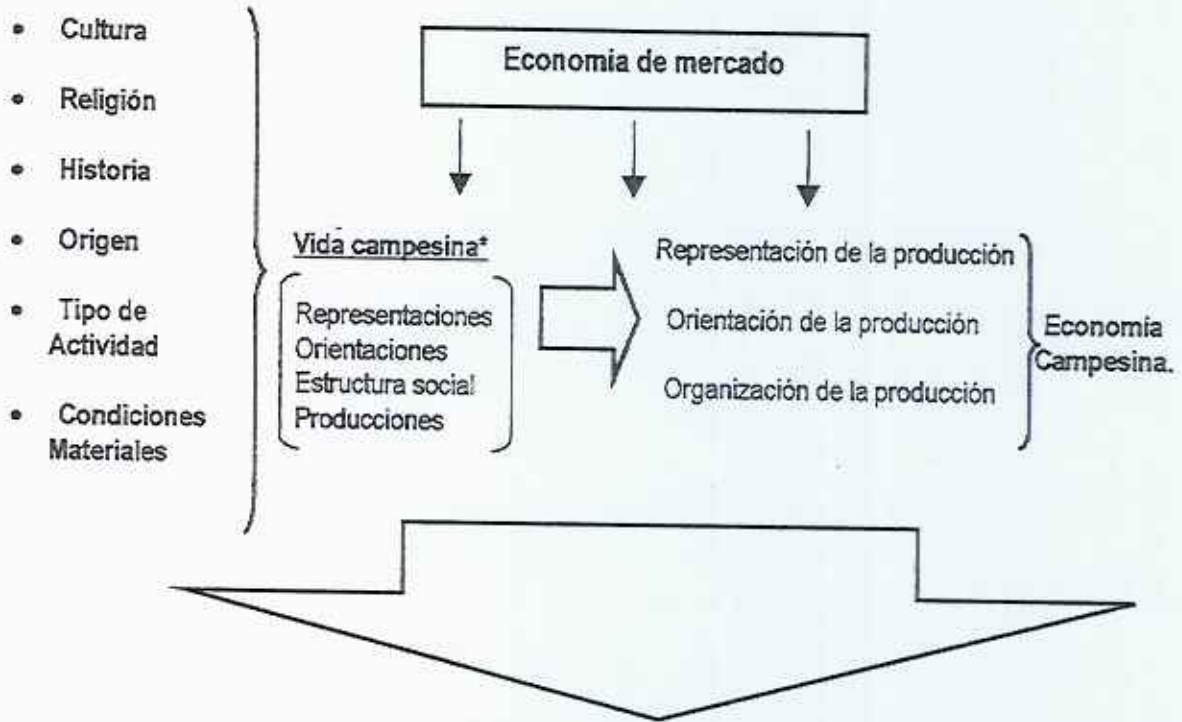
} Significado y valor socio-cultural específico y particular.

Estos 3 elementos también tienen un significado, valor e interés económico. Como tienen un valor social cooperativo, en la medida que permite la reproducción de la vida colectiva, por lo tanto tienen un valor económico. No hay una diferencia entre su valor social y su valor económico pues el valor económico no se ha desprendido de su significado y su valor social.

### C. Construcción de la Hipótesis de investigación.

Como ya se dijo, una economía de mercado es un sistema económico controlado, regulado y dirigido solo por los mercados (cuyo orden de fenómenos que encuentra sus condiciones de posibilidad por la intervención del Estado). El orden de la producción y distribución de bienes se encomienda a este mecanismo de organización social y económica. Esto significa que toda la producción social se destine a la venta en los mercados y que todos los ingresos económicos de los distintos agentes sociales se derivan de tales ventas. Todo y cada uno de los elementos y bienes que estructuran la organización económica de la sociedad y de las unidades económicas que la integran, se obtienen por medio de este mecanismo, es decir, se obtienen por medio de intercambios generalizados con la forma de compra/venta, regulado por los precios, incluyendo los elementos de la tierra, el trabajo y el dinero. Por lo tanto, hay mercado para todos los elementos de la organización económica de la sociedad y también para la mano de obra, la tierra y el dinero, elementos que aparecen como componentes centrales en la organización económica de las unidades campesinas y, por lo tanto, de la vida económica de las comunidades campesinas en general (Ver esquema nº7)

Esquema n°7



Modificación en las representaciones de la tierra, el trabajo y el dinero:

- Racionalización de la producción
- Organización de la producción orientada a la ganancia
- Organización de la producción de carácter acumulativo

\*Vida campesina quiere decir economía campesina (organización de la vida económica campesina) en la medida que hay un grupo (familia y comunidad) fundado en lazos cooperativos de interés colectivo (es decir, de interés social), que busca a través de tales vínculos reproducirse (material y simbólicamente) como unidad social particular. En ese sentido, este interés social es un interés genuinamente económico. La economía es la organización de los lazos de cooperación en función de la sobrevivencia colectiva, o sea, tiene como finalidad la reproducción y perpetuación de la vida social. (Se debe tener claro que lo propio de la vida colectiva humana es el sentido de existencia social e individual que la fundá. El espacio de lo social (espacio que permite el vínculo con otros, es decir, la existencia social) es el sentido y es ahí donde economía y cultura encuentran su lugar de vinculación e influencia recíproca, teniendo en cuenta que son dos momentos de existencia social distintos: producción material humana (economía) y las distintas modalidades que toma la experiencia y el significado de la existencia colectiva (cultura).

Ahora, teniendo en mente la definición de mercancía dada por Polanyi, los elementos de la tierra, mano de obra y dinero no son, en sentido estricto, mercancías. La descripción de estos elementos como mercancías es enteramente ficticia según este autor. Esta ficción es la piedra angular del funcionamiento autorregulado del sistema económico de mercados moderno. La ficción generalizada de la mercancía y su expansión sobre el universo colectivo, provee un principio de organización vital en lo referente al conjunto de la sociedad (ficción que funda un determinado orden de fenómenos y que encuentra sus condiciones de posibilidad tanto dentro del espacio de la cultura, de las representaciones simbólicas colectivas, como de las condiciones sociales objetivas que posibilitan un determinado tipo de producción simbólica colectiva). Para el autor, la transformación de la mano de obra y la tierra en elementos transables en términos de compra/venta en función de precios, es fundamental para la constitución de un sistema de mercados autorregulados. La comercialización de ambos elementos es la condición necesaria para una economía de mercado moderna. Si tales condiciones se cumplen no sólo formalmente, sino también de forma práctica dentro de la vida colectiva de una sociedad determinada, es posible la autorregulación, por medio de los mercados, de la economía, diferenciada y separada de la sociedad como sistema funcional.

De esta manera, la emergencia, constitución y expansión de la economía de mercados autorregulados es posible gracias a esta triple ficción social: que la tierra, el trabajo y el dinero (elementos básicos en que se fundamenta la vida económica campesina, pero que en esencia no son productos de la actividad económica) aparezcan como bienes, mercancías, producidas por la sociedad para ser transadas en el mercado a través de los mecanismos de oferta/demanda y compra/venta. Esta ficción a la cual alude el autor sobre estos elementos no es otra cosa que las representaciones simbólicas que estos elementos adquieren para los actores sociales involucrados en el proceso de intercambio investigado; es decir, cómo obtienen la forma y significado de mercancía con el cual aparecen antes los ojos de los campesinos, lo que se encuentra determinando el tipo de vínculo que establecen ellos con tales elementos, su orientación y sentido. La autorregulación de los mercados, que terminan por reorganizar la vida económica de la sociedad, se fundamentaría en esas específicas representaciones colectivas sobre tales elementos (ver esquema).

Eco. de Mercados Autorregulados

→ Ficción en torno a tres elementos:

- a) La Tierra (Naturaleza)
- b) El trabajo (actividad humana particular fundada en un saber práctico)
- c) El Dinero (Mecanismo específico de intercambios sociales generalizados)

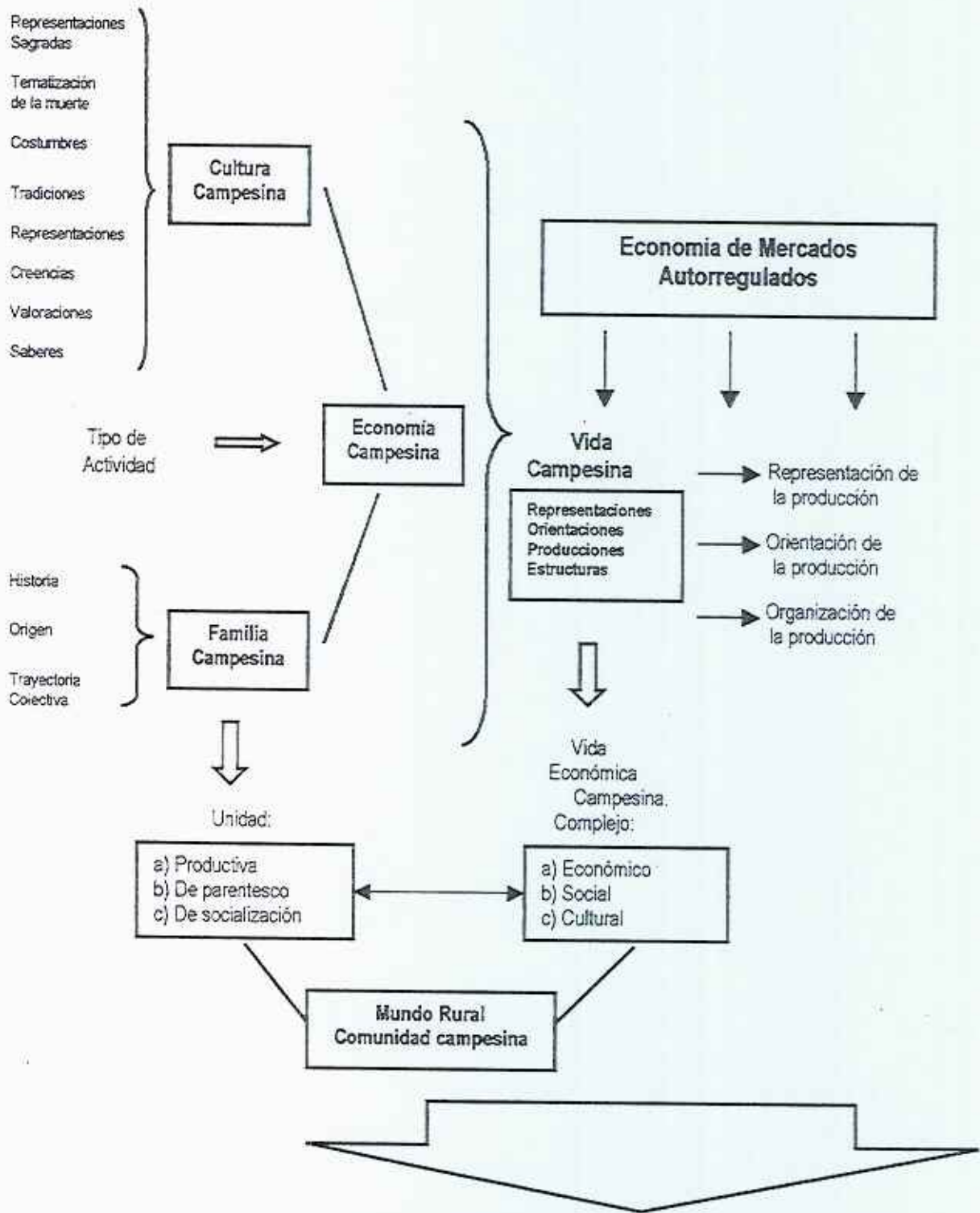


Se transforman en bienes transables en el mercado pues adquieren la representación de mercancías o bienes de mercado para los agentes sociales, por lo tanto, pasan a encontrarse sujetos a los mecanismos de intercambio de compra/venta en función de los precios con que funciona el mercado.

En la revisión del pensamiento de Polanyi y de sus tesis sobre la emergencia de la economía de mercados autorregulados, se puede observar el desarrollo de una perspectiva histórica que tiene como fin encontrar los fundamentos sociales y culturales de este fenómeno social y económico que define como extraordinario dentro de la historia de la humanidad. Y es dentro de ese trabajo de investigación y reflexión teórica, que la tierra, el trabajo (mano de obra) y el dinero (medio generalizado de intercambio social) aparecen como elementos centrales dentro de su perspectiva. Estos elementos sirven de engarce o "pivote" con las investigaciones y conceptualizaciones sobre la vida y economía campesina rural, ya que estos elementos también son componentes básicos en la estructuración de ese fenómeno social. (Ver esquema nº8)



Esquema n°8



Modificación en las representaciones de la tierra, el trabajo y el dinero:  
 a) Racionalización de la producción.  
 b) Producción orientada a la ganancia.  
 c) Organización de carácter acumulativo.

La hipótesis de esta investigación es la siguiente: *la irrupción del sistema económico de mercados autorregulados en la vida de los pequeños productores agropecuarios campesinos<sup>24</sup> de la comuna de Coyhaique, vendría a modificar las representaciones que ellos tienen de la tierra, su trabajo y del proceso de intercambio de bienes, mutando en consecuencia el significado, la orientación y sentido de la organización de la vida económica campesina, pues ella se fundamenta en tales elementos y en las representaciones que los campesinos tienen de ellos.* Tales modificaciones irían en el sentido de la racionalización de la producción de las unidades, de una producción de carácter acumulativo y orientada a la ganancia. Esto significa en primer lugar, que la producción de las unidades agrícolas campesinas comenzará a estar sometida a la planificación racionalizada y al cálculo racional de cada uno de los productos y procesos componentes de la organización económica de la unidad productiva familiar (de costos, de ingresos y egresos, de beneficios y ganancias, de fijación de precios de los productos, de estrategias de mercado, de bienes de capital, etc. Esto es posible e impelido a la vez por la institucionalización del dinero como medio generalizado que posibilita los múltiples intercambios económicos posibles dentro del mercado, lo que hace necesaria la cuantificación y cálculo abstracto de cada uno de los procesos y productos componentes del proceso productivo económico general del conjunto del sistema social, ya que estos también se obtienen dentro del mercado a través de sus mecanismos de compra/venta y oferta/demanda para la fijación de precios en dinero).

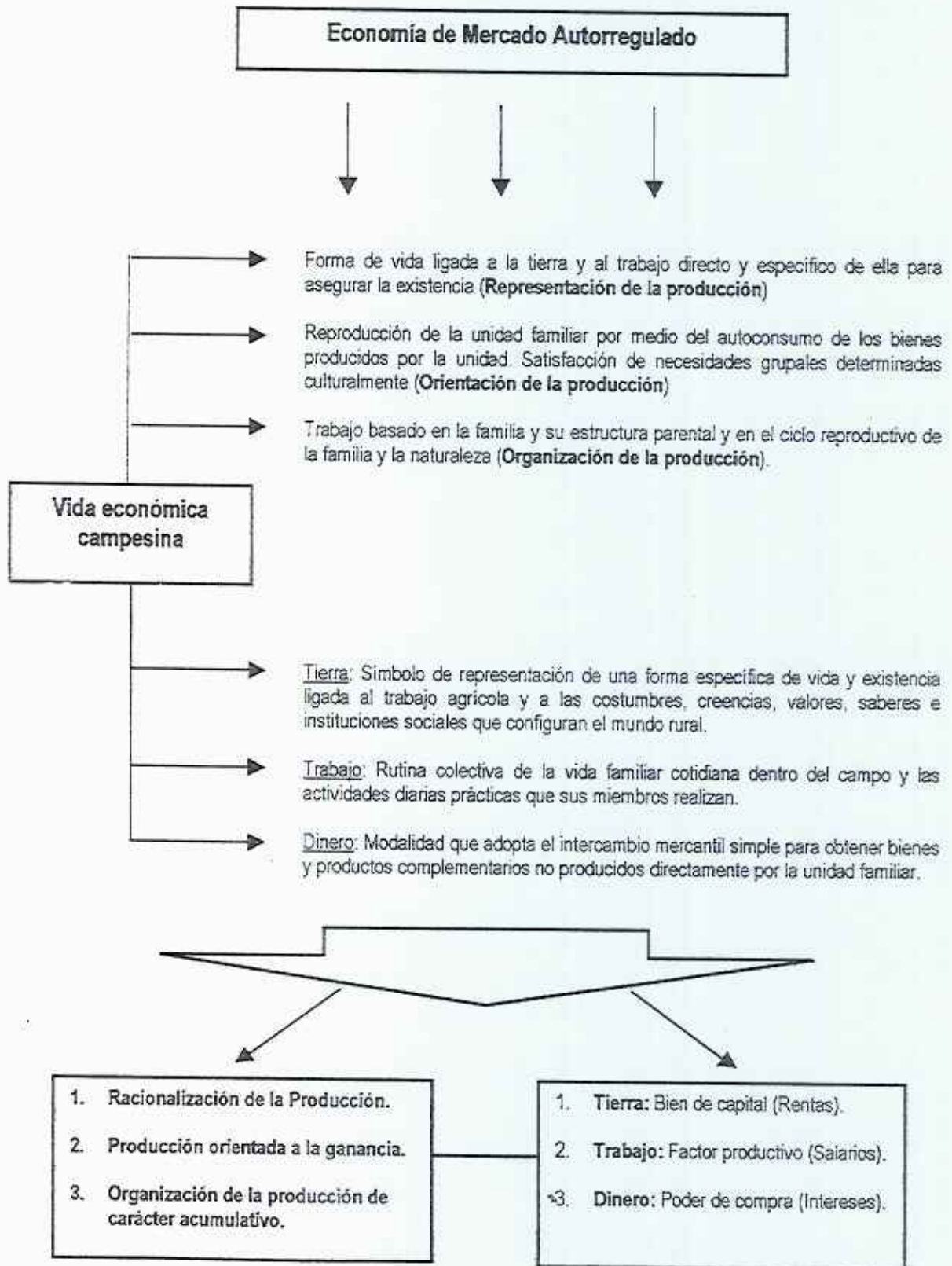
En segundo lugar, que la producción tenga un carácter acumulativo significa que la unidad productiva familiar agrícola deja de producir bienes/valores de uso para el autoconsumo (cuya finalidad es la reproducción de la unidad familiar por medio de la satisfacción de las necesidades culturalmente determinadas) y para el intercambio mercantil simple; para comenzar a orientarse a la producción general y especializada de bienes/valores de cambio cuya finalidad es entrar al proceso generalizado de intercambio dentro del mercado, de tal forma que a través de las ventas, se generen de forma continua excedentes monetarios que permitan la reproducción de la unidad productiva económica a través de la reinversión de capitales y la potencial expansión productiva de la unidad.

Y en tercer lugar, que la producción se oriente a la ganancia significa la búsqueda reflexiva de posibilidades de obtención de márgenes constantes y continuados de beneficios y utilidades monetarias a través de los procesos de transacción de bienes dentro del mercado (ganancias). El dinero deja de ser un modo simple de intercambio mercantil para la obtención de bienes de uso complementarios no producidos por la unidad y pasa a convertirse en poder generalizado y abstracto de compra. Al suceder esto, la obtención de la ganancia monetaria (dinero) se convierte en uno de los objetivos principales de la unidad. (Ver esquema n°9)

---

<sup>24</sup> O lo que sería análogo: los mecanismos de integración de los pequeños productores agropecuarios campesinos de la comuna de Coyhaique al sistema económico de mercados autorregulados vigente en el país.

Esquema n°9



#### D. Síntesis final.

La emergencia, organización, funcionamiento y reproducción de un sistema económico de mercados autorregulados pasa por la organización de una sociedad de mercado. En términos esquemáticos, este proceso de evolución histórica de la organización de la vida económica de las sociedades conocidas (pero especialmente de las sociedades europeas occidentales modernas) se puede resumir como sigue:

- la organización de los procesos de intercambio comercial dentro del espacio delimitado por el establecimiento de los mercados.
- la organización de una economía de mercado regulada socialmente.
- la emergencia, organización, funcionamiento y reproducción de un sistema económico de mercados autorregulado.

Como ya se ha observado, la organización de la economía de mercado ha ido aparejada de la construcción por parte de los Estados-nación modernos en Europa, de un mercado interno, con la finalidad de dar una organización general al conjunto de los procesos de intercambio comercial, tanto internos como externos, en que las sociedades europeas se comenzaron a ver involucradas. La construcción de un mercado interno pasó por la eliminación de las barreras sociales e institucionales y los particularismos geográficos que se encontraban interviniendo en la regulación del comercio local. De esta manera, el Estado-Nación moderno asume la tarea de organización de los procesos de intercambio de las sociedades nacionales (sobre todo del comercio interno), ahora desprendidos de las barreras locales, a través de la organización de un mercado interno nacional, al cual le presta los fundamentos institucionales de su organización y regulación social.

De este proceso general se pueden hacer tres observaciones:

- que el desarrollo del comercio y su organización e institucionalización en el establecimiento de los mercados, implicó un proceso de diferenciación social, en donde comienza a aparecer una esfera dentro de la organización general de la sociedad, especializada en la organización de los procesos de intercambio. A medida que este proceso se fue acentuando, trajo como consecuencia la creciente autonomización de este espacio social de la sociedad y del conjunto de instituciones sociales que ordenan y regulan la existencia colectiva.
- La organización de un mercado interno nacional significó romper con las barreras espacio-temporales que se encontraban estructurando el comercio local, organizado en mercados locales urbanos. Esto vendría a marcar un punto de inflexión dentro de los procesos de organización social de la vida económica en la historia de las sociedades humanas. Si se observa desde una perspectiva de evolución sociocultural, la construcción de un mercado pasa por un proceso de abstracción de las bases interaccionales, sociales y culturales, en que se asienta la organización del intercambio comercial (su

copresencialidad), para venir a encontrar sus fundamentos de organización, en un nuevo nivel de integración social, en este caso, en el de la institucionalidad jurídico-normativa del Estado-Nación moderno. Al ser parte del proceso de estructuración de los Estados-Nación modernos, los mercados internos vienen a instalar sus límites espacio-temporales de funcionamiento sobre la unidad territorial que define la organización geopolítica del Estado-Nación, encontrando en las bases institucionales de organización del Estado los principios estructurales de su propia organización, funcionamiento y reproducción social. De esta forma, el Estado pasa a convertirse en la mano visible que termina por prestar las bases institucionales de regulación de la economía de mercado nacional.

- que la organización de la vida económica en torno a al establecimiento e institucionalización de los mercados, viene a provocar un reordenamiento socioespacial de los procesos comerciales al interior de las sociedades nacionales, lográndose recortar un centro comercial urbano donde están establecidos los mercados y una periferia rural donde se encuentran las unidades campesinas.

Pero la construcción de la sociedad de mercado moderna y del tipo de vida económica que termina por organizar y contener, va más allá de lo descrito hasta el momento. Pasa por la organización de un sistema de mercados autorregulado y para que esto sea posible, la totalidad de elementos que componen la organización económica de la sociedad, incluyendo los más básicos, como son la tierra, el trabajo y el dinero, se encuentren organizados en mercados, es decir, como mercado de tierras, como mercado de trabajo y como mercado de dinero. Esto implica que su asignación, distribución e intercambio pasa a estar regulada por los procesos de fijación de precios, que operan mediante los mecanismos de oferta y la demanda organizadas en mercados. Y esto sólo es posible si estos tres elementos asumen para los agentes económicos concurrentes a los mercados, la representación (contenido y sustancia) de una mercancía, o sea, de un bien que como cualquier otro producto económico, es posible de intercambiar comercialmente dentro de los mercados. De esta forma se produciría la inversión de la cual habla Polanyi: de una sociedad que sostiene una economía a un sistema económico que sostiene una sociedad; es decir, se transita de una función económica que se encuentra incrustada en las instituciones sociales que ordenan y regulan la existencia colectiva a la organización de un sistema económico que se encuentra diferenciado en su función y autonomizado en cuanto a su regulación, del conjunto de instituciones que norman la vida colectiva en las sociedades modernas.

Debido a los efectos globales que opera sobre el conjunto de la vida económica moderna la organización general del sistema de mercados autorregulados, tanto en los aspectos que tienen que ver con el reordenamiento socioespacial del comercio interno, donde se diferencia un polo urbano y una periferia rural, como en los vinculados a las representaciones simbólicas que terminan por asumir la tierra, el trabajo y

el dinero, elementos que aparecen como básicos dentro de la organización económica campesina; entonces la organización de un sistema económico de esta índole viene a tener particulares efectos sobre la vida económica campesina y sobre sus fundamentos socioculturales. De ahí que la expansión del actual modelo de desarrollo del país, estructurado en torno al sistema económico de mercados autorregulados, hacia el mundo rural campesino de la XI región de Aysén y, específicamente, a los sectores rurales de la comuna de Coyhaique, y como producto de esto, la incorporación de las unidades campesinas a los mercados, deba provocar como efectos, siguiendo la tesis de Polanyi, una modificación de las representaciones simbólicas colectivas que los campesinos tienen de tales elementos. Tales elementos debieran desprenderse de los contenidos simbólicos particulares otorgados por la cultura campesina local y de estar regulados por las instituciones que ordenan socialmente la comunidad campesina de la comuna de Coyhaique, para adquirir la representación de mercancía y pasar a ser regulados por los mecanismos de fijación de precios en función de la relación entre oferta y demanda económica organizada en mercados.

El actual sistema económico de mercado del país encuentra en la acción e intervención del Estado, y en sus ajustes estructurales, los fundamentos institucionales necesarios para su organización, funcionamiento y reproducción social<sup>25</sup>. Como ya se ha visto, la organización del sistema económico de mercados pasa por la acción e intervención específica del Estado en la sociedad, en su organización económica general y en la regulación de su vida económica. El caso chileno no es la excepción<sup>26</sup>. Desde mediados de 1970 y durante las décadas de 1980 y 1990, en el país se organizó, institucionalizó y consolidó un determinado modelo de desarrollo, en donde la economía de libre mercado y sus mecanismos de autorregulación económica, ha sido el eje de estructuración macrosocial. A través de una serie de ajustes estructurales operados sobre los fundamentos de la organización económica general del país, desde el Estado se diseñó e implementó un nuevo modelo de desarrollo económico, distinto al anterior, a partir del cual se redefine el rol del Estado dentro de los procesos económicos internos y donde la vida económica general del país viene a ser estructurada y organizada por el sistema de mercados autorregulados<sup>27</sup>.

La construcción del nuevo modelo de desarrollo ha sido un proceso económico-social de largo alcance, que ha involucrado a la sociedad chilena desde sus fundamentos básicos de estructuración general. Y por supuesto, el sector agrario en general (incluyendo los grupos campesinos rurales del país) no ha sido la

<sup>25</sup> Ver Díaz, A: 'Chile: ¿Hacia el pos-neoliberalismo?', Social Impacts of Neoliberalism; Documento de trabajo, John Hopkins University, Austin-Texas, 1996.

<sup>26</sup> Ver el trabajo de Martínez, J y Díaz, A: 'Chile: la gran transformación', Ed. SUR, Centro de Estudios Sociales y Educación, Documento de Trabajo n° 148, Santiago, 1995.

<sup>27</sup> Ver el libro de Manuel Antonio Garretón: 'Hacia una nueva era política. Estudio sobre las democratizaciones', FCE, México, DF, 1995.

excepción<sup>28</sup>, aunque la integración al modelo de los sectores campesinos, ha sido más bien algo tardía. Iniciándose la década de 1990, el proceso de integración de los sectores campesinos del país al modelo de desarrollo ha tenido un fuerte impulso desde el Estado a través de la institucionalidad pública encargada de la promoción económica y social de los campesinos por medio del fomento y desarrollo productivo (INDAP)<sup>29</sup> y de investigación para el desarrollo económico del sector agrario en general (INIA). Por tal motivo, recobraron fuerza y vigencia nuevas políticas de modernización económica para el sector en su conjunto, dentro de las cuales es posible distinguir las que están dirigidas a los sectores campesinos. Los contenidos de tales procesos de modernización sectorial han encontrado eco directamente en las bases estructurales e institucionales del modelo de desarrollo económico del país, es decir, en los requerimientos generales de funcionamiento del sistema económico de mercados autorregulados. Es por tal motivo que la expansión del sistema económico de mercado hacia los sectores rurales de la comuna de Coyhaique, y la integración de los sectores campesinos locales al modelo de desarrollo, a través de la incorporación de las unidades campesinas al mercado interno (supermercados) y al mercado local (ferias), ha tenido en la acción e intervención del Estado una "mano invisible", la que se hace visible en las estrategias y contenidos de las políticas de modernización que han operado sobre el conjunto de familias campesinas locales.

Observar la expansión del sistema económico en la XI región de Aysén y la forma en que han operado los procesos de incorporación de las unidades campesinas a los mercados existentes en la región por medio de las políticas y estrategias diseñadas e implementadas desde el Estado, es la idea de este estudio. Tales estrategias de incorporación campesina encuentran en los procesos de modernización sectorial, la acción concreta del Estado y de su institucionalidad. Los particulares contenidos de las políticas de modernización sectorial, incluidas las destinadas a los sectores campesinos del país, y de la región y comuna en cuestión, se encuentran en directa función de los requerimientos económicos y sociales de funcionamiento del sistema de mercados autorregulados. Por lo tanto, los significados que adopten los procesos de modernización de los grupos campesinos pasa no sólo por los requerimientos que imponen las bases objetivas de estructuración y funcionamiento del sistema económico, sino que también por las representaciones simbólicas a partir del cual se ordena y regula tanto la vida económica como las prácticas sociales a través de las cuales los distintos agentes sociales la reproducen, a partir de lo cual tales representaciones comienzan a funcionar como los fundamentos socioculturales de funcionamiento y reproducción del modelo de desarrollo. Todos estos aspectos que encuentran en la institucionalidad del Estado su forma de objetivación social en la historia.

<sup>28</sup> Ver el trabajo Avendaño, O: "Diferenciación y conflicto en el empresariado agrícola chileno. Periodo 1975-1998", Doc. de trabajo n°3, Programa de Estudios Desarrollo y Sociedad (PREDES) de la Fac. de Cs. Sociales de la Universidad de Chile, Santiago, 2001.

<sup>29</sup> Para observar lo que han sido las principales políticas de promoción de los sectores campesinos en el país desde el Estado y su institucionalidad, especialmente del INDAP, desde 1960 en adelante, ver Avendaño, O: "Los impactos de la modernización en la agricultura campesina", tesis para optar al título profesional de sociólogo, Fac. de Cs. Sociales, U. de Chile.

### 3º PARTE: Contextualización Ad-hoc para los Casos Estudiados en la Investigación.<sup>30</sup>

En la presente tesis, antes de dar paso al análisis de los datos recabados y producidos a través de las entrevistas directas a campesinos en terreno y a otros agentes sociales involucrados en el fenómeno de investigación, se presentará una breve contextualización del escenario en donde se insertan las experiencias de estudio. Esta contextualización tiene como finalidad documentar los aspectos de carácter económico, social, cultural, político y geográfico que han determinado la trayectoria específica de la organización del proceso económico general en la XI región y de la particular vida económica que de él se ha derivado, para poder observar el papel que han jugado en el desarrollo del comercio local y en la organización de los mercados en la región. De este modo, presentaran sintéticamente, los elementos históricos, económicos, socioculturales y geográficos que han conformado el contexto general por el que han atravesado las unidades campesinas estudiadas y que han venido a marcar la trayectoria económica colectiva de las comunidades rurales que integran. Dichos aspectos son claves de tener presente pues han terminado por particularizar social y culturalmente la realidad observada: la vida económica de las comunidades campesinas de la comuna de Coyhaique. Esto ha terminado por darle tanto a las unidades campesinas como al orden colectivo donde se insertan, una estructura propia de vinculaciones sociales, de significados y

<sup>30</sup> Para esta tesis si bien son parte importante los procesos de transformación del sistema económico en Chile dentro del régimen militar y consolidados por los gobiernos siguientes, estos no serán documentados por motivos de extensión y tiempo, además de existir una profusa y diversa bibliografía con respecto al tema. Esto no significa que sean irrelevantes para este estudio, ya que los denominados Ajustes Estructurales (AE) operados durante la dictadura, apuntaron a la implantación y configuración en definitiva de un nuevo modelo de acumulación y desarrollo, el que tuvo y ha tenido al mercado (ya sea en términos ideológicos, ya sea en términos efectivos sobre la organización de importantes sectores de la economía nacional) como el único y principal referente dentro de la estructuración económica y social del país. Esto es importante, ya que los alcances de estos ajustes son de carácter histórico y han logrado plasmarse en los más diversos ámbitos de la vida nacional; y es relevante para esta tesis pues el resultado, pretendido y buscado por tales AE, es la creación de una sociedad de mercado, es decir, en términos de Polanyi, la creación de un sistema social que termina por organizar y regular la totalidad de la vida económica a través de los mecanismos de autorregulación de los mercados (aspecto clave a tener en cuenta a la hora de formular la hipótesis de investigación). Para una revisión más detallada de lo que fueron los AE, en qué consistieron y cuáles han sido sus principales consecuencias sociológicas en Chile, ver el trabajo de Martínez, J y Díaz, A: "Chile: la gran transformación", Ed. SUR, Centro de Estudios Sociales y Educación. Documento de Trabajo n° 148, Santiago, 1995; para una revisión de los que fueron las medidas de carácter económico-estructural que implicaron los ajustes y el papel del Estado dentro del nuevo modelo de desarrollo, ver Díaz, A: "Chile: ¿Hacia el pos-neoliberalismo?", Social Impacts of Neoliberalism; Documento de trabajo, John Hopkins University, Austin-Texas, 1996. Para una revisión de lo que fueron las primeras consecuencias de las transformaciones económicas en la configuración de la estructura social del país, ver el trabajo de Enzo Faletto: "Chile: Transformaciones económicas y grupos sociales (1973-1986)", mimeo, Santiago, 1988; en una similar línea de reflexión e investigación ver el libro de Manuel Antonio Garretón: "Hacia una nueva era política. Estudio sobre las democratizaciones", FCE, México, DF, 1995, especialmente el cap. 9 titulado *Reforma de Estado y cambio en la matriz sociopolítica*. En este libro el autor observa los procesos de AE en relación a los procesos de transformación global de la sociedad chilena, lo que lo lleva a concluir que el resultado de tales procesos es la implantación de un nuevo modelo de acumulación económica y desarrollo social, lo que significa una reconfiguración de los elementos que estructuran las vinculaciones entre el Estado, los distintos actores-grupos sociales y económicos que integran la sociedad civil y el sistema de representación y régimen político que se establece en el país. Así, la transformación económica del país se corresponde con una transformación de los fundamentos estructurales que conforman a la sociedad chilena en su aspecto global. Para una revisión de lo que fueron los efectos de los AE en el mundo de la empresa y la organización del trabajo, ver Montero, C: *Trabajo, Empresa y Sociedad. Del trabajo obrero a la competitividad de la empresa*, en Garretón, M y Meila, O (editores): "Dimensiones actuales de la sociología en Chile", Bravo y Allende eds, Santiago, 1995. Por último, para una revisión de lo que fueron las consecuencias de la implantación del nuevo modelo económico en el mundo del agro chileno, ver el trabajo Avendaño, O: "Diferenciación y conflicto en el empresariado agrícola chileno. Periodo 1975-1998", Doc. de trabajo n° 3, Programa de Estudios Desarrollo y Sociedad (PREDES) de la Fac. de Cs. Sociales de la Universidad de Chile, Santiago, 2001.



sentidos colectivos, la que se manifiesta en una particular organización y regulación de la vida económica, desmarcándose de la realidad campesina del valle central del país, cuya vida económica ha estado marcada profundamente por el sistema hacendal hasta muy entrado el siglo XX. Por lo tanto, el mundo campesino rural de la XI región y de la comuna de Coyhaique, aparece como una realidad social lejana, tanto en términos geográficos como histórico-económico y socioculturales.

Por otra parte, la proximidad histórica, económica y cultural de la hacienda como institución propia del mundo rural campesino del Valle Central del país, se hace patente tanto en la historiografía chilena, la que ha terminado por dejar una huella indeleble en el imaginario nacional sobre la realidad social y económica del mundo rural y del campesinado, así como también en las perspectivas de investigación y de reflexión desarrolladas desde la sociología en Chile<sup>31</sup>. Esto es importante de relevar pues indica que se hace necesario, sino un cuestionamiento radical a los conceptos y a sus fundamentos teóricos, a lo menos una revisión de lo que ha sido la producción sociológica en torno a la materia y a las bases de tipo cultural e histórico en que se han sustentado tanto la teoría como la investigación empírica. De esta manera, observar los factores que particularizan económica, social y culturalmente la organización del proceso económico general en la XI región como la trayectoria histórica de la vida económica de las comunidades campesinas locales, se hace imprescindible para poder comprender la problemática campesina actual en Aysén y sus raíces básicas.

De esta manera la contextualización presentará dos partes: una de carácter más bien histórico-social, de tipo general sobre la región, y otra parte de tipo estadística, donde se revisará de forma más específica cifras de la comuna de Coyhaique, relacionadas con los CENSOS agropecuarios y poblacional, de tal forma de tener algún tipo de parámetro que permita observar los procesos de evolución económica y social de la comuna en cuestión, que es el lugar donde se asientan la realidad campesina estudiada.

---

<sup>31</sup> Un ejemplo paradigmático de esta recepción sobre el mundo rural y de la hacienda como la institución social propia del campo chileno dentro de la producción sociológica nacional, lo constituye la perspectiva desarrollada por Carlos Cousiño y Eduardo Valenzuela en "Politización y Monetización en América Latina". Para estos autores, la hacienda no es sólo una forma determinada de organización de la producción y el trabajo agrícola en el campo chileno (enténdase ahora específicamente el valle central), sino una forma particular de vinculación y convivencia entre el hacendado y el inquilino, quienes comparten de forma muy próxima, una vida apegada a la tierra y al trabajo de ella. Así, la hacienda como institución social se funda en lo que ellos denominan *La Presencia*, un vínculo social basado en la vivencia y cooperación cara a cara y en la comensalidad de los participantes dentro de la hacienda, en donde se combinan también elementos de mediación y significación cultural de tipo religioso y popular, específicamente de la religión católica, los que estarían configurando las relaciones de parentesco político dentro de la comunidad rural y dando también el carácter paternal que asume la relación entre las partes. Así, la estructura social que se deriva de la hacienda en tanto organización económica productiva encuentra su matriz de representaciones simbólicas en los elementos de significado propios que la religión católica ha trasladado al mundo rural-campesino.

## I. Situación Histórica.

En esta parte de la contextualización se desean relevar los aspectos sociales, económicos, demográficos, etc., que terminan por configurar la historia particular de la XI región del país, proceso social que dentro de la historiografía nacional ocupa un lugar más bien secundario y que, cuando se lo nombra, aparece vinculado de una manera simbiótica y no diferenciada, de la historia económica de la XII región. La incorporación del territorio de la XI región de Aysén al país y a la vida nacional, ha sido un fragmentado y largo proceso que no ha estado exento de inconvenientes físicos y geográficos, de falta de recursos económicos y de una política fiscal clara al respecto, en donde el Estado Chileno, antes de tomar un rol activo y definido con respecto a la integración geográfica, política y económica de dicha región, adoptó una postura más bien delegativa del asunto, dejándolo en manos de privados.

Con respecto a la situación descrita, han sido los propios historiadores locales quienes han comenzado a describir y a reflexionar sobre el proceso histórico de colonización e integración de la región al país. Al respecto han observado que: "Aysén ha sido y es todavía una tierra de difícil conquista. Ello queda demostrado por su baja densidad poblacional: apenas un 0,7% de habitantes por Km<sup>2</sup>, aunque territorialmente representa la tercera potencia en extensión del país. Magallanes y Chiloé insular, con parecida topografía, clima y recursos naturales bastante similares, han logrado un desarrollo sostenido en lo económico y lo poblacional. Aunque Chiloé, Aysén y Magallanes debieran formar un conjunto ensamblado, dada su colindancia, crecieron los extremos, quedando la *parte central subdesarrollada*. ¿Es que las regiones vecinas han tenido mayor energía y visión social? ¿Es que el atraso puede atribuirse exclusivamente a la falta de rutas de comunicación con el resto del país, o a la falta de arraigo de los que llegan?"<sup>32</sup>. Araya Urbe junto a otros historiadores locales constatan que la región de Aysén demoró más de la cuenta en ser incorporada al contexto nacional: "Todo lo que se hizo antes de la presencia del Estado fue una tarea de hombres solos, sin conducción ni orientación y sin ayuda de ninguna especie"<sup>33</sup>. Un diagnóstico general sobre la situación regional con respecto a la del país la realiza Adolfo Ibáñez Santa María en su obra "La incorporación de Aysén a la vida regional". Al respecto afirma que "Al terminar el siglo XIX la casi totalidad del territorio chileno había sido incorporado a la vida nacional. Sólo una región permanecía en absoluto despoblamiento a causa de su difícil geografía, clima e impenetrable selva. Además, *el no representar un punto estratégico de trascendencia, había conspirado para mantenerla en este abandono*"<sup>34</sup>. Como se puede apreciar, la historia

<sup>32</sup> Araya Urbe, B. *Itinerario del poblamiento de Aysén*, en "Cuadernos de Historia y Cultura de Aysén", año 2, N° 3-4, 1° y 2° semestre, U. de Los Lagos, Campus Coyhaique, 1998, pág. 8-21 -cursivas agregadas. Baldo Araya Urbe, de profesión periodista, es uno de los destacados historiadores locales. Entre sus obras más importantes se encuentra "El Gran Reportaje de Aysén", editada por el programa de Aplicación y Recopilación Bibliográfica Cultural Regional, auspiciado por el Gob. Regional de Aysén y la Div. de Cultura del Ministerio de Educación, 1998.

<sup>33</sup> *Ibid.*, p. 9

<sup>34</sup> Ibáñez Santa María, A; citado en Araya Urbe, *op.cit.* Cursivas agregadas.

local tiene una clara opinión y diagnóstico de lo que ha sido el proceso de colonización señalado, los factores históricos que en términos generales lo atraviesan y el papel que le ha tocado jugar al Estado Chileno en dicho proceso.

Toda esta falta de planificación racional del proceso de incorporación territorial, política y económica de la XI región al país, ha hecho que este proceso haya adoptado en sus inicios, principalmente la forma de una colonización de carácter espontáneo y "privado" por parte de una serie de grupos de familias campesinas, pequeños parceleros, de las regiones VIII, IX y X principalmente. Dichas grupos de inmigrantes campesinos chilenos para llegar a Aysén, sobre todo al sector interior de la región (Coyhaique Alto, Valle Simpson, Ñirehuao, Seis Lagunas, Sector de Emperador Guillermo, Villa Mañihuales y lo que es hoy la Comuna de Coyhaique), tuvieron que pasar por Argentina, lo que trajo importantes consecuencias, sobre todo de tipo cultural y económico, para la forma que adoptó la vida social y económica de los campesinos que se asentaron en la patagonia chilena. Y quienes inmigraron por el sector costero, procedían principalmente de Chiloé. Y la otra gran forma que adoptó el proceso de colonización del territorio fue a través de las grandes concesiones territoriales que el Estado chileno asignó a compañías explotadoras de ganado lanar que, compuestas por capitales tanto chilenos como extranjeros (británicos y argentinos), se ubicaban en la XII región de Magallanes.

Antes de entrar a un análisis más detallado, pero no menos sintético, de lo que ha sido el proceso histórico de colonización de la región de Aysén, se desea relevar los aspectos de distinta índole histórica que aparecen como centrales para esta investigación (y que con tales fines se desean destacar), y que guiarán la exposición de la contextualización. Estos aspectos son los siguientes:

- a) La desconexión física de la XI región (y por lo tanto de la comuna de Coyhaique) con el resto del territorio nacional. La situación actual sobre la incorporación física de la región al país se podría catalogar como de integración fragmentada, tanto al interior de la región como de la región con el resto del país.
- b) Los procesos de poblamiento y colonización "espontánea" llevada a cabo por chilenos que habían inmigrado del país hacia el sector de la actual patagonia argentina (principalmente a las provincias argentinas de Neuquén, Río Negro y del Chubut) y que se vieron fuertemente presionados y obligados a abandonar dicho país por los conflictos limítrofes que a esa fecha (durante el último cuarto del siglo XIX: que se inicia con la firma del Tratado de 1881 y que se termina por dirimir de manera casi definitiva con el laudo arbitral de 1902<sup>26</sup>) Argentina mantenía con Chile, por la disputa de la soberanía del territorio de la Patagonia. En cuanto al origen de los chilenos que inmigraron desde Argentina hacia el sector de la

<sup>26</sup> Se debe recordar que el tema hasta el día de hoy no se terminado de cerrar de forma definitiva. La decisión más reciente al respecto corresponde al arbitraje sobre Laguna del Desierto durante el primer gobierno de la concertación. Hoy en día, en el sector sur de la XI región aún faltan por delimitar unos cuantos kilómetros de frontera.

patagonia occidental chilena, estos eran principalmente campesinos, pequeños parceleros originarios principalmente de la IX Y X región, y en menor medida de la VII región. Estos campesinos se habían marchado a Argentina en busca de mejores condiciones económicas para el desarrollo de su actividad agrícola, lo que se tradujo básicamente en una búsqueda de acceso a tenencia de tierras, de mayor extensión y calidad en comparación a las que podían obtener en Chile. Estos campesinos fueron desplazados de las regiones en donde se encontraban asentados por otros agentes económicos agrarios más fuertes, principalmente hacendados y por explotadores de ganado bovino productores de leche y carne. No se debe dejar de nombrar tanto al componente étnico presente en dicha migración (mapuches) como al componente cultural, representados por los chilotes que inmigraron como peones asalariados hacia Argentina.

- c) Los procesos de explotación económica de los territorios del interior de la región por medio de concesiones de grandes extensiones de territorio regional a compañías y sociedades explotadoras para el desarrollo de la actividad ganadera bovina y, por sobre todo, ovina-lanar. Tales compañías y sociedades realizaron una explotación extensiva del ganado lanar y, en menor medida, vacuno. Las consecuencias sociales y económicas de estos procesos de explotación han resultado fundamentales en términos de los efectos culturales que produjeron en la sociedad local, debido al modelo de explotación y trabajo que se instituyó (la Estancia), la estructura social que se derivó de ella y del componente humano que en ella se utilizó como mano de obra (chilota principalmente).
- d) El rol que jugó y ha jugado el Estado chileno en el proceso histórico de colonización de la XI región de Aysén, de las políticas públicas fomentadas desde él y del carácter que ellas han asumido según el modelo de desarrollo adoptado e impulsado desde la acción económica estatal.
- e) Por último, se deben resaltar las particulares condiciones geográficas y climáticas de la región y de la comuna de Coyhaique, las que han marcado profundamente el ritmo del desarrollo de las actividades agropecuarias tanto campesinas como de las grandes explotaciones, el carácter que ellas han adoptado, los modelos de desarrollo y fomento agrícola así como los procesos de reconversión de la pequeña agricultura campesina que desde las políticas públicas sectoriales se ha impulsado.

*Ad a)* La gran acción estatal de incorporación territorial efectiva de la región de Aysén al resto del país, es sin duda la carretera longitudinal Austral, iniciativa impulsada bajo el régimen militar (de ahí su primer nombre: Carretera Longitudinal Austral Presidente Pinochet). El tramo longitudinal de ella se encuentra terminado, extendiéndose desde Chaitén, ubicado en la décima región sector continental, frente a la parte sur de la isla de Chiloé, hasta Villa O'Higgins, poblado ubicado en las cercanías del lago del mismo nombre en el extremo sur de la XI región, sector de los Andes patagónicos, en el límite territorial con Argentina, lugar donde termina la carretera. Hoy los trabajos que en ella se realizan son los caminos de penetración, que conectan los

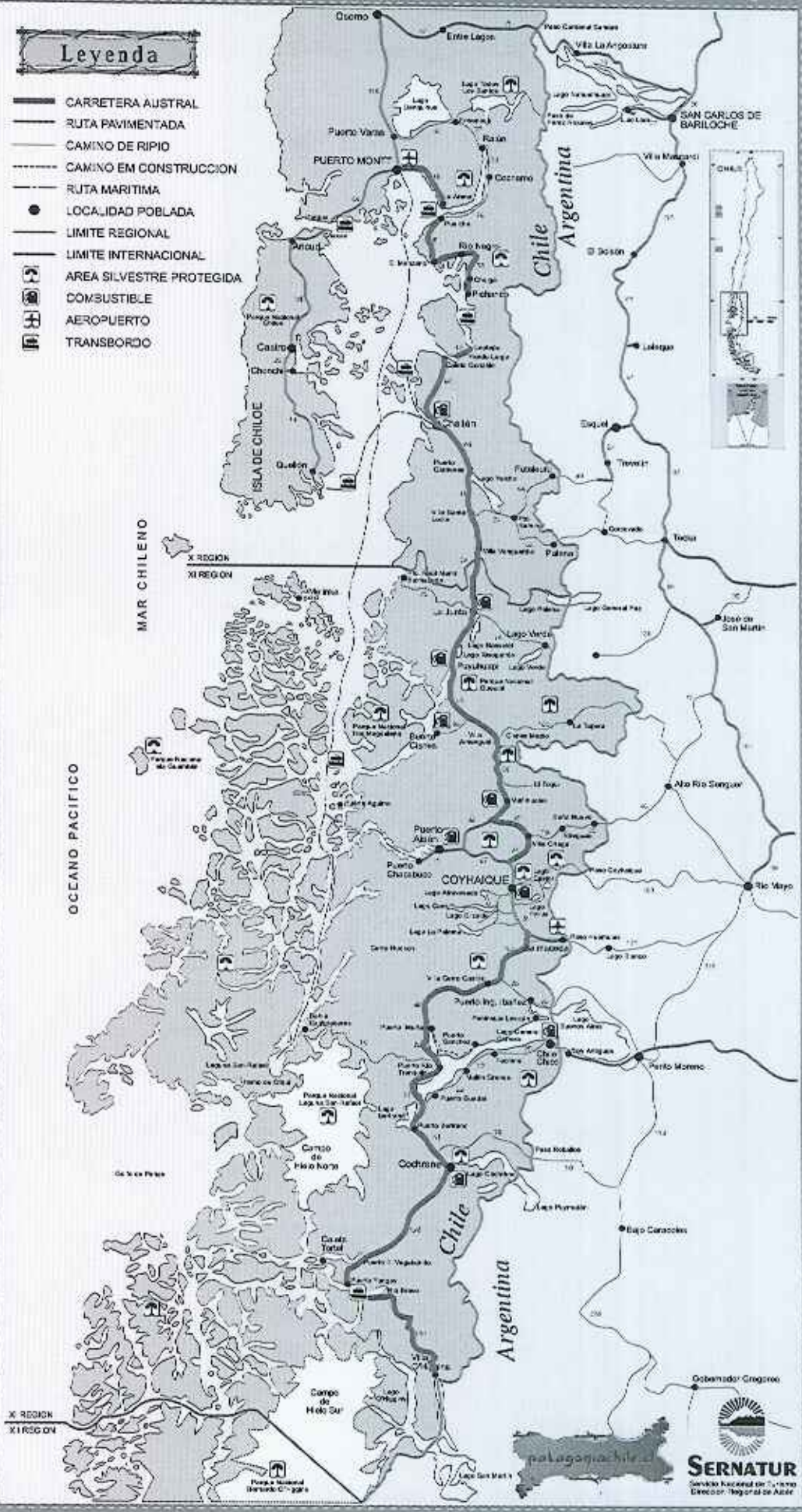
diferentes poblados y asentamientos con el sector longitudinal de la carretera. Los ya conectados (por nombrar algunos) son Puerto Cisnes, el sector de Cisne Medio, Villa Mañihuales, Valle Simpson, Ñirehuao, Puerto Murta, Puerto Ingeniero Ibañez, Chile Chico, entre otros (este último conectado sólo a fines de 1997. Antes, para poder llegar por tierra, era necesario pasar obligadamente por Argentina). El Cuerpo Militar del Trabajo del ejército de Chile (CMT) se encontraba, todavía a mediados del 2001, realizando caminos de penetración para conectar a la carretera Austral a los poblados de Caleta Tortel (ubicada en la desembocadura del río Baker en los fiordos del océano Pacífico, poblado al que hoy sólo se puede acceder navegando dicho río por medio de pequeñas embarcaciones que salen desde Puerto Vagabundo. Se debe recordar que Caleta Tortel el año 2001 fue declarada por el gobierno como patrimonio cultural nacional) y Puerto Cristal (asentamiento hoy poco habitado ubicado en la orilla norte del Lago General Carrera); así como también caminos de penetración, uno en el sector de río Mayer, cerca de Villa O'Higgins, cuya finalidad es consolidar un paso fronterizo utilizado por los primeros colonos chilenos y otro camino que va desde la carretera (en el sector que sigue después de cruzar el fiordo Mitchell desde Puerto Yungay) al sector del Ventisquero Montt, cuya finalidad es lograr encontrar un paso que conecte la carretera con Puerto Natales.

En relación a las características técnicas de la carretera Austral, ella alcanza una extensión de 990 kilómetros de largo (desde Chaitén hasta Villa O'Higgins), que en su mayoría es un camino de ripio, encontrándose asfaltados algo más de 100 kms. de ella (el sector que conecta Coyhaique con Villa Cerro Castillo), además de las rutas carreteras que conectan a la comuna de Coyhaique con Puerto Aysén y con el poblado de Balmaceda (lugar donde se encuentra el aeropuerto), sin contar el camino que va desde Villa Mañihuales hasta la carretera Coyhaique-Puerto Aysén, y que pasa por el sector de Viviana. Estas rutas (Coyhaique-Puerto Aysén, Balmaceda-Coyhaique, Villa Mañihuales-Sector Viviana) en términos estrictos no son parte de la carretera Austral. Se debe decir que si bien la existencia de la carretera Austral ha aportado en gran parte a dar solución a fragmentada conexión física de la región con el resto del país y al interior de ella misma, no es un problema que se haya solucionado del todo. Hoy en día aún no es posible llegar por tierra de forma directa a la capital regional: sólo se puede acceder por viaje en avión (y si se desea llegar por tierra, el viaje se debe hacer por Argentina); también buena parte de la región es inaccesible vía terrestre, sobre todo el sector costero, donde sólo se puede acceder vía marítima. Esto sólo en relación a los problemas de conexión actuales de la región con el resto del territorio nacional.

En cuanto a los problemas de conexión interna, las dificultades no son pocas. Primero, la carretera Austral no es un camino totalmente continuado: hay sectores de ella, sobre todo la parte sur, que se encuentra discontinuada por la presencia de fiordos (el fiordo Mitchell, en el sector de Puerto Yungay) y lagos (el General Carrera, sector de Puerto Ingeniero Ibañez-Chile Chico). Por otra parte, las inclemencias

### Leyenda

- CARRETERA AUSTRAL
- RUTA PAVIMENTADA
- CAMINO DE RIPIO
- CAMINO EM CONSTRUCCION
- RUTA MARITIMA
- LOCALIDAD POBLADA
- LIMITE REGIONAL
- LIMITE INTERNACIONAL
- AREA SILVESTRE PROTEGIDA
- COMBUSTIBLE
- AEROPUERTO
- TRANSBORDO



**SERNATUR**  
Servicio Nacional de Turismo  
Director Regional de Aisén

climatológicas que azotan a la región en invierno provocan una serie de inconvenientes, como rodados de piedras y rocas sobre ella, cortes provocados por cursos de ríos, la persistente lluvia que provocan y agrandan los baches que presenta el camino, entre otras cosas. Caso a parte han significado, en más de alguna ocasión, las intensas nevazones que ocurren en el sector poscordillerano de los Andes regionales, plena patagonia continental chilena, sector geográfico donde se ubica la ciudad y comuna de Coyhaique. Esto ha significado la acumulación de gran cantidad de nieve (más de un metro, cantidad a veces cercana al metro y medio) lo que trae como consecuencia la total invisibilidad de los caminos que conectan Coyhaique con la carretera Austral, dejando aislada a la ciudad e interrumpida a la carretera. Todo esto configura una dinámica de conexión física territorial muy influenciada e intervenida por la geografía y el clima regional. Como veremos más adelante, estas características naturales de la región se encuentran influenciando fuertemente importantes sectores de la actividad regional.

Ad b) En este apartado hablaremos el proceso de colonización que iniciaron una gran cantidad de familias de campesinos chilenos que retornaron de una prolongada estadía en el territorio oriental de la patagonia, territorio que por laudo arbitral, quedó bajo soberanía argentina. Todo el proceso previo al resultado del fallo arbitral constituyó el escenario social adverso que debieron enfrentar los chilenos residentes, debido a las pretensiones de soberanía de ambos países sobre el territorio de la patagonia.<sup>36</sup> Los primeros antecedentes concretos de ocupación nacional efectiva del territorio de Aysén se logran entre los años 1870-1872 a través de tres exploraciones realizadas por el comandante de marina chilena Enrique Simpson Baeza, quien logra llegar al sector de Alto Baguales, comienzo de las llanuras patagónicas, advirtiendo que por allí se podía llegar a la costa atlántica.<sup>37</sup>

---

<sup>36</sup> Para una visión más profunda y objetiva de las dinámicas sociales de resistencia y discriminación de la población chilena en la patagonia argentina, sobre todo en la ciudad de Comodoro Rivadavia, ver Marquez, D y Palma, M: "Distinguir y comprender. Aportes para pensar la sociedad y la cultura en Patagonia", Ed. Proyección Patagonia, Comodoro Rivadavia, 1998, en especial el artículo "Integración sociocultural de la familia chilena inmigrante a Comodoro Rivadavia" elaborado por Mario Palma a partir de una investigación realizada en dicha ciudad. Ahí se puede encontrar una excelente mirada sociológica a la problemática social de la resistencia de la población local a los inmigrantes chilenos, quienes a partir del boom petrolero de la ciudad de Comodoro, iniciaron un nuevo e importante proceso migratorio, principalmente como mano de obra en busca de empleo en la explotación industrial llevada a cabo por YPF (yacimientos petrolíferos fiscales argentinos), proceso que se engarza a los anteriores procesos migratorios de chilenos hacia ese sector de la patagonia argentina. En la observación realizada por estos autores se puede ver como en el hecho de la discriminación de los chilenos en suelo argentino, se combinan una serie de componentes de distinta naturaleza: ideológicos, históricos, estatales, etc. Esta situación social y económica perfectamente se puede homologar con la actitud que ciertos sectores de la sociedad chilena (sobre todo populares) han adoptado frente a los peruanos inmigrantes que se han asentado especialmente en la ciudad de Santiago. También se pueden encontrar algunos antecedentes de carácter histórico sobre estos procesos de resistencia de las autoridades locales argentinas a los inmigrantes chilenos de la patagonia en el artículo de: Novella, M y Finkelstein, D: Viajaban con Familia, Animales y Avios, en "Cuadernos de Historia y Cultura de Aysén" año 2, N° 3-4, 1° y 2° semestre, U. de Los Lagos, Campus Coyhaique, 1998; pág. 38-45. Las autoras son académicas e investigadoras del depto. de Historia de la Universidad Nacional de la Patagonia, sede Trelew, Argentina.

<sup>37</sup> También se debe decir que desde 1892 hasta 1902 se realizaron las más importantes expediciones científicas y de descubrimiento hacia el interior a cargo del científico alemán Hans Steffen, contratado para tales fines por el Estado chileno. Fueron 7 expediciones las que emprendió en la patagonia occidental, donde entre otras cosas logró identificar el curso de la mayoría de los ríos patagónicos que desembocan en el Pacífico, como el Puelo, Manso, Cisnes, Aysén, Huemules y Baker. Fue Steffen quien por encargo del gobierno nacional de la época, en 1902 acompañó al árbitro inglés Holdich mientras hacía los peritajes limítrofes entre Chile y Argentina. Para mayores antecedentes ver sus informes publicados en Steffen, H: "Patagonia Occidental: las cordilleras patagónicas y sus regiones

Para iniciar la exposición, se debe decir que Araya Uribe determina que la experiencia colonizadora se inicia geográficamente básicamente en dos puntos: por Balmaceda, desde el continente, y por Puerto Aysén, por el sector costero.<sup>38</sup> Mario González Kappes, otro destacado historiador local, sitúa los orígenes del proceso migratorio chileno hacia la patagonia argentina a fines del siglo XIX: "A fines del siglo diecinueve Chile miraría hacia el sur, hacia lo que se conocía como *La Frontera*, con el fin de 'pacificar la Araucanía' y dar cabida a la colonización extranjera; compleja situación político-social, que empujaría a chilenos ya asentados, a buscar sustento en las extensas pampas trasandinas. Estos grupos, formados por familias cuyo nexo siempre fue el parentesco, amaron carros y carretas y partieron por la pampa, creciendo poco a poco en hacienda y familia. Años después, estarían repartidos hacia el sur, y la vida se tornaría difícil cuando se delimitaron las pretensiones de uno y otro país para reclamar la patagonia. No se permitiría que ningún chileno fuera propietario en esas tierras. Así, estos compatriotas miraron al oeste y en distintos puntos – Palena, Lago Verde, Coyhaique alto, Chile Chico y Baker- cruzaron la frontera, constituyendo el primer y más importante contingente en el poblamiento de Aysén".<sup>39</sup> Así por esos años comienzan a emigrar desde Argentina los actuales pobladores del área: "Era su último refugio luego de haber sido desplazados de sus tierras de origen (Bío-Bío a Llanquihue) por las leyes de colonización y el uso monopólico de la tierra, viéndose obligados a buscar fortuna en la patagonia oriental que en ese entonces era chilena".<sup>40</sup>

Novella y Finkelstein, desde una mirada argentina del proceso migratorio chileno, dicen: "Estos grupos de personas ingresaban al territorio argentino en las primeras décadas del este siglo [XX] y fines del anterior [XIX] lo hacían sobre todo por los pasos ubicados en el actual territorio de Neuquén. Una vez que se agotaron las tierras disponibles en este medio iniciaron una peregrinación hacia el sur avanzando por viejas rutas indígenas, ubicadas generalmente en la meseta; algunos se radicaron en esta zona, otros se fueron internando lentamente hacia el oeste cordillerano en busca de tierras aptas y otros se dedicaron a vender su fuerza de trabajo en las unidades económicas latifundistas, como la Compañía de Tierras del Sud Argentina

---

circundantes", Ed. Universidad de Chile, 1944-1947, 2 vols. Otro destacado explotador, también alemán, contratado por el Estado chileno durante el periodo intermedio del siglo XX, fue Juan Augusto Grosse, quien dejó registro de sus expediciones y misiones en la patagonia chilena, las que tienen un carácter de bitácora de viajes. Estas han sido publicadas en dos libros principalmente. Ver Grosse, J.A: "Visión histórica y colonización de la patagonia occidental", Imprenta Mueller, Santiago, 1986; ver también "Expediciones en la patagonia occidental: Hacia la carretera Austral", Ed. Andrés Bello, Santiago, 1990.

<sup>38</sup> Para los fines e intereses de esta tesis, sólo nos ocuparemos de la colonización que se desarrolla por el sector continental pues en ese proceso, y la gente que de ella participa, tiene su origen la población campesina de la comuna de Coyhaique, sobre todo la que habita el Valle Simpson. Para una exposición más detallada, en cuanto a fechas y magnitud de población del proceso de colonización del Valle Simpson, ver Pomar, J-M: *El poblamiento del Valle Simpson*, en "Cuadernos de Historia y Cultura de Aysén" año 2, N° 3-4, 1° y 2° semestre, U. de Los Lagos, Campus Coyhaique, 1998; págs 67-78.

<sup>39</sup> González Kappes, M: *Colonización en Aysén*, en "Cuadernos de Historia y Cultura de Aysén" año 2, N° 3-4, 1° y 2° semestre, U. de Los Lagos, Campus Coyhaique, 1998; págs 4-7.

<sup>40</sup> Mansilla, J: *Identidades en Aysén*, en "Cuadernos de Historia y Cultura de Aysén" año 2, N° 3-4, 1° y 2° semestre, U. de Los Lagos, Campus Coyhaique, 1998; págs. 102-107.



que la requerían sobradamente para efectuar trabajos temporarios, como esquila o la realización de alambradas, o para entregar animales en aparcería".<sup>41</sup>

Para Araya Uribe, la colonización del territorio de Aysén por parte de los primeros pobladores chilenos provenientes de Argentina, se inicia a comienzos del siglo XX, verificándose en el periodo comprendido entre 1900 y 1930, donde se distingue: "la de los ocupantes espontáneos que miran desde Argentina hacia el territorio nacional y la de las concesiones de tierras otorgadas por el Estado a grandes sociedades ganaderas. De las sociedades la que mayor gravitación tiene la Sociedad Industrial de Aysén (SIA). Por su naturaleza responde a un tipo de colonización prolongada pero ocasional, debido a que se cimienta en el arrendamiento de terrenos fiscales. La otra es una colonización particular, que resulta a la postre ser dimensionada como prototipo por ser la primera".<sup>42</sup> Así, del primer colono que se tiene noticia oficial es el chileno Juan Mencu, de origen mapuche<sup>43</sup>, procedente de La Unión, quien entró a la región por el paso fronterizo de Balmaceda, el año 1901. González Kappes apunta que entre los años 1901 y 1904 empiezan las primeras familias a poblar el Valle Simpson: "Unos a caballo, otros en enormes carros, 'chatas', verdaderas barcas de la pampa, que representaron durante muchos años el único medio de movilización de cargas y enseres domésticos... Muchos de estos primeros ocupantes del Valle Simpson, fueron empujados por familias extranjeras que formaban parte de la Compañía Explotadora de Aysén, hacia los valles de más adentro, como el del río Ibañez".<sup>44</sup> Los primeros antecedentes de ocupación territorial con fines de explotación agropecuaria en la región, se remontan al año 1896, cuando Juan Richard, ciudadano galés radicado en la patagonia argentina, se estableció en Nirehuao para dedicarse a la crianza de ganado vacuno. Se estableció en dicho lugar creyendo que se encontraba en Argentina, pero con el laudo arbitral de 1902 debió vender sus mejoras y ganado a la SIA y retirarse al Valle del Chubut y reintegrarse a la colonia galesa de esa provincia argentina.

Araya Uribe apunta que el año 1913 se presentó como propicio para el retorno de chilenos desde el vecino país. Las familias que llegaron desde Argentina se ubicaron en los sectores de Balmaceda, El Blanco y el Valle Simpson, en donde encontraron terrenos libres y que les resultaron de su buen agrado. Ahora, el historiador aclara que Balmaceda no fue el único paso por donde retornaron los chilenos inmigrantes. Otros sectores que se constituyeron en paso de ingreso a la población de campesinos inmigrantes fueron el sector de los tres lagos (Castor, Pollux y Frio) y por el sector de Coyhaique alto. Por el sector de los tres lagos se produjo la llamada 'penetración de empresa' la que estuvo preparada y financiada por el próspero ganadero y

<sup>41</sup> Novella, M y Finkelstein, D: *Vizaban...* Op. cit, p.39, cursivas agregadas.

<sup>42</sup> Araya Uribe, B: *Itinerario del...* op.cit, pág. 14.

<sup>43</sup> Para un estudio de los elementos indígenas que integraron el contingente de población colona en la región, ver Millaldeo, C: "La llegada de nuestros antepasados. Una explicación del poblamiento mapuche-huilliche en Aysén", proyecto auspiciado por la Asociación Indígena de la región de Aysén y financiado por el Fondart en el año 2001.

<sup>44</sup> González Kappes, M: *Colonización...* op.cit., pág. 6.

comerciante chileno Belisario Jara Beroiza desde la localidad argentina de Río Mayo, donde la gente que acompañaba al empresario chileno en su empresa de retorno, iba eligiendo el terreno donde se afincaría a medida que avanzaban y penetraban territorio nacional.

Por otro lado, en 1906 llegan las primeras embarcaciones de la expedición de la Sociedad Industrial de Aisén. Las faenas para la construcción de caminos comenzaron de inmediato y ya en 1915 existía una senda que podía ser transitada por carretas, que conectaba Puerto Aysén con la localidad de Ñirehuao. González Kappes pone un especial énfasis en las consecuencias que tuvo para la región el contingente de población que llegó con la SIA: "Este contingente venido de diferentes partes de Chile, contribuyó a formar la población de Puerto Aisén, así como también una cultura influenciada por la solución habitacional y agricultora de los chilotos. Los usos y costumbres, además del idioma de la isla, conformaron el hablar y el habitar de Aisén litoral y su mezcla con los pobladores, que habían venido de las pampas, determinaron la idiosincracia de los que aquí han permanecido... distinta es la conformación cultural de los transeúntes de la Patagonia, que muchas veces no alcanzan ni a tener noticias de esta situación. Cuando permanecen más tiempo, según sus alcances, se influncian y llegan a comprender el fenómeno del hombre de Aisén".<sup>45</sup>

Ahora, en cuanto a los orígenes sociales de los chilenos inmigrantes, Novella y Finkelstein entregan importante información: "Entre los chilenos propiamente dichos que migraron de su país, se encontraban pequeños agricultores, que habían sido desplazados de sus tierras por el avance del latifundio en la zona centro y sur del país: crianceros de animales que viviendo en la frontera ocupaban campos y articulaban su producción sin tener en cuenta los márgenes nacionales de los Andes –por el contrario, se movían a ambos lados de ellos según sus necesidades o requerimientos del mercado-; hombres sin tierra y sin trabajo que sólo podían vender su fuerza de trabajo en un medio en que los requerimientos de mano de obra eran mínimos en relación al número de individuos que la ofertaba; indígenas que habiendo sido desplazados de sus tierras buscaban otras en donde radicarse; y también propietarios de algún capital que querían incrementarlo si contaban con la posibilidad de acceder a superficies de tierras más amplias... en general el elemento migratorio estaba constituido por hombres solos y familias de escasos recursos que buscaban una porción de tierra en que asentarse. Una vez establecidos, las instalaciones con las que contaban eran precarias, pequeñas casas de madera o pared francesa y, en el mejor de los casos, algún corral, galpón y alambrados. No obstante esta generalización, existieron también casos de familias chilenas que incrementaron mucho su capital y constituyeron referentes 'dignos' a los ojos de los representantes del Estado (argentino) que recorrían la zona y evaluaban su 'aptitud' para convertirse en arrendatarios o futuros propietarios de tierras".<sup>46</sup>

<sup>45</sup> González Kappes, M: *Colonización...* op.cit., pág. 7.

<sup>46</sup> Novella, N y Finkelstein, D: *Viajaban...* op.cit., págs. 40-41.

Ahora, la revisión de la historia de los colonizadores chilenos que terminaron por ocupar la región de Aysén, se puede apreciar un elemento que marca de alguna manera una línea de continuidad a su travesía migratoria y este elemento es el permanente conflicto que debieron enfrentar y al que estuvieron sometidos, tanto por su paso por la patagonia argentina como en el sector chileno de dicho sector geográfico, ya sea por entrar en conflicto con intereses de carácter político estatal (la disputa por la soberanía del territorio patagónico entre ambos países, asunto que se zanjó favorablemente para el vecino país a fines del siglo XIX), ya sea por entrar en conflicto con intereses de carácter económico de otros agentes colonizadores de la región (compañías explotadoras de ganado, a principios del siglo XX).

Con respecto al tipo de problemas que debieron enfrentar los inmigrantes chilenos en Argentina, Novella y Finkelstein apuntan lo siguiente: "...En la mayoría de los casos, las autoridades argentinas no opinaron ni actuaron de igual forma: la marcada presencia de esta población extranjera (chilenos) en el territorio nacional dio lugar a distintas manifestaciones de preocupación por parte de los representantes del Estado, que articularon discursos en que se mezclan las tendencias homogeneizantes preponderantes en momentos en que se intentaba afianzar el Estado nacional, las actitudes marcadamente antichilenas exacerbadas por la reciente finalización –en 1902– del conflicto limítrofe entre ambos países, los prejuicios de mezclar a todos estos los inmigrantes con los actos de bandolerismo y cuatrismo, y la comparación-desventajosa para estos nuevos pobladores– con el modelo de inmigrante ideal, europeo y de ser posible, germano, que quienes se autoproclamaban como fundantes de la Argentina moderna, habían imaginado para poblar nuestro país... Quizás una de las manifestaciones más claras de esta actitud antichilena, en la que convergen diversas motivaciones, sea el informe que el gobernador del territorio de Chubut, Julio Lezana, escribió en 1907, luego de una recorrida por la zona cordillerana del territorio a su cargo: *'entre los elementos de extraña nacionalidad que pueblan este territorio, se encuentran los hijos de Chile... esta inmigración clandestina que se desliza mañosa y silenciosamente por los boquetes de la montaña, es la que menos ventaja ofrece como elemento poblador, por la mala calidad de sus individuos y porque nunca trae el propósito de incorporarse a nuestra vida. No es gente que procure adelantar ni se interese en el bienestar del país: son menesterosos, vagos, ignorantes y hasta criminales que se limitan a sembrar un cuadrado de trigo para proveer a su subsistencia, quemando el bosque para no tener ni el trabajo de desmontar...'*"<sup>47</sup>

En relación a los conflictos que debieron enfrentar los colonos chilenos una vez llegados y asentados en suelo declarado nacional, estos estaban relacionados por la tenencia de la tierra, elemento por el que entraron en disputa con las compañías explotadoras de ganado. González Kapees muestra una visión sintética de lo ocurrido: "Muchos de los primeros ocupantes del Valles Simpson fueron empujados por familias

<sup>47</sup> Novella, N y Finkelstein, D: *Viajaban...* op.cit., págs. 42-43.

extranjeras que formaban parte de la Compañía Explotadora de Aisén, hacia los valles de más adentro, como el del río Ibáñez... En 1914 la SIA notificó a los pobladores que debían abandonar sus mejoras, ya que había obtenido la concesión de todo el Valla Simpson por parte del gobierno de la época. A nombre de los chilenos establecidos, el colono José Antolín Silva Ormeño dio una enérgica respuesta, manifestando el propósito de mantenerse allí en calidad de colonos nacionales".<sup>48</sup>

El punto más álgido del conflicto entre ambos grupos se lo encuentra en la denominada "guerra de Chile Chico", acontecimiento local de carácter histórico que terminó por marcar, según los historiadores locales, tanto el derrotero del proceso colonizador como a la historiografía regional. Este conflicto tiene sus primeros antecedentes en un grupo de familias chilenas, que en 1906 entra a territorio nacional por el margen sur del entonces llamado lago Buenos Aires (hoy General Carrera): "La fuerza pública había sido enviada para desalojar a los que se les acusaba de ser cuatros. Sin embargo, la seguridad que el poblador tenía, avalado por sus diez años de ocupación y hacienda, hizo que resistieran y allí se produjera lo que se ha llamado 'La guerra de Chile Chico'. Murieron tres servidores públicos y un colono, y el resto de los invasores legales fue tomado prisionero por los colonos. Años después, el conflicto sería comprendido y la contingencia superada, reconociéndose por parte del Estado la legitimidad de la propiedad que los colonos habían alcanzado. La guerra de Chile Chico es uno de los episodios que da carácter a esta decisión, así como otros enfrentamientos armados y defensas del más débil que los colonos ejercieron. El conflicto creado entre las concesiones legales y las espontáneas ocupaciones, fueron la representación más gráfica de la tónica que se daría en la integración del territorio de Aisén: siempre conflictiva, desinformada y solitaria".<sup>49</sup>

Ahora, si bien la relación entre los colonizadores y los agentes administradores de las distintas compañías explotadoras que se asentaron en la región no fue fácil, no es menos cierto o, por lo menos no es desventurado de hipotetizar<sup>50</sup>, que entre ambas partes se produjo (o debe haberse producido) algún tipo de convivencia, que debe haberse traducido en algún tipo de intercambio carácter económico. Las concesiones de grandes extensiones de terrenos por parte del Estado hacia las compañías explotadoras, tomó la forma de una gran explotación extensiva de ganado, principalmente lanar, encontrando en la estancia el modelo más

<sup>48</sup> González Kappes, M. *Colonización...* op.cit., pág. 6.

<sup>49</sup> González Kappes, M. *Colonización...* op.cit., pág. 7. Para una crónica de la época sobre los hechos que cruzaron el conflicto relatado, ver Ruiz Márquez, H. *La lucha por la tierra en la patagonia: el levantamiento de los colonos del lago Buenos Aires* en "Cuadernos de Historia y Cultura de Aysén" año 2, N° 3-4, 1° y 2° semestre, U. de Los Lagos, Campus Coyhaique, 1998; págs. 79-89. Para una documentación de tipo histórico ver el libro "La guerra de Chile Chico o los sucesos del lago Buenos Aires" de Danka Ivanoff Wellmann.

<sup>50</sup> Se hipotetiza ya que no hay a la mano antecedentes directos de tales hechos, pero la situación que describen Novella y Finkdestein de cesión en aparcería de cantidades variables de ganado por parte de las estancias argentinas asentadas en suelo patagónico a los campesinos que vivían en sus alrededores, no debe haber sido del todo extraña o ajena a la situación que se vivió en Chile, teniendo en cuenta que se adoptó el mismo modelo de explotación pecuaria y que los colonos chilenos de la región habían tenido un pasado campesino reciente en la patagonia argentina.

adecuado para la organización de la producción, el trabajo y explotación pecuaria, hecho que influyó de fuerte manera en la organización de la vida económica de buena parte del territorio regional, a lo cual los colonos no estaban ajenos. Además que la estancia como organización económica de un estimable contingente humano y productivo en vastas extensiones de territorio aislados o de difícil acceso geográfico, organizó dentro de sí la vida de quienes trabajaban y habitaban dentro de ellas, de tal forma que se hizo cargo del abastecimiento e intercambio de bienes a su interior, instalando pulperías y entregando fichas a sus trabajadores.<sup>51</sup> No es descabellado pensar que en más de alguna ocasión los colonos entraron en algún tipo de intercambio comercial con dichos almacenes para poder obtener algún tipo de producto alimenticio (azúcar, harina, hierba mate, etc.) utilizando como medio de intercambio su propio ganado o la lana por él producido. Pero lo que es la estancia como modelo de producción lo veremos enseguida en el siguiente apartado.

*Ad c)* Antes de iniciar este apartado se debe recordar que sólo recién en 1927, bajo la administración de Carlos Ibáñez del Campo se crea en ese entonces el territorio de Aysén, separándolo administrativamente de las regiones de Llanquihue y Magallanes. Este hecho es importante de resaltar pues muestra los primeros indicios de lo que sería la política desplegada desde el Estado chileno para con la región de Aysén durante el siglo XX, pues las primeras políticas estatales orientadas a la incorporación de dicha región al país se remontan a finales del siglo XIX. Es así que las primeras concesiones otorgadas por el gobierno en la zona del río Baker se remontan a los años 1893 y 1903, hasta 1906. La finalidad de tales concesiones apuntaban al poblamiento y la necesidad de presencia del Estado chileno para las negociaciones limítrofes con Argentina. De esta forma el terreno abandonado y olvidado por la administración central comienza su despertar con la presencia de las empresas ganaderas de la región magallánica, que "alentadas por informaciones de los primeros concesionarios y de las buenas noticias que las propias misiones oficiales encargadas por el gobierno central entregaban, optan por expandir sus ya poderosas empresas, que crecían y enriquecían por la Patagonia Austral, ya sea en territorio argentino o chileno, hacia estas nuevas áreas del territorio nacional".<sup>52</sup>

De esta forma a Julio Vicuña se le concedieron en arriendo 300.000 hectáreas de la hoya del río Baker, a Ramón de la Fuente a través del decreto n° 1.226 del 5 de Octubre del 1902, el Estado le dio una concesión que iba desde el grado 51 de latitud sur en la actual Magallanes hacia el norte, incorporando los extensos territorios litorales al sur del fiordo del Baker y en todo el estuario del Calén, al área de Caleta Tortel,

<sup>51</sup> Como se puede apreciar a simple vista, la estancia como organización económica agraria se asemeja en su institucionalidad mucho más a las oficinas salitreras que al modelo hacendal preponderante en el valle central del país.

<sup>52</sup> Egueta Velásquez, A: El Baker: las exploraciones, las concesiones, las empresas en "Cuadernos de Historia y Cultura de Aysén" año 2. N° 3-4, 1° y 2° semestre, U. de Los Lagos, Campus Coyhaique, 1998.

los ríos Pascua y Bravo. Y a Juan Tornero se le asignaron por decreto los terrenos comprendidos entre los paralelos 46°,40' y 49°,20', es decir, las hoyas de los ríos Baker, Bravo y Pascua. El año 1904 Teodoro Freudenburg obtuvo una concesión para ocupar la zona del río Mayer y el sur del lago O'Higgins. Se debe decir que estas primeras concesiones no tuvieron mayor éxito por falta de recursos económicos por parte de los privados, falta de mano de obra y de pobladores que se fueran a instalar y a trabajar a la zona, lo aislado del lugar (carente de caminos y rutas de acceso) y por las características naturales de la región (clima y geografía principalmente).

Siguiendo al historiador local Baldo Araya Uribe, se observa que en 1904 se organiza la primera sociedad ganadera que se instalará en la región, la Sociedad Industrial de Aisén (SIA), iniciándose así la colonización a través de las grandes sociedades ganaderas, el segundo elemento fundacional del proceso de colonización en la región de Aysén, tanto por los efectos históricos y geográficos que este proceso tuvo para el territorio como por las consecuencias económicas y culturales que la gran explotación pecuaria de ganado lanar ha dejado en la comunidad/sociedad local. Así, por el decreto n° 659 del 4 de Mayo de 1903, el Estado chileno otorga a Luis Aguirre, quien transfirió sus derechos a la SIA en Octubre del mismo año, un permiso de ocupación por 20 años de 826.900 hectáreas, que incluía las tierras de los valles de Coyhaique, Ñirehuao y Mañihuales. El capital inicial de la SIA alcanzó a la suma de 2 millones de pesos, iniciándose la explotación en 1904. Por el decreto n° 1.147 de 1913, se prolongó la concesión la asignársela nuevamente por 20 años a partir del 1 de Enero del mismo año y el 23 de noviembre de 1914, la SIA recibió en concesión el Valle Simpson, que para ese entonces ya estaba poblado por colonos particulares, iniciándose los conflictos entre ambas partes. Para la explotación, la SIA trajo ganado desde Argentina, incrementándose de forma importante su masa entre los años 1905-1920: los ovinos que en 1905 eran 11.400 unidades, llegaron a la suma de 138.282 cabezas en 1920. El año 1928, la suerte de la SIA comenzó a cambiar, ya que a través del decreto n° 2.877 dictado en 1928 revoca el decreto primitivo, debiendo devolver 506.000 hectáreas, con las 200.000 restantes la concesión continuará vigente hasta 1933. A partir de esa fecha el fisco otorga en arriendo tales terrenos a la SIA por un plazo de 15 años.

En el año 1924 se constituye la Sociedad Ganadera Cisnes. Esta empresa se derivaba de la evolución directa de las siguientes concesiones: The Anglo Chilean Pastoral, Juan Dun y Cia., Sociedad Ganadera Río Cisnes y, la final, la Sociedad Ganadera Cisnes. Con un capital de 2 millones de pesos, controló una superficie de 650.000 hectáreas, la que fue reducida a 150.000 en el año 1931. Su época de mayor auge fue el año 1938, en que sobrepasaron las 80 cabezas de ganado lanar. En 1944 se instala en la hoya hidrográfica del río Baker la Sociedad Estancia Posadas, con una superficie de 700.000 hectáreas sobre los terrenos que antes había ocupado la Sociedad explotadora del Baker, donde había logrado establecer 20

mil ovinos, fracasando posteriormente. Posteriormente esta empresa se transformó en la Sociedad Anónima Ganadera "Valle Chacabuco", de capitales puntarenenses de 8 millones de pesos. La cuarta época de esta concesión va desde 1942 a 1960, cuando la estancia pasa a llamarse Estancia Lago Bertrand, la cual en su mejor época llegó a tener 90.044 ovejas y 2.170 vacunos.

Como se ha ido señalando en los puntos anteriores, el proceso de colonización de la región de Aysén se estructura a partir de dos procesos inconexos en sus orígenes y fundamentos de quienes la emprenden, estos confluyen en una convivencia dentro de un territorio y una actividad que les es común. Para Araya Uribe el poblamiento de la región tiene dos modos simultáneos pero de distinta potencia: la ocupación mercantil por un lado y la ocupación de arraigo y trabajo colonizador. En relación al primer componente afirma: "Son las compañías ganaderas las que estampan esta visión de ocupamiento del territorio (ocupación de explotación mercantil), se constituyen a base de sociedades anónimas de capital, junto a grandes extensiones de tierra de grado a grado de latitud; tienen la responsabilidad de organizar la vida en el territorio. Así, la administración del país delega en lo privado el destino del territorio. La explotación mercantil como horizonte no funda ciudades, sino levanta campamentos y desde ellos inicia el avance, abriendo caminos a los valles interiores. Se organizan en el territorio a base de administradores, capataces y peones. La relación entre administradores y peones daba a la vida allí una organización tal que en ella toda actividad -trabajo, esparcimiento- queda decidido por quien administra. Los organizadores y administradores en el terreno son los encargados de traer el contingente que moverá la explotación. Aysén se hace tierra de hombres solos, no de familias. En el lugar de los cruces levantan las instalaciones: casas de administración, galpones para guardar materiales, almacenes de alimentos y alojamiento de peones".<sup>53</sup>

La forma que asumió la actividad ganadera en la XI región fue la explotación extensiva de ganado lanar y en mucho menor medida, de ganado vacuno, actividad fuertemente influenciada por la actividad pecuaria desarrollada en la patagonia austral, en donde grandes compañías explotadoras de capitales chilenos, argentinos e ingleses realizaban en territorio de ambos países la gran explotación de ovejas en vastas extensiones de la pampa estepárica patagónica.<sup>54</sup> El modelo de explotación pecuaria instaurado fue la estancia, institución que se hacía cargo de la organización del trabajo y la producción ganadera dentro de las grandes extensiones de terrenos ocupados. La estancia ha sido un modelo de explotación pecuaria desarrollado principalmente en Argentina, debido a las grandes extensiones de pampa patagónica que ese

<sup>53</sup> Araya Uribe, B. Itinerario del poblamiento de Aysén, en "Cuadernos de Historia y Cultura de Aysén", año 2, Nº 3-4, 1º y 2º semestre, U. de Los Lagos, Campus Coyhaique, 1998, pág. 16.

<sup>54</sup> Para una revisión de los aspectos técnicos implicados en la explotación de ganado lanar en la patagonia (tanto de rendimiento de suelo, climatología, las características del ganado trabajado, características de la mano de obra utilizada, manejo y distribución de la tierra, construcción de cercas, etc., como el manejo técnico de los animales) ver el libro de Helman, M. "Explotación de ganado lanar en la patagonia". Ed. Sudamericana, Buenos Aires, 1941.

país posee: alrededor de 800.000 kilómetros cuadrados, y de las características agrostológicas que tiene el suelo de la pampa: "los establecimientos ganaderos con extensiones muy variables de campo, totalmente cercados y subdivididos en potreros, que permiten un aislamiento más o menos seguro de los animales, reciben en Argentina el nombre genérico de 'estancias'. Toda la superficie apta para la ganadería en la patagonia, está dividida en un sinnúmero de estos establecimientos, que pueden tener una legua cuadrada (2.500 hectáreas) hasta más de 150 leguas (375.000 hectáreas), lo que da una idea de la amplitud extraordinaria que pueden alcanzar estas estancias".<sup>55</sup>

En cuanto a la organización básica de la estancia (lo que se conoce como *planteo* de la estancia) Helman dice que esta compuesta por un "casco o población" que es el lugar donde se instalan las casas habitacionales principales, galpones, etc., y los potreros de pastoreo, con los puestos necesarios, según extensión del campo y el número de animales. Entre los conocimientos de tipo técnico que se hacen necesarios de manejar, el autor dice que se relacionan con las características propias del campo (empaste, receptividad, calidad química, topográfica, ubicación, aguadas, etc) y con las instalaciones de la explotación (divisiones de campos, alambrados, corrales, manga, reparos, baño, galpones de reproducción, esquila y de depósito, herrería, casa de peones, casa-habitación, etc.). En relación a la organización institucional que decantó al interior de la estancia (la que terminó por conformar las bases de la primera estructura social de la población regional), Araya Uribe señala que las empresas estaban organizadas en tres estratos: administradores, capataces y peones. Tenían el carácter de administradores los gerentes administrativos. En general todos los administradores eran accionistas y por regla general, de nacionalidad británica. Luego en la jerarquía productiva se encontraban funcionarios encargados de sección, quienes ejercían labores de tipo técnico-profesional, como por ejemplo, los contadores. También en algunas ocasiones, cuando los habían, se encontraban los médicos. Después de este grupo de funcionarios se encontraban los empleados de rango medio, estrato compuesto por personas de cierta cultura o dominio de sus oficios, como empleados de mostrador (pulperías), jefes de secciones: despacho, recepción, cadetes, etc. Los cadetes eran jóvenes preparados, generalmente hijos de accionistas, pero que debían comenzar por aprender todas las ocupaciones, iniciándose en la más básica y modesta ocupación: la de peón.

Luego dentro de la estructura productiva de la estancia se encuentran los jefes de taller, herreros, carpinteros de primera, jefes de cuadrillas camineras, capataces, etc., para concluir con la planta de peones: ovejeros, boyeros, puesteros, alambreros, carpinteros, albañiles, huerteros, peones camineros, amansadores, cocineros, hacheros, esquiladores, etc. Al decir de Araya Uribe, los peones formaron en un comienzo una numerosa legión de 500 hombres, contratados principalmente en Chiloé y Llanquihue para realizar los

---

<sup>55</sup> Helman, M: "Explotación de ganado lanar en la patagonia". Ed. Sudamericana, Buenos Aires, 1941; pág. 69.



trabajos más sacrificados: abrir caminos, cercar, alambrear, limpiar campos, etc. Los que entendían en el manejo del ganado pasaban a convertirse en gauchos, según la usanza magallánica y argentina. Los esquiladores eran trabajadores de temporada, traídos generalmente de Chiloé, quienes una vez concluida su faena en la estancia, se marchaban a otras o pasaban la frontera para seguir trabajando en Argentina. El mismo autor relata que los administrativos formaron parte de un grupo altamente jerárquico, de buena situación social en su país de origen, quienes al terminar su contrato, regresaban a su país o seguían ocupando otros puestos de alto rango en otros puntos del país, no radicándose en la zona. En general, al terminar el trabajo por el cual habían sido contratados, los extranjeros dejaban el país en busca de climas más benignos. Quienes sí se terminaron por radicar fueron los empleados, capataces y peones: "Algunos buscaron nuevos empleos, otros se convirtieron en comerciantes, empresarios y campesinos. Los peones chilotes ocuparon pequeñas hijuelas, siguieron dependiendo de nuevos patrones o emigraron a Argentina... un buen porcentaje de estos empleados y obreros se convirtió en primeros habitantes del nuevo pueblo creado junto a la sociedad: Baquedano".<sup>56</sup> Del pueblo del que está hablando el autor es nada menos que la ciudad de Coyhaique.<sup>57</sup>

Como se puede apreciar, en sus inicios la sociedad local se dividió básicamente en tres estratos, derivados fundamentalmente de la institucionalidad del orden social establecido al interior de la estancia, que fue la base socio-productiva del desarrollo de la mono-producción pecuaria, en donde el grueso de la población se desempeñaba como mano de obra bajo la condición laboral de peonaje, ocupando las últimas posiciones dentro de la estructura social. Estos sectores bajos estaban compuestos básicamente tanto de migración chilota como de la chileno-argentina producida a fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX, motivados por la búsqueda de mejores condiciones de vida.

En resumidas cuentas, la estancia como organización del trabajo y la producción pecuaria de las primeras grandes explotaciones ganaderas que se establecieron en la región, termino por organizar gran parte de la vida social y económica del territorio, y con mayor razón de la población empleada y que vivía dentro de ella. En la estancia se encontraban las oficinas de administración, las casas de los administradores y empleados, los galpones, etc. (la denominada población de la estancia), además de otros edificios en donde se cumplían otras de funciones: las pulperías, que se hacían cargo de la distribución comercial de productos de consumo al interior de la estancia y las escuelas, que educaban principalmente a los hijos de los administradores y empleados calificados. De esta forma la estancia aparece como una institución social que

<sup>56</sup> Araya Uribe, B: *Itinerario del...* Op.cit., pág. 20.

<sup>57</sup> "El 12 de Octubre de 1929 en un sencillo acto se funda "Baquedano", en la pampa del corral, contando con sólo dos casas pequeñas, reflejo de la intención de unas pocas familias de afincarse, aún en contra de la voluntad de la SIA. Esta pequeña comunidad, debido a la existencia de una localidad de igual nombre en el norte, cambio su nombre por Coyhaique". Fuente: PLADECOC de la municipalidad de Coyhaique.

termina por desbordar organización económica de la explotación pecuaria en la región, encargándose también de organizar y administrar otras esferas de la vida social de quienes trabajan en ella: comercio, educación, esparcimiento, etc. La estancia adquiere rasgos de los que en sociología Goffman ha llamado las instituciones sociales totales.

Ad d) En relación al rol que ha jugado el Estado en el proceso de colonización de la región de Aysén y las consecuencias que su intervención ha provocado en la sociedad local, es Iñigo García quien hace un excelente recorrido sinóptico del proceso.<sup>58</sup> García apunta que "a fin de comprender la 'génesis' de la sociedad aysenina resulta crucial introducir una distinción analítica tendiente a diferenciar 3 planos de la acción colonizadora, es decir, distinguir tres niveles... en este sentido, las acciones tanto privadas como institucionales, desplegadas en materia de colonización territorial pueden ser conforme a 3 niveles. Inicialmente, una etapa de pre-ocupación. Luego, una etapa de ocupación y finalmente, una fase de apropiación". De esta forma, para el autor, el nivel de preocupación se caracteriza por su carácter preliminar, indagatorio, en donde la actividad humana se concentra principalmente en estrategias de exploración relacionadas con ciertas estrategias de reconocimiento. La etapa de ocupación consiste en establecer una situación dentro de un espacio físico. Se caracteriza por una brega continua entre el habitat y el individuo que llega a tratar de establecerse, lucha en donde el sujeto debe prevalecer ante las eventuales adversidades de un medio ambiente hostil y desconocido. Dentro de este lapso temporal la actividad humana brega constantemente con el fin de asentarse. Por último, la fase de apropiación se caracteriza por ser un periodo de arraigamiento: la actividad humana es capaz de desplegar su potencial sociocultural a través de la institucionalización de una serie de actividades y representaciones que pasan a ser propias y típicas del lugar, de manera de otorgarle un sentido simbólico a ese espacio. En resumidas cuentas se produce un proceso de lugarización del espacio físico a través de la reconfiguración simbólica que opera la actividad humana sobre el espacio en cuestión, pasando a tener un significado específico que invoca un particular y determinado sentido de la existencia humana.

En relación a las políticas fiscales en torno a la colonización de la XI región correspondientes a la etapa de pre-ocupación García afirma que "En conformidad, desde los comienzos del siglo XIX hasta

---

<sup>58</sup> Iñigo García es licenciado (2002) de la carrera de sociología de la Fac. de Ciencias Sociales de la U. de Chile, siendo compañero de curso del autor de esta investigación. El trabajo en donde plantea la visión señalada se titula "Aysén, El refugio de los glaciares", el cual está próximo a ser publicado en el 2º número de la revista de estudiantes en práctica de la XI región, titulada CONTEXTO AYSÉN. Se debe señalar que García también realizó su práctica profesional en dicha región al año siguiente de quien suscribe esta tesis, gracias al convenio de cooperación entre el Gobierno Regional y la U. de Chile. Las ideas sobre el rol que ha jugado el Estado en dicho proceso de colonización expuestas a continuación corresponden a lo planteado por García en su artículo. Se cita de primera fuente este trabajo pues es una excelente y sintética visión sociológica de tal fenómeno. Venga mi modesto reconocimiento y el de los futuros colegas a dicha reflexión. Antecedentes de una reflexión similar pero centrada no tanto en los aspectos sociopolíticos (que es el enfoque de García) sino en los aspectos socioeconómicos y culturales, están en mi artículo "De la democracia en América a la añoranza del Coyhaique patagónico" publicado en el primer número de CONTEXTO AYSÉN.

comienzos del siglo XX, se mantuvo el carácter 'pre-ocupacional' de la república chilena para con la región. Adversamente a lo que ocurrió en otras regiones donde se establecieron políticas oficiales en materia de colonización, esta zona fue conminada a bregar por sí sola. La acción del Estado sólo se redujo a 'indiferentes' concesiones de tierras otorgadas para la actividad privada, lo que en la práctica equivalió a que el Estado procediera a 'desocuparse' y 'desinteresarse' de la problemática fundacional sobre la zona. Todo lo anterior significó que la ocupación y apropiación de la región de Aysén no obedeciera a ninguna política gubernamental deliberativa en torno a la materia, sino que fue fruto de la pujante acción privada". Para el autor, esto terminó por marcar las siguientes etapas del proceso colonizador, pues la ocupación y apropiación del territorio adquirió un ritmo sociocultural indiferente al acontecer nacional, un carácter más bien escindido del proceso llevado a cabo por el Estado chileno: "los ecos de la nación sólo se escuchaban por medio de una que otra tardía noticia llegada a la localidad. De cierto modo, no resulta aventurado sostener que los habitantes de esta región permanecieron en un literal ostracismo durante la primera mitad del siglo XX, desprovistos y privados de una política gubernamental para con la región".

Las fases de ocupación y apropiación desde el Estado adquieren un carácter paradójico para García, en la medida que los modelos de desarrollo implementados en el país comenzaron a oradar la matriz socio-productiva fundacional de la región, que dadas las condiciones de aislamiento geográfico, había logrado autorreproducirse al margen de las dinámicas económicas, sociales y políticas desarrolladas en resto del país. Es así que los primeros ecos disruptivos se encuentran en el modelo desarrollista impulsado por los gobiernos radicales desde el centro, modelo en donde el proceso de desarrollo y crecimiento económico es asumido por el Estado, quien emerge como el principal actor social, político y económico en la sociedad, transformándose en el eje estructural básico dentro de la sociedad chilena. Así, el proceso modernizador impulsado desde el Estado se tradujo, lógicamente, en una extensión en cuanto a influencia y magnitud, de la maquinaria estatal burocrática. Esto provocó una migración de un contingente burocrático que llegó a establecerse a la región. García apunta que "todo parece indicar que esta última estrategia prevaleció, dando pie a los primeros planes de desarrollo concernientes a la zona como, además, alterando, parcialmente, la estructura de la sociedad aysenina. A pesar que la migración de este reducido contingente burocrático no alteró la base material (el modelo socio-productivo) de la sociedad aysenina, sí significó un cambio parcial en la composición de la estructura societal, ya que este contingente burocrático en virtud de su elemental cuota de instrucción, no sólo se abocó a labores propiamente gubernamentales, sino que además formuló, diseñó y ejecutó los primeros planes en áreas tan vitales como la educación, la salud, la defensa, la previsión, etc."

De esta forma, para el autor, se producen los primeros síntomas concretos de ocupación estatal sobre la región, lo que se traduce en un intento de incorporarla al proceso estatal-desarrollista. Concluye que

pese a todo, "esta ocupación sólo alteró de forma parcial la tradicional estructura social aysenina", a lo que hay que agregar que tal fenómeno es consecuencia del bajo impacto que la forma que asumió la ocupación estatal (el aparato burocrático) tuvo sobre la matriz socio-productiva instituida por las estancias. Es decir, el Estado como agente del crecimiento económico y del desarrollo social dentro de la región, logró una escasa penetración.

Una última vuelta de tuerca de este proceso de ocupación y apropiación del Estado sobre la región de Aysén, lo constituye el régimen militar, gobierno en el cual se terminó por modificar e implementar un nuevo modelo de desarrollo económico, reconfigurándose a la vez el papel del Estado como actor económico y su rol dentro del proceso de desarrollo nacional. Para García la "irrupción del gobierno de facto significó un nuevo cisma, que a diferencia del anterior, alteró medularmente los fundamentos de la sociedad aysenina", en donde uno de sus principales motivos fue que, por un lado, el primitivo sistema socio-productivo pecuario, fue incapaz de responder a los requerimientos productivos que amparó y trazó el nuevo proceso modernizador tutelado por la dictadura, lo que en términos brutos equivale a decir que las características propias del modelo socio-productivo aysenino, en particular, su carácter pecuario-extensivo como también su perfil laboral peonal, fueron incapaces de cuajar con un modelo de desarrollo que, en el ámbito de lo productivo, privilegió tanto la figura laboral de carácter asalariada como además las actividades primarias que presentaran un potencial exportable, pero sobretodo, potencial competitivo en el nuevo contexto de la globalización".

Así, para el autor, los principales alcances que ha tenido la reciente injerencia estatal dentro del actual modelo de desarrollo configurado, ha provocado que en la esfera productiva se haya producido un lento repliegue de la matriz socio-productiva pecuaria, fundacional dentro de la configuración de la vida económica regional, como además de la industrialización de faenas productivas que con anterioridad se desempeñaban de forma más artesanal, como lo es la actividad pesquera, las forestales y las mineras. Todo esto ha tenido un correlato dentro del ámbito político-administrativo, lo que se ha traducido en una reafirmación del aparato burocrático, pero bajo el prisma tecnocéntrico que, por un lado, abjura de 'lo político', entendiendo que ésta función sólo puede ser desempeñada por especialistas técnicos, y que por otro lado, lleva a cabo una modernización de la gestión pública en el horizonte de la eficiencia.

En conclusión, como se ha podido apreciar en la exposición hecha por García, la acción del Estado en relación al proceso de ocupación y colonización de la región, se ha encontrado en estrecha vinculación tanto al modelo de desarrollo social y crecimiento económico (al papel que le ha tocado jugar dentro de él) como a la estructura social y política que se ha generado desde su configuración, espacio desde donde se han derivado los grupos sociales y agentes económicos encargados de desplegarlo. Así, la acción del Estado

para con la región, aparece marcada por una discontinuidad, en cuanto a sus alcances y profundidad, a lo que se debe agregar las condiciones sociales, culturales y económicas específicas de la región, lo que ha terminado por particularizar los procesos sociales y económicos del desarrollo local.

Ad d) En relación a la geografía regional, se puede decir que es diferente a la del resto del país. Se caracteriza por tener una área archipelágica, planicies trasandinas, una cordillera profundamente erosionada por los hielos, poseyendo una extensa superficie cubierta de glaciares. Se debe decir que la geografía regional se encuentra fuertemente intervenida y modificada por la acción de los glaciares. En ella se distinguen fajas que se desarrollan de norte a sur y se distribuyen de oeste a este de la siguiente manera:

- Cordillera de la costa, en el sector insular.
- Depresión intermedia.
- Cordillera de los Andes.
- Cordones subandinos orientales.
- Relieves planiformes orientales.

A continuación se describirán de forma breve:

- *Cordillera de la costa*: Se desarrolla desde el golfo de Corcovado hasta el Cabo Tres Montes (extremo sur de la península de Taitao). En la región esta unidad de relieve tiene una fisonomía diferente al resto del país, por encontrarse cortada por la acción de los hielos, los cuales cubrieron dicho espacio y al retirarse, el trabajo erosivo efectuado por ellos bajo el nivel del mar, permitieron el ingreso de sus aguas hasta la base de la cordillera de Los Andes. A causa de lo anterior en esta zona de la cordillera no es continua, y en su lugar se tiene una infinidad de islas, archipiélagos (Guaitecas y Chonos), que no son otra cosa que las partes más elevadas de estas.
- *Depresión intermedia*: Está cubierta por las aguas del canal de Moraleda y emerge en el istmo de Ofqui, en la península de Taitao, aunque para algunos estudiosos el último lugar era una isla y el material actual del istmo corresponde a material de relleno arrastrado por los glaciares de San Rafael y San Tadeo, o bien es producto de la actividad volcánica.
- *Cordillera de Los Andes*: La principal entidad de relieve de la región posee características especiales que permiten incorporarla al tramo patagónico, el que se extiende desde el golfo de Reloncaví al Cabo de Hornos. Entre sus características se encuentra su baja altura, intensa actividad glacial, gran cantidad de lagos producto de la actividad de los hielos y tener la base ocupada por el mar. Los Andes en la región presentan una orientación noreste-sureste y ocupa el espacio oriental de la región. Destaca en ella la existencia de Campos de Hielo Patagónicos Norte, con una superficie de 4.400 Km<sup>2</sup> y una altitud promedio de 1.500 metros.

- *Cordones Sub Andinos Orientales*: Son cadenas de cerros desprendidos del cordón principal de Los Andes y se desarrollan hacia el oriente, empalmando con los relieves planiformes orientales. Se diferencian del cordón principal debido a su posición y su composición litológica (rocas volcánicas y sedimentarias de tipo volcánica y marítimas)
- *Relieves Planiformes Orientales*: Corresponden a la 'pampa patagónica' y se presenta en forma discontinua al este de la región en aquellos sectores donde el trazado limitrofe lo permite. Corresponden a este sector la naciente del río Cisnes, el sector de Ñirehuao, Baño Nuevo, Coyhaique Alto, Balmaceda y en menor medida Chile Chico y el Valle del río Chacabuco. El origen de estas planicies se debe al acarreo de materiales de distintos orígenes: glaciales, fluviales, aluviales, etc. Esta área se ha dedicado a la crianza de ganado ovino y bovino, pero debido al sobrepastoreo, su capacidad ganadera se ha desmejorado, favoreciendo la erosión de tipo eólica. En este sector se desarrolla el clima de estepa fría.<sup>59</sup>

En relación a los climas propios de la región, esta se divide en tres zonas climáticas:

- Zona I: Corresponde al sector litoral con un clima marítimo templado-frío lluvioso de la costa occidental, con precipitación elevada (2.500 a 3.000 mm) y una baja oscilación térmica.
- Zona II: Corresponde a la zona intermedia, entre el litoral y la estepa fría, el clima es el trasandino con degeneración esteparia, con una precipitación, en forma de nieve, inferior a la de la zona I (900 a 1.300 mm), presentándose una fuerte oscilación térmica. Este clima es el que corresponde a la comuna de Coyhaique.<sup>60</sup>
- Zona III: Es el sector más alejado del mar, próximo a la frontera con Argentina, el clima es el de estepa fría, con precipitaciones en forma de nieve más escasas (400 a 700 mm).

Así, estas características físicas, de relieve y climatológicas terminan por particularizar la geografía regional, diferenciándola de la del resto del país. Esto es importante de decir en la medida que por un lado, rompe con el esquema geográfico más tradicional que impera dentro del país, sobre todo el que maneja la población del valle central (y también dentro de la documentación geográfica propia de la enseñanza media, la que ha terminado por construir una especie de "imaginario geográfico nacional"); y por otro, en que termina por afectar las formas que adquieren los asentamientos humanos en el lugar, determinando de forma importante las actividades que allí se realizan, asunto que se hace mucho más patente en el desarrollo de la actividad agropecuaria, la que como actividad primaria se encuentra sujeta a los recursos naturales

<sup>59</sup> Toda esta caracterización geográfica de la región se ha sacado del PLADECO de la Municipalidad de Coyhaique, del año 2000.

<sup>60</sup> La oscilación térmica en la comuna de Coyhaique va desde aproximadamente los 30°C en promedio durante los meses de verano, hasta los -10°C promedio, durante los meses principalmente de otoño (mayo-junio) y de invierno. Para mayores antecedentes estadísticos sobre el tema ver INE: *Informativo Estadístico Regional 1999*, Instituto Nacional de Estadísticas Dir. Regional XI región de Aysén-Gob. Regional XI región del Gral. Carlos Ibáñez del Campo; también *Indicadores de la Calidad de Vida del Habitante de Aysén*, de los mismos autores y editores.

disponibles (calidad de los suelos, calidad de las praderas, abastecimiento de aguas, etc., en este caso de los valles de los cordones Sub Andinos Orientales, los que se engarzan con las planicies orientales –pampa patagónica) y a las dinámicas que adoptan los ciclos naturales, los que en la comuna de Coyhaique están marcados por la presencia de la nieve y las bajas temperaturas.

### **Observaciones sobre la trayectoria colectiva de la región de Aysén.**

Para terminar, se debe decir que la finalidad de esta contextualización ha sido mostrar, a través de una revisión de carácter histórico, las particularidades económicas y culturales que han terminado por configurar a la sociedad de la XI región, y como este tipo de características se encuentran dando forma a la realidad estudiada por esta investigación. Lo importante de resaltar y que se desea dejar en la mente del lector, es que la incorporación de la XI región a la dinámica política y económica del país, es reciente (apenas un siglo de ocupación efectiva) y que ha estado marcada por el difícil proceso de colonización llevado a cabo tanto por los chilenos retornados de la pampa patagónica argentina como por las grandes compañías explotadoras de ganado lanar que se instalaron en la región, las que para funcionar trajeron en calidad de peones a una gran cantidad de chilotos. Si bien la convivencia entre ambas partes fue forzada y no estuvo exenta de conflictos (protagonizados por las familias de los colonos provenientes de Argentina con los administradores de las estancias), también no es menos cierto que se produjo alguna forma de cooperación en intercambio entre las partes. Para Araya Uribe la región, hasta comienzos del proceso de colonización iniciado principios del siglo XX, había quedado en una situación de tierra olvidada e inexplorada, donde “la penetración se hace de Oeste a Este y de Este a Oeste, debido a que es imposible hacerlo de Norte a Sur. Los obstáculos geográficos para un avance norte-sur hacen imposible la ocupación”.<sup>61</sup>

Para este autor, Aysén no se funda por la conquista, como ocurrió en el resto del país, sino que “se conquista por la colonización, por el poblamiento”. Y este poblamiento realizado por los agentes señalados, tuvo consecuencias diferentes en relación al proceso de arraigo y apropiación que se hizo de la región. Así las compañías ganaderas realizan una ocupación de explotación económica del suelo regional, en cambio los chilenos provenientes de Argentina (los protagonistas de la colonización espontánea) son los que terminan por dar a la ocupación la característica de arraigo propiamente tal. Estos colonos entraron por los bordes orientales con la intención de radicarse definitivamente, para lo cual ingresan con carros, familias y enseres, conduciendo las haciendas que lograron en su estadía en el vecino país. Son los propios colonos quienes construyen por sí solos los caminos de acceso a los campos, “siendo dueños y peones a la vez”. La convivencia forzada entre pobladores y compañías ganaderas hace que de forma conjunta, aunque no coordinada, comiencen a construir el camino Coyhaique-Puerto Aysén, apareciendo como objetivo común al

---

<sup>61</sup> Araya Uribe, B. *Itinerario del...* Op.cit., pág. 18.

horizonte de expectativas de ambas partes. Es así que "los protagonistas de la colonización espontánea se quedan, se arraigan. En tanto llegado el plazo de entregar los suelos ocupados por las compañías concesionarias, sus accionistas se retiran, después de haber comercializado a nivel internacional y el colono queda sin medios de contactos y la comercialización del producto queda a nivel regional. Los colonos 'quemar sus naves', los concesionarios no. Hoy los pobladores de Aysén son la herencia de los campamentos de aquellas sociedades: ciudades no fundadas, nacidas del complejo de la actividad que hace necesario un trazado, el comercio y los servicios públicos".<sup>62</sup>

Sin embargo, de este particular proceso colonizador relatado se desprende quizá lo más relevante para esta investigación: la conformación de una identidad. Esta identidad se encontraría cruzada por los procesos y elementos descritos a lo largo de esta contextualización. Para José Mansilla Contreras, académico del campus local de la Universidad de Los Lagos, la identidad del habitante de la región patagónica de Aysén se construye a partir de cinco dimensiones:

- El arraigo,
- La historia reciente,
- El aislamiento geográfico, la influencia del Estado,
- Las empresas y la economía.

Es así que para Mansilla "el sentimiento de pertenencia radicado en aquellos que han nacido en el territorio o aquellos que por distintas motivaciones han considerado su estada en éste como de permanencia, conforman un sentimiento de arraigo. Nuestra historia reciente, referida a la presencia del Estado chileno o de grupos de pobladores a fines del siglo XIX en adelante, constituyen móviles de identidades que fundamentan nuestro frágil desarrollo. Un tercer elemento radica en la sensación de aislamiento geográfico, constatación que provocaría el mínimo interés de incorporar a Aysén al territorio nacional. Lo precedente se enlaza con la consideración del Estado como benefactor, desde principios de siglo ha sido este órgano el que ha provisto de los recursos y de las inyecciones económicas para la región. Y en ese contexto desde las sociedades ganaderas hasta hoy, nos hemos visto envueltos en grandes empresas de explotación de todos los recursos naturales que 'exportados' poco margen de utilidad han dejado a los habitantes de este territorio".<sup>63</sup>

De esta manera, para los estudiosos locales al hablar de una idiosincrasia del habitante local, sobre todo aquel que habita en los faldeos orientales (Coyhaique, Chile Chico, por ejemplo) y al interior de los valles de Los Andes patagónicos, «se debe comenzar a hablar de una "identidad patagónica": "la identidad

<sup>62</sup> Araya Uribe, B. *Itinerario del...* Op.cit., pág. 18.

<sup>63</sup> Mansilla, J. *Identidades en Aysén*, en "Cuadernos de Historia y Cultura de Aysén" año 2, N° 3-4, 1° y 2° semestre, U. de Los Lagos, Campus Coyhaique, 1998; pág. 105.



patagónica se vive desde fines de siglo pasado (XIX), compartiendo un territorio y una historia común. Un grado de interrelaciones generadas por las dinámicas sociales y económicas que distintos grupos en la patagonia han promovido. De esta manera, las identidades en Aysén forman parte de una macroidentidad patagónica donde salta a la vista la diversidad como principio que reúne distintas manifestaciones culturales en un mismo territorio".<sup>64</sup> Así, los dos componentes que se encuentran conformando la identidad patagónica del habitante de la región de Aysén son las redes culturales de lo chilote y el costumbrismo oriental-argentino. El primero de los componentes se manifiesta en que los chilotes provenientes de la patagonia argentina (que habían dejado la isla e inmigraron como peones de estancias) fueron portadores de un bagaje cultural que ha sido necesario reconvertir nuevamente en Chile para adaptarse nuevamente. Los chilotes aportaron sus conocimientos agrarios, forestales y mineros en el desarrollo de las grandes extensiones de la pampa y sur argentino. Por su parte, el componente oriental-argentino, sintetizado por los habitantes chilenos que han vuelto al país, ha significado el transporte de hechos de cultura que al valor de las nuevas actividades económicas, han servido para desarrollar la ganadería y los modos de vida de los campesinos de la patagonia chilena, tanto en la XI como en la XII región.<sup>65</sup>

De esta manera, el proceso de apropiación que se hace de la XI región (tanto en su dimensión económica como cultural) por medio del proceso de colonización, ha dado como resultado la conformación de una sociedad local particular, la que se manifiesta en las distintas comunidades que habitan las ciudades y poblados de la región. Esta sociedad local se ha configurado principalmente a partir de dos matrices: una matriz que denominaremos socio-productiva y una matriz socio-cultural.<sup>66</sup> Dentro de la matriz socio-productiva se organizó el trabajo de la producción pecuaria, dividiéndose el trabajo en una estructura particular de relaciones y funciones, todo lo cual terminó por cristalizar en la institución de la estancia como modalidad de la explotación monoprodutora de ganado lanar. Dentro de la matriz socio-cultural encontramos la conjugación de elementos de la cultura chilota<sup>67</sup> y elementos orientales-argentinos, manifestados en una cultura gaucha, en donde los elementos de valoración social y estatus giran en torno al jinete, su habilidad para montar el caballo y para arrear los animales. Como factores condicionantes e intervinientes de la sociedad local, se encuentran el clima y la geografía y la intervención estatal respectivamente. (ver esquema).

<sup>64</sup> Mansilla, J. *Identidades...* Op.cit., pág. 105.

<sup>65</sup> Mansilla, J. *Identidades...* Op.cit., pág. 105.

<sup>66</sup> La idea general de matriz social está tomada y adaptada (de forma más bien libre) del concepto de matriz socio-política elaborado por Manuel Garretón y es utilizada también por García en su artículo. La he adoptado porque me parece bastante didáctica en términos sociológicos, además que simplifica la exposición.

<sup>67</sup> Los elementos chilotes en la cultura patagónica de la región se manifiestan de forma marcada en la dieta culinaria, compuesta principalmente de cordero, papas y el mate, (dieta carente de verduras y frutas por ser consideradas un lujo, pues en la región son escasísimas), en el diseño y construcción de la vivienda, en donde el lugar más importante es la cocina, pues allí transcurre gran parte de la actividad familiar al calor de una cocina a leña (debido a las bajas temperaturas que se registran buena parte del año) y en una prosodia propia en el hablar, conformando un "acento" local.

Esquema de los factores que han determinado la trayectoria de la matriz social de la XI región de Aysén.



A partir de estas matrices que conforman la sociedad patagónica local se puede afirmar que la actividad ganadera desarrollada en la región realiza aportes culturales a la comunidad patagónica campesina en la medida que organiza el tiempo de trabajo y la producción, estructurando las actividades rutinarias. Así, la ganadería en conjunción con los ciclos naturales, terminan por estructurar la temporalidad de la vida y las actividades de los campesinos, en donde se insertan sus rutinas cotidianas de trabajo, otorgándole un ritmo particular de desarrollo, el cual se transforma en costumbre (aporte cultural de la matriz socio-productiva). Por otra parte, los elementos de la cultura chilota y los elementos del gauchismo oriental, proveen a los campesinos de la patagonia chilena de las matrices de significados particulares, propios de la cultura patagónica. En ella se encuentran las representaciones simbólicas sobre el mundo y la naturaleza, el sentido de la vida y la existencia humana colectiva e individual, además de aportar una serie de conocimientos prácticos de gran ayuda para la sobrevivencia y el desarrollo posterior de las actividades económicas tradicionales (aporte económico de la matriz socio-cultural).

## II. Cifras Estadísticas de la XI región y de la comuna de Coyhaique<sup>68</sup>.

Las primeras cifras están relacionadas con la evolución histórica de la población regional (ver el siguiente recuadro)

Evolución de la Población Total Urbana y Rural, Según Censos 1930-1992 y Estimaciones 1995-1999.

| Años | POBLACIÓN |        |      |        |      |
|------|-----------|--------|------|--------|------|
|      | Total     | Urbana | %    | Rural  | %    |
| 1930 | 9.711     | 2.051  | 21,1 | 7.660  | 78,9 |
| 1940 | 17.014    | 6.344  | 37,3 | 10.670 | 62,7 |
| 1952 | 26.262    | 11.677 | 44,5 | 14.585 | 55,5 |
| 1960 | 37.770    | 19.966 | 52,9 | 17.804 | 47,1 |
| 1970 | 50.300    | 32.164 | 63,9 | 18.136 | 36,1 |
| 1982 | 66.361    | 51.128 | 77,0 | 15.233 | 23,0 |
| 1992 | 80.501    | 57.794 | 71,8 | 22.707 | 28,2 |
| 1995 | 87.789    | 64.418 | 73,4 | 23.371 | 26,6 |
| 1996 | 89.297    | 65.801 | 73,7 | 23.496 | 26,3 |
| 1997 | 90.770    | 67.140 | 74,0 | 23.630 | 26,0 |
| 1998 | 92.214    | 68.461 | 74,2 | 23.753 | 25,8 |
| 1999 | 93.636    | 69.754 | 74,5 | 23.882 | 25,5 |

Fuente: Indicadores Calidad de Vida del Habitante de Aysén, INE XI región-Gob. Regional de Aysén.

Como se puede apreciar en el cuadro, las cifras muestran un incremento sostenido de la población regional, en donde hasta antes de 1960 aún predominaba la población rural, marcándose un punto definitivo de inflexión recién en 1982, año a partir del cual la población rural regional se estabiliza, incluso mostrando rasgos de estancamiento en relación a la población urbana. Análisis comparativos entre los Censos de 1970 y 1982 muestran que las cifras del XIV Censo Nacional de Población efectuado en 1970, indican que la región cuenta con 50.201 habitantes, de los cuales 32.083 corresponden a residentes urbanos, establecidos principalmente en ciudades, aldeas y pueblos, mientras que 18.118 vivían en el medio rural. En cifras porcentuales, el 64% de la población era urbana y el 36% era rural. Para el año 1982, fecha del siguiente Censo los resultados mostraron que 51.074 personas conformaban la población urbana mientras 14.404 la rural. En términos porcentuales esto equivale a un 78% y a un 22% respectivamente. Entre un Censo y otro, la población regional se incrementó en 15.276 personas, lo que equivale a un 30,4%. Y es la comuna de Coyhaique la que concentra en mayor parte este crecimiento demográfico, pues las cifras muestran que la población comunal creció en más de 13.000 personas, variación que en términos porcentuales equivale a un 57%. Las cifras para la comuna de Coyhaique son las siguientes:

<sup>68</sup> Para complementar la revisión del proceso histórico general de la XI región de Aysén con cifras estadísticas que muestran la evolución socioeconómica de la región (procesos de poblamiento, evolución del desarrollo de las distintas actividades económicas dentro de la región, desarrollo del comercio, etc.), revisar los datos recopilados y sistematizados en el anexo estadístico de la investigación.

| Comuna    | Población Comunal |        |               |        | Pob. Urbana Comuna |        |        | Pob. Rural Comuna |       |        |
|-----------|-------------------|--------|---------------|--------|--------------------|--------|--------|-------------------|-------|--------|
|           | 1970              | 1982   | Var. absoluta | Var. % | 1970               | 1982   | Var. % | 1970              | 1982  | Var. % |
| Coyhaique | 23.708            | 73.217 | 13.509        | 57,0   | 16.080             | 29.905 | 86,2   | 6.076             | 6.050 | -0,4   |

Fuente: Revista TRAPANANDA, 1987, n.º 2

El análisis censal de la época<sup>69</sup> afirma que la mayoría de los centros urbanos regionales son los que han incrementado su población en el año 1982, en donde la ciudad de Coyhaique es la que muestra el mayor crecimiento en cifras absolutas, lo que ha venido dado por su condición de metrópoli regional, constituyéndose en un polo de desarrollo, dada su posición central en la región. El mismo análisis también afirma que en el medio rural ha habido una fuerte deserción, pero que en el caso de la comuna de Coyhaique, la baja en la población rural es más bien baja en relación a las otras comunas de la región. Las cifras llevan a concluir a los analistas que la ciudad de Coyhaique ha crecido en gran medida como consecuencia del despoblamiento rural. Además agregan que las causas de los cambios en la distribución espacial de la población de la región son de distinta índole, pero que es fácil hipotetizar que la gran motivación de la búsqueda de nuevos asentamientos es de orden económico, especialmente el deseo de alcanzar mayores comodidades y el acceso a servicios indispensables para el bienestar familiar, como la salud y la educación. Todo esto habría hecho de Coyhaique un destino preferido, pues como capital regional es la que ofrece mayores atractivos para el establecimiento de la población, confluendo la mayoría de los migrantes del interior de la región.

Ahora, si se observan las cifras estimadas para el año 1999, se tiene lo siguiente: un total de 47.724 personas para la comuna, en donde 41.688 (87,35%) son habitantes urbanos y 6.036 (12,65%) habitantes rurales. Como se puede apreciar comparando estos resultados con las cifras del cuadro anterior, la población urbana de la comuna ha tenido un crecimiento fuerte y sostenido (de 29.905 en 1982 a 41.688 estimado para 1999, lo que se traduce en un incremento de 11.783 habitantes), en cambio la población rural se encuentran en franco estancamiento (de 6.050 en 1982 a 6.036 estimada para el año 1999), lo que en términos porcentuales relativos hace que la población rural haya disminuido en relación a la población urbana de la comuna en cuestión.

En relación a las estadísticas económicas, se puede observar que el PIB regional a lo largo de la década de los noventa ha tenido un incremento sostenido (de 20.961 millones de pesos en el año 92 a 28.775 millones en 1996, en donde se aprecia un importante aumento en la actividad pesquera (de 1.268 a 3.243

<sup>69</sup> Se refiere al análisis realizado por Julia Rodríguez Contreras en la citada revista. Ver su artículo "Análisis preliminar de demografía entre los censos de 1970 y 1982, en la XI región", pág. 220-226. De ese artículo se han sacado las observaciones demográficas presentadas a continuación.

millones respectivamente), en transporte y telecomunicaciones (de 1.982 a 2.967 millones) y en la administración pública (de 2.918 a 3.342 millones). En cambio la actividad silvoagropecuaria, si bien realiza un importante aporte al PIB regional (es la tercera actividad en importancia, dada por la actividad forestal principalmente), se presenta estancada. (Ver recuadro)

Producto Interno Bruto, según Actividad Económica, 1992-1996.

| Act. Económica                    | Producto Interno Bruto <sup>70</sup> |               |               |               |               |
|-----------------------------------|--------------------------------------|---------------|---------------|---------------|---------------|
|                                   | 1992                                 | 1993          | 1994          | 1995          | 1996          |
| Agropecuario-Silvícola            | 3.461                                | 3.483         | 3.465         | 3.328         | 3.243         |
| Pesca                             | 1.268                                | 1.490         | 2.029         | 2.560         | 3.825         |
| Minería                           | 322                                  | 1.269         | 1.359         | 1.294         | 2.455         |
| Industria Manufacturera           | 828                                  | 978           | 1.218         | 1.162         | 1.081         |
| Electricidad, Gas y Agua          | 431                                  | 434           | 480           | 503           | 550           |
| Construcción                      | 2.553                                | 2.289         | 3.534         | 2.816         | 2.717         |
| Comercio, Restaurantes y Hoteles. | 2.442                                | 2.710         | 2.951         | 2.998         | 3.223         |
| Transportes y Telecomunicaciones  | 1.981                                | 2.132         | 2.145         | 2.624         | 2.967         |
| Servicios Financieros             | 1.273                                | 1.316         | 1.473         | 1.777         | 1.929         |
| Propiedad de Vivienda             | 1.591                                | 1.648         | 1.074         | 1.759         | 1.818         |
| Servicios Personales              | 2.202                                | 2.305         | 2.482         | 2.585         | 2.713         |
| Administración Pública            | 2.918                                | 2.887         | 3.011         | 3.090         | 3.342         |
| Menos: Imputaciones Bencinas      | -309                                 | -422          | -523          | -857          | -1.088        |
| <b>Total</b>                      | <b>20.961</b>                        | <b>22.519</b> | <b>25.228</b> | <b>25.629</b> | <b>28.775</b> |

Fuente: Indicadores Calidad de Vida del Habitante de Aysén, INE XI región-Gob. Regional de Aysén, 1999.

En relación a las estadísticas sobre la actividad agropecuaria regional y/o provincial, se deben observar los siguientes recuadros:

Cuadro n°1: Animales beneficiados por especie, provincia de Coyhaique, años 1997-1999.

| Año  | Especies (Cabezas) |        |
|------|--------------------|--------|
|      | Bovino             | Ovino  |
| 1997 | 8.077              | 18.016 |
| 1998 | 7.827              | 27.849 |
| 1999 | 7.804              | 22.495 |

Adaptado de INE: Informativo Estadístico Regional, INE XI región-Gob. Regional de Aysén, 1999.

<sup>70</sup> La contribución de la economía regional al PIB a nivel del país ha fluctuado históricamente entre el 0,4% y el 0,6%, lo que estaría reflejando el escaso desarrollo de las actividades productivas de la región, según el análisis presentado en el PLADECO de la comuna de Coyhaique.

Cuadro n°2: Producción de Carne en Varas (toneladas) por Especies, Provincia de Coyhaique, años 1997-1999.

| Año  | Total   | Especies |        |          |         |          |
|------|---------|----------|--------|----------|---------|----------|
|      |         | Bovinos  | Ovinos | Porcinos | Equinos | Caprinos |
| 1997 | 2.173,3 | 1.749,0  | 355,5  | 57,2     | 11,6    | -        |
| 1998 | 2.078,8 | 1.667,8  | 343,7  | 39,1     | 27,9    | 0,3      |
| 1999 | 1.998,9 | 1.554,6  | 388,5  | 27,7     | 28,1    | 0,0      |

Adaptado de INE: Informativo Estadístico Regional, INE XI región-Gob. Regional de Aysén, 1999.

Cuadro n°3: Ganado rematado en ferias de la región, por especie, años 1994-1999.

| Año  | Especies (cabezas) |        |          |         |          |
|------|--------------------|--------|----------|---------|----------|
|      | Bovinos            | Ovinos | Porcinos | Equinos | Caprinos |
| 1994 | 32.104             | 21.050 | 1.176    | 400     | -        |
| 1995 | 34.139             | 23.525 | 1.102    | 427     | 8        |
| 1996 | 34.129             | 17.898 | 1.042    | 375     | -        |
| 1997 | 32.813             | 15.934 | 976      | 663     | -        |
| 1998 | 31.061             | 16.553 | 830      | 663     | 74       |
| 1999 | 24.950             | 15.803 | 730      | 474     | -        |

Adaptado de INE: Informativo Estadístico Regional, INE XI región-Gob. Regional de Aysén, 1999.

Cuadro n°4: Cabotaje de ganado Bovino y Ovino en pie, salido de la región, años 1994-1999.

| Año  | Especie (cabezas) |        |        |
|------|-------------------|--------|--------|
|      | Total             | Bovino | Ovino  |
| 1994 | 34.016            | 25.827 | 8.189  |
| 1995 | 32.714            | 29.747 | 2.967  |
| 1996 | 41.241            | 34.724 | 6.517  |
| 1997 | 38.163            | 29.341 | 8.822  |
| 1998 | 34.872            | 19.292 | 15.580 |
| 1999 | 31.329            | 16.872 | 14.457 |

Adaptado de INE: Informativo Estadístico Regional, INE XI región-Gob. Regional de Aysén, 1999.

Cuadro n°5: Lana salida de la región por mercado de destino, 1994-1999.

| Año  | Mercado de destino (kgr.) |           |             |
|------|---------------------------|-----------|-------------|
|      | Total                     | Nacional  | Exportación |
| 1994 | 1.362.149                 | 1.362.149 | -           |
| 1995 | 1.301.457                 | 1.032.867 | 268.590     |
| 1996 | 1.108.966                 | 770.711   | 338.255     |
| 1997 | 1.511.511                 | 496.502   | 1.015.009   |
| 1998 | 1.367.576                 | 747.812   | 619.644     |
| 1999 | 1.571.017                 | 648.119   | 922.898     |

Adaptado de INE: Informativo Estadístico Regional, INE XI región-Gob. Regional de Aysén, 1999.

Como lo muestran las cifras de los cuadros 1,2,3,4 y 5, la actividad agropecuaria tradicional (bovinos y ovinos) en la región se encuentra en una situación que se podría denominar de estancamiento, sobre todo

las actividades productivas, viéndose más perjudicada la actividad bovina, en tanto la actividad de tipo ovina se encuentra sujeta a diversas fluctuaciones. Así lo muestran los cuadros n°1 y n°2. Sobre las posibles causas de una y otra situación, se puede postular que para la actividad bovina existe un mercado más bien contraído (tanto local como interno), así lo muestran los cuadros n°3 y n°4, en tanto que la actividad ovina su situación varía según el mercado al que está apuntando la producción. Así a nivel local la situación es similar a la situación bovina (cuadro n° 3), de expansión moderada a nivel interno (cuadro n°4) y más bien fluctuante a nivel de mercado externo (cuadro n°5).<sup>71</sup>

### III. Síntesis y observaciones preliminares<sup>72</sup>.

Ahora, observando tanto los factores económicos, sociales y culturales que han marcado la historia de la colonización campesina de la región de Aysén, la existencia colectiva que de ella se derivó y la organización la vida económica que se institucionalizó para su ordenamiento y regulación; como las cifras estadísticas que dan cuenta de la evolución de los factores demográficos, económicos y sociales en la región durante el siglo XX, se puede llegar a la siguiente conclusión general: que la organización económica general de la XI región ha sufrido una transformación que ha implicado los siguientes procesos:

<sup>71</sup> No se puede dejar de decir que los cuadros señalados tienen como única y primera finalidad mostrar un estado de situación sobre una realidad específica, en este caso, de la actividad agropecuaria de la provincia de Coyhaique o en su defecto, de la región (ya que no existen cifras desagregadas a nivel regional). Dado lo acotado (en términos temporales) de las cifras que se tienen a mano, es imposible establecer tendencias o curvas estadísticas de comportamiento sobre la actividad económica agropecuaria de la región.

<sup>72</sup> Esta síntesis y observaciones preliminares de la investigación deben ser complementadas y puestas en perspectiva en conjunto con las cifras estadísticas recopiladas y presentadas en el anexo estadístico de la investigación. Estos datos estadísticos no se incorporaron directamente a la presentación del estudio por restricciones de extensión y espacio. La información contenida en tal anexo, es sin duda importante para formarse una visión más global e integral del contexto socioeconómico donde se encuentran ubicadas los casos de estudios contemplados en la investigación. Específicamente respecto del proceso de recopilación de información y datos estadísticos, se puede decir que Como se ha señalado, la gran finalidad de la mayoría de las cifras estadísticas presentadas ha sido poner al tanto al lector sobre el "estado de arte" de determinados aspectos relevantes de la XI región de Aysén, cuando ha sido posible, de la comuna de Coyhaique, como lo son la evolución del poblamiento de la región, datos relativos al desarrollo de la actividad económica tradicional (la agropecuaria) y datos relativos a la evolución del comercio a nivel local. Como se ha podido ver, si bien existe material estadístico de carácter descriptivo recabado y producido por distintos organismos públicos (principalmente el INE y la ODEPA) sobre aspectos relevantes para los propósitos de la investigación, las inferencias que se puedan hacer de ellos son más bien restringidas en la medida que los patrones para la producción y recolección de los datos, les ha faltado mayor continuidad en el tiempo. Es decir, falta mayor continuidad en la observación de los rasgos o de las unidades que se han definido para la observación. Ahora, cuando ha existido la continuidad de la producción de los datos en el tiempo (como por ejemplo, la existencia de ganado bovino y caprino en la región durante la década del 60, 70, 80 y 90's; el comercio de ganado desarrollado en las ferias locales) sí se han hecho inferencias que para esta tesis son de importancia central, ya que la continuidad en el tiempo de la unidad de observación permite visualizar tendencias dentro de la evolución de dichas actividades. Los datos correspondientes al Censo Agropecuario realizado en 1997, sobre todo los referidos al desarrollo de las actividades de cultivo y siembra, al ser recientes y no contar con mayores antecedentes mediatos, no permiten hacer mayores especulaciones sobre la potencialidad de dichos cultivos ni sobre sus futuras tendencias de desarrollo. Para poder realizar inferencias de mayor alcance sobre cifras estadísticas en relación al desarrollo económico de la región, se hace necesario por una parte, una mayor regularidad en el tiempo de la unidad de observación utilizada, de tal forma que permita realizar un seguimiento de la evolución de los hechos en cuestión; y por otro, tener marcos de referencia de distinta escala y alcance (como lo pueden ser la unidades comunales, provinciales, regionales y nacional) de tal forma que sea posible hacer una comparación de los hechos referidos con las tendencias de evolución de los fenómenos observados tanto a nivel regional como nacional, y poder ver así cual cuales son los grados de injerencia de uno sobre otro.

- la crisis económica de la actividad agropecuaria campesina tradicional (la explotación extensiva de ganado lanar y, en menor medida, bovino), producto de la degradación de los suelos y de la subdivisión predial;
- el reordenamiento socioespacial de los procesos de intercambio al interior de la región, que se hace patente en la comuna de Coyhaique, que ha desde fines de la década de 1980 ha entrado en un fuerte proceso de urbanización;
- la expansión del sistema económico de mercados autorregulados en la región de Aysén, como parte del proceso de integración político-económica de la región al actual modelo de desarrollo del país, que en el mundo rural campesino de la comuna de Coyhaique se ha hecho patente en la incorporación de las unidades campesinas locales a los mercados presentes en la región.

Teniendo en cuenta estos factores, que han marcado el proceso de transformación económica de la XI región, se desea postular lo siguiente: que tal proceso de cambio de las condiciones objetivas que han determinado la existencia colectiva de las comunidades campesinas de la comuna de Coyhaique, y de la respectiva vida económica que la sostiene y la reproduce a través de determinadas prácticas e instituciones sociales, tiene en el desarrollo del comercio en la región y en la organización, establecimiento e institucionalización de los mercados sus antecedentes sociales y económicos más relevantes, los que han venido a marcar la trayectoria de la vida económica general de la XI región. De esta manera, indagar en los procesos, factores y agentes que han intervenido en la organización y establecimiento de los mercados en la región y su posterior integración al modelo de desarrollo económico del país, se vislumbra como central para poder dar cuenta de forma plausible, de la actual problemática campesina en la comuna de Coyhaique.

Por otra parte, la transformación económica no sólo implica la modificación de las condiciones sociales objetivas que posibilitan un determinado tipo de existencia colectiva y vida económica, sino que también un cambio tanto en las representaciones simbólicas colectivas que las significan y dan sentido como en los ordenes institucionales que regulan la vida social. En ese sentido, aparece como relevante indagar:

- en las representaciones que los campesinos tienen de su vida económica y de los elementos que la componen, en especial de la tierra, el trabajo y el dinero;
- sobre el papel que ha jugado el Estado dentro de los procesos de organización e institucionalización de los mercados, en tanto órgano central encargado de la regulación institucional general en las sociedades modernas

El análisis de los datos recolectados en el trabajo de campo irá enfocado en esa dirección.



#### 4º PARTE: Análisis de los Datos Recolectados en Terreno.

El plan de análisis de la información primaria recabada por medio de entrevistas semiestructuradas, consta de dos partes principales, a saber:

- un análisis de la acción específica del Estado en la región a través de la institucionalidad pública (INDAP, INIA) orientada a la integración de los sectores campesinos regionales al modelo de desarrollo del país;
- un análisis de la situación social y económica de las unidades campesinas en la comuna de Coyhaique.

De esta manera, la primera parte del análisis aborda el papel que ha desempeñado el Estado, a través de sus organizaciones e instituciones públicas específicas, en:

- el desarrollo económico regional de los sectores campesinos
- los procesos de institucionalización de los mercados en la región
- los procesos de expansión del sistema de mercados autorregulados en la región como parte del proceso de integración económica de la región al modelo de desarrollo,
- las políticas de modernización sectorial como parte del proceso de incorporación de las unidades campesinas a los mercados.

Y la segunda parte del análisis apunta a observar los efectos que ha tenido la expansión de los mecanismos de autorregulación de los mercados (y la intervención del Estado a través de las políticas económicas ad-hoc) dentro del mundo rural campesino de la patagonia chilena de la IX región, específicamente en la vida económica de los pequeños productores agropecuarios campesinos de la comuna de Coyhaique y en las representaciones simbólicas que tienen de ella (sustentadas en los elementos de la tierra, el trabajo y el dinero). De esta forma se han de observar los significados colectivos que tienen estos campesinos sobre su vida vinculada a la actividad agropecuaria, el sentido de su trabajo en el campo y los procesos de su constitución como agentes sociales y económicos competentes dentro de los mercados, instituciones sociales que en la época moderna, y sobre todo hoy en día, han terminado por organizar los espacios sociales de intercambio económico entre los distintos agentes concurrentes de la sociedad.

Entonces para la primera parte del análisis se contemplaran dos entrevistas, una realizada a Nelson Padilla, profesional agrónomo funcionario del INDAP (Instituto de Desarrollo Agropecuario) encargado de la agencia INDAP que cubre el área de Coyhaique y otra realizada, en conjunto, a dos profesionales del INIA TamelAike (Instituto Investigaciones Agropecuarias), María Paz Martínez, bióloga investigadora del INIA XI región y Osvaldo Lukaschewsky, agrónomo también investigador del INIA XI región. El fin de tales entrevistas es poder observar los lineamientos generales de acción/intervención, fomento y desarrollo de estas

instituciones públicas sobre el sector campesino local; las evaluaciones que como profesionales de la institución han realizado de tales acciones y su visión de los efectos provocados sobre los sujetos de intervención con los que han trabajado; así como también las observaciones que ellos hacen de los factores y condicionantes de las experiencias de desarrollo impulsadas. Se debe decir que también que parte importante del análisis se apoyará y utilizará documentación escrita (memorias institucionales, editoriales institucionales, informes, etc.) que sirva de apoyo para la observación de las políticas y las acciones institucionales diseñadas e implementadas por tales organismos como parte componentes de las políticas económicas impulsadas desde el Estado. Lo que se busca en la documentación es poder complementar las visiones y observaciones entregadas por los agentes institucionales entrevistados.

A estas entrevistas institucionales se debe agregar una tercera, realizada a un agente institucional de la sociedad civil de la región, específicamente al director ejecutivo de la corporación FUNDESA, organización no gubernamental local, cuyas oficinas se ubican en la ciudad de Coyhaique. Esta corporación durante la década de los 90's ha venido desarrollando dentro de sus líneas de acción general, un trabajo específico con campesinos y con organizaciones productivas rurales de la región, cuyo objetivo se ha centrado en la promoción y el desarrollo económico y social de ese sector en la región. De esta forma la corporación FUNDESA se ha logrado constituir en un agente relevante del desarrollo campesino dentro de la región. Por tal motivo se consideró incluirla dentro del análisis de la intervención institucional, ya que como agente de la sociedad civil, también ha desarrollado políticas de acción que están en consonancia con las acciones públicas que apuntan a la inserción de los campesinos al modelo de crecimiento económico actual.

Y la segunda parte del análisis se realizará a partir de las entrevistas realizadas a los campesinos seleccionados como casos de investigación. De acuerdo al diseño de investigación y a las orientaciones metodológicas generales del estudio, se realizaron en total 8 entrevistas a campesinos. De esas 8 entrevistas, 6 de ellas corresponden a casos de pequeños productores agropecuarios campesinos de la comuna de Coyhaique (de los sectores del Valle Simpson, Seis Lagunas y Coyhaique bajo), descendientes en segunda o tercera generación, de las primeras corrientes colonizadoras "espontáneas" que llegaron a la región y que se establecieron en dichos lugares. Los nombres de los campesinos seleccionados son: don Cantalicio Millar y familia, don Liberato Calzado (ambos del Valle Simpson), don Narciso Aguilar y familia (de Seis Lagunas), don Rolando Zambrano, doña María Carrasco (ambos de Coyhaique bajo) y don Ciro Jara (de la Villa Frei, poblado colindante al Valle Simpson). Estos campesinos cumplían con el requisito establecido de ser beneficiarios de algunos de los proyectos generales de fomento productivo impulsados por el INDAP o en su defecto, por el INIA: innovación tecnológica, asesorías técnicas, préstamos y/o subsidios institucionales, reconversión productiva, bonificación ganadera, etc. De las restantes dos entrevistas una corresponde a la

que se realizó a la señora Alicia Ferrada, dirigente campesina, presidenta de FAGA (Federación Agrícola y Ganadera de Aysén) asociación gremial campesina regional, cuya sede se encuentra en Coyhaique.

Estas dos últimas entrevistas aparecen como relevantes en la medida que permiten, desde un momento presente y ex post facto a los hechos y al lugar de investigación, reconstruir de alguna forma lo que ha sido el devenir típico tanto de los de los asentamientos que se han ido conformando durante el proceso de colonización de la XI región como de las trayectorias colectivas de quienes los habitan. Así, la entrevista a la señora Alicia Ferrada permitiría observar desde su perspectiva, lo que han sido los procesos de asociación gremial de los campesinos de la región de Aysén, cuáles han sido los objetivos que han buscado como organización campesina y las vinculaciones que han logrado establecer con las instituciones orientadas a la promoción productiva y económica de los campesinos, sean públicas o privadas.

Por último, se realizaron dos entrevistas más, una al historiador local Mario González Kappes y la otra a la señora Janette Jara, que trabajaba como empleada del Hotel Austral y que es descendiente directa (nieta) de una de las primeras familias de campesinos colonos que poblaron el Valle Simpson. La finalidad de tales entrevistas fue la de recabar información complementaria a la de los textos y a la de las otras entrevistas hechas a los campesinos, que aportaran datos anexos sobre aspectos culturales y sociales propios de la vida desarrollada por los campesinos de ese lugar de la región.

## I. Análisis Institucional.

El análisis institucional como se ha dicho, se centrará principalmente en entrevistas hechas a funcionarios del INDAP y el INIA (como parte de la institucionalidad estatal) y al director de ejecutivo de la corporación FUNDESA, ONG local, donde una de sus líneas de acción general apunta a la promoción social y económica de los campesinos de la región. Las dos primeras instituciones son contempladas en su función de organismos estatales encargados de llevar a cabo una serie de políticas de intervención e implementación de programas, proyectos, actividades, etc., orientadas, en términos generales, al desarrollo agropecuario del país en sus distintas dimensiones (como lo es la investigación básica que realiza el INIA), y en términos más específicos, al fomento productivo y desarrollo económico de las unidades campesinas familiares (como lo es el caso específico del INDAP). Las políticas estatales específicas con respecto al desarrollo de la actividad agropecuaria del país, se ven plasmada en las orientaciones que guían el accionar de ambas instituciones. Por ese motivo el análisis de las orientaciones de acción general del Estado sobre el sector a nivel nacional y regional, se observará esencialmente a partir de las memorias institucionales del INDAP y del INIA. Entonces se comenzará observando la ingerencia específica del Estado sobre:

- el fomento económico campesino local,
- los procesos de institucionalización de los mercados en la región y la incorporación de las unidades campesinas a ellos,
- los procesos de integración de los mercados regionales al modelo de desarrollo económico del país,
- los procesos de trabajo y producción de las unidades familiares de los pequeños productores.

Como introducción se dirá que el Estado a través del INDAP, el INIA y otras instituciones públicas del ramo (como el SAG entre otros), a partir de la década de los 90's, ha impulsado un proceso de modernización de la actividad agropecuaria del país. Las acciones específicas emprendidas a través del INIA han sido el desarrollo de la investigación, innovación productiva y transferencia de tecnología básica, procesos que apuntan principalmente a elevar los niveles de productividad del agro y a mejorar la calidad de los productos agropecuarios, con el fin de convertir al país en un productor relevante de bienes agrarios de calidad internacional, que permitan posicionarse como agente económico dentro de los mercados externos. Por otro lado, a través del INDAP el Estado apunta al fomento productivo y a la promoción socioeconómica de las unidades campesinas, por medio de procesos de reconversión e innovación productiva, emprendimiento campesino colectivo y su posicionamiento como agentes económicos dentro de los mercados.

Desde la institucionalidad pública en materia de desarrollo agrícola y espacio rural, se ha postulado el desafío que el país debe enfrentar en el siglo XXI: un desarrollo integral que incluya aspectos sociales y económicos, de manera que disminuyan los desequilibrios productivos, económicos y sociales dentro del mundo rural (INIA, memoria institucional 1999). Se observa que la agricultura chilena en la última década ha tenido un sostenido crecimiento productivo y una importante penetración de sus productos en los mercados internacionales. La evaluación que hacen las autoridades es positiva, ya que la situación señalada se ve reflejada en una balanza comercial agropecuaria positiva y en incremento durante la última década del siglo XX. Esto ha significado que la producción del país ha tenido una buena llegada dentro de los mercados externos, lo que ha llevado a reforzar la idea de hacer del comercio en los mercados internacionales, el principal referente de desarrollo del sector a nivel nacional. Por otra parte también se observa que el problema presente en el mundo rural (que afecta a un grupo importante de familias campesinas) "es la evidente desigualdad que existe entre el espacio rural y la calidad de vida de quienes lo conforman con el desarrollo y bienestar alcanzado a nivel de las principales ciudades del país".

En la memoria del año 2000 del INIA se plantea que ésta política de desarrollo agropecuario para el país debe estar vinculada y en consonancia con los cambios económicos y sociales impuestos por la globalización de la economía, las necesidades de protección al medio ambiente y las expectativas de una

demanda, tanto nacional como internacional, de alimentos más sanos y de mejor calidad. Para que el país pueda cumplir con esas exigencias que plantea este contexto globalizado, desde el gobierno se observa *la necesidad de una reforma institucional ministerial* que contemple no sólo aspectos relacionados con la producción agropecuaria sino también de la producción de alimentos de alta calidad y del desarrollo rural. *Esta nueva institucionalidad pública debería contemplar de forma central elementos relacionados con la regulación del sector, instrumentos de fomento de la actividad, desarrollo de los mercados, aumento de la productividad de los recursos naturales y de incremento de la competitividad de los productos.* Como se puede ver, en este nuevo escenario económico, la institucionalidad pública deberá prestar un soporte tanto para el desarrollo productivo de la actividad agropecuaria como para la consolidación de los mercados como mecanismos desarrollo del comercio de los productos agrarios.

Al observar las memorias institucionales tanto del INIA como del INDAP, se puede apreciar que el modelo de desarrollo actual del país estructurado en torno a la organización del sistema económico en mercados autorregulados, lógicamente, ha terminado por plasmar la institucionalidad pública. Se observa que las misiones institucionales de ambas organizaciones y las políticas que orientan sus prácticas de intervención, se encuentran dirigidas en buena medida, por los requerimientos sociales que necesita el sistema económico para funcionar, y que el Estado a través de ellas, deberá estar en condiciones de generar y proporcionar. La presión del entorno y los propios requerimientos sociales y económicos, han generado un nuevo escenario que culminó cuando se definió el enfoque de investigación-desarrollo como la forma de trabajo de INIA. De este modo, el proceso de modernización del INIA iniciado en la década de los 90's ha terminado por definir los enfoques, objetivos, políticas y estrategias en función de la demanda de los clientes (INIA, memoria 2000). Es decir, *la actividad institucional dentro del nuevo modelo de desarrollo, ha entrado a estar regulada por la demanda de mercado.*

Por otro lado, al ver la misión institucional del INDAP también se pueden apreciar los requerimientos sociales que hace el sistema económico, los que se ven reflejados en alguna medida dentro las orientaciones de las políticas de acción del organismo público. La misión de INDAP es promover y fomentar el desarrollo y la consolidación de la agricultura familiar campesina como estamento social sustantivo de la ruralidad del país *y como agente económico válido y permanente en el agro nacional, integrado al desarrollo global en base a producciones competitivas y organizaciones funcionales a sus requerimientos.* A través de ello se pretende contribuir al abatimiento de la pobreza rural, al logro de un desarrollo sustentable... *en suma a una modernización del mundo rural* (INDAP, memoria año 1999). Como se puede apreciar, dentro de un concepto global de modernización del mundo rural campesino, se integran elementos propios de la agricultura familiar campesina con aspectos relacionados con el funcionamiento del sistema económico actual, como son la

producción competitiva (alta calidad y bajos costos), el emprendimiento económico y la inserción dentro de los mercados. Se puede concluir que el Estado, a través de una institucionalidad pública ad-hoc al sector agrario, ha impulsado un proceso de integración económica de los distintos grupos y sectores rurales (y específicamente de las familias de pequeños productores campesinos) al modelo actual de desarrollo del país. "El proceso de modernización global, que integra la modernización tanto del sector agropecuario como de la institucionalidad pública, hace del progreso del mundo rural y de la incorporación de los pequeños productores al desarrollo agrícola una tarea preferente del Estado" (INIA, memoria 2000).

En resumen, las políticas que desde el Estado se han generado en pos del desarrollo del sector campesino se han apoyado en dos orientaciones generales: primero, la reconversión productiva e innovación tecnológica, lo que ha significado el tránsito desde una agricultura campesina tradicional (cultivos tradicionales de baja productividad y rentabilidad, poco desarrollados y tecnificados) a una agricultura productora de bienes agrícolas con potencialidades de exportación. Segundo, el fomento de la asociatividad comercial de los pequeños productores campesinos como forma de impulsar el emprendimiento campesino (individual y colectivo) y la transformación en empresas de las unidades familiares rurales (pasar de la comunidad campesina rural a empresas campesinas orientadas comercialmente hacia distintos mercados).

Las dimensiones generales a tratar dentro del análisis institucional, son las siguientes: misión institucional (a), las principales líneas de acción/intervención, el papel que ha jugado dentro de las políticas institucionales el actual sistema económico (b), el papel del actual Sistema Económico de Mercados Autorregulados dentro de las orientaciones de las políticas institucionales del Estado (c), el papel que ha jugado la historia y la cultura productiva regional dentro de los procesos de intervención planificados por las instituciones (d) (los aspectos relacionados con la visión que tienen las institucionales regionales sobre los pequeños productores campesinos locales, su cultura y la imagen que tienen de ellos), el papel que ha jugado la naturaleza (el clima y el medio geográfico) tanto en el desarrollo agropecuario regional como en el desarrollo de las estrategias de acción institucional (e) y, por último, los efectos no deseados que algunas de las propias intervenciones institucionales han provocado al proceso de modernización de la actividad agropecuaria campesina local (f).

#### **A. Misión institucional.**

El diagnóstico que hace el INDAP sobre la agricultura y el mundo rural apunta a la emergencia de un nuevo escenario, distinto al que las instituciones tradicionalmente lo han visto y asignado roles. Este nuevo escenario está conformado por los siguientes elementos: la apertura comercial, los cambios tecnológicos, la valorización de los recursos naturales, las exigencias de los consumidores y la demanda de participación de

los actores sociales en las políticas públicas, entre otros. Es así que la institución observa que la agricultura familiar campesina ha entrado en un proceso acelerado y sin retorno de modernización (INDAP, memoria institucional, 1999). La visión que tiene al respecto de este proceso a fines de la década de los 90's, es que las familias campesinas están más organizadas, han aumentado su patrimonio y cuentan con mayores capacidades sociales y técnicas, lo que se ha traducido en innovaciones de los rubros productivos y un mejoramiento tanto de los procesos de adquisición de insumos como de comercialización de sus productos.

Para la institución, lo anterior ha llevado a un proceso de capitalización del mundo rural, que ha tenido dos vertientes: una, que ha apuntado al desarrollo de la infraestructura predial, mejorando la calidad de vida y opciones de articulación social y productiva del mundo rural, y la otra que ha apuntado a la promoción de la inversión directa en las empresas asociativas y familiares que constituyen el sector, facilitando la innovación. Todo esto se ha visto reflejado en los servicios financieros institucionales, los que se han modificado y expandido, otorgando mayores oportunidades de capitalización de las explotaciones de los pequeños productores. Durante 1998, el gobierno a través de INDAP entregó más de 44 mil millones de pesos en créditos y bonificaciones para acelerar el proceso de capitalización de la agricultura familiar campesina (INDAP, memoria 1998). A fines de la década de los 90's, la institución ha visto que ha sufrido un doble proceso de expansión: uno, de sus servicios financieros y otro, en la ampliación de los servicios institucionales para la agricultura familiar campesina, para que tenga acceso a tecnologías de producción y gestión de negocios.

Lo anteriormente descrito sintetiza en términos generales lo que ha sido el accionar específico del Estado a nivel sectorial, en función del modelo de desarrollo nacional y del contexto económico internacional en que el país se encuentra inmerso. Ahora en términos de lo que se puede llamar análisis a nivel del modelo de desarrollo, lo que pretende el Estado a través de su intervención institucional del INDAP, se podría denominar en términos genéricos la modernización del sector agrario del país y de los agentes sociales a cargo de su desarrollo y crecimiento, con un énfasis especial en el sector de la pequeña producción familiar campesina. Esta afirmación debe ser especificada pues no es la primera vez que se haya diagnosticado y prescrito un proceso de modernización para intentar solucionar las distintas problemáticas que afectan a un determinado espacio social, en caso particular, a la pequeña producción campesina familiar. Es decir, lo que se debe dilucidar para entender la misión institucional es qué es lo que se entiende por modernización de la actividad agropecuaria del país en general, significado que está íntimamente ligado a los fundamentos conceptuales y prácticos del modelo de desarrollo vigente. Por otra parte, también se debe especificar cuáles son los ámbitos de intervención de la realidad social en que este proceso opera.

Ahora este proceso de modernización puede denominarse de muchas formas, según la perspectiva de observación y los énfasis puestos en ella: capitalización del agro, empresarialización de las unidades productivas campesinas, reestructuración económico-productiva del mundo rural, etc. Todas estas definiciones están apuntando de alguna forma u otra, correctamente al proceso que se ha venido impulsando desde el Estado en el mundo rural campesino. Los elementos comunes a todas estas definiciones y que el concepto de modernización de la pequeña producción campesina familiar abarca, son *los procesos de racionalización de la producción de las unidades campesinas y la reorientación de su finalidad*. Por racionalización se entiende que, a través de la intervención, se busca la optimización, a través de una planificación, de los recursos de distinta naturaleza con los que cuenta la unidad familiar campesina (predio, recursos naturales, mano de obra, prácticas de trabajo, etc.), en pos de aumentar la productividad y mejorar la calidad de los bienes producidos. El lema pareciera ser "producir más y mejor, a costos adecuados, con tal de obtener los mayores retornos posibles dentro del mercado en función del volumen producido". Y con la reorientación en sus fines de la producción de la unidad familiar campesina, la intervención busca que las unidades pasen desde una economía campesina de subsistencia a una producción acumulativa y diferenciada en términos de rentabilidad, la que tiene como finalidad lograr insertarse exitosamente en los mercados para llegar a obtener niveles crecientes de retornos monetarios. Estos aspectos se pueden apreciar claramente en la misión institucional del INDAP ya citada. Esto se puede reafirmar observando lo que dice el profesional del INDAP XI región, encargado del área Coyhaique:

*P: ¿Qué pretende el Estado a través del INDAP en relación a la actividad agropecuaria y los pequeños productores campesinos en el corto y largo plazo?*

*R: Bueno, el objetivo marco es mejorar los ingresos, mejorar la calidad de vida, mejorar la producción, rebajar los costos, inserción en el mercado y mejorar la calidad de vida en todos los sentidos. Se supone que el pequeño productor no estaba inserto en los mercados formales o no está inserto en el mercado local, el INDAP crea herramientas, subsidios, políticas de desarrollo, asistencia técnica para lograr la inserción en los mercados de esta gente en plenitud... Eso es lo que trata de hacer el INDAP: conciliar las dos cosas (tenencia de tierra y su manejo productivo) y el resultado final; que hayan agricultores que le saquen el máximo de provecho en términos económicos sustentables y sociales. Evidentemente una persona que gana más plata es mejor vista, o tiene mejor acceso a la educación, etc.*<sup>73</sup>

Esta cita es bastante ilustrativa del esfuerzo de acción estatal dentro de la esfera social y económica de la pequeña producción campesina familiar, en la medida que también muestra los alcances pretendidos por la intervención: llegar a modificar su forma de vida a través de un reordenamiento del trabajo y la producción de la unidad familiar (racionalización) y reorientación en función de la obtención de ganancias monetarias dentro del intercambio comercial producido dentro de los mercados (reorientación en sus fines). Así se puede ver que dentro de la idea de mejorar la calidad de vida de los pequeños productores a través de

<sup>73</sup> Entrevista con Nelson Padilla, profesional funcionario del INDAP XI región.



la intervención institucional, se incluyen elementos propios de la moderna producción económica racionalizada y de una agencia económica cuyo fin está orientado a la obtención de ganancias monetarias dentro del mercado.

Por otra parte, se ha dicho que la intervención institucional se da en distintos niveles de acción. De ahí que la misión del INIA sea distinta a la del INDAP en cuanto a su naturaleza y sus alcances: Crear, captar, adaptar y transferir conocimientos científicos y tecnológicos para innovar en el ámbito productivo silvoagropecuario. Como se ve, las líneas de acción del INIA son de carácter más general que las del INDAP y encuentran asidero en la visión que tiene el Estado sobre la situación económica actual que vive el país y el rol que asigna a la investigación agropecuaria para el desarrollo del sector. "Los inminentes desafíos de esta nueva forma de entender las relaciones comerciales entre los distintos países o bloques de países, requieren de un potente capital humano dedicado a la investigación, de un sector privado consciente del valioso aporte de este, y por lo tanto, de su compromiso concreto de apoyarlo... Es necesario identificar aquellas áreas del conocimiento determinadas en los futuros procesos productivos. También será fundamental que el país en su conjunto, reconozca en la investigación básica y aplicada, un factor muy relevante para su desarrollo. Un país sin investigación difícilmente podrá mirar la futuro. Una agricultura sin investigación está condenada a un desarrollo limitado a los intereses de terceros" (INIA, memorias institucionales, años 1998 y 1999). Al mirar la entrevista con los profesionales de la organización, se refuerza la visión de acción más general del instituto:

*P: ¿Qué es el INIA?*

*R: El INIA es una corporación de derecho privado que investiga y transfiere tecnología.*

*P: ¿Cuál es la misión del INIA como institución?*

*R: Crear, adaptar y transferir tecnología a los agricultores, a la gente.*

*P: ¿Hay algún tipo de preferencia para lo que es el pequeño productor campesino?*

*R: Yo diría que en general el INIA ha tenido una evolución en ese sentido, porque el INIA antes trabajaba con todos los que eran grandes agricultores y ahora estamos trabajando directamente con el INDAP. Tenemos convenios con el INDAP donde muchas veces el INIA o capacita directamente a los agricultores o transfiere sus conocimientos a gente que trabaja en INDAP, y ellos a la vez transmiten esa tecnología a sus usuarios. O sea, es como una red, o lo hacemos directamente o indirectamente, esa es la verdad.<sup>74</sup>*

Los desafíos que esta institución asume para el nuevo ciclo son los siguientes: primero, aportar conocimientos y tecnologías que fortalezcan la seguridad y calidad alimentaria de la población y, segundo, que los agricultores mejoren la competitividad de la producción agropecuaria nacional, sustentable en el tiempo. La declaración de los principios que guiarán las acciones institucionales para el nuevo siglo dicen con "mantener e incrementar nuestra capacidad productiva sin degradar la naturaleza ni atentar contra la

---

<sup>74</sup> Entrevista con María Paz Martínez, investigadora del INIA.

diversidad: desafío de fines del 900 que se proyecta en tecnologías para el nuevo milenio" (INIA, memoria institucional 1999).

Por otro lado, el análisis institucional de FUNDESA es complementario a las líneas de intervención estatal planificadas desde el INDAP y el INIA y muchas veces, están en consonancia con las actividades que ellas llevan a cabo. Al leer memoria institucional del año 2000 puede analizar sus líneas generales de acción: "La finalidad institucional es promover el fortalecimiento, desarrollo y consolidación de las unidades productivas, *tendientes a pasar de las denominadas de subsistencia hacia el camino de las sustentables, así como mejorar las sustentables con miras hacia las con potencial de desarrollo*, mediante un sistema integrado de servicios, que considere capacitación, asesoría en gestión, asistencia técnica, asesoría grupal, acceso al crédito y a la comercialización. En un ámbito más general se busca lograr un mayor desarrollo en las familias más necesitadas de la región tanto en sus aspectos económicos como culturales y sociales. *Se tiene con fin último que cada familia administre los recursos de que dispone con un sentido empresarial y de manera sustentable*. Esto significa, trabajar con una unidad productiva familiar que respeta la naturaleza y que como fruto de ese trabajo logre, no solo un mayor beneficio económico, sino también un mayor desarrollo personal en cada uno de sus integrantes..." (FUNDESA, memoria institucional, año 2000). La entrevista con el director ejecutivo de la corporación aporta más pistas al respecto:

Así, la misión de FUNDESA enfatiza la promoción social de las unidades campesinas, pues los campesinos y sus familias dentro de la región, se encuentran en una situación de atraso económico, social y cultural, lo que ha devenido en una situación de empobrecimiento y marginación social progresiva. Siguiendo la memoria institucional, se puede observar que FUNDESA se ha planteado tres objetivos de trabajo: primero, mejorar los aspectos técnicos productivos que limitan el desarrollo agropecuario y buscar nuevas alternativas que permitan el uso óptimo de los recursos que se disponen en el predio. Segundo, mejorar los aspectos administrativos y de gestión de la empresa rural o urbana de manera que puedan disponer de elementos de juicio apropiados al momento de emprender una determinada actividad económica. Y tercero, proteger los recursos naturales regionales, sin que se altere negativamente la actividad económica actual, a través de acciones que permitan abrir la conciencia de los habitantes de la región que se mantiene aún ajena a este tema.

Por otra parte, la acción de intervención sobre la realidad objetivo de la organización se encuentra diferenciada en función de las condiciones sociales y económicas en que se encuentren las unidades productivas en general (y campesinas en particular), para lo cual se han formulado los siguientes niveles de intervención:

- De subsistencia. Son aquellas unidades productivas y de servicios que no poseen capacidad de ahorro, de ingresos precarios y que incluso pueden encontrarse en proceso de descapitalización. Este nivel de intervención es el mayoritario dentro de la institución. En estas unidades se busca optimizar el uso de los escasos recursos con que cuentan las unidades productivas, esperando que en el mediano plazo puedan incrementar sus ingresos y sus capacidades de ahorro a través de la asimilación de las herramientas con que se les apoya.
- Sustentables. En este nivel se encuentran las unidades productivas y de servicio con capacidad de ahorro limitado y con escasas posibilidades de innovación y/o ampliación de su capacidad instalada.
- Con potencial de desarrollo. En este nivel se encuentran las unidades productivas y de servicios con capacidad de ahorro, pero con dificultad de acceder al sistema financiero. A este nivel se busca incentivar e incrementar la viabilidad, autosuficiencia y autonomía de las unidades productivas al mismo tiempo que su potencial de estabilidad y desarrollo, lo que se espera que se traduzca en aumento de la capacidad empresarial para afrontar problemas específicos, incremento de la productividad, mejoramiento progresivo de los ingresos, mejoramiento de las condiciones y calidad del trabajo, estabilización del empleo y un mayor grado de conocimiento mutuo.

Por lo visto, el proceso de modernización integral de la actividad agropecuaria del país impulsado desde el Estado a través de instituciones como el INDAP y el INIA (con sus respectivas oficinas regionales), se ha realizado tratando de abarcar los distintos niveles de desarrollo agrario y a los distintos sectores y grupos sociales involucrados en él, lo que se ha traducido en una intervención focalizada particularmente sobre las unidades familiares campesinas que ha terminado por involucrar, en el caso de la región de Aysén, a otros agentes institucionales, como es el caso particular de FUNDESA. Es así que las líneas de intervención estatal para el desarrollo del sector agrario si bien tienen un alcance nacional, se pueden diferenciar en el ámbito de acción específico que tiene cada institución. Es así que el INIA (a nivel regional y nacional) apunta al desarrollo de investigación básica y transferencia tecnológica sectorial, cuya finalidad es elevar los niveles de productividad y calidad de los productos agropecuarios. En el caso del INDAP, su acción se focaliza en las unidades familiares pequeño productoras campesinas, donde el fin es el fomento productivo y la promoción económica y social del campesinado del país, es decir, aumentar los ingresos familiares a través de una mejor explotación predial con el fin de mejorar la calidad de vida de la familia. En el caso de FUNDESA, el énfasis está puesto en la promoción social y cultural de las familias campesinas, lo que se define principalmente como mejoramiento de la calidad de vida de los campesinos a través de una reestructuración del trabajo dentro de la unidad familiar, reorganización de la producción intrapredial y una reorientación económica de los recursos campesinos disponibles. En resumidas cuentas, transitar desde una economía familiar campesina de subsistencia a un manejo intrapredial productivo orientado a la optimización de

recursos, hasta poder llegar finalmente a que la unidad familiar realice un manejo predial de carácter empresarial, orientando la producción desde y hacia los mercados. Todo esto muy en consonancia con lo hecho por el INDAP, y en menor medida, por el INIA.

## B. Principales líneas de acción institucional.

Las principales líneas de acción que ha emprendido el Estado a través de las instituciones examinadas, se han diseñado en función de los diagnósticos que cada una de ellas ha hecho sobre el aspecto de la realidad regional en que le toca actuar. En ese sentido el INDAP regional ha realizado un diagnóstico de la realidad campesina local, de las unidades familiares pequeño productoras agropecuarias<sup>75</sup>. Es así que observa que la agricultura familiar campesina tiene un lugar preponderante dentro de la actividad agropecuaria regional. Según el censo agropecuario de 1997, del total de explotaciones de hasta 1.000 has, el 78,5% son de pequeños productores campesinos familiares. Examinado más de cerca la realidad de estas explotaciones, ellas se caracterizan por ser unidades manejadas en su mayoría por campesinos de avanzada edad, con escasa participación y delegación de responsabilidades en los jóvenes. Se constata también una importante migración campo-ciudad y un acelerado proceso de subdivisión de la tierra. En la provincia de Coyhaique para el año 1997 se censaron 727 familias campesinas.

En cuanto al tipo de actividad que desarrollan las explotaciones familiares campesinas, el INDAP constata que la mayoría de ellas se dedica a la crianza de terneros para la recria. La ganadería ovina ha perdido importancia regional, ya que desde hace 20 años a la fecha, los precios de la lana han experimentado una caída sostenida. Por otra parte, el desarrollo de cultivos es minoritario, concentrándose en zonas de microclima y de mayor potencial productivo. Se observa que en general existen problemas de rentabilidad, de capacidad técnica, de lejanía y tamaño de los mercados. De esta forma *la agricultura alcanza a un reducido sector de explotaciones, situadas cerca de los grandes centros urbanos de la región, donde se concentra el consumo, especialmente en Coyhaique.*

Dado el deterioro de la actividad agropecuaria tradicional en la región (que históricamente había sido el mayor componente del PIB regional, hoy ha sido remplazada por la acuicultura y las explotaciones industriales pesqueras), el INDAP regional ha planteado sus líneas de acción estratégicas, las que son principalmente dos:

- Aumentar los recursos que no han tenido mayor relevancia, como el bosque nativo, la silvicultura, la denominación de origen y sellos de calidad (producción orgánica).

---

<sup>75</sup> Las observaciones que se presentan a continuación se basan en el informe INDAP-Proa de 1999.

- Diversificación de la producción agropecuaria, la que permitirá enfrentar de mejor forma los problemas de la agricultura del próximo siglo.

En consonancia con los lineamientos estratégicos definidos por la institución, se plantean las siguientes líneas generales de intervención:

1. La intensificación y mejoramiento de la producción ganadera, comercialización y *perfeccionamiento de los mercados pecuarios*.
2. La diversificación de la actividad económica rural y del *abastecimiento del mercado regional y local*.
3. El mejoramiento del *acceso de los campesinos a los mercados de productos e insumos*.

Todos los programas y proyectos de intervención económica y social que el INDAP regional informa, se han traducido en dos ejes generales de intervención: el fomento de la asociatividad campesina y el subsidio a los factores de producción predial de las unidades familiares. La primera gran línea de intervención apunta a generar emprendimiento colectivo, es decir, generar acciones campesinas colectivas con objetivos de comercialización de sus productos dentro de los poblados establecidos en la región, principalmente en la ciudad de Coyhaique. La idea parece ser pasar de una comunidad campesina rural a una organización empresarial campesina con fines de comercialización dentro de los centros urbanos. En este sentido, la idea de asociatividad que maneja la institución es específica y central:

*"Lo que pasa es que si tomas de forma individual a los productores, no alcanzan tamaños mínimos productivos como para acceder al mercado, por ejemplo: qué puede hacer un viejo que produzca 5.000 a 6.000 litros de leche sólo?... nada!. Pero 50 viejos puestos en un centro de acopio van a hacer un volumen de 50.000, 100.000 litros al año, y de ahí pasa a ser un actor interesante para las plantas lecheras..."*

*P: ¿cómo entraría el pequeño agricultor en esta estrategia de desarrollo del mercado local?*

*R: Vía asociatividad. Por ejemplo, qué se ha hecho en el rubro hortícola, el cordón hortícola cercano a la ciudad de Coyhaique? Hasta hace unos 5 ó 6 años atrás actuaba con ofertas individuales, o sea, los viejos actuaban prácticamente con criterios de feria: cada uno llegaba con su producción al que estuviese interesado en comprar, era una oferta pasiva. Pero esta estrategia ha ido cambiando en la asociatividad y en ofrecer volúmenes y paquetes a los grandes compradores, que en el caso de Coyhaique son los dos grandes supermercados que hay.*

*P: Y en ese caso ¿con qué barreras se ha encontrado la penetración de ese tipo de relaciones en lo que es a agricultura campesina, del pequeño productor?*

*R: La mayor dificultad en ese sentido ha sido el sentido de organización y asociatividad de la gente, que realmente ha sido el problema desde el punto de vista de ellos. Desde el punto de vista del mercado existe un inconveniente por el tamaño de las producciones y la falta de capital propio, ya que la gente se ve muy apretada, en el sentido que por ejemplo, los supermercados tienen la estrategia de pagar las producciones a 120 días..."<sup>76</sup>*

<sup>76</sup> Entrevista con Nelson Padilla, profesional funcionario del INDAP.

Por otra parte, las políticas de subsidio a la producción agropecuaria campesina apuntan a un desarrollo productivo y económico que sea complementario y que sirva como insumo a las políticas de fomento del emprendimiento campesino:

*"P: Cuando se presenta una política de generación de mercado ¿Cómo entendemos todo lo que son los subsidios, las bonificaciones, etc., puede surgir cierta protección porque se está de alguna forma fomentando?"*

*R: Bueno, la protección va implícita en el subsidio, porque en el caso de un privado como tal, tiene que pagar todos los insumos a precios privados, no hay protección, debería ser competencia pura. Pero como tu supuestamente partes de la gente que no tiene capital propio, que no tiene las condiciones para hacer inversiones: entonces los subsidios van a ir puestos ahí, no puestos en los precios. El subsidio va en los factores de producción: se subsidia la asistencia técnica, hay concursos específicos con un componente fuerte de subsidio para la adquisición de maquinarias, mejoramiento tecnológico, hay subsidio para la diversificación productiva...la política de producción no puede ir más allá, los factores productivos los subsidias pero no subsidias los precios... el INDAP está instalado con sus subsidios de tal manera que puedes subsidiar y con ello convertir y modernizar su producción (la del campesino) en invernadero, poniéndolo en igualdad de condiciones y después ya compites por el precio. Lo que pasa evidentemente es que va a haber un punto en que no vas a poder seguir subsidiando más porque no puedes subsidiar la rentabilidad del rubro; la rentabilidad ahora está subsidiada por los factores de producción, pero no puedes subsidiar la gestión de tal manera de hacerle al viejo alcanzable la rentabilidad que tenga el rubro a precios privados. Todo tiene su límite: la idea es crear condiciones y capacidades y después los dejas solos que se las arreglen con el mercado"<sup>71</sup>*

Como se puede apreciar en las citas de la entrevista con el profesional del INDAP regional, las líneas estratégicas de fomento de la asociatividad y de subsidios a los factores de producción de las unidades prediales campesinas dentro de la región, tienen un objetivo de mayor alcance social, económico e histórico: la articulación del comercio regional a través de la institucionalización de los mercados en la región, principalmente en las ciudades de Coyhaique y Puerto Aysén. Lograr la institucionalización de los mercados en región quiere decir que se constituyan en los entes reguladores de la vida económica y de los procesos de intercambio. De esta manera se busca que los procesos sociales de intercambio económico que se producen en la región, se estructuren y organicen bajo la forma de los mercados, pero no en cualquier modalidad de mercado, sino en la versión más moderna de ellos: los mercados autorregulados. Observando la lógica de la política de subsidios estatales hacia la agricultura en combinación con el fomento de la asociatividad comercial campesina, dan las muestras de ello.

La política de los subsidios hacia la actividad agraria en la región, busca habilitar a diversos grupos y sectores sociales del agro (específicamente a las unidades familiares campesinas y sus predios) como agentes económicos competentes que puedan insertarse (vía fomento de la asociatividad) dentro de las dinámicas de funcionamiento de los mercados actuales, de tal forma que dentro de ellos exista una diversidad

---

<sup>71</sup> Ibidem.

de agentes que permitan la existencia de la competencia (uno de los principales componentes del mecanismo autorregulador). De ocurrir lo contrario, unos pocos agentes ocuparían los mercados, estableciendo ellos los procesos de regulación en función de sus intereses (monopolios, cuasimonopolios, oligopolios, etc.), acabando con la competencia. Esto traería consecuencias nefastas, ya que en situaciones de ausencia de competencia, la oferta y demanda pierden toda relevancia dentro de los procesos de definición de precios, los que se vuelven ficticios en términos económicos (pues pasarían a ser expresión de los intereses de quien domina sin mayores contrapesos el proceso de intercambio). Como se puede apreciar en la situación descrita, el Estado en la región, a través de los subsidios a los factores productivos de los campesinos hace posible la libre competencia dentro de los mercados de la región, al habilitarlos y crear condiciones para su inserción dentro de ellos y puedan competir. De esta manera se protegerían, de forma indirecta, mecanismos de autorregulación de los mercados instituidos en la región:

*P: En esta política de ir desarrollando el mercado local ¿existe alguna protección para la pequeña agricultura local?*

*R: ¿En qué sentido?*

*P: ¿En el sentido de cuidarle un poco de la competencia?*

*R: No, porque se estaría infringiendo la primera ley del mercado que es la libre oferta y demanda: pero la protección que tú dices se daría en los factores productivos. No hay un subsidio para el diferencial de precios si eso es a lo que apuntas: si el mercado compra a \$100.- y al viejo le cuesta \$120.-, no le damos la diferencia de \$20.-; el tendrá que ajustar su costo de producción para llegar a un precio competitivo, y con la horticultura específicamente que tiene la región, que tiene el referente de los precios de Santiago puesto aquí, entonces hay un margen de precios con los que se puede jugar y tu estar un poco más arriba o más abajo de los costos y ganar plata igual<sup>78</sup>*

En relación a las líneas de acción institucional del INIA, el centro regional de investigación Tamei Aike se creó recién en 1994, con la finalidad de atender los requerimientos de investigación y desarrollo agropecuario regional. *Sus acciones se han centrado en el desarrollo de proyectos de innovación tecnológica y de apoyo al fomento productivo.* También se ha impulsado la innovación productiva y el desarrollo de nuevos rubros en el ámbito ganadero, como es la producción de leche en bovinos y ovinos, la producción de carne ovina, la introducción de razas ovinas lecheras, la introducción de camélidos (alpacas), entre otras cosas (INIA, memoria institucional, 1999). La modalidad que ha tomado el trabajo ha sido la de financiamientos de proyectos, los que una vez aprobados, se implementan y pasan a ser manejados por el INIA hasta que son traspasados una vez que los campesinos involucrados y beneficiados con el proyecto se hayan capacitados en el manejo productivo de la actividad desarrollada. En esta modalidad de proyectos se ha trabajado un rótulo de calidad para la producción de queso. El ejemplo de "Lácteos del Simpson" busca una producción de quesos de leche de las vacas de los campesinos, de calidad homogénea producida bajo las condiciones sanitarias establecidas por ley, de manera que pueda ser comercializada dentro de los

---

<sup>78</sup> Ibidem.

mercados formales de la ciudad de Coyhaique (principalmente en los supermercados). Es una modalidad que ha sido adaptada de Europa, en donde los productores campesinos llevan su leche a las plantas procesadoras, se les fabrica el queso y después ellos los pueden vender con el mismo factor de calidad. Esta modalidad de trabajo de alguna manera ha interferido con las labores propias del INIA en la región, ya que al ser una corporación de derecho privado, gran parte del financiamiento buscarse en distintos fondos concursables, lo que llega a tener a veces efectos distorsionadores.

La otra gran línea de acción del INIA ha sido la innovación productiva, tanto en los rubros agropecuarios tradicionales en la región, como en el desarrollo de nuevas alternativas productivas. Ahora, los profesionales observan que por las características geográficas y climáticas propias de la región de Aysén, las posibilidades de innovación son restringidas y hablar de reconversión productiva es casi imposible. Si bien en el pasado se hicieron esfuerzos en ese sentido, estos encontraban fundamentos más en voluntarismos políticos de turno que en reales posibilidades de desarrollo productivo y económico:

*María Paz: La innovación siempre fue pensada por el problema del mercado. En el fondo el problema era de regiones de monoprodutores, muy dependientes del precio de la lana, de la carne. Entonces a esas alternativas de producción... bueno, no se les tiene que cambiar de rubro radicalmente, sino en el fondo poder dar otra alternativa de ingresos. Esa era la función y nunca se dio un cambio radical. Por lo menos en la región siempre discutíamos nosotros: hay nichos particulares que entra la innovación, nichos que nosotros como instituto lo teníamos claro, por ejemplo en el GraJ. Carrera, pero eso no significaba que toda la región lo fuera...*

*Oswaldo: una zona extrema con muy pocas alternativas, donde existía la posibilidad de hacer innovación, de introducir algo nuevo, de reconvertir a los productores y que sea factible de hacer y económico de hacer se hace... las hortalizas; también los horticultores de acá, sin ser una zona de hortalizas, pero si hay un mercado de X personas... permite un cinturón de hortaliceros interesantes como una buena alternativa. Hay gente que tiene poca superficie aquí: bien trabajemos con ellos también; pero digamos: el grueso es el tema ganadero, o sea, no te permite mucha innovación...*

*María Paz: pero tu te has dado cuenta que las fuentes de financiamiento también han hecho una reflexión sobre la innovación, porque en algún momento era vedado financiar rubros como la carne, las praderas; o sea, ellos se han dado cuenta de que también hay innovaciones dentro de los rubros tradicionales, que eso es algo que nosotros necesitamos...*

*Oswaldo: El resto ha sido mejorar un poco y dar las cuotas técnicas a cosas que ya existían, pero que estaban ahí, como durmiendo... la hortaliza también existía, pero se producía solamente la zanahoria y la papa, y dijimos que otra cosa más se podía hacer, bajo plástico: alargar un poco el periodo de producción. Entonces se empezó a innovar en cosas que se hacían, relativamente a baja escala y con muy bajo nivel técnico.<sup>79</sup>*

Por su parte, la gran línea de acción desarrollada por la corporación FUNDESA ha sido la capacitación de las personas con las que trabajan, incluidos los campesinos. La idea fundamental que ha estado detrás de los procesos de capacitación impulsados por la corporación ha sido la de un proceso de

---

<sup>79</sup> Entrevista con María Paz Martínez y Osvaldo L. (agronomo) profesionales investigadores del INIA.



aprendizaje cuya finalidad es la reorientación vital de las personas hacia el mundo: "Para el desarrollo de la capacitación y en cada curso, taller o seminario, se pone en práctica una metodología denominada 'formador de formadores', la cual pretende ser una síntesis de un conjunto de elementos metodológicos destinados a la formación y capacitación empresarial. *La metodología se orienta fundamentalmente a coordinar distintos elementos que permiten crear situaciones de enseñanza, donde se produzcan efectivos procesos de aprendizaje, entendiendo como aprendizaje aquel suceso interno de la persona en que se produce un cambio cualitativo en el nivel del conocer, sentir y actuar*".<sup>80</sup> Ahora, este proceso general de capacitación se ha traducido principalmente en una serie de procesos de transferencia de tecnologías "blandas" a las unidades productivas en función de las metas propias que buscan lograr.

De esta manera se ha diseñado dos líneas principales de asesorías: asesorías en gestión (que aborda la dimensión organizacional del trabajo de la unidad campesina familiar) y asistencia técnica (que se hace cargo de los aspectos técnico-productivos de la explotación predial). La primera trata temas relacionados con *"comercialización, determinación de precios y cálculo de costos, preparación de presupuestos de caja, proyección de resultados, establecimiento de registros contables, obtención de patentes, autorizaciones y licencias para operar, aspectos legales, aspectos laborales, de tributación, planificación estratégica, opciones de financiamiento, gestión de calidad, alternativas de apoyo, elementos de negociación, estrategias de servicio al cliente, etc"*. La asistencia técnica, complementaria a la asesoría en gestión, apunta a elementos productivos más "duros" de las unidades productivas intervenidas (sean campesinas o no). Esta consiste en apoyo de carácter puntual que permitan resolver problemas específicos como *"ordenamiento o distribución de planta, flujogramas de producción y servicio, medidas de seguridad, salud e higiene, iluminación, optimización de los recursos humanos y materiales, reciclaje, imagen corporativa, diseño de nuevos productos, diseño o mejoramiento de la línea de producción o servicio existente, transferencia tecnológica, la calidad, el diseño, preparación de planes de explotación etc."*<sup>81</sup>

Para el año 2000, la asesoría técnica prestada por FUNDESA centró su trabajo en el desarrollo de la producción de leche orientada a la obtención de quesos artesanales. Además se trataron temas generales como manejos sanitarios, reproductivos y alimentarios. Como complemento se entregó asesoría en el manejo de rubros secundarios como la producción ovina, de papas, hortalizas y ajos. En lo que respecta a los manejos administrativos de los predios, se trabajó en la implementación, por parte de los beneficiarios, de registros básicos para poder conocer sus ingresos y egresos reales. En forma paralela, se implementaron registros productivos de los principales rubros de los predios visitados. En lo que respecta a actividades de

---

<sup>80</sup> FUNDESA: memoria institucional, año 2000, pág. 6. Cursivas agregadas.

<sup>81</sup> Ibidem.

Capacitación, se realizaron visitas técnicas a los predios y reuniones con los agricultores y el equipo de salud ambiental, todo con la finalidad de mejorar la calidad sanitaria de los quesos artesanales producidos por las familias campesinas. En relación a las actividades de apoyo crediticio a iniciativas de desarrollo rural, en el año 2000 se otorgaron un total de 10 créditos a campesinos, orientados en su totalidad al desarrollo del turismo rural, actividad que ha aparecido como una nueva alternativa de ingresos para las familias campesinas de la región (FUNDESA, Memoria institucional, año 2000, p. 8).

Se puede observar que la acción de FUNDESA se complementa con los objetivos de promoción social de las distintas instituciones públicas ad-hoc, acoplándose a sus actividades de capacitación técnica-laboral. Lo anterior se presenta como una forma de optimizar sus recursos humanos a bajos costos, por un lado, y de establecerse como un ente mediador efectivo y cercano, entre los programas y proyectos de acción social de estas instituciones y un sector importante de la población objetivo de tales intervenciones, como lo son las familias campesinas, por otro. Las familias campesinas por situaciones de desinformación, lejanía física de los lugares donde se llevan a cabo las intervenciones y falta de recursos económicos (para trasladarse de un lugar a otro, alimentación, etc.) y culturales (bajos grados de instrucción formal), habitualmente no logran acceder a los beneficios que tales intervenciones institucionales ofrecen a los usuarios, quedando excluidos del ámbito de acción programados.

### C. Papel del actual Sistema Económico de Mercados Autorregulados dentro de las orientaciones de las políticas institucionales del Estado.

El papel jugado por la actual organización del sistema económico de mercados autorregulados dentro de la formulación de las políticas institucionales en torno a la realidad económica y social del campesinado en la región, ha sido central y determinante en la definición de objetivos, estrategias y actividades de intervención y transformación productiva, social y económica del mundo agrario en general y de la realidad campesina local, en particular. Esto se hace muy patente en las orientaciones institucionales del INDAP:

*"P: En términos político-sociales ¿Cuáles son los factores que se consideran para la generación de políticas que está promoviendo el INDAP?"*

*R: Bueno, en los factores relevantes están los agricultores primero, después el mercado: todo está dirigido a la economía de mercado neoliberal o como quiera que la llames. La gente produce lo que se compra o lo que se vende, no vende lo que produce. Supuestamente eso es un vuelco importante en los últimos quince, diez años; hablemos de los 90's para adelante. Transformar una agricultura de productos, no una agricultura de productos vendibles; no se si entiendes el concepto: tener o producir cualquier cosa para que te la compren en forma pasiva a pasar a interpretar el mercado y producir lo que el mercado está comprando... es que lo quieras o no, vas a estar metido dentro del sistema; no puedes hacer programas que tengan otros objetivos, en esta situación socio-política, que no sea que los viejos accedan a los mercados... la estrategia del ministerio (de agricultura) o del INDAP es crear las condiciones para que el viejo sea competitivo; ahí hizo un*

*sector de capital, capitalizó y puede producir en las mismas condiciones para ponerse en el mercado como alguien que nunca ha tenido protección...*<sup>62</sup>

Observando las afirmaciones del entrevistado, se puede apreciar que las políticas institucionales del INDAP están diseñadas para posibilitar la integración de las unidades familiares campesinas que existen en la región, al modelo económico de mercado. Las políticas institucionales aparecen como un componente más de la acción del Estado dentro de la matriz de reproducción social del modelo de desarrollo actual del país.<sup>63</sup> Es aquí donde el proceso de modernización de la agricultura campesina familiar impulsada desde el Estado y mediada y llevada a la práctica por la institución, encuentra su significado profundo y de mayor alcance social, económico y cultural. Las condiciones de construcción e institucionalización de los mercados y sus propios mecanismos de regulación, por un lado, y la integración de los distintos sectores y grupos de la sociedad regional (en este caso, los campesinos), a través de los mecanismos sistémicos del mercado, a las dinámicas sociales y económicas del país, por otro, aparecen como políticas de Estado, en el sentido que son el fundamento de las políticas públicas impulsadas por las instituciones estatales. Para el agente institucional entrevistado, el mercado, y todo lo que él conlleva, hoy es una realidad irreductible e inevitable para los campesinos y sus unidades productivas. De ahí la necesidad de su transformación.

Se puede observar que los agentes institucionales han tomado una total conciencia de los patrones que deben seguir las políticas y las acciones diseñadas para la intervención de la realidad de los pequeños productores campesinos locales y de las líneas de desarrollo buscada para ellos. El actual sistema económico es central y decisor. El INIA regional no escapa a esa realidad:

*"P: ¿Qué papel juega la economía nacional y el mercado en la concepción de lo que son las políticas y actividades del INIA?"*

*R: Bueno, yo creo que en el fondo el mercado y el entorno hacia el mercado nacional son los que finalmente dictan las políticas. Hoy día el mercado está abierto en todo, o sea, ya no significa que nosotros vamos a producir lo que Chile consume, sino que estamos hablando de un mercado abierto a exportar, y también*

<sup>62</sup> Entrevista con Nelson Padilla, profesional funcionario del INDAP XI región.

<sup>63</sup> Los componentes de un modelo de desarrollo son los siguientes: la organización del proceso de acumulación y distribución en un sistema económico, que define la organización tanto del trabajo y la producción de bienes como del intercambio social; un orden institucional (cuerpo jurídico-normativo sancionado de forma racional-legal) que ordena y regula las prácticas de convivencia colectiva de los distintos sectores y grupos que conforman la sociedad, las condiciones de acceso/restricción a determinados tipos de bienes y/o situaciones, por determinados agentes sociales y en determinadas circunstancias, entre otras cosas; y un sistema de representaciones simbólicas, cuerpo de ideas, conceptos y significados a través de los cuales la sociedad y quienes la integran, puede reflejarse y observarse a sí misma, interpretarse y tomar conciencia de los problemas que la aquejan y de las potenciales soluciones que puede diseñar y emprender. El Estado como agente de integración institucional y sistémica, despliega su agencia estructuradora en vastos marcos espacio-temporales, de tal forma de poder asegurar los procesos más básicos de reproducción social que definen a las sociedades modernas actuales (el régimen democrático, el mercado, las instituciones sociales, el sistema educacional, las libertades individuales, etc.). Así, el Estado propiamente tal no es parte del modelo de desarrollo, aunque juega un papel determinante dentro de él y en su reproducción. Ahora, el rol que asume el Estado dentro del modelo de desarrollo se define a partir tanto de las representaciones simbólicas que la sociedad tiene de él, de la organización particular del sistema económico como de la estructuración sociopolítica particular que adopta en determinado momento la sociedad.

*estamos expuestos a que nos traigan productos, que puedan producir más barato que nosotros. Entonces en ese sentido se fija un poco las políticas agrícolas...*

*P: ¿Se busca que la producción agrícola, en términos generales, sea competitiva?*

*R: Justamente. Las políticas que desarrolla el gobierno están justamente destinadas a que la actividad agropecuaria sea más competitiva... qué podemos hacer nosotros, un país pequeño con una masa ganadera relativamente pequeña, para poder competir con esos países (el MERCOSUR); la única alternativa que tenemos es competir con calidad y eficiencia... sin lugar a dudas, la investigación y las políticas del Estado están tendientes a mejorar la eficiencia de la producción, de todo el sector agrícola, de la fruticultura, de la ganadería, etc.*

*P: ¿Se pretende como finalidad del Estado, que la actividad agropecuaria quede regulada por los patrones del mercado, por la oferta y la demanda, etc.?*

*R: Nosotros no pretendemos eso. Yo creo que va a ocurrir en forma lógica y natural. O sea, el mercado uno no lo va a poder manejar nunca más, el mercado ya está abierto y la gente que quiere seguir trabajando y viviendo en el campo va a tener que adecuarse a ello; no va a ser una cosa que dictamine líneas, o sea, hoy las directrices están tomadas. Lo único que va a poder hacer el INIA o el ministerio de agricultura es dictar políticas, o hacer investigación en áreas que realmente sean prioritarias para mejorar la tecnología de producción en esos rubros. Pero los aspectos de mercado ya están y ante eso, lo único que queda es trabajar para poder competir mejor en ellos<sup>84</sup>*

Como se puede apreciar en la cita, el modelo de desarrollo basado en el sistema económico de mercados autorregulados está totalmente asumido por quienes trabajan como profesionales dentro de las instituciones públicas, en este caso particular, el INIA de la XI región. Tanto es así que se lo ve como una realidad natural, devenir lógico al cual no queda otra que adaptarse y en ese proceso, el Estado a través de las políticas institucionales, tiene una función social específica, la que es habilitar a los distintos agentes sociales involucrados en el desarrollo agrario de la región para que se integren al mercado. Tal es la realidad que asume el sistema para el investigador, que ha terminado por ejercer efectos coactivos sobre las personas que viven y trabajan en el campo, o de forma campesina tradicional.

En el caso de FUNDESA, la realidad del modelo se ve con mayor distancia pues la realidad de las personas con quienes trabajan está lejos de él, además que sus políticas apuntan, en una primera instancia, a la promoción social de los campesinos. Pero como se ha visto hasta el momento, también es un factor central dentro del diseño y orientaciones de sus políticas de intervención social, aunque se observa con más distancia y con cierta reticencia, en relación a las consecuencias que en el futuro puede traer para la población y los campesinos, el pleno funcionamiento de los mercados:

*\*P: ¿Qué papel ha jugado el sistema económico actual en Chile, la economía de mercado en lo que es la misión, desarrollo, estrategias de FUNDESA... cómo ha influido en sus programas...?*

*R: Bueno, influye negativamente, porque ha hecho más lento el proceso, porque la competencia que tiene que establecer la gente es mucho más difícil. Felizmente el campesino de acá, el que estamos atendiendo, nos tocó en una etapa más avanzada en el tema; a lo mejor en diez años más, va a costar mucho más. Pesa la economía de mercado para ellos fundamentalmente. Y el hecho que haya una reducida población regional,*

<sup>84</sup> Entrevista con los profesionales investigadores del INIA XI región.

*unas 90 mil personas, el hecho que no haya un abastecimiento pleno en todo el campo, especialmente hortícola y chacarero, eso ha favorecido un poco, en la parte artesanal, que hay muy poco abastecimiento. Poco abastecimiento había en la parte carnes que bueno, hay unos canales que siempre han sido las ferias regionales, que por ahí son una buena posibilidad que tienen y han tenido para comercializar su ganado. Pero en otras circunstancias habría sido mucho más duro, porque la competencia es salvaje. Aquí la competencia no se da mucho, porque no hay sobreproducción. El día que haya sobreproducción va a haber... bueno, los más avisados van a salir adelante, porque los otros rezagados van a sonar<sup>25</sup>*

Como se observa, en el caso de FUNDESA al mercado se lo ve con distancia y reticencia, ya que al instalarse en la región, uno de sus principales mecanismos de autorregulación, la competencia, significaría que los pequeños productores campesinos de la región (con sus unidades familiares y predios) comiencen a competir entre sí, lo que traería consecuencias nefastas, como el conflicto de intereses particulares entre campesinos y la exclusión social de los rezagados. El cierto aislamiento geográfico de la región y su baja densidad poblacional ha servido de factores de protección para la sociedad local, en el sentido que ha puesto restricciones a los mercados agropecuarios regionales, tanto naturales como estructurales, muy difíciles de soslayar económicamente para los productores locales y que hace que no sean muy atractivos para los agentes económicos extrarregionales.

#### **D. El papel de la historia y la cultura productiva regional en los procesos de intervención institucional.**

Las visiones institucionales encarnadas por los distintos agentes profesionales que se desempeñan como funcionarios de las organizaciones analizadas tienden a confluir en un punto de observación común: la historia económica y la cultura productiva de la región y sus habitantes (y en especial, de los campesinos) es un factor que atenta con los objetivos de modernización de la actividad agropecuaria campesina de la región, es decir, obstaculiza en buena parte los procesos de innovación y reconversión productiva, por un lado, y los procesos de institucionalización de los mercados en la región y la integración de los campesinos locales a ellos. Si bien hay un punto de convergencia entre las distintas observaciones institucionales, hay matices frente a esta realidad económica y cultural, así como distintas evaluaciones de ella.

*"P: ¿Cuál es la imagen que tiene del pequeño productor campesino de la región? ¿Cómo lo caracterizaría?  
R: Yo diría que la mayoría está en el rango de abajo, de subsistencia... yo encuentro que aquí en la región hay mucha gente que realmente hace menos de lo que podría llegar a hacer, mucho menos, por una cuestión de cultura. La gente de la región depende del poblamiento: si en la zona central el viejo que es productor de flores o de frutas, viene de una capa de abajo: primero produjo trigo, anteriormente fue papero, antes producía cabras, antes vacunos, y al principio era inquilino. Entonces son quinientos años de historia productiva. Aquí en la región empezó el año 1920, con gente que abrió la región, se metía en un valle, hacia un rancho y empezaba a echar abajo el bosque para quemarlo y hacer campo y después le metió vacas encima. Esa es la cultura que aún predomina en la región, por eso yo digo que son recolectores; no gestionan*

<sup>25</sup> Entrevista con el director ejecutivo de FUNDESA.

*su emprendimiento: tienen vacas, si paren 10 bien, si paren 5 bien también; da lo mismo... el hecho de que haya llegado gente con otra mentalidad productiva, que eran pequeños productores o ganaderos europeos, o pequeños artesanos, que venían a establecerse y a crearse una situación, pero la gente nacional no; le da lo mismo. Venidos de Chiloé, de otro lado, con una mentalidad de inquilinaje del norte, donde la iniciativa era lo menos que se tenía: estaban acostumbrados a mandar y obedecer, y eso se pega...<sup>76</sup>*

Como se puede apreciar en lo extenso de la cita, el agente institucional es bastante crítico respecto de la realidad regional y hace un severo juicio sobre la cultura del campesino local, de sus costumbres, de su trabajo productivo y la orientación económica que a él le da (en general, enjuicia su estilo de vida y su orientación hacia el mundo, pues impide el progreso y el desarrollo económico de la actividad agropecuaria regional). Por otro lado, se debe decir que la crítica hacia la cultura y la orientación económica del modo de vida campesino de la región, se encuentra matizada por la historia particular de la región con respecto del resto del país, lo que la pone en una situación de atraso y de desventaja en relación a los factores históricos y humanos que inciden en el desarrollo económico de cualquier región en general, y en este caso específico, de la región de Aysén.

Por otra parte, la visión que tienen los agentes del INIA sobre los factores históricos y culturales de la región, y de los campesinos locales, no dista mucho de la visión dada por el agente del INDAP, pero hay una disposición más autocrítica: las evaluaciones negativas de lo que han sido varias intervenciones desarrolladas por ellos, si bien apuntan al modo de vida campesino también presentan elementos de autocrítica, que apuntan a la falta de capacidades propias para enfrentar y manejar una realidad que no es la propia y que no se conoce cabalmente a profundidad:

*"Osvaldo: ... O sea, yo diría que tienes que partir de la base, que donde tú vayas aquí en cualquier campo, el gallo es ganadero; o sea, el productor por esencia es ganadero; ¿a qué está acostumbrado él? a buscar su caballo, poner la montura, salir a recorrer el campo, a hacer sus labores típicas de marcación, encaste, etc.: entonces toda su actividad y toda su vida es la que adoptó de sus padres, o sea, en la época de la colonización. Esta región ha sido así: tienes que partir que esta región ha sido una región ganadera y ante eso partir con una innovación. Nosotros nos hemos tenido que pegar muchos porrazos, muchos golpes contra la muralla, porque en el fondo tratar de transformar un ganadero de toda su vida, que ha heredado este quehacer de sus padres, que de repente tú le digas: 'oiga, sabe que los terneros no es muy rentable ¿por qué mejor no se hace un galponcito y a las vacas lecheras no le saca la leche y vende la leche?', no está dentro de su mente, el sacarle la leche a las vacas, o sea, la leche era para lo terneros, para que crecieran mejor... para qué decirte si de ahí lo pasabas a producir hortalizas... El golpe ha sido fuerte. Nosotros en el área de hortalizas, si la gente antes decía que era cosa de mujeres, o sea, los hombres no se veían con herramientas sacando la maleza, 'eso es para mujeres'. El guacho es super machista y para él, su mente y su vida están enfocadas en que él es ganadero...<sup>77</sup>*

<sup>76</sup> Entrevista con Nelson Padilla, funcionario INDAP regional.

<sup>77</sup> Entrevista con los profesionales investigadores del INIA XI región.

Las observaciones de los agentes entrevistados del INIA son más testimoniales, relatos de lo que ha sido un verdadero choque para ellos. Personas dedicadas a trabajar de forma profesional con otras personas cuya cultura y estilo de vida, si bien visualizaban o tenían alguna idea o prenocción de él, no lo conocían en su real magnitud y particularidad, por lo cual no han sido capaces de ver o anticipar las consecuencias que ello tendría en las acciones de intervención diseñadas y planificadas por la institución y que ellos se han encargado de realizar.

Por otro lado, las observaciones que hace el director de FUNDESA apuntan a fijar la tradición de la actividad ganadera desarrollada históricamente en la región como el rasgo de la identidad cultural de la sociedad de la región de Aysén, y más específicamente, de los campesinos de la patagonia chilena de la XI región:

*\*P: ¿Qué quiere decir usted cuando dice (que el campesino de la región) tradicionalista?*

*R: Tradicionalista en el sentido de que no modifica sus tradiciones originales, lo cual es bueno en algunas cosas. ¿cierto?; si conservan su tradición cultural. perfecto, pero lo que es trabajo, la actividad que ellos pretenden desarrollar, es muy tradicionalista, en el sentido que siempre la ganadería ha sido extensiva; o sea, las primeras familias que llegaron acá (estamos hablando cerca de Coyhaique) como colonos accedieron a 600 has. (que entregaba el Estado en forma gratis), más 50 por hijo, hasta llegar a mil... Ese era el acceso que tenía la persona que postulaba como colono. Entonces qué es lo que hacía? Los campos eran de buena calidad, ya que los animales se criaban prácticamente solos, entonces esa tradición le permitía a toda esta gente juntarse todos una vez al año para hacer la marcación, tenía identificado su ganado, lo marcaban, pasaban una semana en fiesta y nadie se preocupaba, porque no había necesidad. Entonces, todo sale normal, hasta que se empieza a reducir la tierra, se empiezan a morir los viejos, a separarse, a achicarse los predios y ya no daba para eso, la gente siguió trabajando igual... entonces la tradición de este hombre, hasta hace muy pocos años era evidente... esa tradición de trabajo venía de las grandes extensiones argentinas... y después, generalmente, toda la gente que llegó de bajada (desde las pampas patagónicas), las familias, que llegó de cualquier vía también, los hijos jóvenes se iban a trabajar a Argentina; esa era la prueba de fuego: era como ir a la universidad, o sea, todos los hijos se iban a Argentina y ahí adquirían la experiencia, la madurez y volvían a trabajar acá... en realidad, yo creo que lo que más ha afectado, es la influencia del trabajo extensivo, la influencia que ha venido de la tradición argentina.<sup>88</sup>*

De esta forma, la actividad ganadera extensiva lanar y bovina, y por sobre todo, el trabajo que ella implica (el arrear el ganado, el domar la montura, la habilidad con el lazo, etc.) son los componentes terminan por fusionar un determinado tipo de trabajo con una identidad cultural particular, definiendo un estilo de vida campesino propio, con sus propias valoraciones sociales y signos de distinción y estatus social. Es una cultura campesina gauchesca (en torno a la cual se definen las valoraciones sociales), baquiana (que define dominar un determinado trabajo: arrear el ganado, y que transcurre arriba de un caballo), identificada con el hombre (masculina). Tal cultura (gauchesca, baquiana y masculina), ha estado durante mucho tiempo perfectamente acoplada a un entorno natural y geográfico específico (la patagonia austral), por medio de la

<sup>88</sup> Entrevista con el director ejecutivo de FUNDESA.

actividad económica ganadera. Por lo tanto, todo lo que se salga de esos parámetros de representaciones simbólicas y significaciones culturales, es visto como una amenaza a la identidad colectiva e individual de los campesinos, cayendo en el terreno de lo extraño, de lo no deseado, por ende, del desprestigio social; en resumidas cuentas, del sin sentido para quienes integran y dan vida a las comunidades campesinas regionales. El hecho que todavía los hijos hombres de los descendientes de los primeros colonos (tercera, cuarta generación) emigren hacia Argentina para encontrar "la madurez de la vida" en la explotación ganadera de la estancia, habla del fuerte referente identitario que tiene ese trabajo para los campesinos habitantes de la región. Entonces, ir a trabajar a las estancias argentinas asume, para los jóvenes campesinos, la forma de búsqueda de una identidad que se asume como propia.

#### **E. El papel jugado por el medio geográfico regional sobre el desarrollo agropecuario local y en las iniciativas institucionales.**

Aquí se encuentra un punto unánime de confluencia de las visiones institucionales. Las condiciones climáticas ponen serias trabas al desarrollo de la agricultura en la región y por ende, a la conformación de un grupo de agricultores que puedan abastecer a los mercados locales (Coyhaique y Puerto Aysén). Eso se hace patente en el abastecimiento del consumo local de hortalizas. De esta forma, la producción de hortalizas sólo se da desde mediados de la primavera y hasta fines del verano, mostrando una fuerte estacionalidad, dada por el clima. En términos generales, esto hace por un lado, que el desarrollo especialmente de la actividad agrícola de la región se encuentre determinada antes por las dinámicas de los ciclos naturales que por los comportamientos del mercado (y de las regulaciones propias con que funcionan los mercados en general); y que la estructuración e institucionalización de los mercados agropecuarios locales en la región sea discontinua e irregular, presentando largos periodos de receso en su funcionamiento por la fuerte interferencia del clima dentro de la región.

*"... mira, para que quieras cultivos industriales... no hay cultivos de cereales porque las condiciones climáticas son muy erráticas, y tu podrías un año establecer trigo y al otro año caer una helada tardía o una temprana y te queda la escoba. Pero la producción local hortícola, lo que pasa es que los productores locales han tocado muy pequeñas porciones del mercado. A pesar que les ha ido bien en su inserción en los mercados normales, todavía no hay una masa crítica importante para desplazar en un 30, 40, 50% lo que viene del norte, y eso está marcado prácticamente por lo que es la estacionalidad. Difícilmente con los costos locales podrás competir con una lechuga costina que se produce en mayo, junio, julio en la V región, en la IV, la III cuyas ventajas son esas: tener sol en ese tiempo. Entonces estás aquí estructuralmente obligado a hacer producciones estacionales y para el mercado en este punto...*

*P: en ese sentido la condición climática...*

*R: es sumamente estructurante y limitante. Si hubiera gas natural... pero la diferencia entre un tipo del norte o de la región metropolitana, es que no termina sus producciones en Abril. En realidad no las termina nunca, esta siempre produciendo: el tipo tiene cultivos en verano y también en otoño, invierno y de primavera;*



*entonces el tipo seca a la tierra diez veces más a la misma superficie que tiene acá, pero la limitante está clara y es insoslayable, que son las condiciones climáticas....*<sup>69</sup>

De esta forma, la institucionalización primero y luego, la modernización de los mercados locales, se ve interrumpida por los ciclos naturales propios de la región, estableciendo fuertes barreras que terminan por condicionar fuertemente el desarrollo de la actividad agrícola y pecuaria en los términos que el modelo y el sistema económico idealmente esperan. Una producción anual (o prolongada buena parte del año) que permita una oferta local continuada de productos agrícolas es simplemente imposible, por todo lo expuesto en la cita. Así, el consumo local durante el tiempo restante del año es satisfecho con productos provenientes de otras regiones del país, los que son vendidos principalmente en los grandes supermercados de la ciudad. Es decir, la demanda regional de consumo de productos agrícolas pasa de ser satisfecha por la oferta concentrada en los mercados locales a ser satisfecha por la oferta de productos presentes en el mercado interno (supermercados). Así, el abastecimiento continuado de bienes para el consumo local adopta la forma de la dinámica del ciclo natural de la región: con la llegada de la estación cálida, "florece" el mercado local de productos agrícolas, con una oferta capaz cubrir una parte de la demanda local y, con la llegada de las estaciones frías, su oferta decae hasta verse totalmente interrumpida. En ese instante, entra en un periodo de latencia, por mientras que la oferta es relevada por el mercado interno hasta la llegada de la siguiente estación cálida.

Por su parte el INIA también observa que las condiciones naturales que imperan en la región limitan las alternativas de desarrollo de la actividad agropecuaria, lo que también termina por afectar las posibilidades de acción institucional específica que tiene, específicamente las relacionadas con la reconversión productiva. De esta forma, las líneas de acción implementadas por el organismo han apuntado a la innovación dentro de los rubros productivos tradicionales en la región: *"Aysén presenta una serie de limitaciones por su clima riguroso y frío, que genera una alta estacionalidad en el crecimiento de las praderas y obliga al uso de sistemas de conservación de forrajes. No obstante, la calidad de los suelos permite que a través de la fertilización de praderas naturalizadas o incorporación de especies forrajeras mejoradas, se exprese el alto potencial productivo de éstas, incrementándose las producciones de sólo 1.000 kg. de materia seca por hectárea a niveles de 8 a 10 mil kg/ha. o más".* (INIA, memoria institucional, 1999).

---

<sup>69</sup> Entrevista con profesional funcionario del INDAP XI región.

## F. Dificultades que las propias intervenciones institucionales han provocado al proceso de modernización de la actividad agropecuaria campesina local.

Los procesos de intervención institucional que han tenido como objetivo general la modernización de la agricultura campesina dentro de la región, no han dejado de tener efectos paradójicos sobre si mismos, afectando el curso del desarrollo tanto de la actividad agropecuaria regional como las disposiciones que los campesinos han adoptado frente a las instituciones públicas y a los distintos programas locales de acción. Esto se ha hecho patente sobre todo en los efectos que ha provocado las políticas de subsidio de la actividad agrícola campesina sobre las unidades familiares beneficiadas. Como ya se ha dicho, los subsidios en primera instancia, han tenido como objetivo el fomento y el desarrollo de la productividad de las unidades familiares campesinas, con miras a que en el mediano plazo se conformase un grupo de productores capaz de cubrir con una oferta propia una parte del consumo local y así poder establecer las bases para la institucionalización de mercados locales de productos agrícolas en la región, pero por sobre todo, en la capital regional. Pero una de las consecuencias no anticipadas que, según los agentes institucionales, ha provocado tal política ha sido el acostumbramiento por parte de los campesinos a las ayudas económicas que las instituciones les prestan, afectando el crecimiento de la actividad y el emprendimiento campesino, sea individual o colectivo.

*"... hay otro porcentaje de gente, que se conforma con lo que tiene, consideran que con lo que hacen ganan suficiente y se quedan ahí; hay mucho temor a emprender. A lo mejor con la política de tanto subsidio ha echado a perder la iniciativa ¿para qué te vas a esforzar más si el Estado te lo da? Ese es también el gran inconveniente que tienen los subsidios en esta realidad, en subsilandia. Si no hay subsidios, la gente no hace nada; la gente primero pregunta que le dan y después ve si lo hace o no... pero me da la impresión que en otros sectores los subsidios tienen un sentido eminentemente productivo, aquí salvan la diferencia entre ser rentable o no..."<sup>90</sup>*

La visión de los profesionales del INIA no dista mucho a la del INDAP, aunque sin el sarcasmo presente en la evaluación del primero:

*"... entonces hubo un programa bien pensado y tal vez, lo que es un poco la manía de esta región, o sea subvencionado, llegamos finalmente a eso, es decir, cuando existen eso las cosas se materializan y se van por un tubo... pero si no se hubiese habido ese proyecto en el cual se subvencionaba el costo más grande que en el fondo es la inversión, te aseguro que hoy no habría ninguna hectárea de cerezo en Chile Chico. Entonces son casos claros de cómo en esta región se materializan impactos interesantes de la investigación en terreno: siempre tiene que haber un apoyo del Estado entre medio digamos y una subvención para que la gente lo haga y eso es clásico. Aquí en la región no sé cuántos subsidios hay, pero hay subsidio para todo. La gente está acostumbrada de que todo tiene que ser con subsidio, porque si no hay subsidio no lo hacen"<sup>91</sup>*

<sup>90</sup> Entrevista con Nelson Padilla, profesional funcionario del INDAP XI región.

<sup>91</sup> Entrevista con los profesionales del INIA XI región.

Como se puede apreciar en ambas citas, para los agentes las políticas de subsidio institucional al desarrollo de la actividad agropecuaria de las unidades de los pequeños productores campesinos han terminado por provocar, dentro de la población campesina beneficiaria, una actitud de reticencia frente a los riesgos e incertidumbres que implica una tarea de innovación e inversión productiva-tecnológica al interior del predio campesino cuyo objetivo es una producción de bienes destinada a los mercados. Así, lo que ha resultado de tal situación es que, los campesinos ante una propuesta de intervención intrapredial por parte de las instituciones, asumen los riesgos que para ellos pueda implicar a través de los montos de subsidio monetario que tales iniciativas contemplan, produciéndose así una de externalización de los riesgos e incertidumbres desde la unidad familiar hacia las instituciones públicas. De ahí es posible comprender que la actitud natural que tienen los campesinos ante una propuesta institucional de innovación y/o desarrollo productivo orientado al mercado, sea primero cuestionarse sobre los montos de subsidios estatales con los que puede contar, antes que interrogarse sobre los potenciales ingresos monetarios en el mediano plazo una intervención como la propuesta le puede reportar (es decir, la estimación de la cantidad de subsidio versus los montos de inversión intrapredial propios, capitales propios con los que cuenta, costos de producción e ingresos que reportará la nueva producción). La decisión de innovar por parte de los campesinos está fuertemente influenciada por la cantidad de subsidio a la producción involucradas en las iniciativas y no por las oportunidades o nichos de negocios que el mercado puede ofrecer.

Como análisis se puede decir que la situación descrita ha provocado que los campesinos, al externalizar los riesgos e incertidumbres vinculadas a una producción destinada a los mercados, hayan terminado por adoptar una actitud pasiva ante los procesos de cambios y modernización fomentados por las instituciones estatales. Asumir los riesgos e incertidumbres de una producción destinada al mercado, es parte del proceso de adopción por parte de los campesinos, de prácticas sociales orientadas hacia el emprendimiento económico e innovación empresarial (elementos centrales para el éxito del proceso de modernización de la agricultura campesina). Es imposible pensar en una idea de emprendimiento campesino que no incluya de forma implícita o explícita, los elementos de riesgo e incertidumbre económica propios de los mercados actuales. La realidad que ha resultado de la intervención institucional sobre el mundo campesino, donde las políticas del subsidio a la producción de las unidades campesinas han sido fundamentales, es paradójica: la situación económica y social en la que se encuentran los pequeños productores y sus unidades, hacen del subsidio un componente necesario e imprescindible para la modernización de su producción e inserción en los mercados, pero a su vez los subsidios estatales aparecen para los campesinos como una estrategia que les permite soslayar en gran parte los potenciales riesgos que tal proceso puede conllevar para ellos. Pero esta distorsión de los subsidios no ha sido provocada por los

campesinos, sino por las decisiones y políticas de acción que han tomado las instituciones involucradas. Y así lo reconoce el profesional del INDAP entrevistado.

En el caso de FUNDESA, la postura ante las políticas de subsidio estatal a la actividad campesina es bastante crítica, pues según su postura, está mal enfocado además de limitar la capacidad emprendedora de los campesinos y de sus unidades familiares, perpetuando la situación de subsistencia en la que muchas de ellas se encuentran:

*\*P: Y ¿Cuál es la evaluación que hacen de esas situaciones, del subsidio?*

*R: Nosotros hemos criticado bastante eso. Pensamos que la gente de a poco tiene que irse saliendo... es que hay una realidad muy diferente. Tenemos gente que se subsidia, qué sé yo, con 30, 50, 60 mil pesos; que ha veces coincide que hay un hijo subsidiado porque tiene un problema de salud y está el papá, está la mamá, entre esa familia que vive ahí les alcanza para vivir y subsisten. Pero también está ese subsidio grande, aquel de la postulación de suelo degradado, que llega a 4 millones anuales, que postula toda la gente mediana y chica también, y nosotros los ayudamos a que postulen. Esa es para la parte productiva, entonces ese subsidio cuesta mucho lograrlo que esos chicos. Entonces, ese es el subsidio que la gente quiere lograr, para producir, para trabajar, para arreglar su campo, no lograr tanto aquel que no le cuesta nada; va a la municipalidad y se inscribe y espera que le llegue.*

*P: En resumen, la realidad del pequeño campesino de la región ¿Cómo la grafica en grandes términos?*

*R: Es muy subsidiado<sup>92</sup>*

Como se puede apreciar, en FUNDESA se hace una fuerte crítica a las políticas generalizadas de subsidios estatales existentes en la región, sobre todos a los que tienen un carácter más asistencial destinados a los sectores sociales más empobrecidos de la población regional (realidad en la que se encuentran muchas familias campesinas), los que son otorgados a la población sin mayor dificultad. Esto según ellos, ha provocado un acostumbramiento de la población subsidiada a los subsidios de "subsistencia", coartando su capacidad emprendedora y prolongando su situación de pobreza y de marginación social progresiva. Todo esto termina por desvirtuar el trabajo realizado por la corporación, ya que su estrategia de intervención tiene como objetivo justamente modificar aquellos aspectos idiosincráticos, de las costumbres más arraigadas de los habitantes nativos de la patagonia chilena que atentan contra el desarrollo de una orientación y sentido emprendedor ante la vida, elemento anterior, necesario y fundamental para poder cumplir con la misión que ellos se han planteado como organización: el desarrollo de la región de Aysén y de sus habitantes. La política de subsidios de las instituciones públicas para con la región se vuelve a rebelar como contradictoria en la medida que los subsidios destinados al fomento productivo destinados a la promoción económica de las unidades familiares campesinas, son difíciles de obtener por parte de los propios pequeños productores campesinos; y aquellos subsidios de carácter asistencial son de fácil acceso para ellos y les son otorgados sin mayor problemas.

<sup>92</sup> Entrevista con el director ejecutivo de FUNDESA.

Pero la postura crítica de los agentes ante los subsidios institucionales a la actividad campesina, se vuelve más ambigua ante las políticas generales de subsidios que el Estado tiene para con la XI región, la que termina por beneficiar directa o indirectamente a la mayoría de la población regional, pero por sobre todo, a la que habita en las ciudades importantes (Coyhaique y Puerto Aysén). Esto se ilustra de buena manera en la siguiente cita:

*"P: Eso me llama mucho la atención, pero se crea un círculo vicioso entre que el subsidio es necesario y entre que la gente diga 'si no me subsidian, no lo hago'; y si bien es cierto el subsidio es necesario, de alguna forma inhibe todo lo que pueda ser la iniciativa individual (de los campesinos)*

*R: O sea, lo que se busca es el equilibrio. ahora tú tienes que pensar que las alternativas que nosotros tenemos como región bajo las condiciones extremas en que vivimos, de aislamiento, de periodos de inviernos crudos para el caso de la agricultura, o sea, tenemos todas las de perder. Desde el punto de agrícola la verdad es que somos una región bien extrema desde el punto de vista agrícola, entonces uno de repente piensa: 'bueno, el Estado tiene que subvencionarnos de alguna forma el que nosotros estemos viviendo aquí', porque no tenemos la misma capacidad de competir con el agricultor de la X región, en ninguna cosa, salvo casos puntuales como por ejemplo, el cerezo en Chile Chico que es una alternativa real. Pero lo que es el grueso de la agricultura acá, que es la ganadería, no tenemos mayor ventaja con respecto del productor de la X región, entonces ahí el Estado ha visto que ha sido necesario invertir y subvencionar, porque no estamos en igualdad de condiciones. Realmente no lo estamos"<sup>90</sup>*

Puede decirse que las políticas de subsidios estatales en la región, ha terminado por crear una "cultura del subsidio" en buena parte de la población local, en donde, gran parte de las actividades económicas y sociales ha realizar, debe contar con algún apoyo financiero por parte del Estado para que los agentes sociales involucrados las evalúen positivamente y se decidan a emprenderlas. A esta situación no es ajena la modernización de la actividad económica de los pequeños productores campesinos impulsada por el Estado y que busca que la gestión productiva, administrativa y comercial de la unidad campesina quede orientada hacia los mercados. Si ha esto se le agrega que gran parte de la población campesina se encuentra en una situación de pobreza material y de progresiva marginación social, y que ha recurrido a los subsidios municipales como una estrategia de sobrevivencia, entonces el necesario desarrollo de la iniciativa campesina y/o de los integrantes de la unidad familiar para adoptar y llevar a buen puerto la innovación económica propuesta por el Estado, se ha visto atrofiado dando como resultado una disposición más bien pasiva de los campesinos ante las intervenciones institucionales y los cambios económicos que ha planteado el modelo de desarrollo al mundo agrario en general y, más específicamente, a los pequeños productores campesinos de la XI región.

---

<sup>90</sup> Entrevista con los profesionales del INIA XI región.

## Observaciones en torno al desarrollo y estado actual de la actividad agropecuaria campesina tradicional en la XI región.

De las entrevistas realizadas a los agentes profesionales de las instituciones que se han visto involucradas directamente con los procesos de modernización de la actividad agropecuaria de los campesinos de la región y de la comuna de Coyhaique, se han relevado a lo menos dos grandes temáticas que de alguna forma muestran la situación en la que ella se encuentra, los factores que la atraviesan y los efectos que las políticas públicas han provocado en la integración campesina dentro del desarrollo y la institucionalización de los mercados modernos en la región. Las temáticas mencionadas se podrían denominar como el contexto de la crisis económica campesina y efectos de la incorporación campesina en los procesos de institucionalización de los mercados en la región.

### 1. El contexto de la crisis económica campesina. Antecedentes, causas y situación actual.

El desarrollo de la monoproducción pecuaria tradicional que ha marcado fuertemente la actividad económica de la región y que ha sido desarrollada principalmente por las Estancias a través de extensas explotaciones, y las familias campesinas, hoy en día se encuentra en una situación de estancamiento, incluso de recesión, lo que ha venido a marcar una fuerte crisis de la actividad, viéndose desplazada por las actividades pesqueras industriales y la producción acuícola de salmones, lo que se ve reflejado principalmente en la contribución al PIB regional de cada una de estos sectores.<sup>94</sup> En las entrevistas con los distintos agentes institucionales, se pudo recoger las impresiones que ellos tenían sobre la historia del desarrollo económico de la actividad, el devenir que ha tenido y las principales causas que explican la crisis por la que atraviesa. La caída de la actividad pecuaria tradicional (sobre todo la ovina) en la región se ha visto reflejada en la depresión de la producción de las estancias, muchas de las cuales han debido detenerse y cerrar sus explotaciones, quedando hoy en día unas pocas funcionando. Esto se explicaría principalmente, según los entrevistados, por la caída de los precios de la lana en los mercados internacionales e interno. La ganadería, principal actividad campesina en la región, también se ha visto afectada por la recesión de la actividad, pero las causas para los agentes institucionales serían otras: los procesos intensos de división de la tierra. Observe la visión que tienen los agentes de lo han sido los antecedentes generales del derrotero que ha marcado desarrollo económico de la región:

*"... esta región es una región nueva, nació principalmente con la colonización, en 1.900, en consecuencia que las otras regiones nacieron en el 1.500; bueno, si pensamos en la conquista de 400 años, de todas maneras se tiene una ventaja de 100 años en todas las regiones, de la X región para allá. Por lo tanto el Estado debiera darle una inversión de 100 años que no la ha habido, que no lo hizo. Aquí era una región totalmente virgen y abandonada, prácticamente no había gente... y bueno, posteriormente se quemó aproximadamente 3*

<sup>94</sup> Así se documenta en distintos documentos de varias instituciones públicas de la región. Ver al respecto el documento de trabajo de SERPLAC XI región de Aysén, año 1999 (mimeo), PLADECO de la Comuna de Coyhaique, entre otros.

millones de hectáreas al ingreso de los colonos, porque el Estado en realidad tenía muy poca inversión acá...<sup>95</sup>

Cabe observar, que para los agentes institucionales, la historia de colonización reciente de la región y el papel jugado por el Estado en tal proceso, ha influenciado definitivamente el desenvolvimiento de las actividades agropecuarias rurales que realizaron los primeros colonos que llegaron a la región para establecerse como habitantes. Una colonización espontánea venida desde las pampas patagónicas, (por parte de inmigrantes chilenos que por su paso por Argentina adoptaron buena parte de la cultura y costumbres vinculadas al trabajo pecuario de la explotación de ganado lanar realizada en las estancias argentinas) por un lado, y la ausencia de políticas y planificación estatal con respecto a la ocupación del territorio regional, lo que se explica por el desconocimiento que tenían de los agentes estatales del territorio en cuestión, por otro, determinaron en gran parte el curso que tomó la explotación económica de los territorios ocupados por los colonos y las explotaciones ganaderas que se establecieron en la región.<sup>96</sup> Ahora, la situación de atraso económico que ha devenido la pequeña producción campesina de los descendientes de los primeros colonos, queda de algún modo graficada en la siguiente cita:

*“... iban muy atrasados con respecto a tecnología en comparación con los empresarios medianos y grandes que hay acá. Vemos que la producción de ganado se mantiene prácticamente desde el año 1.970, de ganado bovino. Nosotros teníamos una región donde habían 180.000 vacunos, donde estaban repartidos en todos lados. Hoy día están en el centro, donde está la parte tecnológica avanzada, y estos otros ha reducido considerablemente su producción. Eso se nota porque la cantidad de ganado se ha mantenido.*

*P: ¿Y esta concentración y aplicación de tecnología en qué ha redundado?*

*R: Bueno ha redundado en que a los menos se mantiene la cantidad de ganado, porque ha sucedido lo contrario con los lanares, donde había casi 1 millón en el año 1970 y hoy en día se estiman que hay 250.000; o sea, ha habido una reducción importante, lo que también ha afectado a las grandes estancias que hay, que son pocas alrededor de la parte estepárica, pero ha afectado también al pequeño productor, o sea, la reducción de superficie ha incidido bastante en eso y también los precios de la lana. Aquí los valores considerados de la lana eran bastantes interesantes, hoy en día no tiene ningún sentido cosechar la lana... No tiene sentido vender lana, sobre todo en los sectores más alejados<sup>97</sup>*

La innovación tecnológica impulsada por distintas instituciones ha resultado ser una estrategia de conservación de la actividad ganadera por parte de los campesinos de la región antes que un proceso de fomento productivo y crecimiento económico de las unidades familiares, esto en un contexto de creciente subdivisión de la tierra entre los miembros de las generaciones de descendientes de los primeros colonos, por un lado, y la caída de los precios de la lana, por otro. Al respecto, la visión que tienen los agentes

<sup>95</sup> Entrevista con el director ejecutivo de FUNDESA.

<sup>96</sup> De haber existido un conocimiento cabal de los recursos naturales de la región y su potencialidad económica por un lado (sobre todo de los forestales), y una política de fomento productivo regional y de planificación de la explotación de los recursos, los colonos y las explotaciones estancieras no habrían terminado quemado 3 millones de hectáreas de bosque nativo ni el Estado lo habría permitido. Pero la historia es otra.

<sup>97</sup> Ibidem.

institucionales de este proceso de subdivisión, sus antecedentes y decurso, es sintomático de la recesión en la que se encuentra la actividad agropecuaria campesina regional:

*" Osvaldo: imagínate, el abuelo tenía por decirte 2 mil hectáreas de un campo que recién había quemado, que los suelos estaban en un perfecto equilibrio de nutrientes, o sea, era un suelo espectacular. Empezaron a tirar algunas semillas, empezaron a crecer los pastos y resulta que por años ese abuelo extrajo no más, o sea, trajo las vacas acá, y las vacas comían y comían, y el pasto del suelo fue capaz de darle alimentos a otros animales. Resulta que ese abuelo tuvo, por ejemplo, 10 hijos; o sea, de las 2 mil hectáreas, tuvo que repartir y quedaron 200 no más. Entonces los hijos ahora en un terreno así, para sobrevivir, tenía que tener más animales en una superficie muy pequeña y empezó a sobreexplotar y a degradar el recurso y es eso lo que está pasando hoy en día. Entonces esa persona que tiene 200 hectáreas hoy día ya no vive: sobrevive; y ¿qué es lo que pasa? es que se está comiendo todos los días su capital. O sea, si él partió con 50 vacas, a lo mejor hoy le quedan 20, porque sus praderas no le dan para alimentar más; y 20 vacas con 20 ó 10 terneros al año son un millón de pesos y tiene que vivir con eso"<sup>98</sup>*

*"... entonces al principio estos suelos eran muy ricos porque tenían bosques milenarios, y se daban así las capas orgánicas y el pasto se daba así de alto, tanto que las vacas se perdían en el pasto. Pero ese viejo que tenía 500 hectáreas murió, tenía 5 hijos y cada hijo tuvo 100 hectáreas. Ya el tamaño económico, la posibilidad de hacer economía dentro de esa superficie, se achicó. Murió el viejo nuevo y el nieto tiene 5 hijos y cada uno tiene 20 hectáreas. y ya sobre esas dimensiones no hay unidad económica..."<sup>99</sup>*

Los agentes observan el tránsito desde una situación abundancia de recursos naturales disponibles para la actividad pecuaria campesina y donde la temática de la tierra (magnitud y tenencia) no era relevante, por el escaso número de familias habitantes y las grandes extensiones territoriales disponibles para su ocupación; hacia un contexto social donde, dado los procesos de subdivisión parcelaria, la tierra devino en bien económico escaso. La unanimidad que se observa en las evaluaciones que hacen los agentes profesionales de la actual situación en la que se encuentran los pequeños productores agropecuarios campesinos y sus unidades prediales, sirven de testimonios que permiten graficar el problema económico y social por el que ellos atraviesan: una actividad disgregada y dispersa, una producción poco tecnificada y planificada, llevada a cabo bajo los parámetros tradicionales de la explotación ganadera extensiva en superficies cada vez más fragmentadas y degradadas, lo que terminado por sumir a muchos campesinos en una situación de atraso económico, pobreza y marginación social. Todo esto ha configurado el escenario de la crisis económica de la actividad campesina tradicional, haciendo inviables a una parte importante de las unidades productivas campesinas familiares de la región. En este contexto económico y social se entienden las políticas públicas de modernización de la actividad productiva de los campesinos locales, a través de la intervención institucional en el ámbito productivo (asesoría y tecnificación) de la unidad campesina y de gestión administrativa-comercial de los predios, donde la finalidad es integrar a la producción campesina a los cánones del modelo desarrollo vigente en el país.

<sup>98</sup> Entrevista con los profesionales del INIA XI región.

<sup>99</sup> Entrevista con Nelson Padilla, profesional funcionario del INDAP XI región.



## 2. Efectos de la incorporación campesina al sistema económico. Cambios en las prácticas campesinas, institucionalización de los mercados en la región y sus condicionantes.

Los agentes institucionales entrevistados reconocen un cambio de escenario en el mundo de la pequeña producción campesina, la que se ha visto correlacionada a la reorganización de los procesos de intercambio comercial operada en la región como efecto de la institucionalización de los mercados en la región, la que se ha traducido en la creación de mercados hortícolas locales (principalmente en la ciudad de Coyhaique) y en la llegada de los supermercados, representantes regionales del mercado interno. De esta forma, la mayor innovación económica institucional en la región, y que ha tenido a la comuna y ciudad de Coyhaique como escenario principal, ha sido la "creación" y fomento de una producción hortícola campesina de carácter comercial: de pasar de una producción de hortalizas pobre y poco tecnificada, destinada al autoconsumo de la unidad campesina familiar, a una producción mucho tecnificada, destinada al abastecimiento del mercado local de consumo agrícola y que busca generar ingresos y ganancias monetarias para la unidad campesina.

*"... Bueno, hace unos 7 u 8 años, en los cuales se empezó a trabajar con las hortalizas, se fueron rompiendo esos mitos y se dieron cuenta de que sí era factible producir muchas hortalizas. Hoy día se producen 20 a 25 especies de hortalizas bajo plástico, al aire libre, etc., y así se ha podido comprobar que la hortaliza es muy buen negocio, o sea, hoy la hortaliza es un negocio sumamente interesante, porque estás hablando de un rubro de margen de utilidad alto, y como es muy buen negocio, el crecimiento ha sido muy rápido... De esto te estoy hablando tal vez de la producción de hortalizas más importante que hay acá, en donde se llevaba una producción de hortalizas hace 20, 25 años atrás, pero sólo hace 6 ó 7 años atrás empezaron a mostrar las nuevas tecnologías, el manejo de invemaderos, plástico de mejor calidad, riego por cinta, semillas híbridas, etc. Recién ahí el tipo logró un despegue mucho más rápido, y logró estar como está hoy día, en donde la transformación fue muy rápida, pero porque el negocio también era muy bueno, entonces arriesgarse era mucho más fácil"<sup>100</sup>*

*"P: ¿Y en qué momento cambió el panorama?*

*R: Cambió de frentón por el año 95', y cambió gracias a que se había instalado un programa que creó una serie de beneficios y un montón de distorsiones también... pero yo diría que prácticamente del año 90' en adelante. Independiente de cuestiones políticas, hubo un cambio concreto en la percepción de la posibilidad de hacer negocios, en la entrada a los circuitos locales, en la manera de vender horticultura, pues ésta se vendía hasta el año 94', 95' aquí, al lado hay un terreno, un recinto ferial que es Ogana, donde los viejos concurrían los sábados con su canastita a vender y vendían y se iban. Después se organizaron y entraron a los mercados formales, a supermercados, donde vendían cantidades importantes, pero como el año 93' empezó a tener más sentido y también el INDAP empezó a especializar sus programas de asesorías... más cerca de Coyhaique se dio la actividad hortícola concreta, se comenzó a diferenciar un poco, entonces empezaron a instalar programas de asesoría concreta..."<sup>101</sup>*

Los agentes profesionales observan que por medio de la intervención institucional se ha logrado modificar en diversos grados las prácticas productivas de las unidades campesinas al interior de sus predios,

<sup>100</sup> Entrevistas con los profesionales del INIA XI región.

<sup>101</sup> Entrevista con Nelson Padilla, profesional funcionario del INDAP XI región.

ayudando a la consolidación de la actividad hortícola tecnificada bajo invernadero, por un lado, y a modificación de las prácticas de intercambio que tradicionalmente han utilizado los campesinos para dar salida comercial a su producción predial. De este modo, la producción predial de las unidades familiares ha logrado incorporarse, heterogéneamente, a los mercados locales de consumo. Así, la modificación del escenario de la actividad económica campesina referida por los agentes consiste en la formación (en la comuna de Coyhaique) de un grupo de unidades familiares como productoras de hortalizas que apuntan al abastecimiento del consumo local de productos agrícolas y a su integración, como agentes económicos competentes, a las redes de comercio local a través de la constitución por una parte de ellos, de un mercado propio de productos agrícolas.<sup>102</sup> En relación a los procesos de intercambio económico de la región, a partir de la década de los 80' el comercio local entra en una progresiva reestructuración, donde los supermercados comienzan a aparecer como agentes económicos relevantes en la organización del comercio urbano, proceso que se acentúa en la década de los 90's, donde los supermercados logran monopolizar gran parte del intercambio comercial local, constituyéndose en los agentes reguladores de él.

*"... Lo que pasa hasta antes del año 80', en Coyhaique no existían supermercados de la infraestructura que tienen hoy día, habían grandes almacenes, que eran uno o dos, que monopolizaban un porcentaje de la compra, pero había un montón de negocios chicos. Entonces por todos los cambios económicos, por la cantidad de gente de los servicios, de las personas que echaban de los servicios en tiempos de la dictadura, tenían dos opciones: poner un almacén o un taxi, entonces se atomizó mucho la oferta y todos querían sacar una tajada, por eso el que no ganaba el 100% no era negocio. Los supermercados quebraron esa tendencia, en cuanto a los alimentos por lo menos, y ofrecieron precios relativamente más baratos, por la economía de escala que ellos hacen, y terminaron con los boliches chicos, que hoy quedan muy pocos. Si hubieras venido hace 10 años atrás a Coyhaique, hubieras visto la cantidad de almacenes y los niveles de venta, y lo que ves hoy día y la proporción, es como de 80% en manos de grandes supermercados y 20% atomizado, pero ya no la cantidad de almacenes que habían antes realmente..."*<sup>103</sup>

Que los supermercados hayan logrado monopolizar gran parte del intercambio comercial de la ciudad de Coyhaique significa que dentro del lugar (espacio físico de interacción) que ellos definen, se realiza y delimita, la comercialización de una gran cantidad de diversos productos de distinta procedencia geográfica, incluyendo también buena parte de la producción agrícola campesina de la comuna de Coyhaique. Esta monopolización de los intercambios económicos se ha realizado a través de una doble organización: la de la interacción comercial al interior de ellos, definiendo lo que se podría denominar la sección formal del intercambio y la organización de un "cordón" comercial secundario adyacente a ellos, conformado por una serie de vendedores ambulantes, lo que se podría llamar la sección informal del intercambio comercial del supermercado<sup>104</sup>. Esto lleva a concluir que la monopolización del comercio por parte de los supermercados

<sup>102</sup> Ver más adelante.

<sup>103</sup> Entrevista con Nelson Padilla, profesional funcionario del INDAP XI región.

<sup>104</sup> Este hecho es muy recurrente también en muchos supermercados e hipermercados de la región metropolitana, sobre todo en aquellos ubicados en sectores más "populosos" de la ciudad de Santiago.

tiene un efecto centripeto sobre los procesos de intercambio económico, donde su establecimiento define un área de influencia comercial que va más allá de sus propios límites. Se puede ver entonces que en la ciudad de Coyhaique, los supermercados han tenido un efecto de concentración comercial mayor al presupuestado formalmente, fenómeno que también se ha dado con el establecimiento de la Feria de Horticultores de Coyhaique. Se puede decir que, en términos generales, los mercados definen áreas de intercambio y de influencia comercial que van más allá de sus establecimientos. De ahí su gran influencia reguladora sobre el comercio local, lo que también explica que buena parte del comercio minorista y al detalle de la ciudad, se haya reducido en a los términos expresados por los profesionales entrevistados.

La institucionalización de los mercados en la ciudad de Coyhaique y las políticas institucionales de incorporación de la producción agrícola de las unidades familiares campesinas a ellos, ha definido dos órdenes de hechos: por un lado, se encuentran las limitantes que condicionan la conformación de los mercados agropecuarios locales y por otro, las modificaciones que según los agentes entrevistados, se han producido en las prácticas campesinas como efecto de la incorporación de su producción al comercio organizado por los mercados en la región.

#### a) Limitantes que condicionan la conformación de los mercados agropecuarios locales<sup>186</sup>.

<sup>186</sup> Hasta el momento las observaciones que han referido a los procesos de la expansión del sistema de mercados modernos a la región y a la institucionalización de los mercados locales en ella, han llevado a cierta confusión, lo que se desea aclarar en estos momentos. La conformación e institucionalización de los mercados han sido procesos históricos complementarios (y muchas veces correlativos) a la formación de las ciudades. Se debe recordar que Polanyi observa que las ciudades históricamente han sido los continentes de los mercados, en un doble sentido: los contienen por un lado, pues dentro de ellas es donde casi siempre se han constituido (y habría que agregar que han facilitado su organización, ya que al aglutinar una gran cantidad de población dentro de un área geográfica delimitada, concentran una gran demanda de productos, población que a la vez tiene un determinado poder de compra) y, por otro, los contienen ya que, históricamente han limitado su área de su influencia económica y comercial. Así, si bien ciudad y mercado pueden ser fenómenos correlativos y entre uno y otro pueda establecerse cierta analogía conceptual y/o comparativa, no son términos equivalentes: si bien es cierto que la ciudad concentra una demanda y su respectivo poder de compra, hechos necesarios y fundamentales para la existencia de los mercados, no son suficientes, pues si se tiene en cuenta la definición de mercado que se ha dado al respecto, faltaría la organización institucionalizada de los procesos de intercambios económicos delimitados a determinada área o lugar, definido por su establecimiento. También se debe recordar que la existencia de intercambio comercial no necesariamente implica y ha implicado, la existencia de mercados, ni son la evolución necesaria de los procesos de intercambio económico, es decir, puede existir comercio en ausencia de mercados o fuera de ellos, fenómeno que Polanyi también apunta. La formación e institucionalización de los mercados han sido la evolución histórica que han adoptado los procesos de intercambio comercial dentro de contextos sociales de creciente complejidad, como los definidos por las ciudades, ya que al organizar el comercio dentro de un determinado espacio para su posterior institucionalización, las ciudades han logrado organizarse y estructurarse económicamente, sentando las bases para su cohesión y continuidad en el tiempo, evitando su disolución. Y también se debe tener muy presente que la versión moderna de los mercados, aparece bajo la formación de sistemas autorregulados, organizaciones sociales que además de apoyarse en determinado tipo de representaciones simbólicas, presentan un fuerte componente ideológico respecto de lo que son los fundamentos de la vida social y su (re)producción, componente que le es necesario y que es parte de la sustancia misma de su lógica de funcionamiento, y por ende, de su institucionalización en la sociedad. En el caso de la ciudad de Coyhaique, que es el que se está estudiando, la organización general del comercio (y de los productos agropecuarios de la región que es el caso) en mercados, es de reciente data. Con anterioridad la satisfacción de la demanda de bienes y productos contenida en la ciudad en gran parte se realizaba a través de un comercio disperso en pequeñas unidades de abastecimiento (los almacenes "de esquina"), así es como lo documentan los profesionales entrevistados. Así, en este caso hablar de mercados desarrollados e institucionalizados no corresponde. Eso es lo que en primer lugar se debe tener claro. En segundo lugar, cuando se habla de la llegada de los mercados a la región, se quiere decir que el comercio local durante las últimas dos décadas, sobre todo en la ciudad de Coyhaique, se ha comenzado a concentrar y a organizar en mercados en su versión moderna, de sistemas autorregulados, donde la presencia de los grandes supermercados es el indicador más concreto, lo que marca el establecimiento

En cuanto a los factores que limitan y que han condicionado la formación de mercados locales de productos agropecuarios en la región, estos dicen relación con las variables climáticas particulares de la región y del sector geográfico donde se ubica la comuna de Coyhaique, y que influyen decisivamente en el desarrollo de las actividades agropecuarias campesinas; la magnitud de la demanda local definida por el tamaño de la ciudad y la reducida cantidad de población que concentra (algo menos de 48 mil habitantes aproximadamente para el año 1999 según las proyecciones del INE)<sup>106</sup>, lo que determina también la magnitud del intercambio comercial, limitando sus posibilidades de desarrollo y crecimiento; las condiciones de relativo aislamiento geográfico en la que se encuentra la XI región con respecto al resto del país, y al aislamiento relativo de las ciudades y localidades entre sí al interior de la propia región, el que se acentúa y se hace más manifiesto en los meses de invierno, estableciendo grandes distancias temporales entre una localidad y otra<sup>107</sup>; y por último el reducido número de productores campesinos locales que tienen en su poder la disposición de un capital económico de respaldo que les permita asumir los riesgos económicos (de inversión, de liquidez monetaria, de créditos hipotecarios, etc.) que implica una innovación productiva y tecnológica de los predios, cuyo horizonte es la inserción de la producción campesina en los mercados presentes en la región (supermercados o mercados locales), lo que termina por poner serios obstáculos al desarrollo económico de la actividad agrícola que los campesinos locales han emprendido además de coartar los impulsos a las iniciativas comerciales campesinas fomentadas.

*\*P: ¿Ha habido un incremento en los términos de la producción de (las familias campesinas)...*

*R: Por supuesto, pero todavía no se ha logrado abastecer a toda la región, porque hay otras limitantes que son caras, digamos como por ejemplo, producir en periodos invernales donde se requiere de mucha calefacción, tenemos poca luminosidad, los días son muy cortos, hay plantas que no se desarrollan por más que unos expertos digan que sí, no se desarrollan. Hay al menos 2 periodos de latencia en que no se produce nada, y por más calefacción que haya, con 20° o 25° bajo cero, no queda nada, ni adentro del invernadero...*<sup>108</sup>

---

continuado del mercado interno en la región. Y en tercer lugar, cuando se habla de los procesos de institucionalización de los mercados locales (sobre todos los agropecuarios) como lo son las ferias ganaderas y las ferias de hortalizas, se apunta a la formación de un grupo de productores locales, en este caso de unidades familiares campesinas, que consolide una oferta propia de productos y que además logre organizarla regularmente bajo la forma establecida de los mercados, ya sea por ellos mismos o por un agente comercial local establecido. Así, la demanda local por productos agropecuarios delimitada por la ciudad, puede satisfacerse a través de la oferta de productos presente tanto en el mercado interno como en los mercados locales. De esta forma, en general los mercados logran organizar tanto la oferta como la demanda de productos que pueda existir al interior de una ciudad.

<sup>106</sup> Las proyecciones del INE sobre la población regional para el mismo año bordean los 96 mil habitantes. Esto se debe tener en cuenta para poder visualizar lo reducido del tamaño de la demanda regional y lo poco concentrada que se encuentra. A modo de ejemplo comparativo, sólo la comuna de La Florida en Santiago concentra una población de 300 mil habitantes aproximadamente, lo que la constituye en la comuna más grande de la región Metropolitana además de contar con una de las más altas tasas de densidad habitacional metropolitana. Así, sólo la comuna de La Florida representa en términos demográficos, una demanda que es tres veces la de la XI región. Otra situación gráfica: la cantidad de habitantes de la ciudad de Coyhaique no alcanza a llenar la capacidad del Estadio Nacional. Así la cantidad de público que en Santiago asiste al estadio a un partido de fútbol de alta convocatoria (clásico U. de Chile v/s Colo-Colo o un partido por las eliminatorias mundialistas contra un rival de jerarquía mundial, por decir, un Chile v/s Brasil o Chile v/s Argentina) es mayor a la cantidad de población total de la comuna de Coyhaique.

<sup>107</sup> Situación que de alguna manera ha logrado revertir la construcción carretera Austral, aunque de manera insuficiente. Para más antecedentes, ver la primera parte de la contextualización ad-hoc de la investigación.

<sup>108</sup> Entrevista con el director ejecutivo de FUNDESA.

*"P: En cuanto al mencionado sentido económico ¿Cuándo y en qué condiciones todo este ámbito empezaría a tener sentido?"*

*R: Bueno, hay varias condiciones, una podría ser el tamaño de la demanda... pero cuando el mercado es limitado por el número de consumidores y por las condiciones climáticas, esa condición que tiene hoy día la agricultura aquí en la región, es difícil que se rompa en el mediano plazo"<sup>109</sup>*

*"... pero las innovaciones por ejemplo, dentro de la misma área ganadera, cuando ya hablas de producir leche de vaca o leche de oveja, ya la innovación es más complicada, porque en el fondo el negocio que hay entremedio es muy pequeño, o sea, los márgenes de utilidad que tú puedes tener es, a lo mejor desarrollando el rubro lechero tanto ovino como bovino, es muy pequeño; o tendrías que desarrollar productos sobre esa leche, y eso significa a lo mejor seguir trabajando en productos nuevos, y que la gente hoy en día no está en las posibilidades de desarrollar... y yo te diría que en general en innovación los resultados han sido no los que uno espera, justamente porque falta ese nexo de materializar la innovación, o sea, del apoyo, en este caso, del Estado o de otros servicios, para que el agricultor pueda asumir el riesgo de repente"<sup>110</sup>*

Todo lo descrito por los agentes entrevistados, ha configurado un escenario problemático y muchas veces adverso, a los procesos e intervenciones estatales y de otras instituciones civiles, que buscan la conformación e institucionalización de mercados locales de productos agropecuarios regionales, en donde se incorpore comercialmente la producción campesina local, por una parte, y por otra, donde los pequeños productores locales emerjan como agentes económicos de relevancia social para la región, en términos tanto del crecimiento de la actividad agropecuaria como del desarrollo socioeconómico de la región.

#### **b) Cambios y modificaciones en las prácticas productivas y comerciales de los campesinos.**

En relación a los cambios y modificaciones que las intervenciones institucionales han producidos en las prácticas productivas y comerciales campesinas, intervenciones tendientes a la incorporación de los campesinos y su producción a los mercados, los agentes entrevistados, si bien reconocen un alcance más bien limitado de sus acciones, dicen que ellos tienen relación con el mejoramiento de las condiciones de trabajo, reordenamiento y tecnificación del proceso de trabajo al interior de la unidad campesina, reconocimiento de la potencialidad económica de los recursos presentes al interior de los predios, optimización de recursos prediales y monetarios, ordenamiento del manejo administrativo básico del predio, adopción de prácticas comerciales más apropiadas a las dinámicas de intercambio económico propias del mercado, la vinculación (individual o colectiva) de los productores campesinos a otros agentes económicos locales y la entrada de la producción de los predios familiares a los supermercados, y la adopción de formas básicas de cálculo de costos de producción, costo de mano de obra, etc. Todo estos cambios los agentes los califican, de forma general, como un mejoramiento de la calidad de vida de los campesinos y sus unidades familiares.

<sup>109</sup> Entrevista con Nelson Padilla, profesional funcionario del INDAP XI región.

<sup>110</sup> Entrevista con los profesionales del INIA XI región.

*"P: ¿Cuáles han sido las transformaciones reales que se han producido en la vida de los campesinos con la acción de ustedes?*

*R: Digamos en el hecho de que la gente valoriza su trabajo, valoriza lo que hace, valoriza todo lo que tiene. Tratamos sí que no se disparen, que no sobrevalorice; pero que valore no más, porque con el asunto de la economía de libre mercado en realidad, la mayoría trata de monopolizar el asunto, dispararse con los precios, ojalá sacarle el mayor partido posible en la menor cantidad de tiempo, etc.; cosa que no. Nosotros les decimos que tienen que mantenerse en el tiempo, no correr al cliente. Digamos que si el cliente que llegó hoy día, vuelva la otra semana, durante el año, pero que siempre vuelva. Metiéndole eso y no tanto la parte economicista del asunto, porque tampoco se trata de eso... o sea, la gente va cambiando un poco su mentalidad..."<sup>111</sup>*

*"P: ¿Cómo fue la evolución que tuvieron estos tipos (grupo de campesinos horticultores de Coyhaique), desde que se comenzó con la difusión, con la política de transformación y de innovación, a lo que se llegó?*

*R: Bueno, mucho de esos horticultores, que eran un poco horticultores, que tenían una cultura de horticultores, que llevaban 20, 25 años trabajando, produciendo hortalizas pero que en lo que se ve hoy en día en estas típicas ferias de estación central, ellos traían sus productos los sábados solamente. Y en estos productores una de las innovaciones que nosotros logramos, era inculcarle a ellos que en el fondo debieran dedicarse a trabajar y a trabajar bien en su terreno, a producir bien, a ser más eficientes y a externalizar el tema de la comercialización con terceros, o sea, nosotros logramos que desde la feria de los puros días sábados a que ellos hicieran entregas todos los días, de distintos productos a los supermercados, que involucren a los más grandes, a pesar de que le pagaran un poco menos. En la feria le pagaban la lechuga a \$250.- y en el supermercado le pagaban a \$200.-, pero en vez de vender 20, podían vender 100. Lograron entender un poco ese esquema de trabajo. Yo te diría que unos 7 (de un total de 20 campesinos con los que se encontraban trabajando la producción de hortalizas), ellos lograron ser más empresariales y más ejecutivos... eso fue como un buen cambio digamos, un buen cambio de mentalidad dentro de ese proceso. Yo te diría que este fue uno de los cambios principales..."<sup>112</sup>*

Como se puede observar a partir de las declaraciones de los entrevistados, las acciones e intervenciones institucionales realizadas sobre las unidades familiares campesinas, han logrado modificar, en diversos grados, las prácticas sociales (productivas, de trabajo y comerciales) campesinas de sus integrantes, sobre todo aquellas que vistas como más "tradicionales". Por lo que se puede apreciar en las citas, estas intervenciones habrían logrado alterar aspectos relacionados con las representaciones que tienen los campesinos sobre su trabajo en tanto forma de vida como en la idea de producción de valores de intercambio económico que realiza en trabajo. Ahora, como y en la medida que el trabajo agropecuario define un estilo de vida propiamente campesino y rural, estos cambios operados sobre las representaciones que los campesinos tienen de su trabajo, habrían modificado costumbres de vida dentro de sus unidades familiares, las que se han traducido en la reorganización del proceso de trabajo. Esta reorganización productiva (que en la mayoría de los casos, ha sido complementada con innovaciones tecnológicas) habría reestructurado las rutinas de vida de las unidades campesinas, imprimiéndoles un nuevo ritmo. En este nuevo contexto, el tiempo ha comenzado a aparecer como una categoría económica, como un bien productivo escaso que empieza a ser una variable relevante para los campesinos. Todo esto por el lado de las representaciones. Por el lado de la

<sup>111</sup> Entrevista con don Manuel Soto, el director ejecutivo de FUNDESA.

<sup>112</sup> Entrevista con los profesionales del INIA XI región.

idea del trabajo campesino como proceso productor de valor, los cambios se habrían dado sobre los métodos básicos para su cálculo monetario y sobre las estrategias de comercialización para hacerlo efectivo dentro de las dinámicas de intercambio económico que define el mercado. En resumidas cuentas, los cambios que habrían provocado las intervenciones institucionales apuntan al desarrollo de una planificación productiva y laboral sobre las unidades campesinas familiares y a su vinculación efectiva y prolongada a los mercados. La problemática subyacente a estas alteraciones en la vida económica de las unidades campesinas es la racionalidad y el sentido que las sustentan, tema que más adelante se discutirá.

## II. Análisis de las entrevistas hechas a los campesinos.

Como se dijo en la introducción del plan de análisis, en esta sección se analizarán 6 entrevistas hechas a distintos campesinos de la comuna de Coyhaique. Estas se realizaron en distintas modalidades debido a las circunstancias en que las entrevistas fueron concedidas o acordadas entre las partes. La mayoría (4) se realizaron en los domicilios de los propios campesinos, de los cuales 3 se ubicaban en zonas netamente rurales (Cantalicio Millar, Liberato Calzado, Narciso Aguilar) y uno se localizaba en una zona que se podría denominar "de transición" urbano-rural (Rolando Zambrano). Las restantes 2 entrevistas se efectuaron en domicilios ubicados en la ciudad de Coyhaique (María Carrasco y Ciro Jara, de Río Claro y Villa Frei respectivamente), fueran estos pertenecientes a familiares de los entrevistados o de propiedad de los mismos campesinos. Se debe decir que los escenarios de las entrevistas obedecieron tanto a las dificultades que existieron para trasladarse desde la ciudad hacia los sectores rurales de la comuna como a la disposición que mostraron los propios campesinos ante la posibilidad de ser entrevistados. Tal disposición la mayoría de las veces fue buena, algunas veces más pasiva que activa, y en gran parte condicionada por la disposición de tiempo que ellos pudieran tener, lo que les significaba hacer un alto en sus labores diarias. De esta forma, se realizaron dos entrevistas grupales (familiares) y las restantes tuvieron el carácter de individual. Por otra parte, se debe decir que juegan un papel clave en gran parte de este análisis las entrevistas hechas a Alicia Ferrada (presidenta de FAGA), Mario González Kappes (historiador local) y Janette Jara, quienes en su calidad de informantes claves permitieron valiosas triangulaciones de los datos obtenidos en las otras 6 entrevistas. Es por eso que en las dos primeras partes del análisis dichas entrevistas han tenido un valor importantísimo.

La pauta para el análisis está dada por las dimensiones conceptuales previamente operativizadas en el marco metodológico de la investigación, las que a su vez constituyen las dimensiones analíticas para la recolección de los datos contenidos en las entrevistas. Las principales dimensiones del análisis son las siguientes:

- Estructura Familiar y Comunidad Campesina (dimensiones sociales)
- Organización del trabajo familiar campesino y del proceso productivo predial; Intercambio económico y comercialización de productos (dimensiones económicas)

Además de estas dimensiones fijadas previamente a la realización del terreno, se han sistematizado otras que surgieron de la lectura posterior de las transcripciones de las conversaciones sostenidas con los campesinos entrevistados. Estas tienen que ver principalmente con:



- La intervención del Estado en la realidad campesina local a través de las distintas instituciones públicas, sociales y sectoriales que trabajan con los pequeños campesinos (INDAP, INIA, FOSIS, entre otros) y la intervención de otros agentes sociales pertenecientes a la sociedad civil local (FUNDESA)
- Una serie de representaciones de los entrevistados sobre: la idiosincrasia del campesino local, sobre la vida campesina típica de la patagonia y su pasado regional, del significado de la vida campesina, entre otras cosas. Y por otra parte, una serie de representaciones y visiones en torno la naturaleza y sobre los factores climáticos/geográficos que se encuentran influyendo en la vida económica de las unidades campesinas estudiadas, así como también, la visión que tienen los campesinos entrevistados sobre la ciudad y la vida urbana.

Se debe decir que en estas nuevas dimensiones no se termina por agotar el proceso de análisis de la información recabada, ya que otras temáticas relacionadas con el problema de estudio se hicieron presentes. El análisis de la información recabada en terreno sistematizarán los datos empíricos en un análisis descriptivo y un análisis de discurso, cuya finalidad se describe a continuación.

- **Análisis Descriptivo:** se describirá desde la perspectiva de los entrevistados lo que ha sido la vida económica de las unidades campesinas de la comuna de Coyhaique, caracterizarla en sus distintas dimensiones (social y económica) y observar la crisis de la actividad campesina tradicional a partir del proceso general transformación económica del sector y su incorporación al modelo de desarrollo vigente en el país.
- **Análisis de Discurso:** en función de los contenidos discursivos de los campesinos se observaran las representaciones que tienen de su vida económica a partir del sentido que han tenido para ellos las modificaciones de las condiciones objetivas de existencia social, la crisis productiva de la actividad campesina tradicional y la expansión de sistema económico de mercados al mundo rural campesino de la XI región.

Para hacer operativo el análisis de la información recabada, la exposición de la información se ordenará en tres partes: la primera apunta a la descripción de la vida económica de las unidades campesinas en la región de Aysén y en la comuna de Coyhaique en particular, la segunda tematiza las representaciones que tienen los campesinos entrevistados sobre los distintos elementos que componen su estilo de vida y la tercera parte está destinada al análisis del diagnóstico que hace FAGA a través de su presidenta, de la situación en que se encuentran los campesinos en Aysén.

Antes de iniciar el proceso de análisis se debe tener muy claro que este se realiza en un contexto marcado por la crisis social y productiva de la actividad agropecuaria tradicional con que se identifica la

región<sup>113</sup>, de transformación económica y de integración de la actividad campesina local al modelo de desarrollo actual, el que se sustenta en el sistema de mercados y en la expansión de los mecanismos de autorregulación a las distintas esferas y sectores económicos, no quedando exento el mundo campesino rural de la región. Sólo teniendo en cuenta esto el análisis cobra real sentido y es capaz de poner de relieve los componentes de la transformación social de gran alcance que se vive en la región.

## A. Análisis Descriptivo<sup>114</sup>.

### 1. Dimensión Social:

#### a) Estructura Familiar.

La estructura familiar de las actuales unidades campesinas es de carácter más bien nuclear. En los casos entrevistados, todas las unidades estaban compuestas sólo por el matrimonio, ya que en caso todos los casos los hijos mayores ya han dejado el hogar, sea por ser adultos, por estar casados, por vivir y trabajar en Coyhaique (en los casos de Rolando Zambrano, Ciro Jara, Liberato Calzado, Cantalicio Millar), por estar dedicados a labores citadinas a veces relacionadas con el rubro agrario (como técnicos agrícolas por ejemplo). En otros casos, los hijos menores se encontraban aún estudiando (en los casos de María Carrasco, Cantalicio Millar, Narciso Aguilar), y en los menos (Narciso Aguilar), un hijo se había reincorporado a la unidad familiar campesina para trabajar, después de un periodo de estudios y actividades esporádicas en la ciudad de Coyhaique. En la mitad de los casos entrevistados, los matrimonios superan con facilidad los 65 años (Rolando Zambrano, Liberato Calzado, Ciro Jara) y los restantes matrimonios se encuentran entre los 50 y 55 años de edad en promedio.

Cabe decir que la estructura familiar ha ido evolucionando desde los tiempos del inicio de la colonización "espontánea", a medida que la región ha ido poblándose y que las primeras generaciones de inmigrantes campesinos han desaparecido (aunque no del todo) y han dejado descendencia. Así, a partir de los casos entrevistados, se cuentan a lo menos cinco generaciones de descendientes de colonos inmigrantes, ya que los entrevistados de mayor trayectoria familiar en la región (Ciro Jara, Cantalicio Millar, Narciso Aguilar) son nietos de las familias de campesinos que integraron la primera oleada de inmigrantes en la región, que ingresaron al país por el sector argentino de la patagonia (etapa que se puede fijar entre 1900 y 1920). Y quienes componen esta generación de campesinos (Ciro Jara, Rolando Zambrano, Liberato

<sup>113</sup> Esta afirmación se ve fundamentada tanto por las cifras macroeconómicas regionales (decrecimiento continuado de la actividad agraria tradicional en la composición del PIB regional, en desmedro de la explotación industrial salmonera, el desarrollo de las telecomunicaciones y el comercio) como en los distintos diagnósticos que las instituciones del sector han hecho (los oficiales y los "extraoficiales" dados por los agentes profesionales entrevistados) y que han sido revisados en el análisis institucional.

<sup>114</sup> Esta sección del análisis además de realizarse a partir de las entrevistas a los campesinos, se apoya fuertemente en las entrevistas realizadas a Janette Jara y Mario González Kappes.

Calzado) en la actualidad ya son abuelos, lo que marca la tercera generación de descendencia a partir de ellos, la quinta a partir de sus abuelos.

Así, las primeras familias de colonos tuvieron un carácter más bien extendido, adoptando la forma con que tradicionalmente se ha observado a las familias campesinas: grupos compuestos por numerosos hijos que sirven de mano de obra para la unidad campesina, en donde también se encuentran en muchas ocasiones los padres de unos e los conyuges (patriarca y/o matriarca) quienes han abandonado funciones propiamente productivas, asumiendo funciones de carácter más bien simbólico-social (supervisión de la crianza de los nietos, memoria oral familiar, socialización de las nuevas generaciones de la normatividad familiar campesina, etc.).<sup>115</sup>

*P: ¿Familias de cuántas personas estamos hablando?*

*R: Mira, mi abuela materna creo que tuvo catorce hijos y mi abuelo paterno también tuvo unos cuantos, eran como once, así que imagínate, hartos.*

*P: ¿Y en esas casas vivían tanto abuelos, los papás, los hijos, etc.?*

*R: Claro. Haber, la casa de mis abuelos era la tremenda casa, era como una estancia...*

*P: ¿Cómo eran las familias en el campo, o sea, las típicas familias patagonas; eran numerosas?*

*R: Claro, ocho, nueve hijos y por ahí no faltaba el tío solterón que también vivía en la casa y pasaba a ser un miembro más de la familia... pero eso después con el tiempo se fue perdiendo, porque ya se supone que las personas, los abuelos que fueron teniendo campo, después le fueron entregando campo a sus hijos, a la mayoría de ellos un campo o la mitad de un campo. Entonces se distribuían los campos así que cada uno de los hijos después se iba, pero siempre terminaba quedando uno o dos hijos en la casa con los padres.*

*(Entrevista a Jannet Jara)*

*P: ¿Cuál era la estructura familiar más típica de las familias que aquí se asentaron?*

*R: La familia extendida. Aquí vivía el abuelo, el bisabuelo; todos vivían juntos, los hijos, las hijas. Incluso las hijas traían a sus maridos a las casas, y los hijos, bueno, se iban a la casa del papá de la novia; es típico eso acá. Las hijas nunca se van de la casa, trae a otro compadre a la casa y aunque constituya un hogar, viva en otra parte, pero está ahí en el sector.*

*(Entrevista con Mario González Kappes, traumatólogo, historiador local y aysenólogo)*

Lo que dice relación con la asignación de roles al interior de la familia, esta se ha encontrada ligada al desempeño de las labores de trabajo al interior de la unidad predial campesina. Se puede distinguir un grupo de actividades que para los entrevistados no reconoce diferenciación sistemática, debido principalmente por la falta de mano de obra, de un conjunto de tareas que sí se encuentran diferenciadas y que apuntan a una asignación de papeles y roles que se encuentran adheridos a una identidad de género de los componentes del matrimonio. Es decir, el conjunto de actividades que define la unidad predial (sean productivas y/o domésticas) se encuentran acopladas a una estructura de relaciones familiares, definiendo una sistema de roles y funciones diferenciadas que deben cumplir los distintos componentes de la unidad

<sup>115</sup> No se debe olvidar que el carácter extensivo que adoptaron las primeras familias de colonos estuvo intervenido por las políticas estatales de asignación de tierras que se establecieron durante el proceso colonizador de la región de Aysén.

familiar, según su posición y relación dentro del conjunto definido. Es así que en este caso, hay un conjunto de tareas que están diferenciadas por género: las actividades que se realizan por ser hombre y que sólo las realiza el hombre, distintas a las que realiza la mujer por ser mujer. Las tareas a realizar pasan a ser componentes de la identidad personal ligada al género, por lo tanto, son deberes ligados a la condición de ser hombre y mujer, estableciendo prácticas socialmente diferenciadas para los unos y para las otras. Toda esta situación descrita, tiene claros antecedentes socioculturales e históricos, en las estructuras y dinámicas familiares que se establecieron al interior de las familias campesinas de los primeros colonos inmigrantes y de sus descendientes inmediatos. Allí se establecieron las tareas y los roles que tradicionalmente le han tocado desempeñar a los hombres y a las mujeres en las unidades familiares campesinas en los sectores rurales de la XI región, y que hasta el día de hoy muestran su huella en los actuales matrimonios campesinos que viven en la comuna de Coyhaique.

*P: ¿Quién es el jefe de familia, el padre o la madre?*

*R: La cosa es que aquí hay una suerte de diña yo, una especie de matriarcado machista. Las mujeres mandan acá en casi todo lo que es la casa: prohíben y permiten. Ahora, el padre manda, el padre protege, dispone la cosa de los animales, de la hacienda, pero la mujer manda la huerta, la fruta, la casa, da permisos o no da permisos.*

*P: ¿Y el hombre se dedica a lo que es la actividad económica fuera del hogar... con lo que está relacionado con la ganadería...?*

*R: Exactamente, fuera de la casa, en el campo, con las vacas... cuida a los animales, que no vengan los bandidos, etc., pero la que manda en la casa es la madre y las abuelas mandan más todavía... es la mujer la que manda pero ella le obedece a su marido también.*

*P: ¿En qué situación y momento?*

*R: No sé explicarlo muy bien... el marido desaparece, el marido va y viene, se fue a la veranada y estuvo tres meses allá y la casa siguió funcionando con la mujer. Entonces es ella la que manda, pero si el marido está presente probablemente tenga mucho que ver. Ella no manda al marido. No se da esa situación de que el hombre se someta, sino más bien que el hombre deja hacer.*

*(Entrevista con Mario González Kappes)*

De la experiencia recogida en las entrevistas, la definición de roles que se ha mencionado ocurre principalmente a partir de un conjunto de actividades específicas por género, mostrando efectos diferenciadores en contraposición a una serie de actividades productivas específicas que no muestran efectos diferenciadores pues se realizan en conjunto por falta de mano de obra disponible dentro de la unidad familiar. Así, todo lo que tenga que ver con la "economía doméstica" (mantener el aseo y orden de la casa, preparar los alimentos, cocinar y trabajar el huerto familiar, hacer queso, pan, tortas fritas, entre otras cosas) son tareas propias de la mujer (femeninas), por lo tanto le corresponde realizarlas en su condición de tal. Y todas aquellas actividades de la economía predial que tienen que ver con el manejo y cuidado de la producción

(principalmente pecuaria) destinada al intercambio, son propiamente de los hombres (masculinas)<sup>116</sup>. Es decir, se produce una diferenciación e identificación por género de las tareas a realizar dentro de la unidad. Esto se ve aún más marcado en las unidades campesinas donde la actividad ganadera sigue siendo importante: allí todo lo que tiene que ver con trabajar el ganado (cuidarlo, señalarlo, encastarlo, engordarlo, trasladarlo, venderlo, etc.) y su producción (principalmente de leche para la producción de queso) son tareas netamente masculinas. La mujer a lo más, acompaña al hombre en su labor.

*P: En relación al trabajo que tiene que realizarse todos los días ¿Cómo se reparten las labores?*

*R: Cada cual sabe lo que hay que hacer. entonces nos repartimos la pega, sino hacemos una cosa primero y la otra después.*

*P: ¿Pero hay una actividad que la haga solamente usted o que haga solamente su señora?*

*R: La quesería es exclusiva de ella.*

*P: ¿Usted no hace queso?*

*R: Nunca hice queso. Me fijo como lo hace ella, pero nunca lo hice yo.*

*P: ¿Y el asunto de cortar leña quién lo hace?*

*R: Bueno, ese trabajo lo hago yo. Pero después para acarrearla en el carro, eso lo hacemos todos.*

*P: ¿Usted arrea las vacas?*

*R: Ah!, Por supuesto. Esos trabajos más brutos los hago yo. No va estar mi señora arriba del caballo para arrear y voy a estar yo sentado tomando mate.*

*(Entrevista con Cantalicio Millar)*

Con respecto a esta diferenciación de roles por género, se pueden hacer algunos apuntes a partir de los testimonios entregados por los casos de campesinos entrevistados: primero, uno de los obstáculos culturales para la transformación productiva de las unidades familiares campesinas desde la ganadería tradicional a la horticultura, ha sido esta diferenciación e identificación de funciones por género al interior de la unidad productiva. En este sentido, modificar la actividad económica del predio ha significado cambiar el trabajo que la unidad familiar campesina ha llevado a cabo tradicionalmente, pero a partir de una base previamente existente (el huerto o chacra familiar). Esta modificación de la actividad económica y del trabajo al interior de la unidad tuvo repercusiones al interior de la estructura de roles de la familia, ya que ésta en buena parte se organizaba a partir de la diferenciación del trabajo en función del género. Es por esta razón que los hombres fueron los que mostraron mayores reticencias y resistencias ante los planes de intervención institucional que apuntaban a dar un giro a la actividad predial, enfatizando la horticultura (actividad femenina) en desmedro de la ganadería (actividad masculina).

---

<sup>116</sup> Sólo hay una excepción en esto: la preparación del asado de cordero "parado" (al pelo) es dominio exclusivo de los hombres, y su elaboración requiere de una capacidad y conocimiento especial por parte de quien lo prepara, lo que le vale el reconocimiento público en las ocasiones en que se comparte de forma comunitaria con los demás campesinos del sector. Quien lo sabe preparar se transforma en una especie de maestro de ceremonia que marca los tiempos de la comida, la etiqueta, etc., adquiriendo dentro del grupo un status diferente y especial.

Y en segundo lugar, se debe decir que ante esta descripción general de la situación tradicional dentro de la familia campesina, se pueden encontrar una serie de situaciones intermedias en donde hombre y mujer comparten (y se acompañan en) labores que tradicionalmente se han encontrado diferenciadas por género. Y esto se encuentra obedeciendo a distintas circunstancias. Una ya apuntada es la falta de mano de obra disponible al interior de la unidad familiar (pues en la actualidad se encuentran compuestas sólo por el matrimonio), otra es no contar con los recursos económicos suficientes para contratar mano de obra (en algunos casos) y en otros casos, la trayectoria familiar particular marca la diferencia. Es el caso de la señora María Carrasco, quien nació en uno de los tantos sectores rurales de la actual comuna de Coyhaique, específicamente en Río Claro, vivió su infancia y juventud en el campo de su padre y una vez casada se trasladó a vivir al, en ese entonces, pueblo de Coyhaique. Allí ella vivió como dueña de casa y su marido trabajaba en las explotaciones ganaderas locales hasta que se trasladaron nuevamente a vivir al campo, lo que no significó que su marido dejase automáticamente de trabajar de forma asalariada. Así, ante una situación de regreso al campo (y al estilo de vida campesino), de necesidad de ingresos para el grupo y cierto "aburrimiento" personal por parte de ella, comenzó a participar de la junta de vecinos de su localidad, en donde se puso al tanto de los planes de fomento productivo campesino desplegado por las instituciones públicas relacionadas con el sector.

*De primera, cuando yo me fui al campo, estaba super aburrida. Yo aquí en el pueblo, de cualquier manera yo trabajaba y tenía mi plata, mi marido trabajaba y tenía su plata mensual. Llegué al campo y yo no tenía nada, llegaba a fin de mes y yo no tenía ni un peso. Tenía que hacer algo para ganar plata. Cuando mi marido trabajaba y me fui al campo, bueno allá en el campo hilaba, tejía, hacía alforjas... ya después me dediqué a ir a las reuniones, ya estaba en un comité, en la junta de vecinos y se abrió... tal como este caballero Zambrano es de esos anticuarios que había en horticultura, así que yo me metí en ese comité y ya me entusiasme y seguí con la siembra, aunque mi marido ya igual sembraba, sembraba cinco bolsas de papa, dejábamos para la casa y el resto lo vendíamos... pero todavía o teníamos iniciación de actividades, estábamos trabajando así porque éramos pequeñitos... así que así empezó...*

*(Entrevista a María Carrasco)*

Así, el desarrollo de la actividad agrícola en el predio familiar (principalmente de la horticultura bajo invernadero) en este caso, es producto ante todo de la iniciativa individual de la mujer, en donde los grandes obstáculos para su adopción fueron de carácter presupuestario y financiero, para lo cual debió recurrir a INDAP en conjunto con su comité. Aquí los obstáculos de tipo cultural (resistencia masculina ante el cambio de actividad predial), no están presentes, ya que el marido de la señora María trabajaba de forma asalariada en labores ganaderas fuera de la unidad familiar. Así, su identidad de género ligada al trabajo se ponía en práctica fuera de la unidad productiva campesina familiar, por lo tanto, no era tocada. De esta forma, el desarrollo de esta actividad en el predio nunca entró en algún tipo de conflicto con el marido de la sra. María. Es más, él se integró al trabajado agrícola predial una vez que dejó de trabajar asalariadamente.

Para terminar con esta temática, se debe decir que si bien el trabajo de la unidad productiva se terminó por diferenciar por género, en las primeras generaciones de colonos esto fue mucho más dúctil y menos rígido, sobre todo para las mujeres, que en situaciones de aislamiento, en ausencia del esposo y con hijos pequeños (quien en ciertas ocasiones del año se debía ausentar de la casa por periodos prolongados, ya sea por labores ganaderas –traslado de ganado, veranadas, arresos, etc.,- o comerciales –la mayoría de la veces a Argentinas, otras a Puerto Aysén) debía hacerse cargo de todo el trabajo campesino: cortar leña, arreglar cercos, cuidar el ganado familiar, vigilar el predio, etc., además del trabajo doméstico típico y la crianza de los hijos (hombres como mujeres). Ahora, esta situación se revertía en presencia del esposo en la casa, volviendo a la asignación normal de roles: el hombre a cargo del ganado y el campo, la mujer de la casa y los hijos.

*... Ojo que las mujeres trabajaban a la par con los hombres, porque mi mamá dice que ella se sacaba la mugre trabajando. Dice que ellas hacían el tiraje, enyugaban los bueyes y sembraban: una tiraba la yunta de bueyes y la otra iba atrás con el arado, que era un trabajo super pesado... hay que ir sujetándolo para que el arado no se corra, es muy difícil y ese trabajo lo hacían ellas; hacer limpias porque en ese tiempo no habían campos despejados como ahora...*

*P: O sea que para trabajar trabajaban familiarmente. Estaban involucrados tanto las hijas, los hijos, la esposa...*

*R: Todos. Mi mamá dice que ella trabajó mucho cuando ella era chica y como generalmente era el abuelo quien tenía que salir a un campo o estaba en otro campo, o estaba en la Argentina, era la abuela la que tenía que tomar las riendas de la casa y ¡era tajante! Por ejemplo, si alguien no le hacía lo que le correspondía, ella les pegaba con una varilla en la mano...*

*(Entrevista a Jannett Jara)*

*P: He escuchado que acá las mujeres hacen de todo también ¿Cómo pasa eso, que la mujer tiene que hacer mucho, porque si ella le está enseñando a su hijo (en ausencia del padre) a ser hombre, es porque ella sabe lo que es trabajar?*

*R: Por eso tiene el poder, porque sabe trabajar, porque sabe hacer las dos cosas, puede cumplir los dos roles. De hecho las mujeres que se quedaron solas en su vida salieron adelante; porque se les murió el marido, porque desapareció, porque se mando cambiar...*

*(Entrevista con Mario González Kappes)*

#### *b) Comunidad campesina.*

En sus inicios, la comunidad campesina de la patagonia chilena, y en especial la de los sectores rurales que hoy son parte de la comuna de Coyhaique, en el proceso de trabajo colectivo aparece recreando y sintetizando los componentes sociales más básicos que la atraviesan como colectividad y que han fundamentado su identidad práctica y continuidad en el tiempo como entidad social con significado particular. Estos componentes son: la comunión parental, la comunión económica y la comunión simbólico-expresiva. De este modo, las comunidades campesinas en la comuna de Coyhaique aparecen como comunidades rurales que son al mismo tiempo comunidad de parentesco, comunidad económica y comunidad cultural. Esto llegó a ser así por dos factores principalmente: primero, porque la colonización "espontánea" en sus primera

generaciones, fue llevada a cabo por grupos de familias de campesinos chilenos (donde muchas de ellas ya habían establecido lazos de parentesco entre sí) que retornaban desde las pampas patagónicas argentinas debido a los conflictos limítrofes y, en segundo lugar, porque la influencia económica de las explotaciones ganaderas de las estancias tanto en las pampas argentinas como en el extremo austral de Chile, influyó de forma determinante la actividad económica (comercial y/o productiva) que desarrollaron los campesinos una vez que se establecieron en Chile<sup>117</sup>. Esto se vio reforzado por el establecimiento en la región de las sociedades ganaderas, que adoptaron a la estancia como modalidad de explotación pecuaria. Así, el escenario que se logró constituir a la llegada de los colonos fue más o menos el siguiente: grupos de familias que llegaron a asentarse en valles totalmente despoblados, se repartieron los terrenos que tenían a su disposición para luego dedicarse a la ganadería extensiva, principalmente de ovejas, y vacunos, debido a la influencia económica de las explotaciones ganaderas realizadas por las estancias.

Casos claros de comunidades de parentesco campesino lo constituyen *Ciro Jara* y *Narciso Aguilar*. Esta comunidad de parentesco cumple a la vez funciones vinculaciones de convivencia y de prestación de favores y trabajo principalmente:

*P: ¿Existen relaciones entre los vecinos del sector, cómo son esas relaciones?*

*R: La relación entre los vecinos existe y es buena, porque la gran parte de los vecinos que yo tengo son familiares, porque el sector donde usted estuvo, del acopio para allá, al lago, era de una sola persona antes, que era mi bisabuelo. Entonces la gran mayoría... hay tres o cuatro que no son de la familia, porque han comprado, pero la gran mayoría son familia de los que viven acá.*

*P: ¿Se junta o visita a estos familiares?*

*R: Sí, siempre.*

*P: ¿Con sus familiares que son sus vecinos se junta para celebrar algún tipo de fiesta, ceremonia típica, que sea un poco propio de lo que es el campo?*

*R: Sí, siempre.*

*P: ¿Qué tipo de ceremonias?*

*R: Ya sea un asado o esperar el año nuevo, la pascua, qué sé yo; asado para el 18 de Septiembre cosas así... una señalada, una marcación.*

*(Entrevista a *Ciro Jara*)*

Como se puede apreciar en estas dos citas, la comunidad campesina no es ni se define sólo por el parentesco, sino que además trae a la mano la convivencia festiva y la prestación de favores. La cooperación

---

<sup>117</sup> Se puede afirmar que las explotaciones extensivas de ganado lanar que llevaron a cabo las estancias, establecieron en el territorio patagónico (tanto chileno y como argentino) una gran zona geográfica de influencia económica, la que determinó fuertemente al tipo y modo de producción agropecuaria de una vasta zona geográfica, a la estructuración de los procesos de intercambio económico comercial entre los distintos grupos y agentes sociales y a la organización de la mano de obra asalariada disponible (peonaje de origen chilote principalmente). De esta forma, las unidades productivas campesinas aparecieron como verdaderos "satélites" influenciados por la fuerte gravitación de la actividad económica agraria desplegada por las estancias, las que terminaron por organizar la vida económica de casi toda la población que habitaba dicha zona. Esta tendencia sólo logra ser contrarrestada por el desarrollo de la explotación petrolera en la ciudad de Comodoro Rivadavia (costa patagónica atlántica), la que generó nuevos procesos migratorios de chilenos al territorio patagónico argentino.



y sobretodo los favores, aparecen como un tipo de intercambio social que no está sustentado en el parentesco, sino en la reciprocidad económica del trabajo y mano de obra prestada a los vecinos (en este caso, parientes) cuando la necesitan (de forma puntual o en temporada productiva). Así, la comunidad campesina adopta la forma de comunidad económica en la medida que logra estructurar un conjunto de prestaciones de mano de obra que los campesinos necesitan para realizar sus labores en temporada de producción, sin mediación alguna de dinero. Esto debido principalmente a poca disponibilidad de mano de obra dentro de las unidades familiares campesinas, a la ausencia de un mercado de mano de obra campesina institucionalizado y a los escasos recursos económicos monetarios con que cuentan las familias para contratar mano de obra asalariada. De esta manera, el trabajo comunitario (prestaciones laborales) entre los campesinos logra establecer vínculos de reciprocidad y colaboración colectiva entre quienes integran la comunidad.

La comunidad campesina aparece como un ente social que, a través de los favores, organiza el intercambio de la mano de obra campesina y el trabajo colectivo, al cual recurren los campesinos cuando lo necesitan. De esta manera, que la comunidad campesina sea a la vez una comunidad económica implica la organización de una serie de intercambios de servicios y prestación de mano de obra mediante favores, que se dan y se cobran al colectivo, y que a través del trabajo realizado, establece las vinculaciones grupales, reciprocidades y obligaciones mutuas (opera la lógica del don y el contra-don). La comunidad funciona como una especie de "banco" de favores y prestaciones que los campesinos hacen a los demás integrantes del grupo, y que después en situaciones de necesidad, cobran. El valor que puedan tener los favores remite a los valores que sostienen a la comunidad en tanto grupo social y la reciprocidad que establecen, si bien se encuentra desprendida de las relaciones de parentesco, puede verse en ocasiones reforzada mediante el establecimiento de relaciones vínculos de parentesco político entre los integrantes de la comunidad.

*P: ¿Cómo es la relación de su familia con los vecinos?*

*R: Buena. afortunadamente muy buena.*

*P: ¿Cuáles son las normas de convivencia que manejan acá?*

*R: Depende del trato con los vecinos... así va la cosa. Por ejemplo, si a nosotros nos vienen a pedir un favor, ahí estamos.*

*P: ¿Y para otras cosas por ejemplo? Recién me comentaba que estaban reparando la puerta del cementerio...*

*R: Ah, bueno, ahí todos tenemos deudos. Trabajar un rato para uno no significa nada eso.*

*P: ¿Y otras cosas parecidas, no sé, arreglar un camino cuando se requiere?*

*R: Sí. Por ejemplo, aquí le voy a ayudar a un vecino que me quedo de avisar, porque ahora viaja a Chillán, tiene harta cosecha y poco personal, entonces voy a ir a cooperarle.*

*P: ¿Y en esa cooperación no hay dinero de por medio?*

*R: Claro. Ahí tú no pretendes que si te cae un saco de avena bienvenido y si no, bueno, lo tomaste como que fuiste a hacer un favor, una ayuda comunitaria.*

*P: Es una ayuda comunitaria, no lo hace pensando en plata, pero sí pensando que si el día de mañana necesita un favor...*

generaciones, fue llevada a cabo por grupos de familias de campesinos chilenos (donde muchas de ellas ya habían establecido lazos de parentesco entre sí) que retornaban desde las pampas patagónicas argentinas debido a los conflictos limítrofes y, en segundo lugar, porque la influencia económica de las explotaciones ganaderas de las estancias tanto en las pampas argentinas como en el extremo austral de Chile, influyó de forma determinante la actividad económica (comercial y/o productiva) que desarrollaron los campesinos una vez que se establecieron en Chile<sup>117</sup>. Esto se vio reforzado por el establecimiento en la región de las sociedades ganaderas, que adoptaron a la estancia como modalidad de explotación pecuaria. Así, el escenario que se logró constituir a la llegada de los colonos fue más o menos el siguiente: grupos de familias que llegaron a asentarse en valles totalmente despoblados, se repartieron los terrenos que tenían a su disposición para luego dedicarse a la ganadería extensiva, principalmente de ovejas, y vacunos, debido a la influencia económica de las explotaciones ganaderas realizadas por las estancias.

Casos claros de comunidades de parentesco campesino lo constituyen *Ciro Jara* y *Narciso Aguilar*. Esta comunidad de parentesco cumple a la vez funciones vinculaciones de convivencia y de prestación de favores y trabajo principalmente:

*P: ¿Existen relaciones entre los vecinos del sector, cómo son esas relaciones?*

*R: La relación entre los vecinos existe y es buena, porque la gran parte de los vecinos que yo tengo son familiares, porque el sector donde usted estuvo, del acopio para allá, al lago, era de una sola persona antes, que era mi bisabuelo. Entonces la gran mayoría... hay tres o cuatro que no son de la familia, porque han comprado, pero la gran mayoría son familia de los que viven acá.*

*P: ¿Se junta o visita a estos familiares?*

*R: Sí, siempre.*

*P: ¿Con sus familiares que son sus vecinos se junta para celebrar algún tipo de fiesta, ceremonia típica, que sea un poco propio de lo que es el campo?*

*R: Sí, siempre.*

*P: ¿Qué tipo de ceremonias?*

*R: Ya sea un asado o esperar el año nuevo, la pascua, qué sé yo; asado para el 18 de Septiembre cosas así... una señalada, una marcación.*

*(Entrevista a *Ciro Jara*)*

Como se puede apreciar en estas dos citas, la comunidad campesina no es ni se define sólo por el parentesco, sino que además trae a la mano la convivencia festiva y la prestación de favores. La cooperación

<sup>117</sup> Se puede afirmar que las explotaciones extensivas de ganado lanar que llevaron a cabo las estancias, establecieron en el territorio patagónico (tanto chileno y como argentino) una gran zona geográfica de influencia económica, la que determinó fuertemente al tipo y modo de producción agropecuaria de una vasta zona geográfica, a la estructuración de los procesos de intercambio económico comercial entre los distintos grupos y agentes sociales y a la organización de la mano de obra asalariada disponible (peonaje de origen chilote principalmente). De esta forma, las unidades productivas campesinas aparecen como verdaderos "satélites" influenciados por la fuerte gravitación de la actividad económica agraria desplegada por las estancias, las que terminaron por organizar la vida económica de casi toda la población que habitaba dicha zona. Esta tendencia sólo logra ser contrarrestada por el desarrollo de la explotación petrolera en la ciudad de Comodoro Rivadavia (costa patagónica atlántica), la que generó nuevos procesos migratorios de chilenos al territorio patagónico argentino.

y sobretodo los favores, aparecen como un tipo de intercambio social que no está sustentado en el parentesco, sino en la reciprocidad económica del trabajo y mano de obra prestada a los vecinos (en este caso, parientes) cuando la necesitan (de forma puntual o en temporada productiva). Así, la comunidad campesina adopta la forma de comunidad económica en la medida que logra estructurar un conjunto de prestaciones de mano de obra que los campesinos necesitan para realizar sus labores en temporada de producción, sin mediación alguna de dinero. Esto debido principalmente a poca disponibilidad de mano de obra dentro de las unidades familiares campesinas, a la ausencia de un mercado de mano de obra campesina institucionalizado y a los escasos recursos económicos monetarios con que cuentan las familias para contratar mano de obra asalariada. De esta manera, el trabajo comunitario (prestaciones laborales) entre los campesinos logra establecer vínculos de reciprocidad y colaboración colectiva entre quienes integran la comunidad.

La comunidad campesina aparece como un ente social que, a través de los favores, organiza el intercambio de la mano de obra campesina y el trabajo colectivo, al cual recurren los campesinos cuando lo necesitan. De esta manera, que la comunidad campesina sea a la vez una comunidad económica implica la organización de una serie de intercambios de servicios y prestación de mano de obra mediante favores, que se dan y se cobran al colectivo, y que a través del trabajo realizado, establece las vinculaciones grupales, reciprocidades y obligaciones mutuas (opera la lógica del don y el contra-don). La comunidad funciona como una especie de "banco" de favores y prestaciones que los campesinos hacen a los demás integrantes del grupo, y que después en situaciones de necesidad, cobran. El valor que puedan tener los favores remite a los valores que sostienen a la comunidad en tanto grupo social y la reciprocidad que establecen, si bien se encuentra desprendida de las relaciones de parentesco, puede verse en ocasiones reforzada mediante el establecimiento de relaciones vínculos de parentesco político entre los integrantes de la comunidad.

*P: ¿Cómo es la relación de su familia con los vecinos?*

*R: Buena, afortunadamente muy buena.*

*P: ¿Cuáles son las normas de convivencia que manejan acá?*

*R: Depende del trato con los vecinos... así va la cosa. Por ejemplo, si a nosotros nos vienen a pedir un favor, ahí estamos.*

*P: ¿Y para otras cosas por ejemplo? Recién me comentaba que estaban reparando la puerta del cementerio...*

*R: Ah, bueno, ahí todos tenemos deudos. Trabajar un rato para uno no significa nada eso.*

*P: ¿Y otras cosas parecidas, no sé, arreglar un camino cuando se requiere?*

*R: Sí. Por ejemplo, aquí le voy a ayudar a un vecino que me quedo de avisar, porque ahora viaja a Chillán, tiene harta cosecha y poco personal, entonces voy a ir a cooperarle.*

*P: ¿Y en esa cooperación no hay dinero de por medio?*

*R: Claro. Ahí tú no pretendes que si te cae un saco de avena bienvenido y si no, bueno, lo tomaste como que fuiste a hacer un favor, una ayuda comunitaria.*

*P: Es una ayuda comunitaria, no lo hace pensando en plata, pero sí pensando que sí el día de mañana necesita un favor...*

*R: Por supuesto, ahí nace la cosa. Porque si te molestan y tu no sirves, no esperes que el día de mañana si molestan te vayan a servir.*

*(Entrevista a Cantalicio Millar)*

Se debe observar que a esta función de carácter económico-productivo que cumple la comunidad campesina se encuentra adherida la dimensión expresiva-simbólica del grupo, la que tradicionalmente se ha actualizado en el dominio de la práctica colectiva del trabajo campesino ganadero en una determinada época del año: en lo que los campesinos denominan como "la señalada". En su época de máxima expresión, a la señalada concurría la comunidad en pleno, pues cada campesino contaba con una gran cantidad de ganado, por lo cual se necesita una gran cantidad de mano de obra. Consiste en la marcación del ganado ovino en el mes de diciembre principalmente (tres meses después de la parición de las ovejas) y tiene como función hacer la contabilidad de la producción ovina, comparando la cantidad de la parición con el número de animales marcados, para poder observar el porcentaje de sobrevivencia de corderos. Una vez terminado el trabajo y evaluada la magnitud, se organizaba la festividad colectiva de la comunidad para celebrar la producción del ganado, su fertilidad y sobrevivencia.

*P: ¿Cuál era la fiesta más típica de Coyhaique? Mucha gente me ha mencionado la señalada...*

*R: La señalada era una faena importante claro, ¡era todo un acontecimiento!, porque la señalada era la marcación. Eran los dos grandes acontecimientos que ocurrían durante el año.*

*P: ¿Me puede relatar de qué consta?*

*R: La señalada era la faena de contar la producción de ovejas que había en el año, entonces tu le cortas a los corderitos las colas y los castras. A las hembras tu le cortas las colas y le cortas la orejitas y pones señales y nada más. Al macho lo castran y lo dejan con la cola larga, porque eso hace que se desarrolle mejor, y a la hembra se le corta la cola para posibilitar la reproducción... y las marcaciones igual pero con vacunos. Lo mismo pero con vacunos.*

*P: Tengo entendido que en la señalada se juntaba mucha gente y cada uno llegaba con su ganado ¿Cómo era la cosa?*

*R: Antiguamente se hacía así. Bueno, había grandes extensiones de campo, se juntaban varios pobladores o un sólo dueño que tuviera ganado en distintos lugares, entonces se hacía todo en un sólo campo y ahí llegaba la gente, los vecinos, de uno, luego otro y así sucesivamente. O sea, todos se ayudaban en ese tiempo a esas faenas. Y se terminaba con bailoteo.*

*P: ¿De cuántos animales estamos hablando, porque en esos tiempos había hartos animales...*

*R: Claro, más de cien animales en algunas partes. Entonces generalmente duraban como dos o tres días, depende de la cantidad de gente que había para llevar y de cómo estaban los potreros...*

*P: Y la fiesta al final...*

*R: Claro, era la final. Se hacían varios asados al palo y terminaba en baile acordeón y guitarra. Y en la época de la marcación igual. La marcación se hace en abril y la señalada en diciembre y puede ser hasta en enero, dependiendo del lugar.*

*(Entrevista a Jannett Jara)*

Como se puede apreciar, "la señalada" (especialmente) y "la marcación" eran jornadas de trabajo colectivo que practicaba la comunidad campesina para evaluar la producción pecuaria de las distintas familias que la integraban. El porcentaje de parición (cantidad de crías nacidas vivas/total de vientres disponibles) y el

porcentaje de "señalada" (corderos de tres meses señalados/cantidad de crías nacidas vivas) eran indicadores que permitían a los campesinos evaluar la fertilidad y el trabajo de cuidado y alimentación que se ha tenido con el ganado nuevo, de renovación. De este modo, altos porcentajes de parición y "señalada" son indicadores de una alta fertilidad, de buena producción, de un buen año. Significa que se ha cuidado adecuadamente al ganado nuevo y que se lo ha alimentado bien, pues ha habido comida disponible para ello. Una vez terminado el trabajo práctico, la comunidad iniciaba el gasto festivo para celebrar la fertilidad del ganado y la abundancia de la producción. Así, se observa que el principal momento de expresividad de la comunidad campesina local, "la señalada", está totalmente vinculada con la actividad económica que practica el grupo (la ganadería) y con el trabajo colectivo específico que ella implica (arrear, lazar, castrar, etc.), tipo de trabajo que actualiza el vínculo particular entre naturaleza y cultura que realiza el grupo, determinándolo. La "señalada" como la festividad campesina local más tradicional, es el trabajo campesino que la comunidad realiza para evaluar la fertilidad y producción del ganado, por lo tanto marca el fin de un ciclo y el inicio de un nuevo ciclo productivo natural. La "señalada" es trabajo comunitario y es al mismo tiempo gasto festivo y celebración colectiva en torno al trabajo y su producción, por lo tanto, es un momento de síntesis de la totalidad social que cruza a ese grupo, en donde se regeneran sus vínculos sociales, económicos y culturales por un lado, y por otro, se actualiza la particular diferenciación/vinculación entre naturaleza y cultura que define la especificidad de ese cuerpo colectivo, donde el trabajo y su modalidad es fundamental.

Sin embargo, todo este contexto social de reproducción colectiva hoy en día se encuentra atravesando una seria crisis. Las cifras macroeconómicas regionales (participación de la actividad ganadera tradicional en la composición del PIB regional) y la visión de los agentes institucionales del Estado y de la sociedad civil (INDAP, INIA, FUNDESA) así lo muestran. Esto se ve aún más reforzado por la visión que tienen los campesinos entrevistados sobre el estado de cosas actuales en torno a la ganadería campesina. El desuso en que ha caído la señalada es uno de los mejores indicadores de como está crisis económica de la actividad ganadera ha afectado a los campesinos y a la comunidad.

*P: ¿La gente se junta para celebrar alguna especie de fiesta, conmemoración... fiestas más típicas de la zona?*

*R: No, eso ya se perdió ya. Casi no se hace.*

*P: ¿Tengo entendido que acá la fiesta que es bien típica es la señalada?*

*R: La señalada, claro. Ahora cada uno tiene sus ovejas y señala calladito, y el que se come u asado se lo come solo o con su familia nomás.*

*P: Me contaban que antes la gente se juntaba y eran...*

*R: Claro, es que antes tenían hartos animales. Antes por aquí, por el lado ahí siempre tenían hartos asientos antes y ya invitaban a toda la gente, y el que se iba, después se le regalaba su cordero. Esas eran las tradiciones que ellos tenían antes... eran buenas sí, harto copete, se amanecía.*

*P: ¿Y la gente que iba invitada, iba también a prestar ayuda?*

*R: Ah! Claro. Primero hacían todo el trabajo.*

*P: Y después venía lo que era la festividad...*

R: Claro, fiestas, acordeón, guitarra, compraban barriles de vino. Antes vendían el vino casi en barriles nomás.

P: ¿Iba toda la gente, los hombres con las mujeres?

R: Claro. Yo estuve que me acuerdo en varias señaladas, señaladas buenas... harta gente, hartos asados, pero ahora ya no.

P: ¿Se ha ido perdiendo?

R: Se perdió todo eso.

(Entrevista con Narciso Aguilar)

P: ¿La gente celebra y participa en lo que son las fiestas típicas de por acá? No las conozco mucho, pero me contaron lo que son las señaladas, las marcaciones...

R: También se ha ido perdiendo esa tradición, por el mismo motivo, porque va quedando poco ganado. Por ejemplo, aquí nosotros tenemos cuarenta y tantas ovejitas, esas nos producen casi el 100% de los corderos y es de esperar que todos los años siga igual, pero eso depende del tiempo y del cuidado que uno le dé a la oveja en tiempo de parición, y esa pega la hacemos nosotros entre los chicos nomás. Antes no, se señalaban los corderos y se mandaban a buscar a todos los vecinos del sector y se comían cuatro y después había baile y fiesta, trago y después quedaba invitado para ir a ayudarlo a otro. Ahora ya no se da.

(Entrevista con Cantalicio Millar)

Como se puede observar a partir de las citas, la crisis de la actividad ganadera tradicional de la región marca un proceso de disolución de la comunidad campesina originaria. El hecho que se practique muy poco la señalada o que, en su efecto, se haya privatizado, es un dato más que sintomático. Entonces, la caída de la actividad económica pecuaria en la región marca un punto de profunda crisis social y cultural dentro de la comunidad local. Todo lo que la "señalada" en tanto práctica/actividad colectiva condensaba dentro de sí (trabajo cooperativo y vínculos de reciprocidad, expresividad campesina y festividad colectiva; generación de relaciones sociales de convivencia y de parentesco) queda truncado. El trabajo, la interacción y la identidad que ha sustentado tradicionalmente de la sociedad campesina rural de la comuna de Coyhaique, poco a poco han dejado de ser los elementos en que se fundamenta el proceso reproductivo social, perdiendo sentido y significación. La "señalada" tal como la han practicado los campesinos de la patagonia chilena hasta hace poco, en el actual contexto de depresión de la actividad ganadera, es una actividad que carece de sentido para los propios campesinos. La presencia de la innovación técnica en el tratamiento productivo tradicional del ganado (la existencia de mangas para marcarlo) es la señal de la intervención institucional sobre la economía campesina, en un marco de crisis de la actividad y de disolución de la comunidad campesina original, apareciendo como una estrategia de sobrevivencia atomizada y particular por parte de los individuos, en un escenario ausente de trabajo/ festividad colectiva donde las vinculaciones comunitarias fundacionales han entrado en un proceso entrópico.

Ahora, las evidencias recogidas en terreno muestran que se han desarrollado estrategias colectivas que tienden a regenerar la comunidad en este escenario de crisis económica, donde la convivencia expresiva y festiva vuelve a ocupar un lugar importante entre los campesinos, en la medida que es una forma de

recreación social sintética. Dos son los casos empíricos que permiten apoyar esta afirmación: la liga de fútbol rural de Coyhaique y el Comité de Horticultores de Coyhaique y Río Claro.

*... Claro, nosotros trabajamos toda la semana completa y el día domingo ahí sí que no trabajamos. Yo el día domingo me voy a jugar a la pelota. Y este año salimos campeones.*

*P: ¿De fútbol; y juegan por que lado; juegan allá en Coyhaique o juegan acá?*

*R: Jugamos en el campo nomás nosotros. Hay como 22 clubes rurales. Y todos tenemos su cancha, donde nos encontró más abajo, ahí compramos la cancha que nos salió un millón de pesos y ahí hicimos nuestro recinto deportivo y estamos trabajando de a poco para ir haciéndoles los adelantos.*

*P: Primera vez que me hablan de organizaciones deportivas (en el sector rural de la comuna)...*

*R: ¿Sí? ¡Y es lindo! Porque se juntan... y bueno, uno va a ver a todos los clubes como juegan. Aquí hay harta gente en el deporte rural, a todos los campesinos les gusta eso, defender su equipo, la hinchada va a gritar ahí, ¡aj, ja!... Cuando van lejos los clubes, llevan su asadito, pero cada club lleva sus cosas a parte...*

*P: ¿Y en esa fiesta hicieron algún asado, baile, mate o algo así?*

*R: Sí. Tuvimos cuatro ovejas para hacer un asado, después la parrilla aparte para los niños; pero lo bueno es pasarlo bien. Comimos el asado primero y después empieza el baile. Y ahí hacemos un perol como de 30 litros de ponchera, no ve que se juntan hartos... Son tres sedes y más o menos como 70 personas que nos juntamos, si no ve que todos los que son casados llevan a sus hijos, a su señora; se juntan todos al igual que una familia.*

*(Entrevista a Narciso Aguilar)*

*P: ¿Y allá la gente, los vecinos, se juntan para algún tipo de ceremonia, celebración por decirlo así, que sea más típica del campo?*

*R: Nos juntamos a veces, cuando hay alguna reunión. Por lo menos al aniversario de la junta de vecinos, ahí nos juntamos todos los vecinos y lo pasamos regio. Incluso, igual aquí en el comité nosotros hacemos ponte tú un día de campo cuando nos juntamos todos los campesinos. El otro día nomás estuvimos en marzo, que fue para la cuestión del aniversario del comité de los horticultores nos juntamos todos.*

*P: ¿Y qué actividad hacen cuando se juntan?*

*R: Bueno, nos juntamos todos, hacemos un asado, jugamos al truco (los que juegan), los otros juegan a la pelota y así.*

*P: Hay como una combinación entre lo tradicional y lo recreativo...*

*R: Claro.*

*(Entrevista a María Carrasco)*

Por lo que se puede observar en las citas, las comunidades campesinas a través de estos eventos, vuelven a regenerar los plexos sociales que la sostienen como tal, donde la convivencia y festividad vuelven a desempeñar una función gravitante para estas nuevas comunidades. Los comités de horticultores y la liga de fútbol rural en especial, son instancias rurales, organizaciones sociales campesinas que aparecen como equivalentes funcionales de las antiguas formas de cooperación colectiva y festividad comunitaria, logrando resintetizar dentro del nuevo contexto económico campesino local y regional, los componentes sociales y culturales que la definen e identifican, reactualizando los significados de los vínculos sociales entre los campesinos, lo que termina por dar sentido a las nuevas comunidades campesinas presentes en los sectores

rurales de la comuna de Coyhaique<sup>118</sup>. Como un apunte más de las citas, se puede decir que el fútbol rural recrea en su forma más tradicional a la antigua comunidad campesina en su dimensión festiva (pues se repiten los mismos elementos: fiestas de largo aliento donde hay mucha comida –asados-, alcohol en abundancia, música y baile), en donde los hombres aparecen como los protagonistas (el trabajo con el ganado en la faena: señalar, castrar, marcar, etc., preparar los asados de cordero al palo en la señalada; la competencia y el juego en el fútbol y la preparación de los asados de cordero al palo. En ambas instancias las mujeres sólo acompañan y en el mejor de los casos, ayudan y cooperan).

En cambio, los comités de horticultores campesinos son instancias de organización y convivencia social comunitaria que se encuentran obedeciendo a las actuales tendencias y políticas de desarrollo económico agrario campesino de la región impulsadas desde el Estado. Por lo tanto, son comunidades campesinas nuevas en un sentido más estricto, donde la figura de la mujer es mucho más protagónica que la del hombre, ya que las políticas institucionales de innovación productiva han girado hacia la horticultura, actividad que tradicionalmente ha ejercido la mujer dentro de la unidad productiva campesina. Esto marca un punto de inflexión dentro del sentido comunitario de los campesinos, que se recombina con los antiguos significados y prácticas campesinas de tipo festivo y solidario.

## 2. Dimensión Económica.

### a) Organización del trabajo y del proceso productivo de la unidad campesina.

Lo primero que se debe observar, es que la división del trabajo y la organización del proceso de producción dentro de la unidad campesina está en estrecha relación con la estructura familiar y la distribución de roles que opera en su interior. Es decir, el trabajo que se realiza al interior de la unidad campesina es ante todo familiar. Pero eso no es todo. Se debe apuntar que la organización del trabajo familiar esta en estrecha vinculación con el ciclo natural reproductivo, tanto diariamente como anualmente. Esto quiere decir que el trabajo va variando en función de las etapas del ciclo reproductivo natural, en los dos aspectos que aparecen como principales para los campesinos: el ciclo reproductivo del ganado (en tanto que es la producción que maneja la unidad campesina) y el ciclo climático-geográfico de la naturaleza (en tanto de él depende en buena parte la producción de la provisión de alimentos para el ganado).

*P: ¿Me puede explicar como se organiza la faena total de lo que es el trabajo al que se dedica?*

*R: Bueno, de primera hay que empezar por el asunto de la vaca. Por ejemplo, nosotros llevamos un registro de la vaca. Cuando la vaca va pariendo nosotros le vamos anotando la fecha de parto y así sucesivamente hasta que llega el celo y se le anota también el encaste. Entonces uno va organizándose para la próxima*

<sup>118</sup> Si se tiene en cuenta que la liga de fútbol profesional de Chile alcanza a organizar a 32 clubes profesionales (16 en primera división y 16 en segunda), que existan 22 clubes rurales habla de la potencia y alcance de la organización campesina que gira en torno a la expresividad y recreación de los vínculos comunitarios que han unido a las familias locales desde la época de la colonización.



temporada. Por ejemplo, ahora, ya tenemos toda la vaca cubierta, ya se sabe cuando empiezan a parir, lo cual no es exacto pero es un ciclo más o menos de ocho días que puede variar... en el caso de la oveja es lo mismo. Por ejemplo, en estos momentos la oveja ya largó al camero, el 2 de abril, entonces uno ya sabe que en agosto la oveja empieza a parir. Y entonces uno empieza a tenerla más o menos cerca, a vigilarla, la echa al galpón en la noche si ve que va a nevar... la alimenta, porque tenemos harto pasto, lo cuál es importante. Y así se va organizando uno.

P: ¿Y en la época de producción de quesos cómo se va trabajando?

R: Uno empieza más o menos en octubre a hacer los quesos... después se empieza como a los 10 días, 15 días después del parto, se empieza a hacer la ordeña. Y bueno, después que se empezó a ordeñar, hay que empezar a hacer quesos y ahí no se para... por ejemplo, nosotros nos perdemos año nuevo y pascua, no se puede porque si uno deja de ordeñar un día, pelagra que la vaca se enferme de mastitis...

(Entrevista a Cantalicio Millar)

... Mira, ya este año en el invierno es más relajado, porque la verdura es más lenta, demora mucho en crecer, así como que va dejando y arreglando nada más que para transplantar ya recién en agosto, fines de julio, porque las heladas que hay aquí son muy fuertes. No se puede estar transplantando, porque se llueve...

(Entrevista con María Carrasco)

... Hay que preocuparse del forraje, se corta el pasto, se guarda y se alimenta en el invierno. Y esa es la otra etapa larga de uno, de permanecer cuidando los animales, porque en otra (estación) el trabajo no es así, que viene una temporada de 15 a 20 días de nieve y escarcha, y sonaste sin poder hacer nada.

P: ¿Qué hace cuando viene eso?

R: Recorrer nomás, ver en que etapa uno puede socorrer cualquier cosa que está sucediendo. El invierno es un fracaso grande. Por eso si tu no guardas una cierta producción, el alimento se te pone escaso. Y eso fue lo que sucedió con muchos pobladores, que no tuvieron visión de prepararse para pasar el invierno, lo que se llama producir para tener su alimento en el invierno, cuando son los hielos y las escarchas. Esa es la parte más difícil que tenemos acá.

(Entrevista a Rolando Zambrano)

Se observa a partir de las citas que los ciclos climáticos y reproductivos de los animales marcan tantos las tareas a desempeñar (variación en cuanto a magnitud e intensidad) como los ritmos del trabajo durante el año, lo que termina por imprimirle a la economía de la unidad campesina (al trabajo desempeñado y la producción) una temporalidad particular y específica, que es la de los ciclos naturales de la patagonia. El clima de la zona geográfica donde se encuentra la comuna de Coyhaique (incluidos sus sectores rurales-Valle Simpson, Seis Lagunas, Lago Paloma, entre otros) es del tipo sub-estepárico frío, con estación cálida corta (desde fines de diciembre hasta marzo), la nieve cubre totalmente los campos desde la última semana de mayo hasta fines de septiembre o mediados de octubre<sup>119</sup>. A esto se le debe agregar la lluvia y los fenómenos climáticos más particulares de la zona esa zona geográfica del país: las heladas y las escarchas (con varios grados Celsius bajo cero), las que caen sobre el suelo (o la nieve que lo cubre), congelándolo. Esto hace que la provisión de alimentos del suelo sea incomible para los animales (de ahí la cosecha de forraje en verano) y que la horticultura al aire libre sea imposible, y la que se desarrolla bajo invernadero, se vea totalmente paralizada. Toda esta particularidad del ciclo natural se ve directamente plasmada en el

<sup>119</sup> Ver contextualización de la investigación.

trabajo que realizan los campesinos y en el ritmo que le imprimen a él. Esto no deja de ser relevante para el análisis, ya que el ritmo de trabajo y la idea de temporalidad que de ella se deriva, tiene efectos importantes sobre las representaciones simbólicas que los campesinos tienen sobre su estilo de vida y su sentido, y en las costumbres y hábitos que terminan por decantar en ese estilo de vida campesino propio y particular. El ciclo natural, en la medida que se encuentra determinando el trabajo y su ritmo, termina por influir directamente en la cultura campesina patagónica chilena. En ese sentido, el efecto que pueda tener la tecnología dentro del proceso del trabajo de la unidad campesina debe ser visto a la luz de esas representaciones sobre el tiempo vital que tienen los campesinos.

En ese sentido, las jornadas de trabajo diarias que los campesinos llevan a cabo, hay que observarlas ante todo como procesos de rutinización recursiva de las tareas y funciones que se realizan al interior de la unidad productiva, lo que termina por reforzar la idea de la labor agraria campesina como rutinas diarias, las que debido a su recursividad en el tiempo, terminan por decantar en costumbres propias y en un estilo de vida específico. Se decanta un *habitus* social, particularmente adaptado a las condiciones de trabajo que se imponen en la unidad productiva campesina.

*P: ¿Me podría describir cómo es una jornada típica de suya en el campo?*

*R: En la mañana se empieza normalmente por ir a ver la parte lechería, trasladar la leche hacia el centro de acopio o hacia la planta y posteriormente, ir viendo los potreros, que los cercos estén en buen estado para que los animales puedan estar en el potrero que se les asignó. Ver parte del agua porque tenemos agua por el bebedero y hay que estar preocupado de esa parte más ver algunos otros animales que hay. La parte leche que es para la casa, combustible para la lechería, todo eso. La parte administrativa digamos, que también hay que hacerla un poco uno. También hay que preocuparse de la parte temero, porque esta ordeña es por crianza artificial, entonces hay que estar preocupado de los temeros, de darle comida dos veces al día, en la mañana y en la tarde, y la ordeña también en la mañana y en la tarde. Es más o menos la jornada más común. Después hay algunas otras cosas que de repente salen como extras o que hay que hacerlas, pero eso es lo más normal.*

*(Entrevista con Ciro Jara)*

*P: ¿Me puede describir una jornada típica de trabajo, a qué hora se levanta, que hace primero...?*

*R: Me levanto tipo 6:30. Primero que nada yo tomo mate, porque esa es la tradición del mate amargo, y después la ordeña. Cuando llegamos acá para ordeñar, vamos a la ordeña o al queso cuando hay que hacer quesos, y después paso a la cocina para hacer el almuerzo, mis ollas con hartito fueguito y me voy a los invernaderos a trabajar. De ahí estoy más o menos una hora, dos horas, a veces menos y de ahí vuelvo de nuevo a la cocina; y así nos vamos repartiendo. Ya después de almuerzo hay que juntar leña, por lo que se va a la leña o si hay que juntar papas, hay que ir a las papas. La cosa es que una completa el día, llega como las nueve, hasta cuando ya no se ve allá afuera, se entra uno.*

*P: ¿Cómo es el trabajo en el invernadero?*

*R: Cuando hay que transplantar, se empieza a preparar la tierra para transplantar, se hacen las plataformas. Después hay que sacar el pasto, ver de sacar toda esa maleza que sale alrededor, picar que la tierra no se apriete, regar. Entonces todo eso te lleva tiempo, porque yo no tengo riego. Yo riego con manguera nomás. Nada que voy a decir: voy a abrir y voy a regar automáticamente, no. Yo tengo un riego que hicimos aquí, que es artesanal, que es con manguera, y empiezo a regar. Así que eso me lleva como una hora más o menos.*

*(Entrevista con María Carrasco)*

Al leer las distintas citas, se puede observar en todos los casos (sea donde la actividad ganadera es la más importante o en su defecto, la actividad hortícola<sup>120</sup>), el ciclo natural aparece marcando fuertemente el trabajo, su tipo y variación. De esta manera, la rutina de trabajo que se precipita en cada uno de los casos se encuentra muy lejos de la imagen de un proceso de trabajo planificado de forma racional, propio de las empresas modernas. Antes de establecerse como prácticas sociales reflexivizadas, estratégicamente delineadas en un papel, la actividad laboral opera más bien de forma pre-reflexiva, de acuerdo a rutinas a las cuales los campesinos ya están acostumbrados, lo que da cuenta de la adaptación del trabajo de la unidad productiva a los vaivenes climáticos que impone el ciclo de la naturaleza en la patagonia<sup>121</sup>. Que la jornada de trabajo diaria en la unidad campesina se encuentre rutinizada no es novedad alguna (ya que todo trabajo en su faceta diaria es altamente rutinario), sino que lo que marca la diferencia es que la rutinización opera en función del ciclo de la naturaleza patagónica, lo que la particulariza aún más de otros tipos de jornadas laborales campesinas de regiones diferentes del país. Esto define y marca la duración periódica del trabajo de la unidad campesina, signando tanto la dinámica de las actividades realizadas por las familias campesinas como el sentido de temporalidad que tienen de su vida que, en tanto estilo particular, se encuentra marcada por el tipo y ritmo de trabajo de la unidad.

Todo esto la diferencia a la unidad campesina de las unidades empresariales modernas, no sólo porque los procesos sociales que la constituyen y atraviesan se encuentran en mayor medida explicitados de forma reflexiva y planificados racionalmente, sino que se distinguen en la medida que la temporalidad con la cual funcionan las empresas modernas está dada por las dinámicas de los mercados en los cuales se encuentran insertas, formando parte. Así, la rutina y duración del trabajo (su temporalidad) de estas unidades económicas están sujetas a las fluctuaciones que marcan las dinámicas de los mercados, sus ciclos comerciales y productivos, etc. Esto trae importantes consecuencias para el análisis de los casos estudiados en la medida que la distinta naturaleza del tiempo de trabajo y producción, se encuentra afectando directamente a los procesos de planificación y racionalización de la producción y el trabajo campesino que se han tratado de implementar desde de la intervención institucional. Por otra parte, la temporalidad que impone el ciclo de la naturaleza patagónica (y su tiempo climatológico) se encuentra a la base de los procesos de incertidumbre y riesgo a la que se encuentra sometida la unidad productiva familiar campesina, difiriendo de la incertidumbre y riesgo a la que se ven expuestas las unidades empresariales insertas en los modernos mercados económicos<sup>122</sup>.

---

<sup>120</sup> Todas las unidades campesinas entrevistadas eran mixtas (presentaban actividad ganadera y agrícola), diferenciando entre sí por el énfasis y protagonismo que adquiría cada rubro en cuanto producción destinada a la venta más que por el trabajo desempeñado.

<sup>121</sup> El tema sobre la racionalidad de las actividades y prácticas sociales que realizan los campesinos, se discutirá más adelante.

<sup>122</sup> Más adelante se desarrollará la discusión sobre este tópico, que a juicio de quien investiga, es uno de los principales aspectos que se encuentran interviniendo en la realidad económica y cultural de los campesinos de la XI región en general.

Por otra parte y teniendo presente los procesos de intervención institucional, otro aspecto relevante para el análisis de la organización del trabajo y la producción de la unidad predial campesina es la contratación de mano de obra, o sea, ver si algunos de los casos estudiados ha generado vinculaciones laborales de orden contractual con personas ajenas a la familia campesina. Esto permitiría observar procesos de asalarización del trabajo de las unidades campesinas, las que tradicionalmente han empleado a los miembros de la familia para los trabajos productivos y demás tareas prediales y domésticas. Como se describió anteriormente en el análisis de la estructura de roles familiares, el trabajo de la unidad campesina está a cargo, casi en su totalidad, de los dos integrantes del matrimonio, donde la ayuda de los otros integrantes (hijos), es más bien escasa y esporádica. Y en cuanto a la contratación de mano de obra externa al grupo familiar, está es mínima y cuando existe, es puntual y por cortos periodos de tiempo, debido a que las unidades campesinas no cuentan con los recursos monetarios suficientes para integrar de forma asalarizada a trabajadores agrícolas a sus unidades productivas. Ahora, dos son los casos que presentan de forma regular y permanente algún tipo de vínculo contractual, con individuos ajenos a la familia, al interior de la unidad campesina en la organización del proceso de trabajo agrario, quienes se insertan y desempeñan labores diarias dentro del predio: Rolando Zambrano y Ciro Jara.

*P: ¿Cómo organiza la jornada de trabajo?*

*R: Mira, son sistemas. Yo en este momento estoy enfermo de artrosis y decidí buscar gente que tenga interés, que trabaje, porque el empleado la plata que le pagues, no te va a producir lo que debe producir. Con intereses, si a ellos se les da algo que ganen directamente, están obligados a hacer su ingreso.*

*P: ¿Qué fue lo que les ofreció?*

*R: Yo les ofrecí tierras, les ofrecí semillas, les ofrecí maquinarias y les ofrecí limpios los terrenos y ellos nada más hacen su trabajo. Yo creo que para mí que es lo que me ha dado resultado...*

*P: ¿Y cuánta gente es?*

*R: Dos estables y cuatro de temporada.*

*P: ¿Y las tierras que les pasó, se las traspasó en propiedad o se las...*

*R: No, en propiedad no, es un contrato para que ellos produzcan. No, la tierra es muy cara para pasárselas y regalárselas.*

*P: ¿Y ese contrato está vigente, es legal?*

*R: Legal, o sea, notarial y vigente. Uno puede ponerle en un momento la traba por cualquier circunstancia, dejar que funcione el contrato.*

*P: ¿Y usted les da un sueldo?*

*R: No, prácticamente tienen que hacérselos ellos, porque las facilidades que tienen aquí son grandes, son más de un sueldo de lo que es legal, porque lo que producen lo llevó directamente al mercado, o donde haya que entregarlo, por mis medios.*

*(Entrevista a Rolando Zambrano)*

*P: ¿Cómo organiza usted el trabajo que realiza en su campo?*

*R: Bueno, trabajamos los dos con mi señora más una persona que es la encargada de ordeñar y ver todo el asunto de la leche, y la parte ganadera más de dedico yo, a la parte vacuno.*

*P: ¿Esa persona la tiene contratada a sueldo?*

*R: Sí, contratada a sueldo.*

*P: ¿Y de forma permanente?*

*R: Sí, de forma permanente.*

*(Entrevista a Ciro Jara)*

En estos dos casos se pueden apreciar dos casos distintos de incorporación de mano de obra externa a la familia a las labores productivas prediales de la unidad campesina. En el primer caso se observa un proceso simultáneo de cuasi-asalarización y cuasi-inquilinización de las labores agrarias y del predio a través de un contrato legal de prestación de tierras. Aquí es la tenencia de la tierra la que da al dueño poder para disponer dentro de su unidad mano de obra externa al grupo familiar, lo que le permite soslayar el pago de un salario en forma directa a los campesinos que entran en la relación contractual de prestación de tierras. Aquí la tierra aparece como equivalente del poder de disposición económico que tiene el dinero dentro de los mercados de trabajo. El segundo caso es un ejemplo más claro y directo de la contractualización de la mano de obra campesina y asalarización del trabajo agrario. En todo caso, ambos ejemplos marcan de forma clara una distancia de las tradicionales relaciones de trabajo que se daban en las comunidades campesinas anteriores a las actuales. Si bien la contractualización y monetarización de la relación laboral no es total, se puede decir que los vínculos comunitarios de trabajos, sustentados en el favor, el parentesco y la vecindad, pasan a ser relaciones que se sustentan en el poder de disposición económico, dado ya sea por la posesión de los factores productivos (tierras) o por la posesión de cierta cantidad de dinero para contratar trabajadores.

En resumen, estos procesos de asalarización por una parte estarían indicando la penetración de las relaciones de mercado dentro del mundo del trabajo campesino, por otra, marcaría un punto de inflexión en lo que es la organización de la producción predial de tipo familiar. Esto indicaría que se ha ido produciendo un desplazamiento desde la organización familiar y comunitaria del trabajo campesino hacia una organización contractual del proceso de trabajo de la unidad, es decir, el vínculo de trabajo entraría en una fase de monetarización, lo que hablaría que los referentes de regulación de las relaciones laborales entre los campesinos se estarían modificando. Se pasaría de la regulación parental-comunitaria del trabajo a la del mercado laboral. Esto sería una de las señales de "indirectas" del proceso de modernización de la pequeña producción campesina agropecuaria local y de su integración al modelo de desarrollo actual del país<sup>123</sup>. Además que esto conllevaría el despliegue de una serie de procesos de planificación productiva al interior de la unidad campesina, como cálculo del costo de la mano de obra, organización de jornadas laborales, evaluación de productividad, etc. Todo esto se plantea en términos más bien hipotéticos (de ahí la condicionalidad de las afirmaciones), ya que de los casos entrevistados, sólo dos de ellos muestran de forma más clara procesos de asalarización de algunas partes del proceso de trabajo de la unidad predial campesina. Entonces lo que se puede afirmar es que coexisten de forma yuxtapuesta ambos tipos de relaciones de trabajo al interior de la comunidad, donde las de carácter comunitario asumen un carácter más público y de

---

<sup>123</sup> En el sentido de que la asalarización de las relaciones laborales campesinas no está declarada de forma explícita dentro de los objetivos institucionales de intervención.

convivencia, y las contractuales se establecen al interior del predio, tomando un carácter privado en función de las necesidades de trabajo y producción del predio.

*b) Organización social del proceso de intercambio comercial campesino.*

El proceso de comercialización de los productos prediales de las unidades campesinas es diverso, aunque poco a poco ha transitado al patrón del mercado debido al establecimiento de supermercados, en su versión actual, en la ciudad de Coyhaique y a la formación de mercados agrarios locales, como lo son las ferias ganaderas y el mercado de horticultores de la ciudad. Sin embargo, aún es posible observar que las unidades campesinas comercializan fuera de los mercados.

*P: ¿Cómo da salida a sus productos, cómo los comercializa?*

*R: Aquí los productos se comercializan en forma, diría yo, sistema "puerta a puerta", porque, por ejemplo, los quesos los vendemos a personas conocidas de Coyhaique, que a su vez ellos invitan a otros amigos, y así se va ampliando el mercado... Sí, los llevamos a Coyhaique y los vendemos de forma particular en los domicilios, pero en ningún caso en los locales comerciales, que para eso entrábamos en un proceso más largo con la autorización del servicio de salud... por lo general (nuestros clientes son) la gran mayoría de los empleados...*  
*(Entrevista a Liberato Calzado)*

*P: ¿Cómo le da salida a los productos que trabaja?*

*R: Bueno, de primera poníamos la pizarrita en la calle, pero en un principio íbamos a Coyhaique, porque la gente no nos conocía, íbamos a Coyhaique y llevábamos el quesito.*

*P: ¿Por las casas?*

*R: Claro ¿sabes que hacía la gente? Primero te miraba de arriba abajo ¿por qué?... antes de tener esa sala quesera, hacíamos el queso en el lavaplatos y después lo llevábamos a un fogón... Ahora tu los llevas allá (a la sala quesera) y ellos eligen su queso o siempre tenemos un queso partido para dar a probar. El que nunca iba a comprar se le daba a probar y bueno, si le gusta que compre, sino no. Y ahora se terminó con eso de andar golpeando puertas. La clientela se ha hecho, y todo el asunto de la tecnología.*

*P: ¿O sea, primero los comercializaba puerta a puerta y después pusieron la pizarra...?*

*R: Claro, después uno ya se hace la clientela, entonces, con uno o dos que les des a probar queso, gente que no ha venido, le pasa el dato a otro y así.*

*P: ¿Y quienes son sus clientes?*

*R: Pura gente de Coyhaique, gente particular. Al comercio de Coyhaique no se puede mandar, porque en el mercado, higiene ambiental no permite vender queso de campo en los supermercados ... Sí, ya tenemos nuestra clientela.*

*(Entrevista con Cantalicio Millar)*

Se observa que en ambos casos se han desarrollado una serie de estrategias comerciales que les han permitido llevar a cabo el intercambio de su producción predial, tanto la más especializada (en este caso quesos) como la más "común" (pavos, corderos, terneros y otros productos agrícolas en menor cantidad), fuera de los establecimientos comerciales institucionalizados en la ciudad. El comercio en estos casos adopta formas mucho más interaccionales, donde oferente y demandante entablan una relación comercial más personal, atravesadas por confianzas que se establecen de forma distinta a los métodos con que generalmente el mercado opera para generar este tipo de vinculaciones. Que el queso que venden estos

campesinos no tenga resolución sanitaria, refleja dos cosas: primero, la alta aceptación entre la población de la ciudad (tanto que lo van a comprar muchas veces a los domicilios de los campesinos) habla de aquella confianza establecida entre las partes, pero por sobre todo, de los consumidores y, en segundo lugar, habla de las regulaciones de carácter institucional que se encuentran restringiendo la entrada de los productos campesinos a los mercados formales, las que no han podido cumplir pero que no les impide desarrollar la distribución y el comercio de sus productos "por fuera" de los mercados formales.

Ante esta situación comercial externa a los mercados instalados en la ciudad, los procesos de fijación de precios, hipotéticamente, se tendrían que vislumbrar como problemáticos para los campesinos, debido a su exclusión del juego entre oferta y demanda que fija los precios de mercado para los distintos bienes transados, por un lado, y por otro, a la ausencia en todos los casos, de cálculos de costo de la producción (asunto que se analizará más adelante). Sin embargo, la situación es otra, ya que los campesinos que comercializan sus productos agrícolas al margen de los mercados adoptan la estrategia de los "tomadores de precio" para fijar el precio comercial de sus propios productos, teniendo como referencia principalmente los precios de los productos dentro de los grandes supermercados de la ciudad. De esta manera, se "ahorran" hacer una serie de cálculos de costos, de precios, etc., tareas económicas a las cuales no están mayormente acostumbrados ni capacitados.

*P: ¿Cómo fija el precio de sus productos?*

*R: Bueno, prácticamente nos basamos en los precios del mercado nomás... se regula de acuerdo al precio que esté en el comercio de Coyhaique.*

*P: ¿Usted no ha hecho el cálculo de costo para ver cuánto sale un...?*

*R: No, la verdad que no.*

*P: ¿O sea, que utilizan más el mecanismo de mercado?*

*R: Exacto. Uno ve el precio en la actualidad, por ejemplo, si algunos precios se les da un precio más bajo, y en otros casos un precio más alto también. Lo que es el precio del queso por ejemplo, el del queso artesanal, se vende a mayor precio que el queso del mercado, del supermercado.*

*P: ¿Por qué?*

*R: Es por el hecho de que es más apetecido el queso artesanal, no sé... por el sabor, por... la gente lo prefiere; y de ahí el precio es un poquito más alto.*

*(Entrevista a Liberato Calzado)*

Estas estrategias comerciales desarrolladas por los campesinos (ser "tomadores de precio") tienden a recrear en los intercambios comerciales que establecen con sus clientes, una "situación de mercado" pero atravesada por una serie de otras situaciones sociales que giran en torno a la persona de los campesinos, a su estilo de vida, a los bienes que producen, etc., (la impresión personal que los clientes tienen de los campesinos y su estilo de vida, su apreciación subjetiva sobre la calidad y sabor de los productos producidos artesanalmente por ellos, el hecho mismo que los propios clientes se trasladen a las zonas rurales para adquirir los productos habla de lo llamativo que puede resultar no sólo el producto para ellos, sino más bien

del hecho de trasladarse hacia el campo y zonas rurales de la comuna, donde el comercio campesino aparece como un componente más —o como excusa— de la utilización del tiempo libre que hace parte de la población urbana. En ese sentido, puede afirmarse que el intercambio comercial de productos artesanales que los campesinos realizan en sus domicilios, se encuentra inscrito como un componente de lo que se ha terminado por denominar genéricamente como "turismo rural"<sup>124</sup>. Por otra parte, como muestra una de las citas, los campesinos cuando fijan los precios adoptan ciertos procedimientos que se asemejan en algún modo con los que funcionan los mercados (observar el precio con que venden los vecinos, sopesar de alguna forma lo que vale el trabajo "invertido", etc.). En ese sentido, podría decirse que son prácticas o habilidades pre-mercantiles, sin embargo, no se debe de dejar de tener en cuenta que estas prácticas comerciales se despliegan desde fuera de los mercados, lo que marca un punto de inflexión que las diferencia significativamente de aquel tipo de intercambio de productos que realizan los campesinos dentro de los mercados institucionalizados de la ciudad. Esto termina por marcar de forma diferente, la naturaleza y modalidad del intercambio que realizan los campesinos con otros agentes sociales y económicos, especialmente con los urbanos (sean personas o instituciones). El fenómeno que está ausente en este tipo de intercambio, y que caracteriza de forma importante al intercambio comercial que se organiza dentro de los mercados actuales, es la competencia<sup>125</sup>.

Por otro lado, dentro de los casos estudiados, hay un grupo de campesinos que ha comenzado a organizar el intercambio comercial de sus productos en mercados o en su defecto, a integrarse como agentes económicos comerciales dentro de mercados establecidos en la ciudad o en los márgenes de ella. Aquí, se logran distinguir a lo menos cuatro situaciones, todas relacionadas con la participación de los campesinos y sus productos dentro de los mercados así como también con la forma que adopta el intercambio comercial en los mercados entre los campesinos con los demás agentes económicos, donde se pueden observar situaciones que van desde mercados protegidos de la competencia comercial hasta mercados relativamente competitivos, pasando por situaciones de coacción comercial (Monopolio por parte del poder comprador) y de intermediación comercial entre organizaciones gremiales de campesinos y mercados comerciales institucionalizados (supermercados).

*... Mira que nos falta eso, bueno, vendemos nomás, tenemos un precio que es piso, en donde todos tienen la lechuga a \$250.-. El último precio es \$250.- y ahora vedemos todos a ese precio. Lo hicimos cuando estuvimos en reunión: "vamos a vender a tal precio" y todos vendimos al mismo. Claro que no es común, porque yo anduve por el 'norte' y allá compiten con los precios y acá no, todos tenemos casi los mismos precios, no sé si usted se dio cuenta...*

<sup>124</sup> Iniciativas para el desarrollo de actividades de este carácter (turismo rural y agroturismo campesino) han sido impulsadas por distintos organismos, como la Municipalidad de Coyhaique y FUNDESA, como fuente de ingresos alternativos para las familias campesinas de los sectores rurales de la comuna.

<sup>125</sup> Sobre este tema se volverá más adelante.



P: Me llama harto la atención la forma como lo hacen; entonces le quería preguntar ¿Cómo es el procedimiento para fijar los precios?

R: Mira, nosotros siempre nos dedicamos, buenos siempre nos vamos por la persona que está más antigua en esto, que están acostumbradas que han vendido siempre; bueno ellos nos dicen "mira vamos a ponerle este precio a la lechuga, y si ustedes quieren, pueden ponerle más caro, pero el último precio sería \$250.-" Ese es el piso, y ahí nos quedamos.

P: Y cuando cambian los precios ¿Hacen otra reunión, algo así?

R: Tal como la otra vez, teníamos la zanahoria a \$300.- y hubo una reunión donde se dijo que la zanahoria se iba a bajar, porque había cualquier demanda, así que la vamos a bajar, y la bajamos a \$200.-

P: ¿Y se ha dado que se ha fijado un piso y alguien esté vendiendo a un precio más alto o a un precio más bajo?

R: Mira, cuando lo venden más caro, nadie reclama; pero si venden más bajo que el precio fijo, sí.

P: ¿Y cómo arreglan ese problema?

R: Mira, se les dice "bueno, esto en la reunión se dijo, se fijó un precio piso; tú no puedes estar vendiendo así". Y el otro día incluso pasó con un caballero... que estaba vendiendo la lechuga más barata, le dijeron y se sintió mal, incluso no fue más, incluso no... como el entregaba al supermercado. Seguramente en el supermercado él hace eso.

P: ¿O sea, en ese sentido, la convivencia del grupo está buena, funcionan lo que son los acuerdos...

R: Existe que, si se toma un acuerdo, se respete... y si alguien le pareció mal, bueno, lo dice y se soluciona la cosa, entonces quedan todos iguales.

(Entrevista con María Carrasco)

P: ¿Cómo da salida a sus productos?

R: Por ejemplo, los vacunos (mis animales) van a la feria, la parte quesería se está llevando recién a supermercados, con ellos y antes la parte lechera, darles a la planta lechera que está acá.

P: ¿Cómo fija el precio de sus productos, ya sea de los animales, la leche o los quesos?

R: Los precios de los animales generalmente están basados por los precio-feria. Ahí se transa el precio que es más o menos común, que sé yo: si una vaca vale tanto ya uno sabe que por ahí tiene que cobrar. Y la parte leche ahí no hay mucho donde transar, ahí la plata dice "yo pago tanto, el que quiere entrega y el que no, no" y por eso se ha tratado de producir queso y no entregar la leche a la planta, que es el proyecto que hay en mente, para que no... para sacar un mayor valor agregado de la leche.

P: ¿O sea, (el comercio) con los animales es más libre, en el sentido que hay más clientes...

R: Claro, en la planta no, hay "el" cliente y él fija el precio.

P: ¿Cuál es la actividad, el movimiento de animales en la feria?

R: Sí, es relativo. Puede en este tiempo, donde la gente saca todos sus animales... hay animales de rechazo, o gente, porque tiene que pagar o porque tiene que... el campo, los pastos está malos y no van a resistir el invierno, venden. Entonces, en ese tiempo pueden haber 600, 700 animales en una feria, pero también en tiempo de verano pueden haber 120. Es relativo.

P: ... los precios van fluctuando...

R: Claro.

P: ¿Cómo es el asunto ahí, porque cuando hay pocos animales, los precios deberían subir...

R: Sí, pero es que... bueno, la gente maneja un poco el precio; los mismos abasteros, no sé, pero... porque a lo mejor Coyhaique, no sé, no tengo idea de cuánto se podrá abastecer. Coyhaique y Puerto Aysén que son los que más compran para el resto de la faena en los otros pueblos, no sé, con 50 o 70 animales en la semana se mantienen, entonces se quedan por ahí. Ahora, también tienen que manejar su stock, entonces no se pueden subir mucho los precios cuando haya poco. Generalmente, manejan los precios como si en Puerto Montt está más o menos bueno, el precio también se compone para acá.

(Entrevista con Ciro Jara)

P: ¿La principal salida de sus productos es la feria de los sábados?

R: La feria de los sábados. Aparte si viene alguien, de algún amigo que quiera algo de comer... te voy a decir que de todo lo que se llevan, falta; y eso que está bajando la producción, por el tiempo del clima... igual está... la producción nuestra tiene una aceptación tremenda, muy apreciada por la gente.

P: ¿Cómo fijan el precio de los productos?

R: Como va bajando la producción y hay escasez, tienes por ley que agregarte unos pesos más; ese es el sistema en que uno mismo va buscado... toda la gente sabe que se está moviendo con esa imagen, de sí que llega poco es porque no avanza por el clima, entonces atrasa como también el ingreso, por lo que aumento un par de pesos... y contento te lo pagan.

P: ¿Cuándo está buena la temporada, cuando hay harta producción, el precio baja?

R: Sí, cuando hay competencia que se llama. Y la competencia es de mucha gente que va temprano, cuando nosotros abrimos. Estamos abriendo a las 7:30 hrs. y se surten, compran y salen a revenderlos afuera. Si tu ves que llevan mucho, les haces un precio a esa gente.

(Entrevista con Rolando Zambrano)

Como lo muestran las citas recogidas, el desarrollo del patrón de mercado dentro de los procesos de intercambio económico que realizan los campesinos de sus productos con otros agentes sociales o, en su defecto, la integración de los procesos económicos de las unidades campesinas al despliegue e institucionalización de dicho patrón en el sector agrario de la región, es ante todo poliforme y de variado grado, adoptando distintas versiones en función tanto de las diferentes formas que han adoptado las vinculaciones entre los distintos agentes comerciales como de sus características sociales y económicas, lo que ha terminado por decantar estructuras de concurrencia particulares para cada caso. Así, en el caso de la feria de horticultores de Coyhaique se produce un fenómeno de protección del proceso de intercambio comercial que efectúan los campesinos dentro del mercado ubicado en la ciudad, ante la potencial competencia que significaría una concentración del comercio dentro de un establecimiento, ya que un gran número de compradores (y su poder adquisitivo) estarían a la disposición de cada uno de los distintos productores campesinos que componen dicha feria. Por tal motivo, el comercio queda sometido y, por lo tanto regulado, a las convenciones sociales que el grupo construye y define como pertinentes para la realización del comercio. Esto debido a que la feria es fruto de la acción colectiva que la propia organización campesina (Comité de Horticultores de Coyhaique) ha emprendido en la búsqueda de alternativas de sobrevivencia y desarrollo de la actividad agraria campesina local. La convención grupal que define una normativa para la acción de los campesinos, asume la forma de acuerdo comercial entre los distintos agentes que concurren como oferentes dentro del mercado. Ahora, el tema de la competencia no es que esté ausente o sea una especie de tabú, sino que de darse, necesariamente debe pasar por los acuerdos que el grupo tome al respecto. En ese sentido, sería una competencia regulada socialmente por el grupo de campesinos organizados.

P: ¿Todos los productos tienen el mismo precio; o sea, los campesinos que se reúnen ahí toma ciertos acuerdos sobre algunos productos o sobre todos?

R: No, de algunos productos nomás.

*P: ¿De cuáles?*

*R: Por decirte la lechuga la tenemos a \$250.- el cilatro también lo tenemos a \$250.- la betarraga está a \$300.- y la papa a \$200; y sabes tú que todos los puestos tienen el mismo precio.*

*P: ¿Y cuáles son los productos que dejan un poco más libre para ponerles precio?*

*R: Eso es lo que estamos discutiendo, que deberíamos tener más libertad para ponerle precios a algunos productos, pero no hemos tenido la reunión, porque eso lo vemos cuando tenemos reunión.*

*(Entrevista a María Carrasco)*

De esta forma, los acuerdos comerciales son parte de las tantas decisiones que la organización toma en pos de lograr sus fines. De este fenómeno es posible hacer dos conclusiones: primero, que los mercados no son un dato natural de la realidad, sino que son antes que nada construcciones, procesos sociales donde distintos agentes van estructurando su acción que decantan en distintas modalidades de organización social, en este caso, comercial. Y segundo, en función de la información recabada es posible afirmar que este tipo de mercados, los locales (al menos en el caso de la ciudad de Coyhaique), debido a los procesos sociales que son producto, al área geográfica de influencia y al carácter de sus bienes, tienden a ser mercados no competitivos. En el caso específico de la feria de horticultores de Coyhaique, es un mercado no competitivo, donde la competencia por los precios de los productos es "expulsada" del establecimiento, fuera de los márgenes de interacción social que delimita. Así lo muestra los hechos, como lo es el retiro de uno de los socios del recinto ante la llamada de atención de los demás debido a que no estaba cumpliendo el acuerdo comercial de base que regía el intercambio dentro de la feria; también el hecho que comerciantes intermediarios concurren muy temprano a la feria para abastecerse de productos agrícolas y así poder vender en otros lados y a distintos precios. En este segundo caso, la feria estaría funcionando como centro de abastecimiento de productos agrícolas para los comerciantes establecidos en la ciudad. Por otra parte, también se observa que el comercio campesino que ha adoptado el patrón del mercado para desarrollar sus procesos de intercambio, no dista mucho, en cuanto a la normativa social que lo sostiene y lo regula (que es la que termina por definir los acuerdos comerciales entre los campesinos), de aquel que es posible de ver en las comunidades rurales de la comuna de Coyhaique, que ya han sido analizadas un poco más atrás. Se puede decir que el mercado local campesino representado por la feria de horticultores, tiende a recrear en términos simbólicos, a la comunidad económica rural campesina, sobre todo en aquellos aspectos sociales y culturales (acuerdos vecinales para tomar precios, la no competencia, altos grados de interacción personal con los compradores dentro del intercambio, etc.) que sostienen y dan forma al comercio que ocurre dentro de ella con otros agentes sociales, específicamente, con los urbanos.

Las vinculaciones y relaciones que se pueden establecer entre ambas modalidades de intercambio comercial que han desarrollado los campesinos, son diversas y van de una modalidad a la otra. En ese

sentido, se debe observar cómo se establecen intercambios comerciales no monetizados al interior de la comunidad rural campesina, como lo es el trueque.

*R: Ah! Sí claro, se hace también el trueque. Por ejemplo, nosotros este año pudimos hacer trueque de harina por pavo, el equivalente.*

*P: ¿Y cómo establecen la equivalencia?*

*R: Depende de lo que tú cobres por el pavo y el otro le pone precio por el kilo de avena y tu sacas el promedio.*

*P: ¿La práctica del trueque es recurrente?*

*R: Sí, frecuentemente se hacen trueques, de avena, de maíz, de trigo.... el maíz no se cosecha acá, viene del 'norte'.*

*P: ¿Y qué otras cosas trueca aquí la gente?*

*R: Cambian por vaquilla, también por fardos de pasto. Por ejemplo, este año cosechamos poco pasto, compramos pasto por acá cerca y bueno, si yo hubiera querido, le habría dicho "trueque por temero" o bueno, lo pagamos a parte.*

*P: Ah! Existe la posibilidad de que de repente la gente no tiene dinero, ahí opera el trueque...*

*R: Claro, exacto.*

*P: Y siempre tienen de referencia un poco lo del precio en dinero, y de ahí va sacando el cálculo...*

*R: Sí claro, porque si no, uno se pierde.*

*(Entrevista a Cantalicio Millar)*

El fenómeno del trueque en los sectores rurales de la comuna de Coyhaique surge como una forma de intercambio genuinamente económico al interior de la comunidad campesina, proceso que encuentra sus fundamentos en las vinculaciones cooperativas que operan al interior de la sociedad campesina local. Los sectores rurales de la comuna de Coyhaique en determinadas circunstancias y momentos, aparecen como espacios sociales desmonetizados o cuasi-monetizados, en donde el dinero para los campesinos adopta la forma de medio de intercambio económico, es decir, la idea implícita (o la representación) que tienen del dinero es la de un mecanismo que facilita el establecimiento de equivalencias entre diversos productos agrarios de diferente valor. El fenómeno de "tomar los precios" de mercado, muestra que el desarrollo de este tipo de patrón social en su forma monetaria emerge como una estrategia institucionalizada de producción de equivalencias de valores sociales. En ese sentido, el mercado como la institucionalización de dicho patrón, si es visto desde una perspectiva sistémica, emerge como un mecanismo que al organizar el proceso de intercambio entre diversos agentes sociales, reduce la creciente complejidad social que significa el crecimiento y concentración de la población en un centro urbano, como lo es la ciudad de Coyhaique. Así, el mercado termina por organizar de forma creciente, la vida económica de la sociedad local, logrando establecer áreas de influencia social y económica entre quienes participan de una u otra forma como agentes comerciales en ellos, ya sea de forma directa o indirecta. Es por esa influencia económica que ejercen los mercados sobre los procesos sociales de intercambio que los campesinos, ya estén participando activa y directamente dentro de ellos, ya estén en sus márgenes sociales y espacio-temporales o simplemente fuera de ellos, terminan por "tomar precios", ya que está simple estrategia es la que les permite lograr llevar a cabo

de forma exitosa el complicado proceso que supone el intercambio comercial dentro de las ciudades y de las áreas geográficas de influencia económica y social que ellas definen. Y esto es válido para los intercambios monetarizados como para los no monetarizados.

Como siguiente observación para este acápite del análisis, no deja de llamar la atención el derrotero que sufrió la primera organización y administración de la feria de horticultores de Coyhaique. Esta tomó la forma de cooperativa comercial campesina, la que actuaba como poder comprador de los productos agrícolas entregados por los campesinos socios, donde la administración no se encontraba en manos de los campesinos, sino que recaía en un cuerpo burocrático profesional pagado, donde el único vínculo que unía a la administración con los campesinos era el contrato. Para resumir, este tipo de organización para la comercialización de los productos campesinos, terminó por ser inviable al poco tiempo de haber comenzado a funcionar.

*P: ¿Me podría explicar cómo era antes el asunto (la comercialización) antes que estuviera la feria?*

*R: Mira, antes nosotros, te había contado que a 'Aysén Vegetal' nosotros le entregábamos y pagaba mensual; el resto lo vendíamos por las casas, a veces entregábamos a los negocios y salíamos y vendíamos así. Nos llevaba mucho gasto, porque perdíamos cualquier tiempo, porque llegábamos al pueblo con nuestra mercadería, envasábamos aquí en un lado y teníamos que seguir en el centro; andábamos caso todo el día prácticamente en la calle. Y no como ahora, porque nosotros sabemos que el día sábado llegamos temprano, vendimos nuestras cosas y nos vamos al tiro, relajado porque tenemos ese local donde poder vender, esa fue la gran ayuda para nosotros yo creo, los horticultores.*

*(Entrevista con María Carrasco)*

*P: ¿A raíz de qué se formó ese comité (de horticultores de Coyhaique)?*

*R: Yo creo que vimos que había que organizarse porque la producción había... había que buscar los medios como venderla. Nosotros sufrimos mucho con esa producción, que nunca tuvimos donde venderla (en el recinto que está ahí), de ahí nos han echado muchas veces a la calle. De ahí buscamos y buscamos y las autoridades empezaron a darse cuenta que era necesario tener un local, hasta que lo logramos...*

*P: ¿Cómo hacían antes para comercializar la producción, antes que estuvieran en el recinto de OGANÁ o en...*

*R: Buscaban primero entregarla a cualquier fundación, donde se vendía y vimos que estaban ganado plata a costillas nuestras, porque nosotros lo que estábamos produciendo se lo estábamos entregando a ellos, ellos ganaban lo que deberíamos haber ganado nosotros. Entonces eso nos llevó a unimos para vender directamente nuestros productos al consumidor y no estar pasando por terceras manos, porque ahí ya trabaja de gusto*

*P: ¿Cuáles han sido los resultados que han obtenido a partir de esta organización?*

*R: Para mí muy buena; no han habido cooperativas porque todas han sido un fracaso, todas las cooperativas han sido un fracaso. Yo luché hasta que logramos volver al sistema de vender directamente nuestra producción.*

*P: ¿Y por qué fracasaron las cooperativas?*

*R: Yo creo que mucho empleo, mucho empleado, mucho gerente; y eso te lleva a gastos y esos gastos van al fracaso. En estos momentos, nosotros no tenemos ningún empleado, todos somos empleados, no le pagamos a nadie. Los gerentes se han ofrecido de sobra, pero los gerentes han sido un fracaso, puro gasto.*

*(Entrevista con Rolando Zambrano)*

Observando las citas, la primera forma que tomó el proceso de comercialización de los productos de los campesinos miembros del comité de horticultores (cooperativa comercial campesina) establecía una mediación comercial entre los productores familiares y los compradores de la ciudad, de tal forma que los campesinos no participaban directamente en el proceso comercializador, por lo tanto, no se incorporaban en propiedad al mercado como agentes económicos. Más bien lo que había era una integración fragmentada de la unidad campesina y su proceso productivo, a las dinámicas comerciales desplegadas por el mercado establecido en la ciudad, pues eran los productos y no los productores campesinos los que se incorporaban a la circulación y al intercambio comercial, quedando así fuera del proceso de comercialización, recayendo esta función en los agentes profesionales de la organización comercial. De esta manera el centro del problema y el énfasis para su abordaje, se traslada del producto al productor campesino, pues los que tienen problemas para entrar a los mercados no son los bienes agrícolas producidos por ellos, sino que los mismos productores. Es más, por lo recogido en las entrevistas hechas tanto a los agentes de las instituciones públicas como a los campesinos, este tipo de productos tiene bastante aceptación y demanda dentro de la población local de la ciudad de Coyhaique. Al establecerse una mediación al intercambio de productos campesinos a través de este tipo de organización comercial, todos aquellos ingresos que se deriven de producciones de mejor calidad y de mayor magnitud, pasan a ser destinados a la mantención económica del cuerpo burocrático profesional que conforma la organización, de tal forma que estos ingresos no llegan o llegan muy disminuidos, a las unidades productivas campesinas. Así los objetivos de la intervención institucional relacionados con el mejoramiento de la calidad de vida de las familias campesinas vía aumento de los ingresos prediales, se ven truncados.

Ahora, este tipo específico de mediación comercial se distingue y se diferencia en cuanto a su composición organizativa y resultados económicos, de la realizada por FAGA (Federación Agrícola y Ganadera de Aysén), asociación gremial campesina que aglutina a distintos comités y organizaciones campesinas presentes en la región. Esta organización cuenta con una directiva propia compuesta por campesinos de distintos sectores geográficos de la región y su función tradicional ha sido la representación de los campesinos (intereses, necesidades y demandas) ante las autoridades sectoriales y políticas. Su evolución como organización de representación gremial campesina ha hecho que se haya convertido en un referente campesino para las instituciones públicas locales. Es por tal motivo que FAGA también ha logrado convertirse en el nexo entre los campesinos asociados y las diversas instituciones relacionadas con el desarrollo sectorial y la promoción social y económica de los campesinos, logrando intervenir y participar en los procesos de asesorías técnicas, capacitación, etc. Y ha sido en el nuevo contexto de desarrollo de la actividad económica de las unidades campesinas que ha impulsado el Estado desde la institucionalidad, que la organización ha comenzado a cumplir funciones de mediación comercial entre sus asociados y el gran

comercio establecido en la ciudad de Coyhaique (supermercados), estableciendo un nexo comercial de proveedor. Para esto, un encargado que trabaja para la organización (generalmente un técnico agrícola) se dirige a los supermercados para captar una potencial demanda de productos agrícolas campesinos. Una vez hecho el contacto, se define el tipo de producto, su cantidad y fecha de entrega (es decir, se hace el pedido. Por ejemplo, 350 lechugas). El técnico agrícola recoge el pedido y después organiza la entrega. Para esto "barre" un determinado sector geográfico (por ejemplo, Seis Lagunas, lugar donde se encuentra el comité campesino del mismo nombre, el que se encuentra asociado a FAGA) y se dirige individualmente a los productores campesinos de ese sector. Ahí conversa con cada uno de ellos y ve si puede comprometer para la fecha definida, una cuota de la producción de la unidad familiar para el pedido que convenido con el supermercado (por ejemplo, 100 lechugas). El técnico continúa esta labor con distintos campesinos asociados hasta completar el pedido. Acuerda con ellos reunirse determinado día, hora y lugar con la cuota comprometida para ser entregada al supermercado (generalmente es en el mismo lugar en donde este se emplaza). Una vez sucedido esto se cierra el acuerdo y se hace la venta, en donde con anterioridad el supermercado ha definido los precios a cancelar, la modalidad y plazos (60 días generalmente). Una vez transcurrido dicho tiempo, son entregados los cheques a los campesinos con el monto correspondiente en función de la cantidad entregada.

Este tipo de mediación comercial específica entre supermercados y campesinos que ha realizado FAGA ha tenido mayor continuidad en el tiempo y mayor aceptación entre los campesinos socios, aunque no se ha visto exenta de problemas y dificultades por parte de los socios. La reticencia campesina se hace presente especialmente en la modalidad de pago del supermercado, específicamente, en lo relacionado con las fechas, pues los priva de ingresos monetarios inmediatos, los que son siempre necesarios para adquirir una serie de productos básicos con los que la familia no cuenta. Por otra parte, esta labor de mediación comercial para los campesinos socios no tiene costos, pues los asume la organización a través de los dineros entregados por las instituciones públicas a la organización para sus labores de asesorías técnicas y comerciales, dinero de donde sale el sueldo de los técnicos encargados. En esto difiere a la otra forma de mediación comercial descrita, pues en este caso tiene costo cero para los campesinos, no desviándose ingresos para los sueldos de los profesionales que cumplen esa función. Como se ve, en este caso la labor de intermediación comercial campesina es subsidiada por el Estado, asunto que en un poco tiempo más se verá modificada, ya que por acuerdo de la directiva con los socios, FAGA comenzará a captar el 5% de los ingresos de las ventas de productos realizados a través de ella, con la finalidad de contar una fuente de ingresos monetarios propios, distinta a los entregados por los subsidios, de manera de depender menos de ellos.

*P: ¿Ese 5% a qué se destinaría principalmente?*

R: Al trabajo que hay que hacer acá, bueno con ellos mismos (campesinos socios) que hay que pagar teléfono... y ojalá quede más para poder proveer un secretario administrativo. Ha ce años atrás nosotros teníamos un programa que era de una agencia extranjera que nos pagaba \$120.000.- como sueldo al secretario administrativo, que era como el 70% (patricio siempre ha ganado 200 mil). Ahora ya no tenemos ese apoyo, se perdió.

(Entrevista con Alicia Ferrada, Presidenta de FAGA)

## B. Análisis de Contenido Discursivo<sup>126</sup>

### 1. Representaciones sobre la vida campesina en la región.

#### a) Tematización de la idiosincrasia y de la vida campesina en la región.

La visión que tienen los entrevistados de los campesinos de la región, de su vida, sus costumbres, etc., termina por presentar una imagen más o menos homogénea, donde algunos idealizan y otros marcan una distancia con las antiguas generaciones. Esto debido a que las condiciones económicas y de vida en la región se han ido modificando, lo que estaría marcando un tránsito en las formas de trabajo y en el estilo de vida campesino, el que está muy determinado por la actividad agraria que realizan. De ahí que el tema de la identidad, que si bien no se toca explícitamente, sea un tema de fondo en esta (auto)visión que tienen los campesinos de sí mismos.

P: ¿Cómo describiría a los campesinos de aquí, de la patagonia?

R: Yo me atrevería a decirte que somos hasta medio inocentes, en el sentido de que creemos en todo, aceptamos muchas cosas que muchas veces van en contra, y otras veces somos muy desconfiados, también existe gente absolutamente desconfiada. Aquí habemos de todo. Cualquiera vivo que se nos viene a hacer el leso: esas cosas suceden en todas partes, por eso es que está más o menos compartidas las dos partes.

P: En ese sentido ¿Qué es lo que usted más valora de la gente de la patagonia?

R: El esfuerzo de quien se ha quedado, que ha vivido y ha sacado adelante a la patagonia; haber estado estable, sufriendo y pasando todo, lo bueno y lo malo, y seguir trabajando en ella.

(Entrevista con Rolando Zambrano)

... El campesino de esta región es muy desconfiado, le cuesta entregarse y conversar, pero cuando ya lo hacen es cuando están bien convencidos y lo hacen de verdad... porque es la idiosincrasia de la región, somos muy regionalistas acá. Cuando llega gente de afuera alguna es muy patuda, comentan que los patagones son flojos y la gente se siente muy ofendida, porque es más lento de verdad la vida acá, usted lo ha notado, en la mañana nos levantamos a las seis de la mañana, nos tomamos un mate amargo, y estamos hasta las siete y después recién salimos a trabajar.

(Entrevista con Alicia Ferrada, presidenta de FAGA)

P: ¿Cómo son los campesinos del sector donde usted vive?

R: Bueno, la gran mayoría es como los antepasados, generalmente es gente muy tranquila, hacen lo necesario, no mucho más allá y tratan de pasarlo más o menos, que vaya pasando el tiempo y estar por ahí, sin esforzarse mucho.

P: ¿Están apegados a las primeras tradiciones de acá?

R: Claro, están apegados, pero hay casos y casos; no todos, pero la mayoría todavía vive así.

<sup>126</sup> Esta parte del análisis también se apoyará en la entrevista realizada a Alicia Ferrada, presidenta de FAGA.



(Entrevista con *Ciro Jara*)

Como se puede ver, las imágenes que tienen los entrevistados sobre los campesinos de la región, su forma de ser y su estilo de vida, son variadas y cubren distintos aspectos, tanto los que se encuentran relacionados con las apreciaciones de carácter valórico (gente buena, generosa, humanitaria) como los que marcan rasgos de la idiosincrasia (gente ante todo desconfiada, inocente, cariñoso, amable, tranquila, regionalista), en donde también se rescata el esfuerzo y la constancia de quienes viven en el campo bajo condiciones naturales y climáticas muchas veces muy duras, lo que ha marcado la forma de ser del campesino local, rasgos que no impiden reconocer que entre los campesinos "hay de todo". También es posible observar una tematización sobre la imagen que proyecta el campesino local ante la mirada del "extranjero" (que es flojo, un poco dejado, que no hace más de lo necesario para sobrevivir, no hace grandes esfuerzos, etc.), lo que no se condeciría con lo que pasa en la realidad, ya que el estilo de vida campesino regional, sus costumbres, están muy influenciado por el clima de la región (tema que se abordará más adelante). Por lo tanto, la imagen del campesino local que se forma el afuerino es herrada, y para comprender su forma de ser y sus costumbres, es necesario conocer las condiciones que impone la naturaleza a la vida campesina local, lo que termina por marcar un estilo de vida regionalista. Pero frente a este tipo de vida campesina regionalista tradicional también es posible ver una visión con rasgos críticos, la que observando los cambios producidos en las condiciones de desarrollo económico de la región y del sector agrario local, logra vislumbrar que tal estilo de vida campesino cada día pasa se hace menos viable. De ahí que por un lado se valore tanto la intervención de las organizaciones que han ido en ayuda de los campesinos, dándoles nuevas motivaciones y, por otro, se tematice el esfuerzo de los campesinos como un requisito necesario para afrontar el nuevo escenario económico de la producción agraria campesina. Se hace necesaria una rápida reacción de los campesinos ante estas nuevas condiciones económicas que se encuentran interviniendo la actividad predial de las unidades campesinas. En ese sentido, el juicio que se hace sobre los rezagados es radical y lapidario.

*P: Lo que le ha pasado a mucha gente acá, que ha terminado por abandonar el campo, ya sea porque ha vendido o por que se le han achicado los campos y han terminado mal, ¿Por qué ocurre esto según su opinión?*

*R: Yo digo que eso es por gente floja nomás, porque no quiere trabajar el campo, le tienen miedo meter las manos a la tierra. Es que hay gente que está acostumbrada a los puros animalitos nomás, a los corderitos que saigan para vender, temeritos, ovejas y a no hacer nada más que eso, porque hay gente que no hace ni queso en el campo, alguno que no toman ni leche ¿y por qué? Eso es pura flojera. Si el que tiene un pedazo de tierra, aunque sea una hectárea, o sea, que es bien trabajado, no se muere de hambre. Imagine el pedazo de tierra que nosotros tenemos, igual es poquito. A mí cuánto me han alabado lo que yo tengo aquí, porque nosotros llegamos aquí y aquí no había nada, era nomás que una sola pampa, palos, lleno de palos, ninguna cosa, no había nada, nada..*

(Entrevista con *Narciso Aguilar*)

Como se puede ver en la cita, son dos hechos importantísimos dentro de la realidad campesina actual los que se tematizan de forma crítica: la capacidad de emprendimiento que existe al interior de las unidades campesinas, cualidad que se ve como imprescindible para que las familias salgan adelante, y los procesos de diferenciación campesina, los que se encuentran ligados tanto a esta orientación práctica de la acción social como a factores de orden económico monetarios y comerciales. Sobre estos puntos se volverá más adelante.

*b) Significado de la vida campesina y la visión de la urbe para los entrevistados.*

Ambas temáticas se abordan en forma conjunta pues generalmente se encuentran referidas mutuamente, muchas veces definiéndose una por oposición a la otra. En los casos entrevistados es posible observar una visión de la vida campesina que se vive como un estilo de vida particular muchas veces en contraposición con la ciudad y la vida urbana (de Coyhaique en este caso). Estos términos analíticos contrapuestos, que tradicionalmente desde las ciencias sociales se ha visto de forma paradigmática, observando los casos entrevistados no aparecen como elementos necesaria y automáticamente relacionados, lo que no implica que no lo estén, sino que la vinculación entre ambas situaciones obedece a una estrategia metodológica de observación (con respecto a qué es lo que se diferencia y significa la vida campesina) como a una conceptualización que las relaciona en un plano de orden teórico.

*P: ¿Qué motivo tiene usted para vivir en el campo y no en la ciudad, por ejemplo?*

*R: Yo creo que la parte económica; con la edad que uno tiene tendría que estar todo el día en la casa o no tendría entrada. Algo económico sería una de las cosas. Lo otro es que uno está acostumbrado a levantarse a las siete de la mañana y andar de allá para acá, y aquí tendría que estar en la calle todo el día y, eso digamos, sin producir nada. En cambio allá uno aunque ande por ahí ya está produciendo y está viendo lo que tiene. Entonces eso a uno lo lleva a estar allá, ya la costumbre es otra, mientras tenga algo que hacer está bien, pero cuando no, como que se siente encerrado.*

*P: ¿Qué significa para usted el trabajo y la vida campesina?*

*R: Para uno significa pasar el tiempo haciendo lo que a uno le gusta.*

*P: ¿En su caso es una realización personal?*

*R: Claro, también. Realización personal y parte económica.*

*(Entrevista con Ciro Jara)*

*P: ¿Qué significa para usted vivir en el campo y tener este estilo de vida?*

*R: Es sacrificado pero el mismo sacrificio se compensa en que vives bien, tranquilo.*

*P: ¿En ese sentido qué significado le da a su vida; vivir acá qué significa para usted?*

*R: Una vida tranquila, porque la tranquilidad no es pagada con ninguna cosa, ¿no es cierto?*

*P: ¿Y por qué no vive en Coyhaique?*

*R: Será que estoy acostumbrado a esto que es mío y a dormir tranquilo, porque en Coyhaique te acostaste a dormir y no sé a qué hora te quedaste dormido. Nosotros el mismo cansancio del trabajo, llega la noche y no te diste cuenta cuando estaba aclarando.*

*(Entrevista con Cantalicio Millar)*

*P: ¿Por qué usted prefiere lo que es vivir acá en el campo a lo que es vivir en la ciudad en Coyhaique?*

*R: No, la vida en el campo es mucho mejor que en Coyhaique, porque para estar allá hay que tener trabajo... en el campo no porque uno siembra de todo, tiene cosas para comer, no falta la lana, no falta la verdura, no más que hay que comprar la pura harina y la hierba nomás, lo otro lo da uno para la olla... si acá uno tiene de todo y para vender igual, todas las cuestiones que uno después lleva a Coyhaique a vender nomás. Yo prefiero mil veces esto porque uno ya llega su tiempo y cosecha nomás, y lleva y vende y recibe su plata, y después en el invierno descansa por el mal tiempo. Y si se va a Coyhaique allá no puede descansar, que tiene que trabajar el año completo ¿porque si no de qué come?... allá tiene de todo, tiene luz, tiene agua, todo el cuento pero allá empiezan los gastos, allá si no tiene plata no vive y hay que estar pagando todo: la harina, al agua, la luz, todo... el que tiene buena pega, el que tiene estudios, esos si están bien porque tienen un buen sueldo; si un jornal ¿qué más gana un jornal? como 100 mil pesos y ¿qué hace con 100 mil pesos en Coyhaique? No hacen nada...*

*(Entrevista con Narciso Aguilar)*

Como se puede ver en las distintas citas, la vida campesina para los entrevistados se la define desde una valoración personal, pues se la ve como un ámbito de realización personal, como un espacio que permite llevar a cabo un proyecto de vida propio y de forma autónoma, sin otras limitantes y subordinaciones que la propia capacidad de trabajo y emprendimiento. La vida y trabajo en el campo es el espacio y la posibilidad para vivir bien y ser feliz. A este sentido de carácter transcendental sobre la vida campesina se le agrega inmediatamente, como contratapa, un sentido eminentemente pragmático, ya que los entrevistados confiesan estar acostumbrados al este estilo de vida que llevan en el campo, pues es la única forma de vida que conocen y que manejan a cabalidad, lo que a su vez les permite obtener los ingresos económicos prediales y extraprediales que les permiten sobrevivir. Lo que se puede desprender implícitamente de las citas, es que hay una identidad campesina marcada por la vida cotidiana y por las rutinas diarias un trabajo que se significa como propio, ligado a la realización de una identidad que también es personal. Todo esto termina por verse reflejado en un estilo de vida campesino específicamente local, plasmando fuertemente la identidad colectiva e individual, la que se identifica con ese tipo de trabajo y vida apegada a la tierra. Constituye un mundo de la vida propio y particular tan potente, que para ellos determina las trayectorias vitales de las personas que han nacido y crecido en el campo.

*P: ¿Para usted qué significa vivir y trabajar en el campo?*

*R: Significa... bueno la vida es el campo para uno, porque si nació en el campo, fue criado en el campo ¡es campesino neto nomás! Si uno va a Coyhaique, va a pasear, a comprar sus cosas y vuelve otra vez a encerrarse en el campo. El que está acostumbrado, el verdadero campesino, yo creo que no va a cambiar por una ciudad. Bueno, a veces hay campesinos que empiezan a sacar cuentas, que si se van para el pueblo, voy a poner mi negocito "voy a vender mi campo, voy a poner un negocito en el pueblo", pero no pues, la cosa no es así. El que se va para Coyhaique, vende su tierra y se va para Coyhaique se va a pique al tiro, el campesino se va a pique al tiro. Porque si no sabe trabajar, a lo mejor le alcanza para poner un negocito, comprar las primeras cosas y después no haya con qué comprar también, porque no sabe trabajar*

*(Entrevista con Narciso Aguilar)*

Por último, se puede observar que si bien el significado de la vida campesina aparece construyéndose a partir de su diferenciación de la vida urbana, dicho significado no es reducible a una relación biunívoca entre los términos, lo que quiere decir que hay un ámbito de sentido autonomizado de la esfera de influencia urbana que permite significar a la vida campesina desde sí misma. Tal ámbito es el de la vida cotidiana marcada por la rutina de trabajo campesino y la labor productiva predial específicamente desarrollada. En cambio la observación de la diferencia entre una y otra forma de vida, aparece cuando los campesinos establecen las relaciones de intercambio con los agentes propiamente urbanos, observando las distinciones entre ambas. Por otra parte, si bien desde oposiciones conceptuales paradigmáticas tales como sociedad tradicional/sociedad moderna, mundo rural/mundo urbano, campo/ciudad, etc., las ciencias sociales y la sociología han puesto al estilo de vida campesino en las antípodas del estilo de vida urbano, en términos empíricos esto no es necesariamente así, pues es posible observar variadas situaciones en donde la unidad campesina al entrar sistemáticamente en procesos de intercambio económico con los agentes urbanos, de "contrabando" se producen intercambios de orden simbólico, fenómeno que se viene a consolidar con la institucionalización del intercambio comercial entre ambas partes por medio del establecimiento de los mercados en la región, específicamente en la ciudad de Coyhaique. De este modo, la relación entre ambas esferas sociales se debe establecer en términos teórico-conceptuales para después ser verificada en términos empíricos<sup>127</sup>.

*c) Representaciones campesinas sobre la naturaleza y a los factores climáticos de la región.*

1) Las ideas que tienen los campesinos entrevistados sobre la naturaleza no han sufrido un proceso de secularización, entendiendo este proceso como desanimación, desespiritualización, etc., en resumidas cuentas, como desencantamiento y racionalización de las imágenes del mundo y la naturaleza (los espíritus y ánimas desaparecen de la naturaleza). De ahí que en las representaciones que tienen los campesinos de ella sea posible encontrar elementos afectivos y emotivos de valoración, en contraste de lo que podría ser por ejemplo, una valoración de carácter evaluativo técnico-económico o una valoración de carácter netamente estética.

---

<sup>127</sup> Los conceptos que comienzan a definir y a hablar de una "nueva ruralidad", apuntan a rescatar y observar este nuevo estado de la situación económica, social y cultural que atraviesan los campesinos, la que se encuentra fuertemente atravesada por las políticas de expansión de los mercados al mundo rural, la entrada de los productos campesinos a los diversos mercados y la integración de los propios campesinos como agentes económicos al sistema económico actual. Este proceso social de largo alcance estructural y espacio-temporal, ha tenido importantes efectos sobre la realidad campesina, heterogenizando y complejizando la situación que viven los campesinos hoy, modificando los patrones clásicos de diferenciación rural, de comportamientos colectivos, de prácticas laborales, de representaciones simbólicas, de intercambio comercial, etc. De ahí que se ha hecho necesaria la revisión y reconceptualización de los fundamentos teóricos con que tradicionalmente se ha examinado esta esfera de la realidad social. El concepto de Nueva Ruralidad tiene como objetivo abordar los procesos de recombinación y mezcla de los elementos que antes distinguían netamente lo urbano de lo rural y que, dado los nuevos contextos de desarrollo social y productivo que se desprenden del actual sistema económico, hoy ya no es posible diferenciar claramente entre lo uno y lo otro, pues los límites se han vuelto más bien difusos, donde lo que se impone son situaciones en donde lo urbano y lo rural aparecen yuxtapuesto e integrado en diversos grados y formas.

P: ¿Cómo describiría usted la naturaleza de la región?

R: Sana. Lo que si hay que decir es que uno mira y no aprecia lo que tiene porque está acostumbrado a verla; gente que viene de afuera queda maravillado. Nosotros teníamos un hermano que vive en otro lado y la niña chica que tiene 10,11 años, las chicas llegan aquí y corren y juegan, se revuelcan en el pasto con toda libertad porque lo pueden hacer ¿allá dónde lo van a hacer, a dónde van a salir a jugar a la calle, porque puede pasar una lancha y se las roba? Aquí respiras aire puro o pasas el arroyo y te mandas una jarrada de agua y para allá ¿de dónde te vas a mandar una jarrada de agua si el agua está contaminada?

(Entrevista con Cantalicio Millar)

P: ¿Cómo cree que la naturaleza trata a las personas de acá?

R: Yo diría que bien, tenemos paisajes preciosos, tenemos una vida tranquila, tenemos creo yo el aire más puro de la tierra ¿qué más podemos pedirle a la naturaleza?... por lo que yo veo, la naturaleza en invierno es muy dura, exige un fuerte trabajo y un fuerte sacrificio de las personas que viven acá...

P: Pero lo que usted me dice del aire retribuye todo ese sacrificio, ese trabajo que la gente tiene que hacer para vivir acá...

R: Sí, porque la gente ama a su tierra, por ningún motivo se iría a otra zona. Yo por ejemplo que he conocido la zona norte me quedo aquí en la región, a pesar de los cambios climáticos que hayan, todo lo que se quiera, uno está aclimatado. Viendo otros lugares aquí tenemos el paraíso.

R: El clima es bastante fregado...

P: Sí, exacto... pero el hecho que tengamos unas tierras prodigas ¡las tenemos!

(Entrevista con Liberato Calzado)

P: ¿Cómo es para usted lo que es la naturaleza en la región?

R: Es hermosa, porque imagínese, aquí vivimos la naturaleza porque se lo ve verde, tenemos huemules que es algo natural, incluso hasta por la misma casa pasan, así que para mi es algo hermoso.

P: ¿Y qué sentimiento le provoca eso a usted?

R: Alegría porque imagínate, ir donde hay tanta tranquilidad, ¡tanta paz que uno está en el campo! Para mi la naturaleza es algo hermoso.

(Entrevista con María Carrasco)

Como se puede ver en las distintas citas, en las representaciones sobre la naturaleza y de la vinculación simbólica con ella que tienen los campesinos, aparecen asociadas ideas de salud, protección y comunión. A la imagen de naturaleza que tienen los entrevistados aparecen vinculadas ideas que tematizan sobre la salud y lo sano, la protección de la vida y la comunión expresiva de los hombres con su entorno natural. La idea de naturaleza que tienen no es la de un ente mediador, al contrario la naturaleza es ante todo fuente de: salud, aire puro (sana), paisajes preciosos (belleza), alegría (comunión expresiva), agua (vida), libertad, etc., en resumidas cuentas, fuente de protección, entendida como vida sana, saludable y bienestar terrenal. Se puede decir que en la imagen que tienen los campesinos sobre la naturaleza hay elementos básicos de carácter religioso, interviniendo la representación que se hacen de ella<sup>128</sup>. En ese sentido, la naturaleza aparece representando (implícitamente) el límite trascendental de la vida humana y de su sentido

<sup>128</sup> Esta idea de imagen religiosa de la naturaleza pueden encontrar eco en las investigaciones de Max Weber sobre las religiones mundiales, donde dice: "el estudioso que investiga empíricamente de ningún modo debe interpretar única y tampoco primordialmente, como 'extraterrenos' lo valores sagrados, diversos entre sí. Esto es así, aparte del hecho que no toda religión no toda religión mundana, tiene un más allá como morada de promesas determinadas. En un comienzo, los valores sagrados de las religiones primitivas, así como de las religiones civilizadas, proféticas o no proféticas, fueron bienes de este mundo, bastante positivos... esos valores fueron salud, larga vida y riquezas."

de existencia, en tanto aparece como un elemento suprahumano que interviene en la vida terrenal de las personas, pues protege, da salud, alegría, etc. Es así que no deja de llamar la atención la tematización del sacrificio, el que aparece vinculado al comportamiento climático de la naturaleza, sacrificio que vale la pena en tanto es lo que se debe "pagar" para tener el privilegio de vivir en la región. Como se puede ver, en esta representación del vínculo con la naturaleza es posible encontrar la idea de intercambio simbólico de tipo religioso que caracteriza a las religiones no racionalizadas. Dicho sacrificio que impone a los campesinos la naturaleza durante los meses de invierno, tradicionalmente se ve ha visto recompensado con la producción resultante de la unidad campesina una vez que el ciclo de trabajo natural-productivo se ha cerrado para inaugurar el siguiente; resultado que se ha observado y expresado colectivamente a través de "la señalada", trabajo cooperativo comunitario y gasto festivo a la vez, donde el sacrificio y trabajo humano está transmigrado y simbolizado en los animales nuevos que se matan y se carnean para ser asados y compartidos con los miembros de la comunidad. Sobre estas ideas (la representación de la naturaleza como límite y el sacrificio) se volverá más adelante.

Pero antes de seguir la siguiente parte de este acápite del análisis, en relación al tema de la secularización y de los procesos de racionalización de las imágenes del mundo mencionados, se debe tener claro que la secularización no es un fenómeno necesario e intrínseco a un trayecto evolutivo sociocultural situado en un plano social extrahistórico, sino que muy por el contrario, si bien es algo que tiene que ver con la representación y el sentido del "más allá", de la vida extramundana, de la trascendencia de la vida de los seres humanos, etc., es un fenómeno engarzado en los procesos históricos de las sociedades y sus culturas, por lo tanto contingente y sometido a las condicionantes sociales, económicas y políticas de producción y reproducción que atraviesan en distintos momentos a las diferentes sociedades. Así, la secularización entendida como racionalización de las imágenes del mundo y sus efectos sobre los procesos de racionalización de las matrices religiosas (donde es abordado simbólicamente el límite del sentido de la vida humana) de las sociedades examinadas, se postulan a nivel de la teoría (la que se ha levantado en estudios anteriores), donde la relación entre una y otra debe ser observada a la luz de los hechos empíricos<sup>129</sup>.

ii) Por su parte, los factores climáticos tienen una gran incidencia económica y cultural al interior de la unidad campesina, en la medida que la alternancia entre los periodos de invierno y primavera-verano son los que marcan la pauta de trabajo agrario predial y la forma de adecuación de la vida de los campesinos al ciclo climático de la naturaleza, lo que manifiesta marcadamente en las costumbres y el estilo de vida del campesino de la XI región. El tema del comportamiento climático los campesinos entrevistados lo tienen claro.

---

<sup>129</sup> Al respecto, ver Weber, M. "Sociología de la Religión", Ed. La Pléyade, Buenos Aires, 1977.

... Yo diría que la naturaleza presenta dos condiciones climáticas, que serían el invierno y el verano; o sea, tres en el fondo, la primavera también se nota, pero prácticamente en otoño ya es comienzo del invierno, y la naturaleza en cuanto a la vegetación es un poco escasa, no así en el litoral donde es muy variada... ahora en estos momentos no nos creían que sembrábamos sin abono, porque todavía podemos tirar una semilla y nos va a producir; lo único que nos perjudica es el factor climático...

(Entrevista con Liberato Calzado)

... Yo creo que sí, porque veo que es una cosa que existe aquí nomás, es una naturaleza muy marcada, lo fríos que soportamos, los grandes hielos también, las lluvias, los calores también... aquí tenemos muchos factores en contra, que es el clima, no es la flojera como dice la gente de más abajo, del pueblo; ellos no conocen el sistema de vivir del campesino, el sufrimiento que hay aparte del problema climático que tenemos aquí...

(Entrevista con Rolando Zambrano)

Como se puede ver, si bien en la representación que tienen los campesinos de la naturaleza es posible encontrar elementos de significación religiosa, como contraparte se observa que tienen una aproximación bastante práctica hacia ella (tanto que la nominación hacia ella cambia. De ahí que se hable de "factor climático"), la que viene dada por la adaptación necesaria de las distintas labores agrarias del predio a las condiciones que impone el clima y la geografía al desarrollo económico de la unidad campesina. Como ya se ha dicho, este proceso de adaptación o de acople entre las dinámicas climáticas y las dinámicas del trabajo productivo campesino, tiene implicancias culturales y económicas. En la primera dimensión, esto ha significado amoldar el ritmo y las formas de vida, las rutinas cotidianas de trabajo, etc., al comportamiento del clima propio del sector geográfico, lo que ha terminado por decantar en actividades típicas, costumbres, tiempos particulares para cada actividad y para cada época del año. Es en ese sentido que "el factor climático" tenga efectos culturales en tanto marca parte importante de las costumbres que definen un rasgo de idiosincrasia de una determinada sociedad, en este caso, la sociedad rural campesina de la región de Aysén, más específicamente, de la comuna de Coyhaique.

... Entonces hay que estar ahí, no sé si preparado para esto, con dos meses de que todos los días llueve... claro, que esto mismo que uno hace lo lleva a atrasarse en todas estas cosas. Después llega el invierno, viene la nieve, la escarcha, entonces encuentro que la gente para vivir acá debe aceptar dispuesta a lo mejor a sacrificarse, no sé.

P: ¿Este sacrificio será suficiente? ¿Cómo lo ve usted?

R: Sí, bueno... uno ya está aclimatado y acostumbrado acá, o sea, lo perjudica a uno por ahí, es que es una costumbre, una tradición estar acostumbrado a este clima que casi uno no lo nota mucho.

(Entrevista con Ciro Jara)

P: ¿Qué papel juega el clima, la geografía en lo que es la vida del campesino?

R: Mira, sabido está de que aquí nosotros estamos muy marcados por el invierno, que en cualquier invierno tu puedes quedar hasta sin animales si no sabes manejarlo. Así que ese es un riesgo que uno sabe que tiene que estar prevenido, que te va venir en cualquier momento un invierno. Te voy a nombrar: el año 28', 44', 48', 62', 83', años terribles de hielos que han pasado, que no han quedado animales... siempre uno logra prevenirse. Yo siempre he estado prevenido de guardar el forraje y estas dedicado a eso nomás; los hielos, la

Repetición 137-8-9-10

Y en segundo lugar, se debe decir que ante esta descripción general de la situación tradicional dentro de la familia campesina, se pueden encontrar una serie de situaciones intermedias en donde hombre y mujer comparten (y se acompañan en) labores que tradicionalmente se han encontrado diferenciadas por género. Y esto se encuentra obedeciendo a distintas circunstancias. Una ya apuntada es la falta de mano de obra disponible al interior de la unidad familiar (pues en la actualidad se encuentran compuestas sólo por el matrimonio), otra es no contar con los recursos económicos suficientes para contratar mano de obra (en algunos casos) y en otros casos, la trayectoria familiar particular marca la diferencia. Es el caso de la señora María Carrasco, quien nació en uno de los tantos sectores rurales de la actual comuna de Coyhaique, específicamente en Río Claro, vivió su infancia y juventud en el campo de su padre y una vez casada se trasladó a vivir al, en ese entonces, pueblo de Coyhaique. Allí ella vivió como dueña de casa y su marido trabajaba en las explotaciones ganaderas locales hasta que se trasladaron nuevamente a vivir al campo, lo que no significó que su marido dejase automáticamente de trabajar de forma asalariada. Así, ante una situación de regreso al campo (y al estilo de vida campesino), de necesidad de ingresos para el grupo y cierto "aburrimiento" personal por parte de ella, comenzó a participar de la junta de vecinos de su localidad, en donde se puso al tanto de los planes de fomento productivo campesino desplegado por las instituciones públicas relacionadas con el sector.

*De primera, cuando yo me fui al campo, estaba super aburrida. Yo aquí en el pueblo, de cualquier manera yo trabajaba y tenía mi plata, mi marido trabajaba y tenía su plata mensual. Llegué al campo y yo no tenía nada, llegaba a fin de mes y yo no tenía ni un peso. Tenía que hacer algo para ganar plata. Cuando mi marido trabajaba y me fui al campo, bueno allá en el campo hilaba, tejía, hacía alforjas... ya después me dediqué a ir a las reuniones, ya estaba en un comité, en la junta de vecinos y se abrió... tal como este caballero Zambrano es de esos anticuarios que había en horticultura, así que yo me metí en ese comité y ya me entusiasme y seguí con la siembra, aunque mi marido ya igual sembraba, sembraba cinco bolsas de papa, dejábamos para la casa y el resto lo vendíamos... pero todavía o teníamos iniciación de actividades, estábamos trabajando así porque éramos pequeñitos... así que así empezó...*

(Entrevista a María Carrasco)

Así, el desarrollo de la actividad agrícola en el predio familiar (principalmente de la horticultura bajo invernadero) en este caso, es producto ante todo de la iniciativa individual de la mujer, en donde los grandes obstáculos para su adopción fueron de carácter presupuestario y financiero, para lo cual debió recurrir a INDAP en conjunto con su comité. Aquí los obstáculos de tipo cultural (resistencia masculina ante el cambio de actividad predial), no están presentes, ya que el marido de la señora María trabajaba de forma asalariada en labores ganaderas fuera de la unidad familiar. Así, su identidad de género ligada al trabajo se ponía en práctica fuera de la unidad productiva campesina familiar, por lo tanto, no era tocada. De esta forma, el desarrollo de esta actividad en el predio nunca entró en algún tipo de conflicto con el marido de la sra. María. Es más, él se integró al trabajado agrícola predial una vez que dejó de trabajar asalariadamente.



Para terminar con esta temática, se debe decir que si bien el trabajo de la unidad productiva se terminó por diferenciar por género, en las primeras generaciones de colonos esto fue mucho más dúctil y menos rígido, sobre todo para las mujeres, que en situaciones de aislamiento, en ausencia del esposo y con hijos pequeños (quien en ciertas ocasiones del año se debía ausentar de la casa por periodos prolongados, ya sea por labores ganaderas –traslado de ganado, veranadas, arresos, etc.,- o comerciales –la mayoría de la veces a Argentinas, otras a Puerto Aysén) debía hacerse cargo de todo el trabajo campesino: cortar leña, arreglar cercos, cuidar el ganado familiar, vigilar el predio, etc., además del trabajo doméstico típico y la crianza de los hijos (hombres como mujeres). Ahora, esta situación se revertía en presencia del esposo en la casa, volviendo a la asignación normal de roles: el hombre a cargo del ganado y el campo, la mujer de la casa y los hijos.

*... Ojo que las mujeres trabajaban a la par con los hombres, porque mi mamá dice que ella se sacaba la mugre trabajando. Dice que ellas hacían el tiraje, enyugaban los bueyes y sembraban: una tiraba la yunta de bueyes y la otra iba atrás con el arado, que era un trabajo super pesado... hay que ir sujetándolo para que el arado no se corra, es muy difícil y ese trabajo lo hacían ellas: hacer limpias porque en ese tiempo no habían campos despejados como ahora...*

*P: O sea que para trabajar trabajaban familiarmente. Estaban involucrados tanto las hijas, los hijos, la esposa...*

*R: Todos. Mi mamá dice que ella trabajó mucho cuando ella era chica y como generalmente era el abuelo quien tenía que salir a un campo o estaba en otro campo, o estaba en la Argentina, era la abuela la que tenía que tomar las riendas de la casa y ¡era tajante! Por ejemplo, si alguien no le hacía lo que le correspondía, ella les pegaba con una varilla en la mano...*

*(Entrevista a Jannett Jara)*

*P: He escuchado que acá las mujeres hacen de todo también ¿Cómo pasa eso, que la mujer tiene que hacer mucho, porque si ella le está enseñando a su hijo (en ausencia del padre) a ser hombre, es porque ella sabe lo que es trabajar?*

*R: Por eso tiene el poder, porque sabe trabajar, porque sabe hacer las dos cosas, puede cumplir los dos roles. De hecho las mujeres que se quedaron solas en su vida salieron adelante; porque se les murió el marido, porque desapareció, porque se mando cambiar...*

*(Entrevista con Mario González Kappes)*

#### *b) Comunidad campesina.*

En sus inicios, la comunidad campesina de la patagonia chilena, y en especial la de los sectores rurales que hoy son parte de la comuna de Coyhaique, en el proceso de trabajo colectivo aparece recreando y sintetizando los componentes sociales más básicos que la atraviesan como colectividad y que han fundamentado su identidad práctica y continuidad en el tiempo como entidad social con significado particular. Estos componentes son: la comunión parental, la comunión económica y la comunión simbólico-expresiva. De este modo, las comunidades campesinas en la comuna de Coyhaique aparecen como comunidades rurales que son al mismo tiempo comunidad de parentesco, comunidad económica y comunidad cultural. Esto llegó a ser así por dos factores principalmente: primero, porque la colonización "espontánea" en sus primera

generaciones, fue llevada a cabo por grupos de familias de campesinos chilenos (donde muchas de ellas ya habían establecido lazos de parentesco entre sí) que retornaban desde las pampas patagónicas argentinas debido a los conflictos limítrofes y, en segundo lugar, porque la influencia económica de las explotaciones ganaderas de las estancias tanto en las pampas argentinas como en el extremo austral de Chile, influyó de forma determinante la actividad económica (comercial y/o productiva) que desarrollaron los campesinos una vez que se establecieron en Chile<sup>117</sup>. Esto se vio reforzado por el establecimiento en la región de las sociedades ganaderas, que adoptaron a la estancia como modalidad de explotación pecuaria. Así, el escenario que se logró constituir a la llegada de los colonos fue más o menos el siguiente: grupos de familias que llegaron a asentarse en valles totalmente despoblados, se repartieron los terrenos que tenían a su disposición para luego dedicarse a la ganadería extensiva, principalmente de ovejas, y vacunos, debido a la influencia económica de las explotaciones ganaderas realizadas por las estancias.

Casos claros de comunidades de parentesco campesino lo constituyen *Ciro Jara* y *Narciso Aguilar*. Esta comunidad de parentesco cumple a la vez funciones vinculaciones de convivencia y de prestación de favores y trabajo principalmente:

*P: ¿Existen relaciones entre los vecinos del sector, cómo son esas relaciones?*

*R: La relación entre los vecinos existe y es buena, porque la gran parte de los vecinos que yo tengo son familiares, porque el sector donde usted estuvo, del acopio para allá, al lago, era de una sola persona antes, que era mi bisabuelo. Entonces la gran mayoría... hay tres o cuatro que no son de la familia, porque han comprado, pero la gran mayoría son familia de los que viven acá.*

*P: ¿Se junta o visita a estos familiares?*

*R: Sí, siempre.*

*P: ¿Con sus familiares que son sus vecinos se junta para celebrar algún tipo de fiesta, ceremonia típica, que sea un poco propio de lo que es el campo?*

*R: Sí, siempre.*

*P: ¿Qué tipo de ceremonias?*

*R: Ya sea un asado o esperar el año nuevo, la pascua, qué sé yo: asado para el 18 de Septiembre cosas así... una señalada, una marcación.*

*(Entrevista a *Ciro Jara*)*

Como se puede apreciar en estas dos citas, la comunidad campesina no es ni se define sólo por el parentesco, sino que además trae a la mano la convivencia festiva y la prestación de favores. La cooperación

<sup>117</sup> Se puede afirmar que las explotaciones extensivas de ganado lanar que llevaron a cabo las estancias, establecieron en el territorio patagónico (tanto chileno y como argentino) una gran zona geográfica de influencia económica, la que determinó fuertemente al tipo y modo de producción agropecuaria de una vasta zona geográfica, a la estructuración de los procesos de intercambio económico comercial entre los distintos grupos y agentes sociales y a la organización de la mano de obra asalariada disponible (peonaje de origen chilote principalmente). De esta forma, las unidades productivas campesinas aparecen como verdaderos "satélites" influenciados por la fuerte gravitación de la actividad económica agraria desplegada por las estancias, las que terminaron por organizar la vida económica de casi toda la población que habitaba dicha zona. Esta tendencia sólo logra ser contrarrestada por el desarrollo de la explotación petrolera en la ciudad de Comodoro Rivadavia (costa patagónica atlántica), la que generó nuevos procesos migratorios de chilenos al territorio patagónico argentino.

y sobretodo los favores, aparecen como un tipo de intercambio social que no está sustentado en el parentesco, sino en la reciprocidad económica del trabajo y mano de obra prestada a los vecinos (en este caso, parientes) cuando la necesitan (de forma puntual o en temporada productiva). Así, la comunidad campesina adopta la forma de comunidad económica en la medida que logra estructurar un conjunto de prestaciones de mano de obra que los campesinos necesitan para realizar sus labores en temporada de producción, sin mediación alguna de dinero. Esto debido principalmente a poca disponibilidad de mano de obra dentro de las unidades familiares campesinas, a la ausencia de un mercado de mano de obra campesina institucionalizado y a los escasos recursos económicos monetarios con que cuentan las familias para contratar mano de obra asalariada. De esta manera, el trabajo comunitario (prestaciones laborales) entre los campesinos logra establecer vínculos de reciprocidad y colaboración colectiva entre quienes integran la comunidad.

La comunidad campesina aparece como un ente social que, a través de los favores, organiza el intercambio de la mano de obra campesina y el trabajo colectivo, al cual recurren los campesinos cuando lo necesitan. De esta manera, que la comunidad campesina sea a la vez una comunidad económica implica la organización de una serie de intercambios de servicios y prestación de mano de obra mediante favores, que se dan y se cobran al colectivo, y que a través del trabajo realizado, establece las vinculaciones grupales, reciprocidades y obligaciones mutuas (opera la lógica del don y el contra-don). La comunidad funciona como una especie de "banco" de favores y prestaciones que los campesinos hacen a los demás integrantes del grupo, y que después en situaciones de necesidad, cobran. El valor que puedan tener los favores remite a los valores que sostienen a la comunidad en tanto grupo social y la reciprocidad que establecen, si bien se encuentra desprendida de las relaciones de parentesco, puede verse en ocasiones reforzada mediante el establecimiento de relaciones vínculos de parentesco político entre los integrantes de la comunidad.

*P: ¿Cómo es la relación de su familia con los vecinos?*

*R: Buena, afortunadamente muy buena.*

*P: ¿Cuáles son las normas de convivencia que manejan acá?*

*R: Depende del trato con los vecinos... así va la cosa. Por ejemplo, si a nosotros nos vienen a pedir un favor, ahí estamos.*

*P: ¿Y para otras cosas por ejemplo? Recién me comentaba que estaban reparando la puerta del cementerio...*

*R: Ah, bueno, ahí todos tenemos deudos. Trabajar un rato para uno no significa nada eso.*

*P: ¿Y otras cosas parecidas, no sé, arreglar un camino cuando se requiere?*

*R: Sí. Por ejemplo, aquí le voy a ayudar a un vecino que me quedo de avisar, porque ahora viaja a Chileán, tiene harta cosecha y poco personal, entonces voy a ir a cooperarle.*

*P: ¿Y en esa cooperación no hay dinero de por medio?*

*R: Claro. Ahí tú no pretendes que si te cae un saco de avena bienvenido y si no, bueno, lo tomaste como que fuiste a hacer un favor, una ayuda comunitaria.*

*P: Es una ayuda comunitaria, no lo hace pensando en plata, pero sí pensando que si el día de mañana necesita un favor...*

*d) Tematización del Riesgo.*

Este tema si bien ya ha aparecido tematizado en relación al comportamiento del clima durante la duración del ciclo de reproducción natural, el riesgo se vuelve a ser tocado por parte de los campesinos, pero ahora desvinculado de las representaciones sobre la naturaleza y ligado al tema de tenencia-propiedad de la tierra. El riesgo es tematizado principalmente desde sus implicancias económicas. En ese sentido, el riesgo aparece para los campesinos entrevistados cuando se hablan de hipotéticas situaciones que pondrían en peligro su propiedad sobre la tierra que habita y trabaja la unidad campesina. Así, todo lo que tenga que ver con hipotecas, préstamos, créditos, etc., es visto como potenciales situaciones que ponen en un riesgo grande la estabilidad social y económica de la unidad, llevándola a una situación de incertidumbre que los campesinos no están dispuestos a aceptar. De ahí que tales instrumentos económicos financieros provocan altos grados de rechazo y reticencia entre los campesinos entrevistados, evitándolos la mayoría de las veces, es decir, los campesinos prefieren quedarse como están y con lo que tienen asegurado y no correr el riesgo de una deuda.

*P: ¿Vendería o hipotecaría parte de su campo para expandirse o para adquirir mayor tecnología?*

*R: Si fuese necesario.*

*P: ¿Vendería?*

*R: ¡Vender, no!, Hipotecaría sí... viendo que sea factible la inversión haría una hipoteca.*

*P: ¿Para usted que es una inversión factible?*

*R: Algo que me sea rentable para el predio; yo haría una inversión en eso aquí.*

*P: ¿Entonces estaría dispuesto a correr algunos riesgos?*

*R: Exacto, pero viendo la rentabilidad sí.*

*P: ¿Tendría que ser un paso seguro?*

*R: Sí; muy seguro! En ningún caso lo haría así nomás.*

*(Entrevista con Liberato Calzado)*

*... Le tengo terror a los créditos, porque hay gente que se endeuda mucho y ni siquiera puede dormir tranquilo, porque el dinero no alcanza, porque uno puede decir 'voy a sembrar tal cosa' y viene una helada y se quema todo y ¿con qué tienes? Entonces yo pienso que... yo siempre he sido así.*

*P: ¿Y esa gente generalmente termina por perder los campos?*

*R: Claro, ese es el gran temor, si como le digo, yo antes no sacaba crédito, trabajaba así con lo que vendía y con lo que me alcanzaba.*

*P: ¿Y ahora saca crédito?*

*R: Sí, sabe que me ha ido dando más confianza, claro que no en grandes cantidades, lo justo y lo necesario que yo veo que vendo y que voy a ganar.*

*P: ¿Y cómo fue agarrando confianza?*

*R: Debido a estos comités, porque me decían 'mira, yo saqué esto y pago tanto', entonces como que ahí me anduvo dando coraje.*

*P: ¿Y alguna vez se atrasó?*

*R: No, siempre pago adelantada. Por ejemplo, si me vence un crédito en agosto yo lo pago en mayo... estoy feliz porque no le debo a nadie y ¡duermo feliz! porque yo prefiero que me falte cualquier cosa pero menos estar debiendo; incluso aquí, en los negocios no debo.*

*(Entrevista con María Carrasco)*

*P: ¿Usted alguna vez ha vendido o hipotecado parte de su campo?*

R: No, nunca.

P: ¿Y lo haría alguna vez?

R: No.

P: ¿Por qué?

R: ¿Hipotecar? ¡Hipotecar, eso es lo peor! Porque si un caso, ya se atrasa con la deuda y viene un cobro después, en un caso de que no paga se va en hipoteca y queda en la calle. Para esas cosas mejor mil veces vender y comprarme una casa siquiera por ahí.

P: ¿Pero usted no ha pensado en vender o hipotecar para mejorar o reinvertir, comprar más tierras, tal vez en pensar en expandirse, iniciar nuevos negocios?

R: Por ejemplo, yo hipotecaría en eso, si en un caso me vendiera alguien su pedazo de tierra, para eso sí, para invertir en un pedazo de tierra. Entonces ahí uno tiene más capacidad para trabajar, entonces con el otro pedazo de tierra ya y lo que está hipotecado ya tiene más facilidad para pagar todos esos créditos.

(Entrevista con Narciso Aguilar)

A partir de las citas es posible afirmar que la temática de los créditos, hipotecas y/o ventas o cualquier instrumentos de carácter financiero que implique alterar el régimen de propiedad de la tierra por parte de los campesinos, es visto con reserva, en donde es posible encontrar casos que van desde un rechazo casi visceral (terror a los créditos) hasta casos donde la postura es más racional, pues en la eventual decisión de hipotecar y/o vender se sopesan factores de tipo económico-productivos que atraviesan el funcionamiento de la unidad predial. En ese sentido, llama la atención que en los distintos casos varíen las posturas ante lo que pueda ser una hipotética venta o hipoteca de la tierra que se tiene en propiedad: así, algunos dicen que nunca venderían pero sí hipotecarían la tierra y otros tienen la postura inversa, es decir, nunca hipotecarían pero sí venderían. Esto es así debido a la distinta significación que tienen de cada una en función de la experiencia personal de cada caso, pero el elemento común a estas significaciones que manejan los entrevistados para estos términos, es la gran incertidumbre que estas situaciones impondrían a la unidad campesina. Así, para quienes rechazan las hipotecas de las tierras y en su lugar aceptarían una eventual venta, la idea fondo es que esta última permitiría por lo menos asegurarse con algún dinero y no "quedarse en la calle", que es la imagen más recurrente frente a una hipoteca vencida. En cambio, quienes preferirían la hipoteca de la tierra por sobre su venta, la rechazan pues con la venta se desprenderían de su principal medio de vida, tanto económico como habitacional, lo que llevaría a la desaparición de la unidad campesina como tal. Entonces la hipoteca permitiría obtener préstamos y créditos monetarios sin abandonar la propiedad.

Ahora hay que tener en cuenta que este análisis se hace en función de un aspecto en específico: las posibilidades de crecimiento económico y expansión de la unidad campesina, que dentro del contexto de la moderna economía de libre mercado, tiene en las distintas instituciones financieras (y sus servicios: préstamos, hipotecas, créditos, etc.) los principales medios para tales propósitos. En ese sentido no se debe caer en el error de estigmatizar a los campesinos como una especie de agentes económicos con "aversión" al

riesgo, ya que cualquier agente social (individual o colectivo, urbano o rural, ignorante o docto, clase alta, media o baja, etc.) ante una situación que lo lleve a poner en un estado de incertidumbre la base de su existencia y producción, tanto material como simbólica, la actitud más básica que desarrolla es la de observar con distancia. El problema aquí no es la existencia de una postura irracional por parte de los campesinos ante la posibilidad de endeudarse para expandir la unidad productiva, sino que tal posibilidad para ellos se sustenta en una decisión de carácter estratégico, la cual se sustenta en una cantidad de información de distinta naturaleza que necesitan tener a su disposición. Y no solamente eso, ya que tener a disposición la información necesaria es sólo una parte del proceso de decisión, ya que se hace necesario para los campesinos saber buscarla (con quien, dónde), saber manejarla (ordenarla), saber sopesarla (distinguir factores principales de secundarios), etc. En resumidas cuentas el problema presenta dos dimensiones: el de la racionalidad de la acción y el del emprendimiento. Estos dos temas serán abordados en la discusión de los supuestos teóricos de la investigación.

*e) Visión de la Crisis Económica del sector agrario campesino regional.*

Así como en los agentes profesionales se encontró un diagnóstico sobre la situación económica deprimida del sector agrario campesino regional, también en los casos entrevistados es posible detectar lo que se ha denominado para este análisis, una "noción de la crisis" de la actividad agropecuaria campesina. Ahora, esta idea de crisis no se tematiza de forma directa y explícita por parte de los campesinos entrevistados, sino que se expresa en distintos síntomas sociales que no son directamente económicos pero que sí se encuentran directamente ligados a esa dimensión de la vida colectiva.

*... es que antes se criaron con toda la abundancia de ganado, entonces todo el mundo se crió como antes. Bueno, mi abuelo tuvo mucho animal y toda la gente de ese tiempo se crió así, con harta abundancia y miles de animales.*

*P: ¿Y por qué ahora no es así?*

*R: Es porque va quedando poco ganado y las costumbres van cambiando... también se ha ido perdiendo esa tradición (las señaladas y las marcaciones) por el mismo motivo, porque va quedando poco ganado. Por ejemplo, nosotros aquí tenemos en estos momentos, cuarenta y tantas ovejitas que nos producen casi el 100% de los corderos, es de esperar que todos los años siga igual, pero eso depende del tiempo y del cuidado que uno le dé a la oveja en tiempo de parición, y esa pega la hacemos entre nosotros los chicos nomás. Antes no, antes se señalaban los corderos y se mandaba a buscar a todos los vecinos del sector y se comían cuatro, y después había baile, fiesta y trago y después quedaba invitado para ir ayudarle a otro. Ahora ya no se da.*

*(Entrevista con Cantalcio Millar)*

*... Sí. En verdad es que hemos tenido etapas de la vida típica, por el hecho de haber sufrido mucho el sistema de vida, de costo de vida que ha ido cambiando... antes la gente no tenía el ingreso que existe hoy en día. Entonces hubo un sistema de vida que fue una vida muy fácil, muy fácil en el sentido de vivir para algunos, porque te voy a decir que hubo gente que vivió toda su vida y no intentó capitalizarse ¿por qué? porque había abundancia de alimentos, que se sentía mucho de la patagonia argentina; entonces era fácil el alimento, era fácil vivir... entonces eso era la vida fácil. Esto se terminó. Vino la otra etapa que había que trabajar más*

directamente con la producción, entonces por ahí vinieron los fracasos de los que tenían campos, porque tenían campos y como nunca habían trabajado, tuvieron que vender, vender sus tierras porque siempre aparecen otras personas con otra visión. Porque aquí han habido pobladores que se han armado campos porque se han comprado campos y han quedado con capital y se han hecho grandes fundos. Es por eso, porque compraron fácil y esa gente (la que vendió los campos) la mayoría está en Coyhaique, lo que no están muertos, pero con un abandono tremendo, un sufrimiento tremendo porque no supieron trabajar, y menos en el pueblo ¿qué van a saber trabajar?...

(Entrevista con Rolando Zambrano)

... Era bastante diferente, porque antes era un campo grande que tenía eso... se esperaba como se dice "que la vaca para" y vender un ternero o ver una vaca de rechazo y venderla. Pero ahora... ha cambiado bastante el sistema... antes los campos eran más grandes pero qué pasó, que como la gente tenía 6,7 hijos cada familia, entonces un campo de 500 hectáreas se repartieron entre... y tocaron una pequeña parte cada uno. Entonces para hacerlos producir tiene que esmerarse más... (la señalada) no se hace mucho, no se hace como se hacía antes. Antes se carneaba una vaquilla, se comían los asados, se hacía una marcación, en un corral grande se apialaba... pero ahora se hace en mangas, no es tan tradicional como era antes. Ahora lo pasan por una manga, ahí lo marcan, ahí lo señalan. De todas maneras algunas personas todavía siguen con esas tradiciones antiguas y lo hacen así. Generalmente en algunas partes se carneaba una vaquilla, se hace un asado, se convive un rato con los vecinos o la gente amiga.

(Entrevista con Ciro Jara)

Como se puede ver en las citas, los campesinos entrevistados marcan claramente un "antes" y un "después" en el trayecto económico colectivo que han tenido las familias campesinas en la historia de la colonización de la región y del posterior asentamiento. Así este "antes" aparece caracterizado sobre todo por la abundancia económica (de tierras, de ganado, de alimentos y comida), situación que tuvo implicancias de carácter social y cultural, pues marcó profundamente las costumbres de trabajo y los estilos de vida de los campesinos así como también los eventos colectivos de expresividad comunitaria, las celebraciones y las fiestas campesinas. Se puede decir que este "antes" también está marcando, implícitamente en los discursos de los entrevistados, un tiempo distinto, no sólo en el sentido de un tiempo pasado dentro de la historia de la región, sino que también de una representación del tiempo distinta que tenían los campesinos en el pasado, un sentido del tiempo, de temporalidad que estaba marcando el significado de la existencia colectiva campesina en la región. El "después" cuyas consecuencias se dejan sentir hasta ahora, está caracterizado por la escasez de animales, alimentos y de tierras; por la disolución de la comunidad de cooperación campesina, por las pérdidas de las costumbres campesinas más típicas, por la desaparición de la señalada en su modalidad primitiva, es decir, como la síntesis de la totalidad del mundo rural donde, a partir de la conjugación social del trabajo comunitario y del gasto festivo, la comunidad celebraba el valor de la producción a través de sus propias formas de expresión colectiva y de representación simbólica, lo que al final cumplía la función de recrear los vínculos de integración social y de identidad campesina; todo esto ha desaparecido, quedando sólo vestigios de aquello que era "antes".

El presente de la situación campesina originaria está marcada por la condición actual en que se encuentran los sobrevivientes de ella y su descendencia, donde es posible observar un estado de desestructuración social de una parte importante de familias campesinas, cuyos integrantes hoy viven sumidos en la miseria material y existencial. En ese sentido, la crisis económica de muchas familias campesinas de la XI región (y de la comuna de Coyhaique) está marcada por la anomia y la muerte (material y simbólica). Todos estos hechos (escasez de tierras, de ganado, de alimentos, disolución de los vínculos de cooperación comunitaria y la pérdida de sentido y significación de los momentos de síntesis social, en este caso, la señalada) marcan la sintomatología de la crisis de la actividad sectorial de los pequeños productores agropecuarios campesinos de la comuna de Coyhaique; son los indicadores que marcan esta "noción de crisis" económica en una economía agraria campesina de carácter comunitario, establecida fuera de los mercados y desmonetarizada en gran medida. Se puede decir, a modo de poder establecer comparaciones entre la crisis de una economía como la descrita versus la de una economía monetarizada de libre mercado como la actual, sólo difieren en sus indicadores pero no en sus consecuencias sociales básicas. En el caso de la segunda, debido a sus altos grados de complejidad social, estos efectos básicos se multiplican a escala mayor, tanto a nivel social y político como en términos espacio-temporales<sup>131</sup>.

*f) El valor de la tierra y del trabajo campesino.*

Una vez revisada la visión que tienen los campesinos de la crisis económica de la actividad ganadera tradicional de la región, se observará el valor que tiene para los campesinos el trabajo y la tierra. En una visión enfocada en términos concretos hacia la tierra propiamente tal, es posible ver una aproximación práctica que tienen los campesinos hacia ella. En ese sentido, la visualizan como un elemento productivo fundamental, pues es trabajando la tierra es que logran generar los medios económicos para vivir y obtener ingresos para la familia. La tierra para las unidades campesinas pasa a ser el principal factor económico, factor productivo y, por lo tanto, medio de sobrevivencia de la familia campesina.

*P: ¿Cuál es el valor que tiene para usted la tierra?*

*R: La tierra es la fuente de ingreso que tenemos nosotros, entonces yo creo que deshacerse de ella, uno, prácticamente es el caso de un empleado que pierda su trabajo.*

*P: ¿Pierde su fuente de sustento?*

*R: Exacto, claro.*

*(Entrevista con Liberato Calzado)*

*P: ¿Ese conocimiento práctico dónde lo adquirió; cómo lo fue aprendiendo?*

<sup>131</sup> Estos efectos sociales básicos y su multiplicación, son posibles de observar en el estallido de la crisis económica de Argentina entre los años 2001-2002, la que se encontraba larvada y que brotó a partir del establecimiento del "corralito" financiero, lo que indicaba la crisis del sistema financiero de ese país. Si bien la sintomatología previa y los indicadores de la crisis económicas son de distinta naturaleza, los efectos sociales más básicos son análogos: desestructuración social, violencia, conductas anómicas, falta de alimentos para parte importante de la población, desaparición de fuentes de trabajo y empleo, entre otras cosas.



*R: Yo creo que esto se aprende más en el terreno. Yo tuve mis estudios en la escuela agrícola y ahí como que me gustó. Si para esto hay que aprender a amar la tierra: el que no sabe querer la tierra no se preocupa ni de sembrar.*

*(Entrevista con Rolendo Zambrano)*

Como se puede observar, para los campesinos la tierra es el principal medio de trabajo, por lo tanto, de sustento para la unidad familiar. Si bien es posible ver también una aproximación de tipo afectivo y sentimental, la relación que se establece con ella no deja de ser menos práctica, en la medida que el sentimiento impulsa al campesino a trabajar la tierra y a extraer el alimento desde ella. El vínculo sentimental con la tierra tiene los mismos efectos prácticos que en el otro caso, donde el carácter del vínculo es más realista o pragmático. Es más, en el contenido de la segunda cita es posible observar que es justamente la relación afectiva con la tierra la que posibilita y habilita al campesino a trabajarla y aprovecharla en una medida justa. El afecto permite el acercamiento, la experiencia del trabajo y el conocimiento práctico para realización de la actividad productiva. Por otra parte, la tierra también asume un valor específico cuando se la significa con la palabra de campo, término también de índole productiva.

*P: ¿Qué significado tiene para usted este campo?*

*R: Mira, te lo vuelvo a expresar: empezamos de nada, sacando palo por palo, ahora que lo tenemos listo, que en un abrir y cerrar de ojos porque no lo quieran trabajar lo vendan, sería imperdonable.*

*(Catalicio Miller)*

*P: ¿Qué significa para usted sus tierras?*

*R: Significan los años que uno vive en esta región, al obtener eso, al tener las tierras hay, es la parte de una vida todo eso.*

*(Entrevista con Ciro Jara)*

*... De perderlo, perderlo imagínate tú, qué yo saco algo que no va a ser del valor que le tengo a este campo. A lo mejor yo al campo le tengo más cariño, porque era de mis padres.*

*(Entrevista con María Carrasco)*

Aquí, el valor de la tierra lo representa "el campo", el que es la materialización del trabajo y el esfuerzo de toda una vida de la unidad campesina, sobretodo del trabajo y esfuerzo de los padres de la familia y que los hijos recibirán en herencia una vez que aquellos ya no tengan las fuerzas suficientes para trabajar. En este sentido, a través de la idea de campo, tierra y trabajo se vuelven valores equivalentes: el valor de la tierra es el del trabajo que ella ha permitido materializar a través de la vida de los campesinos, y el valor del trabajo se ve reflejado en la producción que la tierra ha permitido generar en tanto medio de producción. Pero además de este valor económico de la tierra, esta tiene también un valor intangible, más bien simbólico. El hecho que los campesinos hayan trabajado toda una vida en ella ha generado un sentimiento de arraigo en ellos, de una vinculación que se fundamenta y se desprende a la vez del carácter práctico del trabajo en tanto relación económica (vinculación instrumental). En el valor que para los

campesinos tiene la tierra, se combinan sentimientos de arraigos, de una trayectoria familiar en la región de varias generaciones, elementos que se combinan en un sentido de identidad campesina local. Así, la tierra para ellos tiene también un valor simbólico en la medida que se encuentra mediando arraigo local e identidad regional, hecho que se ha visto reforzado por la actividad ganadera que tradicionalmente los campesinos han desarrollado en la región de Aysén.

Por otra parte, el valor del trabajo para los campesinos se encuentra vinculado con el valor de la tierra. Como ya se ha dicho, en esta equivalencia que es posible de observar entre ambos términos, el valor del trabajo se ve reflejado en la producción que la tierra ha permitido generar como medio de producción. Dada la naturaleza eminentemente práctica que tiene todo trabajo (es decir, todo trabajo es tal en la medida que permita obtener al grupo los medios económicos para reproducirse en el tiempo), su valor en términos concretos pasa por algún tipo de medición que se pueda hacer de él. En este caso específico, la medición que puedan hacer los propios campesinos de la capacidad productiva de su labor. Como ya se analizó, el proceso de medición de la productividad del trabajo agrario campesino de la región, se ha realizado tradicionalmente durante las señaladas (observando el porcentaje de parición del ganado y su posterior comparación con el porcentaje de señalada). Sin embargo, debido a la crisis de la actividad ganadera campesina tradicional y a la importante modificación económica de la actividad de las unidades, estas se han visto desplazadas a un ámbito de trabajo y actividad agraria donde los campesinos al interior de sus predios, no cuentan con los medios ni instrumentos que les permitan visualizar concretamente la productividad de su trabajo. En tal escenario, el valor de su trabajo para los campesinos se vuelve difícil de observar y evaluar. Por lo tanto, no tienen muy claro cuál es el valor de él.

*P: ¿Cómo calcula los gastos, los ingresos y las ganancias de lo que produce su campo?*

*R: Bueno, ahí le decía yo que uno no valoriza el trabajo personal porque las ganancias lo dedujo de los gastos y entradas que... y de ahí saco si hay utilidades o no hay utilidades en forma mensual.*

*P: ¿Lleva un registro de lo que son entradas y salidas?*

*R: Exacto, pero como te digo no valorizo el trabajo personal ni algunas otras cosas que uno debería valorizarlas.*

*(Entrevista a Liberato Calzado)*

*P: ¿Cómo calcula lo que son los gastos, ingreso, ganancia; lleva un registro de todo eso?*

*R: Ahí, si claro. Los gastos no porque están muy a la vista. Nosotros tenemos todo lo que es la venta de queso por ejemplo. Aquí aparece lo que son los ventas de enero, pero los gastos nunca se consideran, la pura venta.*

*P: ¿Y por qué no considera los gastos?*

*R: Deberíamos considerarlos, pero no tenemos la costumbre.*

*(Entrevista a Cantalicio Millar)*

*P: ¿Lleva un registro de lo que produce su campo?*

*R: Nunca he podido concretar, no conozco. Lo he tenido en mente nomás.*

*P: ¿Cómo calcula cuánto saca de ese pedazo de tierra que tiene?*

R: No, no, no. Yo sé que algunos productores están muy cerrados de llevar registros y yo no lo pude hacer nunca y creo que no lo voy a hacer. Yo creo que me he manejado mejor que los que llevan el sistema de registros, porque yo veo el fracaso de muchos.

P: ¿Por qué usted no ha...

R: Porque no me gustó, lo considero una pérdida de tiempo. Imaginate estar una media mañana o una mañana entera anotando esto, sacando cuentas en circunstancias que siempre hay que hacer otras cosas para mí. Entonces podré mantenerlo en la imagen que uno hace...

(Entrevista a Rolando Zambrano)

Como se puede observar en las diferentes citas, los campesinos dentro de las nuevas condiciones económicas en que desempeñan su labor productiva predial, no han podido generar un sistema de observación adecuado que les permita medir la productividad de su trabajo, sistema que por lo demás deberá responder a los requerimientos de cálculo y contabilidad de los mercados modernos, lo que hace que tal proceso sea aún más difícil de realizar en las unidades campesinas. Esa imposibilidad de establecer algún tipo de medición de la capacidad productiva de la labor predial, hace que el valor del trabajo campesino para sus productores se vuelva algo difuso, difícil de visualizar y asir para ellos. Esto les impide hacer una valoración concreta de su trabajo, lo que es central en la medida que sus productos han de ser vendidos en la mayoría de los casos, en de los mercados presentes en la ciudad de Coyhaique. Por otra parte, también se puede desprender de las citas, que las actividades relacionadas con la medición de la productividad del trabajo no se han incorporado como parte de las rutinas de labor predial de las unidades campesinas. Son actividades que son consideradas superfluas por los campesinos, además de no estar acostumbrados a realizarlas. Esto es entendible en la medida que los cambios económicos de la labor predial han modificado tanto las actividades productivas como las rutinas cotidianas de trabajo dentro de los predios. Las nuevas circunstancias económicas que condicionan la actividad campesina hacen que las labores administrativas se vuelvan cada vez más relevantes a medida que las unidades se van incorporando a los mercados y a sus dinámicas de intercambio social.

Esto ha hecho que dentro de las actividades de la unidad campesina emerja y se diferencie la administración predial como una función específica, distinta a la labor productiva. De ahí se comprende que los campesinos no la consideren como una actividad que les sea propia y que se relacione directamente con su trabajo (de ahí que la posterguen o simplemente no la realicen). Y en ese sentido tienen la razón, pues una cosa es el manejo administrativo y contable del predio y otra cosa muy distinta es el trabajo campesino productivo: cultivar, sembrar, ordeñar el ganado, señalar, etc. Este "descuido" campesino de la administración predial se debe a que al ser una función distinta y diferenciada, para ser realizada necesita de competencias y habilidades especializadas, de naturaleza totalmente distinta a los conocimientos del trabajo productivo campesino. Esto en el caso de las unidades campesinas no es posible de observar, pues al interior de ellas no existen personas que tengan las capacidades para realizarlas, es decir, la unidad familiar en su interior no

cuenta con este capital de formación ni con "el personal" que lo ponga en práctica. Las labores de administración predial si bien son reconocidas en su importancia, las familias al no contar con las capacidades ni con la mano de obra suficiente, simplemente no las llevan a cabo, por lo tanto, pierden toda relevancia práctica para los campesinos, no incorporándolas a sus rutinas cotidianas propias de actividad predial. Como conclusión de todo esto se puede decir que en este nuevo modelo de desarrollo económico en que los campesinos han comenzado a ser incorporados, ellos no pueden observar el valor de su trabajo, pues no tienen los medios para hacerlo.

*g) Representación del Dinero y del Tiempo Libre.*

La visión que puedan tener los campesinos entrevistados respecto a estos dos "bienes" es importante, en cuanto puede brindar elementos para el análisis de las representaciones simbólicas que han venido decantando producto de la modificación de las condiciones sociales objetivas en que tradicionalmente se ha sostenido la vida de las unidades campesinas en la región. La idea que puedan tener del dinero y del tiempo libre (tanto del significado que pueda tener para ellos como de las condiciones objetivas que hacen que efectivamente de su producción social bienes sociales de valor económico) pueden ser buenos indicadores de como las nuevas condiciones objetivas que impone el nuevo modelo de desarrollo y las dinámicas sociales propias del sistema económico de mercado han afectado la vida económica de las unidades campesinas y la representación de sentido que tienen de ella y de los componentes que la estructuran. Respecto de la idea que tienen del dinero, esto se puede ver en las siguientes citas:

*... Y tener experiencia es muy valioso, es tan lindo tener experiencia porque es un capital humano. Tener experiencia es más que tener plata, esa es la verdad y somos escasos los que tenemos experiencia...*

*P: ¿Y en ese sentido que significa el dinero para usted?*

*R: Nada más. El dinero lo veo como una cosa que hay que tener por ley para mí, pero no soy un interesado. Si llegó a tener una vez más capital sea bienvenido; a mí lo que me interesa es que mi familia, mi descendencia crezca...*

*(Entrevista con Rolando Zambrano)*

*P: ¿Qué significa para usted la plata?*

*R: Bueno, la plata es esencial para tener sus cosas pero no para hacerle daño a alguien. Es para poder ayudar a alguien cuando lo necesite en su momento.*

*(Entrevista con María Carrasco)*

*... Pero casi siempre se va al mismo asunto nomás porque estamos acostumbrados a hacerlo, entonces todos los años hacemos más o menos lo que uno cree que va a dar billete. También siempre se siembran zanahorias que es un dinero extra que entra, y como te digo los ajos... es dinero.*

*(Entrevista con Cantalicio Millar)*

Como se puede ver en las distintas citas, la idea que tienen los campesinos del dinero se encuentra mucho más cerca de significar un medio social que posibilita el simple intercambio económico de productos

reacomodando las rutinas cotidianas de trabajo y de los tiempos necesarios para realizarlas. De ahí que sea muy probable que esta nueva representación simbólica del tiempo, altere el sentido de la temporalidad que tienen los campesinos, por lo tanto, el significado que tiene el tiempo para los campesinos. Todo esto trae consecuencias concretas que saltan a la vista. Para los campesinos ahora el tiempo se debe economizar, por lo tanto, no se puede perder en la realización de las antiguas faenas ganaderas con el solo fin de mantener la tradición campesina local. En las actuales condiciones económicas que definen la existencia y estilo de vida de la unidad campesina, la señalada se ha vuelto poco práctica, por lo tanto, ha caído en el desuso. En este nuevo contexto económico, el tiempo ha adquirido un nuevo valor, que está asociado íntimamente con las condiciones sociales objetivas que determinan la existencia de las unidades campesinas en la región.

Este nuevo valor del tiempo estaría marcando dos puntos importantes de inflexión social dentro de la trayectoria histórica por la que ha transitado las unidades campesinas locales, proceso evolutivo en que se puede distinguir analíticamente una dimensión económica y otra sociocultural. En la primera de ellas, las unidades campesinas han transitado a un estado donde el valor del tiempo ha hecho que el trabajo se haya comenzado a observar desde su productividad, del tiempo socialmente necesario destinado a la producción de bienes. Esto implicaría una abstracción del trabajo concreto, lo que haría posible su cuantificación sólo como tiempo abstracto de trabajo necesario. Lo que esto permitiría sería la racionalización del proceso productivo a través del cálculo matemático, función económica imprescindible dentro del sistema económico de mercado autorregulados. Como ya se ha visto, las unidades campesinas locales no están en condiciones de realizar tal función por las razones ya analizadas. Pero se debe decir que en algunos casos, las condiciones objetivas que posibilitarían el proceso de la racionalización del proceso económico de las unidades campesinas, están dadas, es decir, estarían *ad portas* de tal proceso. Lo que se debe aclarar al respecto que tal proceso no es inmanente ni necesario para todos los casos ni modelo de valor social, virtuosismo ejemplar. Muy por el contrario, este proceso es ante todo contingente, determinado por las objetivas condiciones económicas, sociales, políticas y culturales que definen la trayectoria histórica de una comunidad, grupo o sociedad, donde poderes metafísicos y ahistóricos (la razón, Dios) o fuerzas físicas (naturaleza) son meras entelequias interpretativas de lo que les pueda estar sucediendo o suceder en el futuro.

Por otro lado, si se observa el valor que ha adquirido el tiempo desde la dimensión de evolución sociocultural de la trayectoria histórica de la sociedad campesina local, específicamente, de las comunidades campesinas de la comuna de Coyhaique, es posible ver la generación de una antinomia en el significado del tiempo según se lo represente desde una dimensión económica o desde una dimensión cultural. Si es representado desde la determinación económica de la vida colectiva, el tiempo deviene escaso; pero si es visto desde la dimensión simbólica que sostiene la vida social, el tiempo aparece como algo dado, como un

bien de libre disposición para el grupo y sus miembros. Desde aquí, el tiempo no es escaso sino que esta disponible en abundancia para la expresión y convivencia del grupo. De ahí que las antiguas señaladas durasen semanas. El valor del tiempo desde la dimensión simbólica se significa desde la festividad, disfrute y convivencia de la comunidad campesina. De estos dos significados antinómicos que estaría asumiendo el valor del tiempo dentro de las unidades campesinas, se marca una contradicción entre ambas dimensiones de la vida social, lo que se hace necesario de resolver en algún plano de ella. De esta manera, el tema de la síntesis social en la comunidad campesina local se pone en el tapete como un ejemplo básico de la problemática general que las actuales sociedades de mercado deben afrontar y resolver. En el caso específico de las unidades campesinas arraigadas en los sectores rurales de la comuna de Coyhaique, dentro de esas comunidades han aparecido instancias que han resuelto este problema social esencial para la reproducción del cuerpo social en todas sus dimensiones constitutivas.

### **C. Análisis del diagnóstico que la organización campesina local (FAGA) hace de la actual problemática campesina en la región.**

Como se acaba de ver en las dos primeras parte de este análisis y en una parte del análisis institucional, campesinos y agentes profesionales pertenecientes a instituciones públicas relacionadas con el sector agrario en la región de Aysén, han hecho un diagnóstico de la problemática que cruza el sector agrario campesino regional en general y, específicamente, en la comuna de Coyhaique. Distintos son los indicadores utilizados, las formas de medirla y observarla desde una y otra parte, sin embargo, se puede observar una confluencia temática al respecto. Esta situación debe ser conjugada además con la modificación del modelo de desarrollo, lo que ha implicado lógicamente la reorganización del modelo económico en cuanto a sus componentes, estructura, funcionamiento, etc<sup>132</sup>. Es dentro de este nuevo contexto económico y social presente en la región, que se viene a desarrollar la intervención institucional como una forma de abordar la crisis, por un lado, e incorporar al sector campesino al modelo de desarrollo, por otro. La idea de una modernización sectorial impulsada desde el Estado (que ya ha sido expuesta) marca un escenario de transformación económica para la actividad de los pequeños productores agropecuarios campesinos. En este escenario se comienzan a estructurar una serie de vinculaciones entre agentes institucionales y agentes campesinos (individuales pero por sobre todo colectivos), en donde se han establecido relaciones de cooperación, asistencia y trabajo conjunto entre las instituciones involucradas con organizaciones campesinas de base. De esta forma la intervención institucional ha buscado en las organizaciones campesinas una fuente

---

<sup>132</sup> Si entre un fenómeno y otro hay una relación de orden causal no es asunto de esta investigación ni uno de sus objetivos establecerla y medirla. Sólo se desea dejar en claro que entre una y otra hay una conjugación de carácter temporal, es decir, se presentan casi consecutivamente en el tiempo, lo que no debe llevar a pensar que la primera es antecedente de la segunda y esta a su vez, consecuente de aquella.

de mediación e irradiación de las políticas de intervención, estrategias de acción y actividades prácticas al interior de las unidades campesinas.

Es así que, como ya se ha visto este proceso de transformación desde la perspectiva institucional y de los agentes profesionales encargados de llevarla a la práctica, se hace necesario observarla desde la contraparte campesina, desde quienes son los receptores de dichas acciones en tanto población objetivo de la intervención institucional. Esto se hace necesario, sino imprescindible, en la medida que como se ha visto, la modernización y transformación sectorial impulsadas desde el Estado tiene significados específicos y particulares para los agentes institucionales (los que están marcados fuertemente por los preceptos teóricos y requerimientos funcionales del sistema económico vigente), lo que tiene efectos prácticos tanto sobre la labor productiva predial de la unidad como en las ideas que tienen los campesinos sobre su trabajo. Observar las prácticas concretas de los campesinos y el sentido que les otorgan no es otra cosa que observar los efectos y las implicancias que las intervenciones del Estado, a través de la institucionalidad pública, ha operado sobre ellos.

Dado que en estos procesos de intervención estatal, la mediación que han jugado las organizaciones campesinas ha sido central (sea en el papel o en la práctica), se hace necesario abordar cómo ellas han procesado estas acciones y sus intenciones, la forma en que han definido su escenario de su propia acción y el contexto económico en que se han tenido que desenvolver, tanto ellas como sus miembros, pues termina por fijar las condiciones y recursos con que cuentan para funcionar, estableciendo un horizonte de posibilidades de desarrollo y crecimiento social y productivo. Rescatar la visión que puedan tener las organizaciones campesinas regionales al respecto es importante, en tanto presentan una perspectiva más amplia y reflexiva del lugar social, económico, cultural y político donde establecen su funcionamiento, así como también del proceso de transformación, sus efectos y del rol que ha jugado la intervención institucional al respecto. Esto debido a que algunas organizaciones campesinas de la región (específicamente FAGA) han concretado líneas de trabajo y cooperación conjunta con instituciones públicas (sobre todo con INDAP), lo que ha permitido un diálogo y retroalimentación entre ambas instancias. Esto no implica que aquello haya llegado a ser fluido, óptimo, sin trabas, etc., sino que muy por el contrario, y es por eso que se hace necesario analizarlo. Así que en esta sección del análisis, para tener una observación desde el agente campesino más global y reflexiva sobre el proceso económico actual por el que atraviesa el pequeño sector agropecuario, se incluirá la visión que tiene al respecto una organización campesina regional (FAGA)<sup>133</sup>. Y también se incluirá

---

<sup>133</sup> Cuando se habla que se quiere rescatar la visión global y reflexiva que pueda tener la organización campesina, esto no quiere decir que ella sea sintética, docta, intelectual e ilustrada. Lo que se desea rescatar es el significado que estos procesos de transformación y modernización del sector han tenido para los propios campesinos desde una perspectiva que trata de rescatar tanto la visión como la situación colectiva por la que atraviesan los integrantes de tales organizaciones. Por otra parte, la visión que puedan tener las

la observación de algunos efectos de la intervención institucional esperados en los campesinos desde la versión que tienen los propios casos de estudios.

### **Visión de la transformación económica desde la organización campesina local.**

FAGA (Federación Agrícola y Ganadera de Aysén) es una asociación campesina de representación gremial, que agrupa y atiende a todos los pequeños campesinos afiliados a las distintas organizaciones gremiales y comités campesinos presentes en la región, que para el año 2002 alcanzaba la suma de 25 asociaciones (asociaciones campesinas presentes en la distintas provincias y comunas de la región y comités de agricultores, chacareros y ganaderos). En sus comienzos nació como una organización campesina que buscaba afrontar colectivamente la situación de desprotección (social y económica) y abandono en la que se encontraba parte importante de la población campesina de la región<sup>134</sup>. La gran misión de FAGA hasta el momento ha sido ser una instancia de representación gremial y social de los campesinos ante las instituciones y los distintos grupos y sectores relacionados con el desarrollo económico del sector agrario regional-nacional y de vinculación con instituciones (públicas y civiles) de promoción social en sectores rurales. Sin embargo, ante el nuevo contexto de desarrollo social y económico del país y de la región, de los ordenamientos de las instituciones públicas vinculadas al sector productivo agrario y de las necesidades

---

agrupaciones campesinas es más amplia debido a que, por un lado, organizan y estructuran un conjunto de problemas y situaciones que generalmente son comunes para un sector importante de la población, para lo cual deben establecer una amplia red de canales comunicativos (lo que les da una visión de conjunto) y por otro, su funcionamiento generalmente pretende un amplio radio de acción (lo que no siempre ocurre). Todo esto constituye a la organización en un observador/agente colectivo que es capaz de procesar los problemas de sus integrantes, actuar y evaluar los efectos de su funcionamiento e intervención. La organización campesina seleccionada es FAGA, debido a su larga data, su alcance regional y además porque ha establecido negociaciones y convenios de trabajo y colaboración directa con el INDAP de la XI región. La fuente de información al respecto es una entrevista realizada a la señora Alicia Ferrada, presidenta de FAGA.

<sup>134</sup> El diagnóstico de esta situación de desprotección y abandono de los campesinos es bastante común en las organizaciones campesinas (de distinto tipo) establecidas en el valle central del país (V-VIII región). Pero en ellas este diagnóstico se hace en función de la situación de alta precariedad social y económica en que quedaron los campesinos beneficiarios de la reforma agraria después de la caída del régimen democrático institucional en 1973 y por la implantación del sistema económico de libre mercado en el país y su posterior expansión al sector de la economía nacional, que terminó por afectar no sólo al mundo campesino sino a toda al sector económico agrario rural de ese sector del país (latifundistas, empresarios agrarios medianos y pequeños, etc.). En cambio, el diagnóstico que hace FAGA, los propios campesinos y los demás sectores relacionados al sector agrario de la región, sobre la situación del campesino local, como ya se ha visto, está relacionada con la depresión económica de la producción ganadera campesina tradicional en la región, cuyos antecedentes más inmediatos se encuentran en la crisis de los métodos expansivos de explotación ganadera, en un contexto de alta subdivisión de los predios de las familias campesinas y de agotamiento de los recursos naturales del suelo. Como se puede ver, el diagnóstico es análogo entre una situación y otra, sin embargo, sus antecedentes económicos, sociales, culturales e históricos son de naturaleza totalmente distinta: no están relacionados con la situación de inquilinaje en la cual vivió el campesinado chileno del sector del valle central del país hasta mediados de la década de los 60's ni con la situación de desprotección y precariedad social en que quedaron sumidos los campesinos después de 1973, debido a procesos que algunos autores han denominado de contrarreforma. Las consecuencias de estas diferencias para el análisis de la realidad estudiada por esta investigación, se expondrán en la discusión de la teoría a la luz de los datos recabados en la investigación. Para mayores antecedentes sobre la situación social y económica del sector agrario y campesino del valle central del país ver Avendaño, O. "Diferenciación y conflictos en el empresariado agrícola chileno. Periodo 1975-1998" Documento de Trabajo n° 3, Programa de Estudios Desarrollo y Sociedad de la Fac. de Cs. Sociales de la U. de Chile, Santiago de Chile, 2001; también ver del mismo autor: Lo social y lo productivo en una organización campesina. Trayectoria y desafíos de la sociedad agrícola El Sobrante Ltda. en "Espacios locales y desarrollo de la ciudadanía. 30 innovaciones para construir democracia" Programa de Ciudadanía y Gestión Local, Fundación Nacional para la Superación de la Pobreza y Centro de Análisis de Políticas Públicas, U. de Chile, 2001.



sociales y productivas de los campesinos socios, la federación ha comenzado a asumir nuevas funciones ante los requerimientos funcionales del actual sistema económico

*... Lo que hace FAGA con ellos (los campesinos socios) gremialmente es representarlos y defenderlos cuando toque la ocasión y apoyarlos también como empresa en asesorías técnicas en poder hacer un cambio de mentalidad en el campesino para que pueda comenzar a ganar plata e insertarse en el mercado... antes también funcionaba la FAGA pero desde allí ya como que ha cambiado la política en el país, porque también dentro de la globalización, del libre mercado, ya no se puede vivir en el campo nomás produciendo; hay que llegar al mercado pero llegar con buena calidad; ha cambiado la forma de vida del campesino... la federación de la región es una organización hasta ahora de representación, que pronto la queremos cambiar y hacer FAGA representación pero también empresa.*

*(Entrevista con Alicia Ferrada, Presidenta de FAGA)*

Como se puede apreciar, FAGA como asociación campesina ha transitado desde una organización de carácter gremial (con diferentes grados de contenido ideológico) a una organización de tipo económico<sup>135</sup>. Al interior de la organización se ha operado una reorientación de su funcionamiento, dotándolo de una estructura y sentido más empresarial acorde a las características económicas actuales del país (sistema económico de libre mercado, globalización y apertura del comercio internacional, etc.) Debido a esto, una parte importante de las acciones y vinculaciones entre la organización y sus socios, ha tomado la forma de asesorías técnicas, la que basada en conocimientos técnicos, tiene como uno de sus objetivos modificar los procesos productivos de las unidades prediales campesinas (mejoramiento cuantitativo y cualitativo de la producción predial). Pero la acción no se reduce sólo a una asesoría técnica de orden productivo. La organización ha ido tomando la forma de empresa para hacer frente a las actuales dinámicas comerciales y poder llegar a ser un puente efectivo entre los pequeños campesinos, sus productos y los mercados. Tal como es posible de observar en la cita, la dirigente realiza un diagnóstico bastante claro de todo lo que ha llegado a significar esto para la vida y economía campesina tradicional de la región: la transformación del estilo de vida del campesino de la XI región debido tanto a la expansión del sistema económico de libre mercado al mundo rural campesino como al esfuerzo del Estado, a través de las distintas políticas, estrategias e intervenciones desplegadas a través de las instituciones públicas, de incorporar a las unidades campesinas al modelo actual de desarrollo.

*... En primer lugar porque aquí, está región ha sido eminentemente ganadera siempre, se vivía única y exclusivamente del ganado porque tenía buen precio, porque los campos estaban bien, tenían hartos*

<sup>135</sup> Para más antecedentes conceptuales sobre este tipo clasificación, ver el artículo de Gómez, S: "Organizaciones rurales en América latina" en Revista Austral de Ciencias Sociales N° 4, U. Austral de Chile, 2000, págs. 27-54. Una revisión más exacta de los conceptos permitirá visualizar mejor el carácter actual de FAGA como organización campesina. Así las organizaciones económicas se definen por "la realización de tareas muy específicas ligadas al ámbito de lo productivo-económico de los individuos que las integran. Generalmente se encuentran vinculadas a la producción, transformación y a la comercialización de los productos agropecuarios. Se tratan de agrupaciones que se utilizan para la compra de insumos, para el funcionamiento del riego, para la producción propiamente tal o para la comercialización" (Gómez, S. 2000, p. 46). De este modo, las organizaciones económicas persiguen fines exclusivista y particularistas; las acciones que desarrollan afectan sólo a sus afiliados y sus planteamientos carecen de formulación ideológica.

*animales. Pero la situación ha cambiado, la gente se empobreció ¿El por qué se dio? porque la gente no quería meter las manos a la tierra. Sembrar papas por ejemplo, no era para nosotros, o sea, se sembraba sólo para nuestro consumo ¿pero para vender? cómo se le ocurre, si nosotros éramos ganaderos. Establecer un cambio en ese aspecto ha significado que las costumbres, la forma de ser cambie; la cultura campesina sigue siendo la misma y tenemos que luchar por mantener estas costumbres que tiene el campesino de esta región; pero también el producir bien, con asesoría que sirve para llegar al mercado con un buen producto, porque sembrar una semilla de una papa que la tienen cinco o diez años, o una lechuga toda fea, nadie la va a comprar; entonces tenemos que preparar esa carrera con lo que tenemos, que es super poco.*

Esta reorientación y restructuración de FAGA como organización campesina de carácter económico tiene como objetivo generar un espacio de vinculación social y económica con pequeñas empresas campesinas presentes a lo largo de la región, desarrollar una capacidad comercializadora de los productos agrarios de sus socios y brindar servicios de consultoría y asesoría técnica predial a los campesinos miembros. El fin al que se apunta con todas estas modificaciones estructurales y organizacionales es orientar el sentido de la acción y funcionamiento de la asociación a la búsqueda y generación de ganancias y excedentes monetarios que permitan ir ganando crecientes grados de autonomía económica como organización ante las instituciones públicas que tradicionalmente han sustentado financieramente ha este tipo de agrupaciones campesinas a través de subsidios, créditos, préstamos, "perdonazos", etc. Esto ha significado establecer una relación de subordinación y dependencia económica-financiera con las instituciones del Estado, la que ha devenido asistencialismo social hacia los campesinos, terminando por desvirtuar los objetivos institucionales de promoción económica del sector, por un lado, y por otro, provocando un acostumbamiento pernicioso por parte de los campesinos a esa asistencia social de la que la parecer, no se puede salir.

*... Nosotros organizamos a los vecinos más desprotegidos, a los pequeños campesinos, por eso la FAGA siempre sufre esta cuestión de no tener plata como le decía yo a veces ni para pasajes, los teléfonos cortados, porque las autoridades no sé. Yo sé que nosotros como dirigentes hacemos tremendo rollo, pero no sé, no se entiende a veces. Piensan ellos que el mismo campesino tendría que sustentar lo que es FAGA y yo creo que así debiera ser, pero cuando el Estado mire de frente a los campesinos, yo creo que a nivel nacional, cierto, y haga que estos campesinos den un salto cuantitativo, cualitativo, con apoyos reales, cierto, para que haya como le digo un salto importante no va a poder suceder si es que los campesinos no tienen recursos tampoco.*

Como se ve en la cita, la dirigente realiza una fuerte crítica a la acción institucional del Estado. El fondo implícito del análisis crítico apunta a que las políticas estatales destinadas al desarrollo campesino están marcadas por un sesgo asistencialista, lo que no permite alcanzar y abordar lo medular de la problemática social y económica de la situación campesina, tanto a nivel regional y nacional: llegar a convertirse en un agente social y económico autónomo y competente, con visibilidad e influencia social y política.

*... Yo creo que una vez que, no está lejano el momento, en que los campesinos sean capaces de mantener su organización, ahí sí que vamos a tener un peso real. Cuando nosotros no tengamos que estar limosneando, porque de repente sí limosneamos mucho, ellos van a decir que el INDAP nos da plata, y qué le vamos a decir al INDAP si estos nos dan plata; si nosotras le decimos que la cosa está mala entonces no nos van a dar plata. Nosotros nunca hemos llegado a ese extremo, no importa que no nos den plata, de alguna manera nos las arreglaremos para funcionar, pero no vamos a dejar de decir las cosas como son.*

Una vez hecha una introducción básica a la realidad propia de FAGA como organización campesina, se abordaran de forma sintética una serie de temáticas que hoy la atraviesan, particularizando y especificando su situación y la de sus miembros en el escenario económico y productivo agrario de la región, que se ha descrito como la imbricación en un proceso de los siguientes factores: crisis de la producción tradicional campesina en la región, transformación económica-productiva e integración de los sectores campesinos al modelo de desarrollo del país

*a) Factor Climático.*

Como ya se ha visto, el clima se ha convertido en un factor muy determinante del proceso de innovación productiva de las unidades campesinas en la región. Las bajas temperaturas, la nieve y las escarchas, además de intervenir en el ciclo natural de producción agrícola, el factor climático trae aparejados aspectos relacionados con el riesgo, la seguridad y la incertidumbre económica, debido principalmente a lo errático del comportamiento climático regional.

*... Acá todo es más lento, la germinación de las semillas...*

*P: ¿Eso implica más trabajo?*

*R: Por supuesto, además acá de repente el campesino horticultor se le ocurre sembrar hartas papas y ha resultado que se han sembrado hartas papas, se ha hecho un gran gasto, porque acá todo es más caro, y al vecino se le han escarchado las papas y no tenemos ningún seguro, porque a los aseguradores no les conviene asegurar a los campesinos acá, porque aquí es muy común que se escarchen las papas, los tomates, los pepinos.*

*P: ¿Y en qué queda el campesino cuando le pasa eso?*

*R: Pierde todo lo que tiene, irremediablemente; no hay quine responda y tiene que pagar el crédito que pidió. A diferencia del norte donde pueden hacer dos o tres cosechas de tomates, acá se dará una con fortuna, por eso es muy ganadera la región, pero el campesino ha entendido que tiene que hacer otras cosas porque el puro ganado está muy barato, no es rentable. Entonces tiene que pensar en incursionar otras cosas, por eso es que estamos diversificando la producción sin dejar la ganadería que es lo principal, hacer eso junto con otras cosas...*

Como se puede ver, para la dirigente el factor climático no sólo impide un desarrollo más rápido, seguro y amplio de la actividad agrícola sino que también termina por condicionar al rubro ganadero la actividad productiva del predio campesino. En el contexto de incertidumbre climática que impone la naturaleza, la estrategia desarrollada por las unidades campesinas ha sido su diversificación productiva en un marco económico que, debido a los bajos precios de los productos ganaderos, ha coaccionado a los

campesinos a buscar y desarrollar nuevas actividades productivas dentro del predio. En ese sentido, la actividad de la organización ha apuntado a buscar los apoyos financieros, de asesoría técnica y productiva, de asociatividad y difusión, etc., para brindar ayuda a los campesinos miembros en los procesos de diversificación, innovación productiva y comercialización.

*b) Objetivos y reorientación.*

Como ya se apuntó, los orígenes de FAGA están en la situación de desprotección económica y atomización social en que se encontraban los campesinos de la región. De esta forma, la primera función que asumió la asociación fue representar gremialmente a los campesinos que se encontraban en una precaria situación ante las autoridades e instituciones públicas. La idea desde un primer momento fue gestionar planes de acción y financiamiento que permitieran ir en ayuda de los campesinos e intervenir su realidad económica y productiva.

*... en el tiempo de la dictadura militar, en ese tiempo nació FAGA para poder darse una organización campesina, que estaba en ese tiempo tan desprotegido todo lo que era organización... esa desprotección en la cual vivíamos, porque el (campesino) no trabajaba como los campesinos de ahora, los campesinos trabajaban de otra forma; no había ningún apoyo y ahí nació FAGA... nosotros tenemos agrupados acá con familias como unos setecientos campesinos en la región, hay otras organizaciones que también agrupa a la gente que tiene más plata. Nosotros organizamos a los vecinos más desprotegidos, a los pequeños campesinos...*

En FAGA lo relacionado con la representación gremial de sus asociados, es decir, de velar por los intereses propios de los campesinos y de la organización que los agrupa, también ha sido una función relevante y necesaria hasta el día de hoy, sobre todo ante las instituciones públicas relacionadas con el sector. Pero la organización ha operado dentro de sí una operación de estructuración que significó un cambio en la orientación general de la organización.

*... Las autoridades sobre todo dicen 'FAGA organización, qué sé yo, fue gremial; no si ahora la cuestión va por este otro lado, va por la producción, va porque el problema fue de empresa, si ahora esta cuestión no tiene valor'. Es ahí donde nosotros les decimos 'no pues, paren un ratito, tiene mucho valor'. Yo le diría que es más o el mismo que tiene la producción, tienen que ir de la mano; porque de repente podemos tener y de repente hay un gobierno que nos quiere quitar todo, y es ahí en donde FAGA organización va a defender toda esta cuestión, firme con todos sus campesinos, con sus bases sobre todo, porque no sacamos nada con tener infraestructura que arriba las paga; la federación sin bases... lo importante son las bases... FAGA como le digo yo, aglutina organizaciones comités. FAGA tiene una estructura de asamblea de delegados que son las instancias máximas en la federación, que son los delegados que salen de cada organización. Ahora a través del cambio que se vino está roto para poder también insertar en FAGA empresas productivas pequeñas, microempresas como se dice y poder hacer de FAGA una empresa comercializadora que comercie producción para que pueda tener recursos propios para funcionar...*

Como se puede apreciar en la cita, las funciones de representación gremial que en un principio fueron el *leit motiv* de la organización, no se han dejado de lado, debido principalmente a la contingencia política a la que están sometidos los distintos programas y proyectos de intervención impulsados desde la institucionalidad pública, de los cuales la mayoría de socios de la federación son beneficiarios. Esta situación se ve reforzada en la medida que la condición de beneficiarios de proyectos los campesinos la han obtenido a través de la gestión realizada por FAGA. Además que en el caso del INDAP XI región, la federación ha establecido distintos convenios de cooperación, apoyo y asesoría para los campesinos socios, en donde ha comenzado a funcionar como empresa consultora. El hecho de funcionar como empresa consultora ante el INDAP es parte de la estrategia que la federación ha desplegado por un lado, para comenzar a obtener utilidades como empresa, algo necesario para sustentarse económicamente en el tiempo de forma independiente; y por otro lado, hacer llegar de forma más eficiente y organizada, a sus socios, los recursos que el Estado destina para asesoría e innovación técnico-productiva.

*... Nosotros tenemos como empresa consultora también asesorías técnicas a través de INDAP... y la diferencia que hay de que FAGA sea la empresa consultora es que una empresa consultora siempre se organiza para ganar plata. Nosotros generalmente entregamos los recursos, que son pocos los del INDAP, al profesional, para que pueda hacer un buen trabajo con la gente, que es el objetivo final que nosotros perseguimos con estas asesorías.*

#### *c) Visión de la Intervención Institucional.*

Como ya se ha dicho en otras partes del análisis, la intervención institucional pública ha tenido como objetivo la modernización del sector agropecuario campesino y la inserción de las unidades campesinas y su producción en los mercados. Para eso las acciones en la región han apuntado a la innovación técnico-productiva, una reconversión productiva en algunos casos, muy limitada por cierto (debido a los factores climático-productivos y de financiamiento), asesorías técnicas, entre otras cosas. Ahora, para tener una visión desde de la dirigencia de lo que ha sido el papel del Estado, su intervención sobre la realidad económica, productiva y social, y los límites de ella, es interesante observar la evaluación que hace la presidenta del que ha sido el más discutido instrumento de intervención económica del Estado sobre las unidades campesinas: el subsidio.

*... es que el subsidio es necesario, indispensable, pero bien manejado. Cuando hay una parte del subsidio y la otra parte la pongo yo como equipo productivo, entonces me importa que esta cuestión funcione bien, porque yo puse plata. Los subsidios son indispensables pero acompañados de una buena asesoría. Oiga, no sacamos nada con entregar subsidios si no son bien asesorados, si se los entregamos a los campesinos no sé que van a hacer con el subsidio si no lo saben manejar, no van a saber que hacer. Subsidio con asesoría técnica y parte que da el subsidiado, da resultado.*

Como se puede ver en la cita, la dirigente tiene una visión más integral de las políticas de intervención productiva y técnica sobre las unidades campesinas, en donde los subsidios son un elemento más de un conjunto estructurado de intervención sobre la realidad económica y social de las familias. De esta forma, el subsidio que es indispensable para el financiamiento de la reconversión y/o innovación productiva y técnica sólo es efectivo en la medida que el campesino beneficiario utilice competentemente dicho instrumento, para lo cual debe ser capacitado. Sin una política de capacitación de los campesinos para el manejo y uso óptimo de los recursos financieros que el Estado entrega para la modernización de este sector, las acciones emprendidas tendrán efectos mínimos sobre la realidad productiva del predio, además del necesario compromiso económico y personal del beneficiario con respecto a la iniciativa en la que se ha involucrado. Ahora, para la dirigente, la capacitación del campesino también debe apuntar a que el productor logre en determinado momento un manejo más autónomo y menos dependiente de los programas de subsidio que el Estado maneja.

*... Claro, para comenzar, un subsidio de comienzo, de una vez. A mí no me importa las cuestiones dadas para la gente, no me gusta que de repente en la municipalidad digan 'ah! ese caballero no tiene leña, vamos a dejarle leña en una canasta' Eso no le soluciona el problema a nadie. Puede ser de repente para hacer un estudio de acá, otra cosa, pero de repente también, y eso hay que tenerlo bien claro los dirigentes, que tenemos que quedar los campesinos solos, trabajando solos. El subsidio es para que yo me levante y pueda hacer mi negocio y después "déjenme solito", porque esa dependencia, eso no sirve. Después vamos a apoyar a este otro grupo, porque sino el subsidio no tendría razón de ser, si estuviera que estar subsistiendo siempre del subsidio, no pues!...*

Como se puede ver, si bien la dirigente es bastante crítica de la actitud asistencialista que algunas veces pueden adoptar las instituciones públicas, para ella también se hace indispensable un cambio en la actitud que tienen los mismos campesinos respecto a lo que es el subsidio y a la idea que tienen de él. En ese sentido, la búsqueda de la autonomía campesina se vuelve en un valor propiamente tal, en un fin trascendental en la medida que tiene efectos totalmente prácticos sobre la situación campesina: la dependencia campesina de los subsidios no sirve para lograr los objetivos económicos y de desarrollo campesino. Para ella, es indispensable que los campesinos miren los subsidios desde otra perspectiva y con otras ideas. La noción de autonomía productiva y de rentabilidad económica predial que el campesino debe alcanzar respecto del subsidio, sería condición de reciprocidad general de compromiso social y de la ayuda financiera que el pequeño productor ha recibido del Estado.

*... Oiga, si el subsidio no es tan dado tampoco. Si usted lo mira bien, el subsidio a mí me lo entregan pero yo, supongamos que estamos hablando de negocios o de empresas: a mí entregan el subsidio para que yo arme mi empresa pero yo tengo que hacer inicio de actividades, tengo que tener permiso de higiene ambiental, etc., y empiezo a devolver el subsidio a través de mis impuestos y mis cuestiones. Es una plata prestada, de esa forma tiene que entenderlo el campesino, y bien claro.*

*P: ¿Y cómo entendía antes el campesino el subsidio? Usted me decía que antes era "bueno, vamos a llevarle un poco de leña..."*

*R: No pues. Me parece que es culpa de las autoridades, de los gobiernos, de que no nos entiendan; nosotros se lo hacemos saber bien a nuestros asociados, que tomen de esa forma el subsidio.*

De la cita se pueden desprender varias ideas. Primero, que la dirigente está totalmente en contra de la visión asistencialista, de ayuda social que en ocasiones algunas instituciones públicas pretenden dar a los subsidios. Está en contra de una visión "social" respecto de ellos: los subsidios no son una dádiva que el gobierno o la autoridad de turno los concede por gracia a los campesinos. Hay una crítica soterrada al dividendo político que otros sectores quieren sacar de los logros que han alcanzado los campesinos a través de la ayuda y financiamiento de INDAP. En segundo lugar, la idea que tiene la dirigente sobre el subsidio. En ese sentido hay un choque de visiones: mientras muchas veces desde la institucionalidad pública se lo ve como una ayuda que otorga el Estado a los beneficiarios de los programas y proyectos, o sea, lo ven desde una perspectiva "social", la visión que tiene la dirigente de los subsidios es totalmente económica-financiera. La idea que tiene de ellos es que son una inversión estatal de inicio, muy necesaria para los campesinos pues no cuentan con los recursos económicos financieros para la innovación predial, cuyo retorno son las futuras contribuciones e impuestos que los campesinos pagaran debido al desarrollo de la actividad comercial de sus predios. Como se puede ver, hay una visión contrapuesta de la idea que tienen de los subsidios los actores involucrados en el desarrollo de la actividad agraria campesina: la visión del subsidio como ayuda institucional choca con la idea y perspectiva de inversión económica que tiene la dirigente, perspectiva que trata de "instalar" en los socios de FAGA. Y en tercer lugar, hay una modificación de la idea de reciprocidad detrás de la idea del subsidio como inversión económica. Desde esta perspectiva la reciprocidad se vuelve un vínculo generalizado y abstracto: la forma de devolver el subsidio otorgado es a través de los impuestos que los campesinos pagaran al Estado como producto del desarrollo de la actividad productiva predial y empresarial de la unidad campesina.

Como se puede inferir, La reciprocidad implicada en el beneficio del subsidio queda totalmente desprendida de toda referencia particularizada y personal para pasar a establecerse como un patrón generalizado de vinculaciones con un ente abstracto y despersonalizado (El Estado). En este caso específico, el ideal de reciprocidad se identifica con el desarrollo económico y empresarial de la unidad productiva, ya que sólo por la vía de las contribuciones (contradon), es posible restaurar el subsidio otorgado/prestado (don). La idea entre líneas pareciera ser la siguiente: *"los campesinos necesitamos del subsidio estatal pues no contamos con los recursos económicos y financieros de inversión para desarrollar nuestra actividad predial en las circunstancias actuales, pero este es ante todo un medio para lograr convertirnos en actores económicos autónomos y competentes, que es la única forma de devolver el subsidio al Estado a través de las contribuciones y los impuestos"*. Esta noción de reciprocidad marca un punto de distancia radical con aquellas

prácticas sociales muy propias del mundo rural del país, en donde tradicionalmente la reciprocidad se ha establecido de forma totalmente personal, representándose simbólicamente en un vínculo personal de agradecimiento del campesino con el "señor" (hacendado, político, patrón, etc.), pues la lógica del don/contradon que opera en todo vínculo social de reciprocidad, en este caso se estaría estableciendo principalmente dentro de un ámbito de relaciones económicas monetarizadas, desprendidas de referencias particulares y valórico-normativas que no sean las propias de esta esfera específica de relaciones, es decir, aparecería desprendida de los marcos culturales y simbólicas que generalmente se encuentran operando dentro del mundo rural campesino y que han terminado por marcar la idiosincrasia y la identidad de "nuestro campo".

*d) Cambios en las representaciones de la vida campesina al interior de la organización.*

La situación de crisis social por la que pasa la actividad ganadera campesina tradicional, los procesos generales de transformación económica por los que ha atravesado el país y la región, más las políticas y estrategias de intervención productiva sobre la realidad de las unidades campesinas que el Estado ha impulsado a través de sus distintas instituciones, han tenido efectos sociales concretos sobre los miembros de la organización que han sido beneficiarios de los distintos programas y proyectos. Esto ha ocurrido muy especialmente en aquellos campesinos que se han vistos expuestos de forma más directa tanto a los actuales procesos de integración económica como a las acciones institucionales cuyo objetivo ha sido capacitarlos para que se incorporen exitosamente a los mercados. Esto se ha hecho patente en la modificación de las temáticas que para los socios aparecen como importantes de tratar al interior de la organización. Todo esto para la dirigenta ha venido a marcar un cambio en la mentalidad de los campesinos en la región, donde el cambio de la actual situación social y económica en la que se encuentran los campesinos pasa por visualizar de forma práctica la nueva realidad económica por la que atraviesa el país y la actividad agropecuaria campesina nacional y regional.

*... Antes yo me he fijado, yo iba a una reunión y las reuniones eran nomás la cuota, que vamos a hacer una convivencia, que una rifa, el cambio de directiva: usted ve ahora una organización y se habla de negocios, de cómo nos vamos a insertar en el mercado, qué vamos a producir; y ese es un cambio grande de mentalidad que ha habido, ¿se fija? y super importante... Yo le digo que uno no se ha dado ni cuenta de cómo ha ido siendo el cambio, como le digo ha costado, no es que uno no se dé cuenta porque no se ha hecho nada, no se ha dado cuenta del cambio pero se han hecho cosas... capacitación, de comercialización, etc., ya ni me acuerdo del montón de cosas que se han hecho: seminarios, qué es el costo fijo, el variable, qué significa hacer esto, hacer un estudio de costo; todo eso se ha hecho, se ha invertido plata del Estado en toda esta cuestión, todos estamos en lo mismo. Si la cosa cambió, el libre mercado, no lo vamos a cambiar por más que nos quedemos sentados o vayamos a gritar, hay que insertarse. Cuesta, al pequeño campesino mucho porque no estaba preparado para nada, comenzarse a insertar cuesta bastante. Pero cuando el campesino, imagínese en mallar su papa, después de mallarla, pesarla y llevarla así al mercado, ¡tremendo trabajo! si yo siempre las coloco en una bolsa nomás y las vendo con barro, con todo. Le ha ido costando, pero cuando*



*después que le llega el cheque "chuta, vendí tanto este mes y chuta que he ganado plata", entonces dicen que está bien la onda de sembrar papa y todo esto y vender...*

Como se puede ver en la cita, a partir de lo observado por la dirigente es posible inferir que en la medida que el nuevo escenario de desarrollo en que se encuentra el país ha terminado por fijar nuevas condiciones sociales y económicas de existencia general, en los campesinos se ha ido operando un cambio que es central: se han modificado las representaciones que tradicionalmente los socios han tenido sobre su trabajo y la vida campesina, produciéndose el respectivo cambio en las expectativas que los campesinos tienen de su actividad productiva y comercial, lo que en términos prácticos se manifiesta en una modificación y reorientación del trabajo campesino predial. Se produciendo un tránsito de una producción trabajada rudimentariamente y destinada al intercambio por medio de la venta, a una producción mucho más preparada y elaborada, destinada a ser comercializada en los mercados presentes en la región (supermercados). En la cita es posible constatar dos cosas principalmente: en primer lugar, que la dirigente tiene una visión bastante práctica de lo que son las condiciones que el sistema económico de mercado ha impuesto a la actividad de las unidades campesinas: como no está en las manos de los campesinos cambiar la situación ni se fundamenta mayormente en ellos, la alternativa que queda a los campesinos es insertarse lo más rápido y lo mejor posible en los mercados. Esta situación de sentirse sobrepasados y desbordados por las modificaciones y transformaciones económicas a las que se ha visto sometida su actividad productiva, se ve reflejada en esa sensación de no saber ni tener muy claro como es que efectivamente han operado los cambios que estructuran la nueva realidad campesina local. En ese sentido, para los campesinos este no ha sido un proceso que hayan reflexionado mayormente desde su parte, sino que lo han tratado de abordar, y resolver los problemas que les plantea, de forma práctica.

Y en segundo lugar, el proceso de incorporación de las unidades campesinas y su producción al sistema económico de mercado ha tenido como fundamento las políticas de intervención económica y social del Estado, cuya agencia ha jugado un papel principal en este proceso de integración económica, de lo cual se puede inferir parte importante del rol que ha cumplido y cumple el Estado en el actual modelo de desarrollo. Así, las distintas intervenciones que se han desplegado desde la institucionalidad pública han tenido como uno de sus efectos la modificación de la visión que los campesinos tradicionalmente han tenido de su trabajo y su rol dentro de la economía del país, efecto siempre muy esperado pero muchas veces no planificado de forma explícita y concreta como uno de los objetivos a realizar. En este proceso de integración de las unidades productivas campesinas al sistema de mercado, el Estado ha desempeñado un rol central (por medio de las políticas públicas de financiamiento vía créditos, subsidios, etc., y también a través de los proyectos de innovación, reconversión, asesoría técnica, etc.) en la medida que ha buscado habilitar a los campesinos como agentes económicos capaces de concurrir al mercado como oferentes de productos

agropecuarios y manejarse competentemente dentro de ellos. En resumidas cuentas, que sean empresarios agrarios capaces de realizar buenos negocios. Y en ese sentido, el Estado ha sido un agente fundamental para la construcción de los mercados agrarios en el país y en la región.

A partir de lo declarado por la dirigente, se observa que los campesinos, desde su determinada situación y perspectiva, han hecho una reflexión de lo que ha sido la transformación económica que ha venido a cambiar las condiciones sociales de existencia de las unidades campesinas. Este proceso de reflexión ha sido *a posteriori* y ha surgido como una evaluación que hacen los propios agentes cuando se detienen y comparan, en una especie de *racconto*, su actual situación con las condiciones en las que antes vivían y trabajaban. Esto les ha permitido visualizar los condicionamientos que este proceso de cambio económico va imponiendo a los campesinos en tanto grupo/sector social implicado e imbricado en tal proceso, observando tanto sus limitaciones y el lugar que les toca ocupar dentro de él como las propias alteraciones que la transformación ha operado sobre ellos mismos, modificando su visión de la realidad.

*... Aquí todo trabajo, nada así es tan inmediato, el cambio nunca es tan rápido, siempre es paulatino, se va haciendo a conciencia, al final ni uno mismo se ha dado cuenta y mira atrás después y dice "¡Chuta, antes que pensaba esto y ahora que ha cambiado pienso de esta otra forma"*

#### e) La Transformación de FAGA.

Como ya se ha dicho, la organización como producto de los acontecimientos sociales y económicos descritos y analizados, ha iniciado un proceso de transformación organizacional, que si bien ha implicado una reestructuración funcional, planificación de nuevas tareas, proyección de metas a alcanzar, estrategias de acción, etc., dicha transformación también pone un fuerte énfasis en la dimensión de la cultura organizativa de la federación, es decir, en el componente de expresividad colectiva que se encuentra atravesando a cualquier tipo de acción colectiva, donde FAGA no constituye ninguna excepción. Y el tratamiento de este aspecto específico y fundamental de toda organización, la dirigente lo tiene bastante claro.

*... Queremos mostrar una nueva cara de FAGA, claro, una transformación. Para ello tenemos que transformar muchas cosas, ir transformando harto, ¡también tener dirigentes transformados!, si qué sacamos con transformarla... ¡sí transformar FAGA no es pintar ni poner piso nuevo! también es importante, pero es su accionar, su cara que va a mostrar a las autoridades: renovada, con ganas de hacer cosas, con visión. Por eso transformamos los estatutos también para poder involucrar a las empresas, hartas cosas que ojalá yo creo que se va a lograr, ya sea que yo esté y otra persona... Esta cara nueva significa muchas cosas para la federación: cambio de mentalidad de la organización, lo que es un trabajo de chino, casi imposible, pero no imposible. Las organizaciones están en conversaciones, de hecho ya fuimos a conversar con ellos y el cambio les cayó super bien, les interesó bastante y están dispuestos a cooperar con todo lo que ellos puedan; quieren un nexo más cercano con la federación, todos quieren insertarse en el mercado, cambiar su calidad de vida...*

La transformación organizacional de la federación en su componente simbólico-expresivo pasa por construir una nueva imagen para la organización en donde aparezcan sintetizados los significados de iniciativa, innovación y emprendimiento campesino, elementos indispensables para el éxito de la acción de la organización dentro de las dinámicas sociales propias de los mercados. Este proceso de construcción de una nueva imagen también es la creación de una nueva identidad para la organización y para los campesinos en la medida que busca impregnar con estos significados la visión que tienen de sí mismos los propios miembros y socios de FAGA. Es decir, este cambio de imagen pasa necesariamente por una reconstrucción de la identidad de los campesinos que participan en la federación. Lo que la dirigente ha logrado develar en todo este proceso de cambio organizacional es el "factor humano" que subyace a toda acción colectivamente organizada, en este caso, de la acción campesina que busca incorporarse a los mercados. La modificación en las representaciones simbólicas de la organización, de su imagen e identidad, busca y se fundamenta a la vez, en un cambio en el "espíritu" de los dirigentes. La idea de innovación organizacional se basa y sustenta recursos humanos renovados en su espíritu. Todo esto busca reorientar la práctica organizacional de la federación, la de sus dirigentes y la de los campesinos beneficiarios en calidad de socios. Y este cambio no es sólo opera al interior de la organización, sino que busca la proyección de esta nueva imagen-identidad ante los demás actores y agentes relevantes dentro del mundo agrario regional de tal forma de establecer nuevas formas de comunicación y dialogo con ellos, de tal manera que también puedan percibir esta nueva identidad de los campesinos organizados de la región.

En este sentido, una de las críticas importantes que hace la dirigente a las estrategias, políticas y programas de intervención y de desarrollo productivos diseñados por la institucionalidad pública y dirigidos a las unidades campesinas, es su miopía para ver y abordar de forma consistente la particularidad y especificidad de la dimensión simbólico-expresiva que atraviesa tanto a las organizaciones campesinas locales como a las unidades campesinas que las componen, o sea, de las dinámicas comunicativas, de vinculación y participación propias de los campesinos, factor altamente decisivo en el éxito y continuidad de las iniciativas de emprendimiento colectivo que los proyectos institucionales desean generar en el mundo campesino local.

*... Porque además FAGA aparte de ser una empresa consultora hace relaciones, socializa los programas; yo le decía al director "pero usted cree que por ahí va el camino, que así tan fríamente tenga que insertarse el viejo en el mercado" Y la parte humana ¿dónde la dejamos; cómo vamos a ponernos tan fríos? ¡Si no somos robots! somos seres humanos, con sentimientos, con sangre caliente, etc., que también hay que involucrar en todo esto de lo que es el negocio, también la parte humana, las relaciones humanas. Muchos grupos no han resultado por eso, porque no se ha trabajado la parte humana, entonces empiezan los problemas: "que esta vieja me cae penca", "no, si yo no trabajo con él", etc., sino que juntarse porque vamos a hacer negocios, vamos a ganar plata y en este contexto nos vamos a llevar bien, no importa que después no nos visitemos, pero no por eso nos vamos a agarrar de las mechas y el negocio se fue a las pailas. Esa parte no la trabajó el*

*INDAP, no la trabajó y ahora se están dando cuenta y claro. Yo no sé pero son ellos los profesionales ¿por qué no vieron esa parte? me causa mucha extrañeza.*

Como se puede ver, para la dirigenta se hace indispensable un tratamiento especializado del "factor humano campesino" que se encuentra involucrado en las iniciativas diseñadas desde la institucionalidad, debido a que es la dimensión cultural propia de la sociedad local que atraviesa a la población campesina de la región. Es importante lograr visualizar en su real dimensión estas variables en tanto que, como factores expresivo-simbólicos, están en los fundamentos de las dinámicas sociales de comunicación y participación de los campesinos, ya sea dentro de las organizaciones locales como FAGA como en el involucramiento dentro de las iniciativas y programas de desarrollo y promoción campesina que desde la institucionalidad se implementan. El tratamiento de esta dimensión se hace cada vez más imprescindible en la medida que se puede convertir en un insumo simbólico, capital intangible a disposición tanto de las distintas organizaciones campesinas presentes en la región como de las iniciativas de fomento, desarrollo, etc., diseñadas e impulsadas desde la institucionalidad. La gestión y el manejo práctico de este intangible pasa a ser una importante herramienta (capital motivacional y social) para la generación de participación campesina. Sin este capital, lo más probable es que gran parte de las iniciativas de desarrollo campesino se diluyan en el corto plazo.

*f) Liderazgo, vocación y emprendimiento campesino.*

Un elemento clave tanto para poner de relieve un tema tan importante como el analizado en el párrafo anterior como para involucrar a los campesinos en la búsqueda de soluciones prácticas y concretas, pasa por el carisma y vocación de liderazgo del que puedan disponer los dirigentes campesinos al interior de sus organizaciones y comunidades. En circunstancias de crisis de la actividad productiva campesina tradicional, de transformación económica del país y la región, y de la incorporación de las unidades campesinas a los mercados, el liderazgo que puedan ejercer los dirigentes sobre sus pares pasa a ser un elemento social de primer orden, en la medida que puedan impulsar y/o facilitar los cambios sociales y culturales necesarios a las nuevas circunstancias económicas y comerciales que se encuentran condicionando la actividad de las unidades campesinas.

Ahora el tema del liderazgo es bastante específico y particular, pues está condicionado por una serie de variables, como son la vocación, el carisma, las habilidades sociales, la iniciativa, el emprendimiento y la innovación. Todos estos son los factores que se encuentran atravesando la constitución y el ejercicio de un liderazgo exitoso. Esto quiere decir que todo liderazgo, más allá del ámbito social de su práctica efectiva, involucra a estos elementos en distintas magnitudes y combinaciones. Esto quiere decir que sólo algunos son

los convocados por los suyos a convertirse en líderes de sus respectivos grupos de pertenencia. A este tipo de fenómenos no está ajeno el liderazgo campesino que Alicia Ferrada ha ejercido por ocho años en FAGA.

*... Eso es algo que lleva un dirigente, parece que es un don con el que se nace, de estar preocupado de lo que es la federación y hacerla funcionar, de estar acá 3 días sin llegar a su casa, de ponerse la camiseta, de querer estar en esta cuestión, es como una enfermedad...no sé, como maligna, es como algo que usted realmente lleva, se siente tan satisfecho que no importa que no haya almorzado pero... no es que uno sea poco menos que un santo, pero cuando resulta algo a una organización o algo para un grupo es una satisfacción muy grande, y el cariño de la misma gente a uno lo alienta cualquier cantidad. Yo ahora vengo llegando de Chile Chico donde fui a entregar unos cheques a través de la confederación, soy representante de la confederación, y cuando van las mujeres a una la abrazan y le dicen: "¡Hola, que gusto verla!"*

*P: ¿Hay un cosa de vocación fuerte?*

*R: ¡De vocación super fuerte!, tiene que ser super fuerte sino no lo soportaría...*

Como se puede ver en esta cita, la dirigente tematiza la idea de la vocación del líder desde su experiencia como presidenta de FAGA y representante de la confederación de organizaciones campesinas de la XI región de Aysén. La vocación es producto tanto un llamado interno que lleva al líder asumir la tarea, y muchas veces el sacrificio, de conducir los destinos del grupo (en este caso la federación) como de un reconocimiento, por parte de sus pares, del carisma, de aquel don especial con el que se nace y por el cual se está llamado ha asumir la dirección de la organización campesina. En ese sentido, la vocación de liderazgo y su ejercicio es producto de la confluencia de un doble llamado: entre aquella voz interna que siente el líder (don recibido de nacimiento) y el reconocimiento, por parte del colectivo, de la cualidad especial que hace al líder un individuo totalmente distinto a los demás (carisma, don reconocido), por lo cual esta llamado y destinado a tomar en sus manos el rumbo del grupo, en este caso, de FAGA. Pero además de sentir la vocación, el líder tiene que ser una persona hábil, debe poseer destrezas especiales que le permitan llevar a cabo su tarea de forma adecuada. En este caso, las habilidades sociales que pueda tener son imprescindibles.

*... Hay que tener mucho manejo en ese sentido, de no ser autoritario como presidente; que a veces no le creen, que todo hay que conversarlo, hay que manejarlo, hay que salir a terreno...*

*P: Hay que saber manejarse como dice...*

*R: Exactamente, hay que tener manejo ¡bastante! con los afiliados, con los campesinos y otro manejo diferente con las autoridades, de repente hay que ser medio duro con las autoridades, de repente hay que ponerle el peso encima de lo que es ser dirigente de una organización grande como es la FAGA...*

*P: ¿Cómo la ha recibido el campesino?*

*R: Bien. De primera las preguntas, qué sé yo, hay que tener llegada también, porque yo no puedo llegar y decir "mire, esto es así, acá y acá y chao", no pues, hay que saber llegar a la gente. Eso como le decía yo, es como un don que uno tiene.*

Como se aprecia, para la dirigente las habilidades sociales de relación y comunicación que pueda presentar un líder, son imprescindibles para que su ejercicio tenga convocatoria y respaldo tanto entre los suyos como entre los demás agentes que están involucrados en el campo de acción definido para la

organización. Esto es importante en tanto estas habilidades y destrezas sociales son los medios e instrumentos que permiten al líder, en este caso a Alicia Ferrada como presidenta de FAGA, legitimarse tanto ante la comunidad campesina local como ante las distintas autoridades públicas políticas y económicas, y demás agentes y sectores sociales relacionados con el desarrollo económico y social del mundo agrario regional. Esta legitimidad es fundamental para el líder y su ejercicio, pues es lo que le permite tener influencia y poder de decisión sobre sus pares y demás agentes y sectores sociales con los cuales se involucra en el desempeño de su cargo. En ese sentido, ejercer un liderazgo significa generar un poder de convocatoria entre los pares y otros agentes importantes, de tal forma de ejercer una influencia legítima en los distintos procesos decisionales que afectan directa e indirectamente su trabajo y el funcionamiento de la organización que preside. Esta es la dimensión política del ejercicio de todo liderazgo, y el caso de la presidenta de FAGA no es la excepción. Por otra parte, para la dirigente, un líder debe tener la capacidad de generar iniciativas y emprendimiento entre quienes participan de la organización, de tal forma de estar buscando siempre nuevas vías de desarrollo y crecimiento para la organización y de impulsar a los socios a crear e innovar en su trabajo y actividad productiva.

*... Entonces ahora tienen que estar elegidos ya los delegados antes de esta reunión que viene en Mayo, para que ahí se comiencen a conocer, a intercambiar ideas, a visualizar, a tirarle el ojo a alguien que pueda ser buen dirigente; si buen dirigente no implica tener tanta preparación, sino tener las ganas de ser sobretodo y ponerle corazón, cabeza a esto, para poder hacer ahí a lo mejor un cambio en este aspecto... yo quiero dedicarme a lo que es mi empresa conservera que tengo, que es chiquitita, hacerla más grande, ese es mi sueño, mi utopía, porque los sueños no se cumplen, las utopías sí. Como ya nos están pidiendo mermelada desde Santiago, poder hacer también otras cosas: quiero que hagamos un curso de chocolatería para poder hacer estos chocolates rellenos con mermelada de nalca, calafate, de maqui; hacer algunos licores artesanales y conservas medias extrañas de nalca, de maqui, unos jugos, algo así, nuevos productos.*

La iniciativa y el emprendimiento (características que no necesariamente tienen ni deben estar individualizadas, eso hay que aclararlo) son elementos que permiten y posibilitan la renovación no sólo de la organización, sino de las tareas y actividades productivas que desarrollan los campesinos. Así, al ejercicio del liderazgo, que involucra aspectos como la vocación, habilidades y destrezas personales, legitimidad, poder de convencimiento y conducción social y política; también se agregan los elementos de iniciativa y emprendimiento que le permitan renovar y estimular el compromiso colectivo y llevar a la organización por nuevos caminos económicos y sociales. Estas características han pasado a convertirse en componentes esenciales del liderazgo que puedan ejercer los dirigentes campesinos, pues el contexto económico, político y social donde se desenvuelve la organización ha hecho de las políticas de innovación y reconversión productiva-tecnológica y de asociatividad campesina, por un lado, y de los procesos de expansión de los mercados al mundo agrario y la incorporación de las unidades campesinas a ellos por otro, la principal estrategia de promoción, fomento y desarrollo económico campesino. Sin una orientación que lleve a las

prácticas económicas y sociales de las organizaciones y e los campesinos que las componen, a buscar nuevos rubros productivos, que sean más rentables y que vayan incorporando mayor valor agregado, el futuro de este sector se irá haciendo cada vez más difícil. Ahora, no sólo la falta de iniciativa y emprendimiento constituyen serias amenazas para la continuidad de la organización. Hoy el mayor peligro para la organización lo constituye la falta de dirigentes para el recambio y esta falta para la dirigente tiene que ver directamente con la carencia de políticas específicas por parte de las instituciones públicas que permitan la generación y capacitación de nuevos dirigentes campesinos, capaces de tomar el relevo en la conducción de grupo.

*... lo negativo para mí es que no visualizo dirigentes, me parece que es por falta de apoyo de los estamentos gubernamentales hacia las organizaciones campesinas, capacitación de dirigentes. Se pueden tener las ganas, lo innato pero se debe tener cierta capacitación para poder manejarse dentro de una organización, y eso lo veo yo con mucha preocupación en el sector campesino, no visualizo dirigentes con ganas de hacer cosas, con visión... las dirigencias de FAGA se están viendo muy empobrecidas, que es una organización regional, la única que representa a los campesinos a nivel regional. Además hay otra cosa: nosotros tenemos muy poca oportunidad de salir afuera, estamos solos acá. De Puerto Montt para allá los dirigentes de distintas organizaciones se relacionan mucho, hacen reuniones, conversan, se van educando entre ellos. Acá ¿quién nos educa? ¿quién nos enseña a ser dirigentes?... falta a nivel nacional un apoyo más grande a las organizaciones, en cuanto a recursos, a preparación, etc.*

Para la dirigente falta políticas y programas específicos de formación y capacitación de dirigentes para que puedan aprender a ejercer y practicar liderazgo campesino. En este sentido, el liderazgo campesino también se ha llegado a convertir en un capital simbólico imprescindible tanto para continuidad y viabilidad de las organizaciones campesinas como para la receptividad y el éxito que puedan tener los proyectos de innovación y reconversión productiva y tecnológica impulsadas desde el Estado. De ahí que la ausencia de dirigentes por un lado, y la falta de instancias de capacitación y aprendizaje de cualidades de liderazgo por otro, sea una verdadera amenaza que pone en peligro la viabilidad social de la organización y el sentido económico de las políticas y planes sectoriales diseñados por el gobierno.

*g) El diagnóstico de la situación campesina local.*

Este diagnóstico que la dirigente tiene sobre la situación campesina local es doblemente importante por lo siguiente: primero, porque es un diagnóstico que ha sido elaborado desde la dinámica social de un actor/observador colectivo (FAGA como organización campesina) y segundo, porque no ha sido formulado por cualquier persona, sino que ha sido justamente su presidenta, que en su calidad de líder de la agrupación, ha tenido la visión de conjunto que ha permitido observar de modo práctico y sintético, el problema fundamental que afecta a las unidades campesinas debido a los procesos integración al modelo de desarrollo actual del país, lo que se ha traducido en términos concretos en políticas y acciones, sobre todo públicas, que han tenido como objetivo incorporarlos al sistema económico de libre mercado.

*... Claro que es super complicado para el campesino. El campesino sabe producir, pero llevar su producto al mercado y hacer negocios, no sabe.*

No deja de llamar la atención que este diagnóstico que hace la dirigente coincide punto por punto con la visión que tiene Rolando Zambrano, campesino con larga trayectoria dirigencial en el comité de Horticultores de Coyhaique y Río Claro, quien observa que la problemática campesina local se ha desplazado desde la esfera de la producción al ámbito de la comercialización de sus productos que deben hacer los campesinos, función para la cual no están capacitados.

*P: ¿Le cambió mucho el estilo de vida al cambiarse de rubro productivo?*

*R: No, para nada, nomás que costó un poquito llegar a la comercialización, porque según dicen, nosotros no estamos preparados para la comercialización y yo creo que es cierto, porque nosotros estamos acostumbrados a producir nomás y cuesta para ir allá y llegar al consumidor con tus productos, porque dicen "este es campesino, lo vamos a hacer lesa"; entonces por eso uno se pone desconfiado... eso fue muy difícil para mí tal vez no, pero para otros yo creo que lo he notado, que han habido muchos fracasos, que no han sido capaces de seguir comercializando sus productos y se agotan, se dejan. Yo he notado mucho eso.*

*(Rolando Zambrano)*

Lo significativo que se puede rescatar de este diagnóstico que realiza la presidenta de la federación, es la visión que tiene sobre la naturaleza del problema por el cual atraviesa la unidad campesina en este proceso de incorporación al modelo de desarrollo del país. A partir de esta observación se puede concluir que la naturaleza del problema, que está a la base de la actual situación económica y social por la que atraviesan las unidades campesinas locales, ha cambiado radicalmente, lo cual es posible de observar si se la compara con los enfoques con que tradicionalmente se ha abordado la problemática campesina. La perspectiva desde la cual se observaba la situación campesina, sobre todo en la década de los 60's, era eminentemente política. El retraso y precariedad en que estaban las familias campesinas era consecuencia de la subordinación social y económica a la que se encontraban sometidas, como producto de la institución hacendal, estructura social en donde se encontraban excluidas de la propiedad de la tierra. El hecho que la propiedad estuviera en manos de los hacendados era, para este enfoque sociopolítico, la causa principal de la situación de dominación y dependencia ante las clases terratenientes, cuyo efecto palpable era retraso económico y social de las familias. Para romper con este círculo, había que romper con el monopolio de la tenencia y propiedad de la tierra.

Este enfoque, debido a las transformaciones económicas y cambios políticos-sociales, se ha ido modificando. Así, desde fines de los 80's y durante toda la década de los 90's, ha primado en el país un enfoque de carácter productivista para el abordaje de la todavía precaria situación campesina. De esta forma, la situación de precariedad social y retraso económico por la que han estado atravesando las unidades campesinas durante este tiempo, se ha entendido como un problema de naturaleza principalmente productiva.



Es decir, el enfoque del problema se situaba en los bajísimos niveles de productividad de las unidades campesinas y la escasa rentabilidad de sus producciones. A partir de ahí se ha entendido su problemática social y económica y en función de ello se ha diseñado las políticas, estrategias y programas de modernización de la producción campesina, y que han tenido al Estado como un agente fundamental. Esto es lo que hay hasta ahora y han sido las formas con que se ha observado la situación campesina desde la institucionalidad pública. Pero al observar el diagnóstico que hace la presidenta de FAGA, la situación por la que atraviesan las unidades campesinas de la región no pasa por un problema de tenencia y propiedad de la tierra ni por un deficiente proceso productivo. Aquí el problema que atraviesa a la situación de las unidades campesinas es de naturaleza comercial y tiene que ver fundamentalmente con los procesos de su constitución como agentes económicos que operen de forma competente dentro de los mercados. Para que esto suceda, las unidades campesinas deben iniciar un proceso de aprendizaje en donde sean capaces de aprehender capacidades, prácticas y competencias propias de los agentes comerciales. Es por esa razón que se concluye que la naturaleza del problema económico y social campesino en la región, ha cambiado radicalmente, porque es muy distinto ver al campesino como un trabajador de la tierra que a verlo como un agente comercial, que es capaz de desenvolverse dentro de los distintos mercados donde tenga algún tipo de participación, sea directa o indirecta.

Lo que todo esto plantea a la institucionalidad pública es la modificación de las perspectivas y bases conceptuales con que se han elaborado las políticas sectoriales y desde las cuales se ha entendido y manejado la situación de las unidades campesinas en la región. Esto es un asunto que no es menor, en tanto que las nuevas condiciones y requerimientos del actual modelo viene a plantear tanto a las unidades campesinas como a la institucionalidad del Estado, una modificación del *ethos* del campesino local (y porque no decirlo, del *ethos* general que atraviesa a la cultura campesina rural del país). Esto significaría una transformación en la identidad de las unidades campesinas de la región, proceso cultural que debe ser capaz de significar e incorporar las condiciones sociales y económicas que estructuran y que dan forma al modelo económico en donde se ven impelidas a participar. Por lo que se ha analizado hasta el momento, de esto en FAGA ya se han dado cuenta. De ahí que se entiendan las políticas de transformación organizacional de la federación. No se puede decir lo mismo sobre las medidas que han tomado al respecto las instituciones públicas. Estas no han podido abandonar los enfoques productivistas al respecto. Y en este sentido deben comprenderse la reestructuración funcional de la federación. Así, no es casualidad que FAGA haya asumido funciones de comercialización de la producción de los campesinos socios, lo que busca una inserción más directa hacia los mercados.

*P: ¿En qué consistiría FAGA empresa; qué es lo que haría?*

*R: FAGA empresa recibiría la producción de esta gente que produce, le compraría la producción y la vendería al supermercado o se la recibe y la traspasa al supermercado y FAGA factura al mercado.*

*P: Sería una puesta organizada de los productos en el mercado...*

*R: Exactamente, y como van a pasar por acá, también vamos a supervisar que lleguen bien preparados, que la presentación... para eso están los técnicos, que sea la papa bien bonita, que sea la que pide el mercado; miel, mermelada, etc. Si hay campo que trabajar hermoso.*

*P: ¿O sea, la función de comercialización, de marketing?*

*R: Exactamente, todo junto: buscar negocios; FAGA tendría que buscar negocios también... y también ir enseñando esa parte, mucho, porque para que llegue el día en que ellos, muchos comercialicen. Nosotros (la conservera n°6) por lo menos comercializamos, pero acá en FAGA nomás, para incentivar un poco esto.*

Observando la nueva función comercializadora que asume la federación, esta reorganiza el proceso de intercambio económico en que se encuentran envueltas las unidades campesinas. En términos comerciales, la federación asume funciones de concentración de la producción campesina de tal modo de construir ofertas atractivas para los agentes económicos demandantes (los supermercados en este caso). O sea, la concentración de la producción campesina que realiza FAGA, busca crear un poder de oferta basada en su magnitud y calidad, lo que le permitiría obtener ante los demandantes, un poder colectivo de negociación, que los campesinos en forma atomizada nunca han logrado tener. De esta forma, los campesinos soslayarían de alguna forma a los comerciantes intermediarios, quienes tradicionalmente se han posicionado entre los campesinos y los principales poderes compradores del mercado, evitando que aquellos puedan ingresar efectivamente a ellos. Ahora, que FAGA se llegue a constituir como un poder comprador debe llamar la atención en la manera de cómo se debe abordar el análisis de tal función y de los posibles efectos que ello pueda traer para la propia organización campesina.

En términos analíticos, esto significa que los principios sociales de reciprocidad, distribución, hogar e intercambio se estructuran de forma determinada y específica. La construcción de la oferta comercial que efectúa FAGA dentro de la nueva estructura organizacional, se fundamenta simultáneamente en los principios de distribución (concentración de productos campesinos; repartición de las entradas comerciales) y de reciprocidad (primero se entrega para después recibir) para que luego, en la venta, opere el principio de intercambio (negociación y venta de la producción concentrada). El principio de hogar se efectúa cuando FAGA por realizar el proceso de comercialización de los productos entregados por los campesinos, se queda con un 5% de las ventas respectivas. Esto se debe tener claro, pues el análisis dice que, para que FAGA pueda construir una oferta atractiva por medio de la producción cedida por sus socios, es necesario que operen al interior de la organización los principios de reciprocidad y distribución, pues son ellos los que posibilitan el proceso colectivo de entrega, concentración, distribución y devolución necesarios para que la función de oferta económica sea posible. Por su parte, el principio de intercambio opera hacia el exterior de la organización: se realizan operaciones comerciales con agentes externos y ajenos al grupo.

En uno y otro caso, el análisis sociológico de ambas situaciones varía radicalmente. Si la construcción de una oferta de productos campesinos por parte de FAGA se fundamenta en los principios de reciprocidad y distribución, significa que al interior de la organización está operando el apego y observación a un orden normativo que los propios miembros se han fijado particularmente. El funcionamiento de la organización aquí se mide desde un principio de rectitud normativa. Ahora, como el intercambio se realiza con agentes externos a la organización, este se fundamenta en la efectividad del proceso comercial y en los niveles de retorno que pueda lograr. Aquí, el funcionamiento de la organización se mide desde un parámetro de éxito, que sintetiza un poder de negociación y la efectividad que la federación pueda lograr dentro del proceso de intercambio. Ahora, si FAGA se convierte en un poder de compra, significaría que comenzaría a fundamentar su funcionamiento en el principio de intercambio y a vincularse a través de sus socios a través de procesos comerciales, o sea, se lleva al corazón de la organización un principio social que antes operaba hacia afuera, con agentes externos a ella. En esta situación, los principios de reciprocidad y distribución se verían totalmente desplazados de la organización. Esto significaría que no habrían mayores compromisos de tipo valorativo ni obligaciones normativas de los campesinos hacia la organización. El vínculo entre uno y otro se establecería en términos de conveniencia comercial para uno y otro, pero por sobre todo para los campesinos, pues son ellos los productores y propietarios de la producción. Así, si campesinos llegasen a evaluar como no exitoso el intercambio comercial que establecen con FAGA, lo que en términos individuales significa que el intercambio con la federación no los deja satisfecho, lo más probable es que su producción la vendan a otro actor económico.

Todo esto en términos prácticos implicaría que la federación tendría que comenzar a competir con precios con otros agentes comerciales, especialmente supermercados (pues ellos se la querían saltar como intermediario), lo que a todas luces la dejaría en una situación de desventaja por el poder de disposición económica con el que cuentan, lo que pondría en peligro la existencia de la agrupación como organización campesina. Esto llevaría a fojas cero al organismo, pues los fundamentos aglutinadores al interior de la organización en esas circunstancias habrán desaparecido y los campesinos por su parte, ahora atomizados y sin una organización que los pueda representar, se verán desplazados de los mercados, pues ante el poder de disposición económica de los demás agentes económicos (supermercados), se verán convertidos en agentes marginales dentro de los mercados. Esto es muy probable que pueda pasar en FAGA si como organización campesina se convierte en poder comprador. Otras experiencias respecto de organizaciones comerciales campesinas así lo indican.<sup>136</sup>

---

<sup>136</sup> Ver "Sistematización y evaluación de experiencias de empresas campesinas en la IV región" Informe final PREDES, Fac. de Ciencias Sociales, U. de Chile, 2003; Ver también Montero, L: "Cooperativa intercomunal Peumo limitada (COOPEUMO). Un camino de desarrollo sostenido y de celo por la autonomía e independencia del pequeño productor campesino", informe para el Programa de

## 5º PARTE: Consideraciones Generales del Análisis.

### I. Del análisis institucional.

A lo largo del análisis de las políticas y estrategias generales de intervención de las instituciones públicas relacionadas al sector agrario, las que terminan por establecer las líneas específicas de acción de sus funcionarios profesionales, se ha tratado de mostrar lo siguiente: que el Estado ha jugado un rol central en el desarrollo y establecimiento de los mercados agropecuarios en la región. De esta forma, se postula que la intervención estatal ha sido la mano visible que ha estado detrás de la construcción de los mercados agrarios en la región, estableciendo al mismo tiempo sus formas generales de regulación institucional. Esto quiere decir que es el Estado, dentro de los márgenes de acción que fija el actual modelo de desarrollo económico del país, quien fija las reglas generales de entrada y salida de los bienes y sus productores a los circuitos de intercambio comercial organizados en los mercados. Esto viene a mostrar que en el funcionamiento de una economía de mercados autorregulados, existe una doble regulación: una de carácter institucional y otra de tipo económica. Así, la regulación institucional viene a definir, reglar y sancionar de forma general, el rol que a cada agente social concurrente a los mercados le toca cumplir. Esta es una condición indispensable para que los mercados, en su versión actual, puedan tener el arraigo suficiente en la sociedad y así organizar la vida económica en contextos de alta complejidad y contingencia social.

El Estado, a través de una institucionalidad pública específica (INDAP, INIA, entre otros), más la intervención de otros agentes sociales (FUNDESA en este caso) ha venido desarrollando desde inicios de la década de 1990, un proceso de modernización de los distintos sectores campesinos del país, guiado por las siguientes líneas generales de acción:

- innovación y reconversión técnico-productiva de las unidades campesinas, orientada al desarrollo de actividades agrarias con mayores niveles de rentabilidad y retomo económico.
- empresarialización de las unidades campesinas, vinculada principalmente con la gestión económica y administración planificada de la unidad predial.
- desarrollo de la asociatividad para el despliegue del emprendimiento colectivo e individual de los campesinos.
- incorporación de las unidades campesinas a los mercados como mecanismo de comercialización de su producción predial.

Todo esto apunta a que el proceso económico de las unidades campesinas locales (que habitan los sectores rurales de la comuna de Coyhaique) quede integrado a las dinámicas de funcionamiento de los

mercados (en este caso, de los establecidos en la ciudad o en los márgenes de ella, como es el caso de las ferias ganaderas). Esto quiere decir que la organización económica general de la unidad campesina, o sea, la producción y el intercambio, quede sujeta al sistema de fijación de precios de mercado, y a los mecanismos de organización económica fijados por la oferta y la demanda organizada en ellos. Todo esto implica el desarrollo por parte de las unidades campesinas, de una capacidad de concurrencia, de una capacidad de despliegue de capacidades comerciales para la venta de sus productos y de una capacidad de negociación, de manera de poder llegar directamente a los mercados, evitar a los intermediarios y conseguir términos de intercambio atractivo para ellos y sus productos. Como se puede observar, esto ha venido a significar un desplazamiento de la "tradicional" problemática campesina desde el ámbito del retraso productivo (actividades agrarias tradicionales de bajo retorno económico, formas de explotación extensivas y escasa tecnificación y mecanización de los procesos de trabajo) y de la marginación social que para los sectores campesinos tal situación ha significado, hacia el ámbito de la comercialización de la producción predial de la unidad campesina dentro de los mercados. Esto ha tenido como consecuencia la emergencia de una "nueva" problemática campesina y de nuevas formas de marginación económica y exclusión social que la situación de mercado ha impuesto a las unidades campesinas en general, y de las locales en particular.

La intervención institucional en la XI región de Aysén, ha tenido en las políticas de subsidio a la producción campesina (a los factores productivos), un mecanismo de acción indirecta sobre el proceso de institucionalización de mercados de productos agropecuarios en la región, ya que a través de los subsidios el Estado ha pretendido el desarrollo de una masa de productores campesinos locales que sea capaz de entrar a los mercados y cubrir porcentajes crecientes de la demanda local de productos agropecuarios. Sin embargo, tal proceso ha presentado un conjunto de limitantes que han venido a parcializar el desarrollo de mercados locales de productos agrarios abastecidos por productores campesinos locales. Tales límites son de dos tipos:

- **estructurales:** relacionados con el volumen de la demanda local de la región, que se encuentra concentrada principalmente en la ciudad de Coyhaique, y en menor medida, en la ciudad de Puerto Aysén; y con el factor geoclimático, caracterizado por un comportamiento extremo, errático e irregular, lo que ha venido a restringir las posibilidades de reconversión productiva de las unidades campesinas a innovaciones en los rubros tradicionales, por un lado, y por otro, a determinar la total estacionalidad de la producción agrícola de las unidades campesinas, así como también su magnitud. Ambos factores (tamaño de la demanda y factor climático) han limitado la modernización del sector campesino local, ya que la reconversión productiva en términos económicos se hace inviable por sus altos costos.
- **sociológicos:** estas limitantes tienen relación con dos cosas principalmente: con la racionalidad de las prácticas económicas campesinas en la región de Aysén, y con las formas que adopta la organización y

asociatividad campesina local. La primera apunta a las particulares orientaciones que guían la acción económica de los campesinos y las específicas representaciones que la significan y dan sentido; y la segunda apunta a las particularidades socioculturales y económicas que han sustentado la organización de las comunidades campesinas fundacionales de la comuna de Coyhaique, en donde la señalada constituye el ejemplo específico y particular que ha adoptado la organización económica comunitaria de las unidades campesinas locales. Ambos aspectos del análisis terminan por remitir a un punto: el estilo de vida específico de los grupos campesinos en la región de Aysén, la vida económica particular que lo integra y las representaciones simbólicas que lo significan. Tales aspectos se fusionan en las distintas rutinas y costumbres que determinan y dan cuerpo al estilo de vida campesino propio de la región de Aysén y de la comuna de Coyhaique.

Por otra parte, la intervención del Estado en los procesos de institucionalización de los mercados en la región, se puede observar en el doble carácter que ha asumido la acción de la institucionalidad pública vinculada al desarrollo económico de los grupos campesinos, a su promoción social y a la innovación productiva y técnica del sector agrario. Por un lado, la intervención institucional ha tenido una dimensión objetiva, que ha apuntado al desarrollo e institucionalización de los mercados agrarios como mecanismos de organización de la vida económica campesina; y por otro, la acción estatal ha tenido una dimensión que ha apuntado a la subjetividad de los campesinos, al tratar de desarrollar en ellos una capacidad empresarial y emprendedora, tanto para el manejo de sus unidades prediales como para el establecimiento de contactos comerciales y de negocios dentro de los mercados. La pretensión no declarada de estas líneas de intervención, es tratar de llegar al corazón del estilo de vida campesino para modificarlo en función de las dinámicas sociales propias de los mercados. Dado que las intervenciones institucionales apuntan a modificar por un lado, los procesos de trabajo y producción de las unidades prediales, y por otro, las formas en que las unidades campesinas establecen el intercambio comercial con los demás agentes sociales, necesariamente se apunta a una modificación del estilo de vida campesino tradicional, pues se afectan las formas y contenidos de la cooperación y reciprocidad social, y por lo tanto, de las representaciones simbólicas que han significado la vida económica particular de las comunidades campesinas de la región de Aysén y que han marcado la identidad social y cultural de estos grupos y sectores sociales.

## **II. De los campesinos.**

El presente análisis ha abordado la vida económica de los grupos campesinos de la comuna de Coyhaique en la XI región de Aysén y las representaciones simbólicas que la significan, la crisis productiva de la actividad campesina tradicional y la transformación social general que ha implicado la integración del proceso económico regional, incluyendo a los grupos campesinos locales, al modelo de desarrollo del país a

través del sistema económico de mercados autorregulados. Este último proceso se ha manifestado primero en la expansión de la economía de mercado sobre los sectores rurales campesinos de la comuna de Coyhaique y en la posterior incorporación de las unidades campesinas locales al principal mercado urbano de la región, establecido en la ciudad de Coyhaique. Esa síntesis conceptual se presenta como sigue a continuación.

#### **A. Vida económica y representaciones simbólicas campesinas.**

El tradicional estilo de vida de las unidades familiares que han integrado las comunidades campesinas de la región de Aysén desde la época de la colonización regional, ha estado influida fundamentalmente por la actividad agraria fundacional de la región: la ganadería ovina lanar y la bovina. Esta particular actividad económica ha definido la organización, institucionalización y reproducción de la existencia colectiva campesina de la región tanto en sus aspectos económicos, como sociales y culturales.

- En la dimensión económica ha definido las formas y contenidos que han tomado los procesos básicos de estructuración del trabajo y la producción, los que se han vistos plasmados en la organización comunitaria del trabajo campesino y la producción pecuaria, las modalidades de explotación, acumulación y distribución social de la producción colectiva y los excedentes entre los miembros de la comunidad.
- En la dimensión social, la actividad pecuaria tradicional ha definido las formas particulares que ha adoptado de solidaridad y cooperación social dentro de las comunidades campesinas locales, determinado por un lado, los contenidos normativos de la división del trabajo colectivo campesino, y por otro, los contenidos de la reciprocidad que fundamenta el intercambio al interior de la comunidad. En el aspecto familiar, la actividad pecuaria tradicional ha terminado por plasmar contenido normativo del sistema de roles familiares que define el funcionamiento social y productivo de la unidad familiar campesina. En las formas y contenido que adopta el intercambio parental al interior de la comunidad campesina, ambas instancias, comunidad y familia, tienen su punto de confluencia y de reproducción específicamente social.
- En la dimensión cultural, la actividad campesina tradicional al definir la particular organización del trabajo comunitario y la producción, la división del trabajo colectivo, la específica regulación social del intercambio económico y parental de las comunidades campesinas de la XI región, también ha terminado por definir las formas y contenidos que ha asumido la festividad y expresividad colectiva al interior de la comunidad, las que tienen en la señalada el momento de síntesis social total.

Este último aspecto apuntado es importante de desarrollar, pues está develando la específica relación entre economía y cultura que establece la comunidad campesina local como realidad social sui generis; es decir, estaría mostrando el vínculo entre la específica actividad económica, cuyo fin es

reproducción material del mundo campesino, y los eventos sociales de encuentro campesino comunitario, que encuentran en la expresividad de la fiesta colectiva, el momento de reproducción simbólica de la realidad campesina local. La señalada en su doble carácter: organización comunitaria del trabajo campesino, por un lado, y como festividad colectiva cíclica, aparece como el momento de síntesis de la totalidad de los elementos que definen la existencia de la realidad campesina como unidad social particular. De esta forma, la señalada reproduce la interpenetración que existe entre ciclo de reproducción natural y ciclo productivo social campesino, o sea, reintroduce dentro de la organización colectiva, la diferenciación más básica y fundamental de todo orden social: la diferencia entre naturaleza y cultura.

La señalada como organización comunitaria del trabajo campesino, tiene como finalidad observar y evaluar la productividad del trabajo y la producción de excedentes, es decir, valorar la producción colectiva, constituyéndose de esa forma en el momento de la construcción social del valor económico del trabajo colectivo y la producción. En torno a la construcción social del valor económico y el saldo positivo del trabajo y la producción que refleja el excedente, se organiza la celebración colectiva como gasto festivo de parte de los excedentes campesinos, producidos en función del trabajo colectivo y del ciclo reproductivo de la naturaleza. El gasto festivo define un momento de encuentro colectivo-expresivo de la comunidad campesina, que gira en torno al sacrificio de parte del excedente pecuario producido (corderos y terneros), que sirve de comida para el consumo de la comunidad campesina cooperante (mano de obra para la marcación del ganado); donde además la fiesta es animada por alcohol, música y baile. El evento social que implica también la señalada, es un momento de encuentro propicio para el establecimiento de vínculos parentales dentro de los integrantes de la comunidad campesina, fijando así un espacio social para el intercambio parental.

La señalada a través del gasto festivo del excedente económico de la producción campesina comunitaria, reproduce no sólo el universo simbólico que significa y da sentido a la existencia campesina colectiva, sino que también reproduce las particulares condiciones sociales objetivas que posibilitan una determinada estructura de relaciones económicas que integra la comunidad campesina y sostiene su existencia colectiva. Por lo tanto, la señalada es el momento que aparece definiendo el ciclo de la vida económica campesina de la XI región de Aysén. Todo esto lleva a hacer las siguientes observaciones: primero, que la señalada en tanto momento de síntesis de la totalidad del cuerpo colectivo, conjuga tres ciclos reproductivos: el natural, el económico y el social; y segundo, que la comunidad campesina en tanto realidad colectiva, tiene un triple carácter social: es una comunidad de cooperación e intercambio económico, es una comunidad de intercambio parental y es una comunidad expresivo-simbólica. En resumen, la actividad ganadera campesina tradicional en la XI región de Aysén terminó por determinar un estilo de vida campesino específico, ya que la actividad ganadera definió por un lado, la estructura productiva y familiar de las unidades



campesinas locales, y por otro, las rutinas diarias de trabajo predial de ellas. Pero la actividad ganadera al definir las formas de cooperación social e intercambio plasmadas en la organización comunitaria del trabajo campesino, también ha determinado la vida económica de las comunidades campesinas locales y, por lo tanto, los componentes de la reciprocidad básica que regula socialmente los procesos de intercambio al interior de la comunidad.

Se debe recordar que toda esta caracterización sociológica de la vida económica campesina propia de la XI región y de la comuna de Coyhaique en particular, corresponde a la situación previa a la crisis productiva de la actividad campesina tradicional. Esta primera etapa de la trayectoria económica campesina local se encuentra definida por la abundancia de recursos productivos: tierras extensas, ganado numeroso, suelos fértiles, gran cantidad de forraje natural, etc. Este fenómeno determinó por un lado, el modo extensivo que asumió la explotación ganadera lanar y bovina (tipo estancia), y por otro, la abundancia de una producción que necesitó de muy poco conocimiento técnico aplicado y de esfuerzos productivos por parte de los campesinos para alcanzar volúmenes excedentarios suficientes, influyendo en el carácter tradicional y estacionario que tomó de la actividad ganadera en la región de Aysén (y en la comuna de Coyhaique especialmente). Tal abundancia económica se puede ver reflejada en el tiempo abundante, el que aparece como un bien dado gratuitamente, y en una temporalidad que gira en torno a la estacionalidad propia del ciclo reproductivo de la naturaleza.

#### **B. Crisis de la actividad ganadera tradicional.**

La crisis económica de la actividad productiva campesina tradicional se define por el agotamiento de los recursos naturales (suelos y forraje natural) y por los sucesivos procesos de división predial a través de las generaciones de descendientes de hijos de los campesinos colonos. Los efectos inmediatos de la conjunción de estos factores, fue la caída de la producción predial de la unidad campesina y la crisis de la modalidad de explotación ganadera extensiva en la región. El reflejo más palpable de todo este fenómeno de crisis económica campesina se observa en la señalada, la que como instancia social que conjuga la organización comunitaria del trabajo campesino productivo (dimensión económica) con el gasto festivo de los excedentes de producción (dimensión simbólico-expresiva), comienza a perder su sentido y su capacidad de síntesis social.

Al caer la producción pecuaria campesina tradicional producto del agotamiento de los recursos naturales (suelos y forraje) y de la subdivisión de las tierras prediales (en función de las generaciones de familias campesinas descendientes), a medida que fueron transcurriendo los años ya no fue posible generar los excedentes productivos que permitieran la realización del gasto festivo, por un lado, y por otro, las

unidades campesinas fueron cayendo progresivamente en la línea de producción económica de subsistencia. La actividad campesina tradicional al no generar los excedentes necesarios para la reproducción material de las unidades familiares que componen las comunidades campesinas locales, hizo inviable cualquier tipo de gasto festivo, pues se carecen de los excedentes de producción para llevarla a cabo. Esto significó que la señalada, en cuanto espacio social que conjuga sintéticamente la organización comunitaria del trabajo campesino y la festividad colectiva del mundo rural de la región de Aysén, haya comenzado a perder progresivamente su sentido. La pérdida de sentido de la señalada significa tres cosas principalmente:

- quedan interrumpidas las formas de expresividad colectiva de la comunidad campesina, por lo tanto, se ven bloqueados los procesos de comunicación que apuntan a la recreación simbólico-cultural comunitaria. Esto termina por afectar al ciclo de reproducción social-parental al verse interrumpidos los procesos de intercambio parental entre las familias que concurren a la señalada.
- el proceso de síntesis social que implica la señalada, comienza a fragmentarse, por lo cual los ciclos naturales y productivos terminan por desacoplarse, entrando en una contradicción sin solución sintética (económica y social).
- la evaluación del trabajo y la producción que conlleva la actividad de la señalada, proceso en donde se observa el valor social de la producción, y por lo tanto, se construye su valor económico, termina por revelar la pérdida del valor social del trabajo campesino. Esto significa que el trabajo, en este caso, la actividad ganadera campesina tradicional, pierde su capacidad de proveer los medios de vida necesarios para la comunidad y las unidades campesinas que la integran, por lo tanto, el trabajo pierde su capacidad de producción de valor económico para la comunidad.

La pérdida del sentido social general de la señalada, manifestada en estos tres aspectos, no hace más que revelar la crisis social de la vida económica y del estilo de vida campesino que ha estado sustentada en la actividad pecuaria campesina tradicional. La fragmentación social y la progresiva disolución de las comunidades campesinas de la comuna de Coyhaique, son fenómenos en donde se termina por manifestar la dimensión social de la crisis de la organización económica de la sociedad campesina en la región de Aysén, la que se manifiesta en términos prácticos, en la crisis de la modalidad productiva que la actividad pecuaria campesina tradicionalmente había adoptado. La combinación de todos estos factores terminó por configurar el escenario de la crisis económica campesina caracterizada por la escases de medios económicos productivos, como la tierra, suelo, forraje, ganado, entre otros. La nueva situación de escases económica se puede ver reflejada en que el tiempo comienza a escasear, o sea, deja de tener el carácter de bien dado gratuitamente para pasar a convertirse progresivamente en algo escaso. Véase lo que esto implica y significa.

La escases de recursos económicos hace que los límites temporales de la vida social e individual comiencen a problematizarse colectivamente. El tiempo, que es siempre tiempo de vida, aparece como limitado en su disposición para los agentes sociales, como algo que comienza constantemente a acabarse, por lo cual no se puede desperdiciar. Esto hace que los agentes sociales deban dedicar constantes esfuerzos (trabajo) y su respectivo tiempo, para proveerse de los medios económicos que le permitan disponer de más tiempo de existencia. De esta forma, al consumir tiempo (trabajo) para producir tiempo (de existencia colectiva e individual), se termina por constituir un ciclo de producción propiamente económica distinto al ciclo natural. La temporalidad comienza progresivamente a desprenderse de la estacionalidad del ciclo de reproducción natural para pasar a significarse en un ámbito de producción económica, cada vez más autonomizado del ciclo natural. Este es el proceso mediante el cual el tiempo se convierte en un bien escaso, o sea, como bien económico propiamente.

### III. La transformación económica.

El proceso de cambio económico en que se ha visto involucrada la región y sus actividades productivas y comerciales tradicionales, forma parte de un proceso de transformación económica, social y política de mayor alcance, que ha afectado al país y a la sociedad chilena en general durante las últimas dos décadas. Tal proceso de transformación general ha consistido en la construcción del actual modelo de desarrollo económico social que ha adoptado el país, transformación social que ha implicado básicamente dos cosas:

- la construcción de una economía de mercado en el país, cuya organización y funcionamiento se fundamentan en los mecanismos de autorregulación comercial con que funcionan los actuales sistemas económicos de libre mercado;
- la génesis y emergencia de una sociedad de mercado, es decir, de una sociedad cuya vida económica se comienza a estructurar y representar a partir de la estructura de la mercancía<sup>137</sup>, o sea, en las formas y contenidos que median socialmente los procesos de intercambio económico dentro de los mercados.

La crisis económica de la actividad pecuaria campesina tradicional que se ha relatado en el punto anterior, ha venido a coincidir con este proceso de transformación global del sistema económico del país, para acoplarse y conjugarse con él. De esta forma, el proceso de crisis económica y social en el mundo campesino local que implicó el agotamiento la actividad ganadera tradicional en la región y su particular modalidad de explotación productiva y comercial, vino a imbricarse con los cambios económicos y sociales que la transformación del modelo de desarrollo estableció para el país y la sociedad chilena en su totalidad. En este contexto sociohistórico se han desarrollados, desde el Estado y la institucionalidad pública (INDAP, INIA,

---

<sup>137</sup> Ver Luckács, G., *op. cit.*

entre otros) y la no gubernamental (FUNDESA en el caso de la XI región), las estrategias de solución a la crisis de la actividad económica campesina tradicional en la región de Aysén. Las políticas públicas de modernización de los sectores campesinos locales han adoptado sus específicos contenidos y líneas generales de acción e intervención, a partir de los requerimientos de funcionamiento, reproducción e institucionalización del modelo de desarrollo a nivel regional. Esto ha significado que las distintas estrategias de modernización económica y social de los grupos campesinos en la XI región, han estado orientadas en función del despliegue de los mercados en la región como formas predominantes de organización social del intercambio económico, lo que en términos prácticos se ha traducido en el intento de incorporar a las unidades campesinas, y su producción, a los mercados presentes en la región, específicamente en la ciudad de Coyhaique.

De este modo, la modernización sectorial que ha implicado la transformación económica en la región, ha comprendido el desarrollo de rubros productivos agrarios que en la situación económica anterior (pre crisis productiva de la actividad ganadera campesina), tenían un carácter eminentemente secundario, pues estaban destinadas para el autoconsumo y no para el intercambio, desplazando de este modo a la producción tradicional a un segundo plano. La reconversión e innovación técnico-productivas de las actividades agrarias campesinas de la región, y en especial en la comuna de Coyhaique, ha significado un impulso técnico y productivo para el desarrollo de actividades agrícolas, horticultura especialmente, y la búsqueda de alternativas productivas y comerciales a los rubros ganaderos tradicionales dentro del nuevo contexto de funcionamiento de la economía de mercado, tanto a nivel regional como nacional. Esto en términos concretos ha significado para la actividad ganadera campesina tradicional, el desarrollo de nuevos productos y la búsqueda de mercados para su colocación comercial. En ese sentido, las políticas de intervención institucional han tenido dos dimensiones:

- productiva: desde aquí se ha fomentado la adopción de nuevas técnicas productivas de trabajo campesino para el desarrollo de la actividad agrícola y la mecanización de algunos procesos de trabajo pecuario para aumentar su productividad. El desarrollo de cultivos hortícolas bajo invernaderos es ejemplo de lo primero, y la instalación de máquinas ordeñadoras para la extracción de leche de vaca es un ejemplo de lo segundo.
- comercial: aquí se ha apuntado a la generación de ingresos económicos para las unidades campesinas a través de la venta de la producción predial en los mercados de la ciudad de Coyhaique. Con tal finalidad, se ha fomentado el desarrollo e institucionalización de mercados agrarios locales para la venta de productos campesinos. Las ferias ganaderas y la Feria de horticultores de Coyhaique y Río Claro son claros ejemplos de estos procesos.

Los procesos de comercialización de la producción predial campesina en los mercados presentes en la región, han tenido en la organización campesina local (FAGA y el Comité de Horticultores de Coyhaique y Río Claro, entre los examinados), un mecanismo de mediación para la comercialización de la producción sin intermediarios. En este sentido, la incorporación de las unidades campesinas a los mercados ha tenido en la organización campesina su principal instrumento social y económico. Y tal incorporación campesina a los mercados ha sido directa o indirecta según la función que ha cumplido la organización campesina dentro del proceso de intercambio comercial. Así, la incorporación de las unidades campesinas a los mercados ha sido indirecta, cuando la organización ha cumplido una función mediadora en el intercambio entre las unidades campesinas y los mercados. Este es el caso de FAGA, que es uno de los proveedores hortalizas de los dos supermercados más grandes de la ciudad de Coyhaique (Multimás y Vhymeister). La incorporación de las unidades campesinas a los mercados es directa cuando la organización campesina cumple la función de organización directa de la comercialización de los productos agrícolas de sus asociados, estableciéndose en un lugar físico determinado para la atención de público comprador. Es el caso del Comité de Horticultores de Coyhaique y Río Claro. Aquí, la organización campesina organiza el mercado, tanto en su dimensión física (el establecimiento donde funciona la feria) como en las dinámicas sociales que fijan y regulan el intercambio económico.

Todo este proceso de transformación económica que se ha descrito, vienen a dar cuenta de los cambios en las condiciones sociales objetivas que han posibilitado y determinado a la vez, la existencia colectiva campesina en la XI región de Aysén y de la particular vida económica que la ha sostenido durante el siglo, desde el comienzo de la colonización campesina hasta fines de la década de 1990. Este cambio en las condiciones sociales objetivas que sostienen la existencia colectiva de las unidades campesinas en la XI región de Aysén, ha significado en términos básicos, lo siguiente:

- la transformación de las formas tradicionales de organización comunitaria campesina. Esto ha implicado que las organizaciones campesinas locales hayan comenzado a orientar su acción en función de las dinámicas sociales y comerciales de los mercados, lo que ha llevado a un proceso de empresarialización de tales organizaciones sociales. Como se puede ver, la organización económica comunitaria campesina tradicional representada por la señalada, dentro de las nuevas condiciones productivas y de organización de la vida económica general, es inviable, por lo cual ha perdido su sentido y función social, que ha venido a ser relevada por este nuevo tipo de organización social campesina.
- la modificación del estilo de vida campesino tradicional en la XI región de Aysén, producto de la modificación de las bases generales de organización de la vida económica local. «Que las unidades campesinas se hayan ido incorporando a los mercados de la región (directa o indirectamente), ha comprendido una reorganización de los procesos productivos al interior de los predios familiares, lo que

ha venido a modificar las rutinas de trabajo de las unidades. El funcionamiento económico de las unidades campesinas, es decir, los procesos de trabajo productivo e intercambio, ha comenzado a orientarse por la demanda de los mercados presentes en la región, quedando sujetas a las dinámicas sociales de funcionamiento y reproducción de los mercados y del sistema económico que los organiza.

## 6° PARTE: Observaciones Generales y Principales Conclusiones de la Investigación Realizada.

De la investigación realizada en esta tesis es posible desprender una serie de observaciones y conclusiones generales. Antes de formularlas se debe decir que el carácter general que ellas puedan tener está en función del tipo de investigación que se ha llevado a cabo (explotatorio-descriptivo), de la metodología que se ha utilizado para la producción y recolección de la información de campo, datos, etc. (metodología cualitativa) y de las pretensiones propias de una investigación empírica en ciencias sociales: que a través de la indagación sistemática, se logren formular observaciones que permitan levantar marcos de referencia básicos, con fundamentos empíricos, que posibiliten la continuidad de la investigación en otros niveles de investigación y conocimiento (estudios correlativos y explicativos-causales). Sin embargo, también se busca la observación de la configuración específica de los factores que hay detrás de la particularidad del fenómeno objeto de esta investigación. En ese sentido, se busca un equilibrio entre los aspectos generales y particulares de las observaciones y conclusiones formuladas.

Antes de dar paso a ellas, se hará un breve repaso de los aspectos básicos que han estructurado y definido el presente estudio. El tema de la investigación ha sido **mercado y vida económica de los pequeños productores agropecuarios campesinos de la comuna de Coyhaique**. Lo que en ella se ha tratado de indagar han sido los efectos económicos, sociales y culturales que ha tenido dentro del mundo campesino de Coyhaique, **la incorporación de las unidades campesinas locales a la economía de mercado, producto de la expansión del sistema económico dentro de la XI región de Aysén**. Tal proceso de expansión se enmarca dentro de las políticas y estrategias generales de integración económica, política y social de la población y territorio de Aysén al modelo de desarrollo vigente en la actualidad en el país, que ha tenido al sistema de libre mercado <sup>el eje</sup> el eje de estructuración y organización general del proceso económico nacional, de modo que ha terminado por fijar las condiciones sociales objetivas de funcionamiento y reproducción de los fundamentos estructurales y simbólicos del modelo de desarrollo.

La indagación sociológica empírica al respecto, se ha centrado en las representaciones simbólicas que han dado significado y sentido particular a la vida económica específica que han desarrollado las comunidades campesinas en Coyhaique y de las unidades familiares que la integran. También se ha indagado en los distintos factores naturales, productivos, sociales, políticos y culturales que han determinado la trayectoria histórica de la organización económica general de la población campesina de Coyhaique en particular, y por ende, de las formas que ha ido adoptando la vida económica a través del tiempo y la función que han jugado los mercados en el desarrollo y organización de los procesos de intercambio comercial en la

región. La crisis económica de la actividad productiva campesina tradicional por un lado, y la integración regional al modelo de desarrollo del país por otro, han marcado el derrotero de la actual transformación del proceso económico general en la región y de la respectiva vida económica que lo concretiza y lo hace práctico para los agentes en su actividad cotidiana. El papel que han jugado los mercados, en tanto espacios y redes sociales que han terminado por organizar el intercambio comercial en la región, y los mecanismos de autorregulación general del sistema, han sido centrales en las formas y contenidos económicos y simbólicos que ha adoptado la vida económica en Aysén, donde los grupos y sectores campesinos no han estado ajenos a tales procesos de cambio general. Es más, desde el Estado se han desarrollado una serie de estrategias e intervenciones que han tenido como objetivo la integración de los grupos campesinos locales al sistema económico a través de la incorporación de las unidades campesinas a los mercados presentes en la región, específicamente en la ciudad de Coyhaique.

Una vez hecho el recuento de lo que ha sido la línea de indagación del presente estudio, hay que ir a los puntos que fijan y delimitan la discusión de las observaciones y conclusiones de la investigación realizada.

### **I. A nivel teórico general.**

1. Lo primero que se debe apuntar es que los procesos de modernización de los sectores campesinos en Aysén en general y en la comuna de Coyhaique en particular, han formulado sus contenidos en función del modelo de desarrollo económico actual del país, específicamente, en la particular estructuración de sus componentes, a saber: el sistema de acumulación y distribución social de los bienes económicos producidos, el Estado y el conjunto de las regulaciones institucionales que le dan cuerpo, y los sectores, grupos sociales y económicos que integran la sociedad. En ese sentido, los diversos programas y proyectos de intervención institucional diseñados desde el Estado (INDAP, INIA) y desde la propia sociedad civil (FUNDESA) y que han apuntado a la modernización de las unidades campesinas locales, han tenido como fin la inserción de ellas dentro de los mercados presentes en la región, sean locales (ferias hortícolas y ganaderas) o interno (grandes supermercados). Las estrategias y contenidos específicos de la intervención institucional, han tenido como centro de referencia para la modernización de las unidades campesina locales, tratar de responder a los requerimientos de funcionamiento general del sistema económico y a las particulares dinámicas sociales que define el intercambio comercial organizado por medio de los mercados. La empresarialización del manejo económico de las unidades campesinas y el fomento del emprendimiento y la asociatividad comercial de las comunidades locales logran dar cuenta de lo observado.



2. Respecto de la actividad comercial organizada e institucionalizada a través de los mercados, se puede decir que ella se encuentra sometida a un doble proceso de regulación: institucional y económica. La regulación institucional de los mercados pasa por las distintas políticas de regulación general de la actividad comercial y productiva comprendida y organizada por el sistema económico vigente. Y en la particular forma de regulación institucional de la actividad de intercambio que define el sistema económico, encuentra el Estado su rol específico dentro del modelo de desarrollo actual del país. La regulación institucional a cargo del Estado, define las condiciones generales de entrada de los bienes y de concurrencia de sus productores a los distintos mercados que comprende el sistema económico. De ahí que el Estado sea la mano visible que regula el intercambio dentro de los mercados. Por su parte, la regulación propiamente económica de los mercados, es aquella que se encuentra sujeta a los juegos de oferta y demanda entre quienes han cumplido los requisitos de concurrencia a los espacios de intercambio comercial definidos por los mercados. Aquí la regulación se encuentra en manos de los agentes económicos que han logrado posicionarse de la forma más estratégica y conveniente dentro de los flujos comerciales de bienes económicos. En palabras simples: en manos de quienes han logrado copar y apropiarse de los espacios y redes donde se producen los intercambios comerciales, de tal forma que logran dominarlos y así regular los mercados (definir precios, cantidades, etc.)

3. De esta manera, la actual problemática campesina en la comuna de Coyhaique, se configura en tres niveles:

- a) A nivel de los mercados concretos, que como establecimientos comerciales, definen un espacio de interacción social para el intercambio comercial, lugar donde los campesinos también han debido concurrir.
- b) A nivel de los procesos de regulación institucional que se encuentran normando las distintas actividades económicas en que se ven involucrados los campesinos.
- c) A nivel de los procesos de autorregulación comercial que definen el funcionamiento general del sistema de mercados, mecanismos de regulación económica de la actividad comercial que se encuentran influyendo directamente en las dinámicas sociales que define el intercambio comercial organizados en los mercados. Como se puede apreciar, este último aspecto vuelve sobre la problemática campesina definida a nivel de los mercados concretos.

4. Todo lo anteriormente descrito lleva a concluir que una economía de mercado como la vigente en el país, define para la vida económica general de la XI región y de los sectores y grupos campesinos que se encuentran integrados a ella, una triple dimensión de la realidad social:

Repetición  
219-220

región. La crisis económica de la actividad productiva campesina tradicional por un lado, y la integración regional al modelo de desarrollo del país por otro, han marcado el derrotero de la actual transformación del proceso económico general en la región y de la respectiva vida económica que lo concretiza y lo hace práctico para los agentes en su actividad cotidiana. El papel que han jugado los mercados, en tanto espacios y redes sociales que han terminado por organizar el intercambio comercial en la región, y los mecanismos de autorregulación general del sistema, han sido centrales en las formas y contenidos económicos y simbólicos que ha adoptado la vida económica en Aysén, donde los grupos y sectores campesinos no han estado ajenos a tales procesos de cambio general. Es más, desde el Estado se han desarrollado una serie de estrategias e intervenciones que han tenido como objetivo la integración de los grupos campesinos locales al sistema económico a través de la incorporación de las unidades campesinas a los mercados presentes en la región, específicamente en la ciudad de Coyhaique.

Una vez hecho el recuento de lo que ha sido la línea de indagación del presente estudio, hay que ir a los puntos que fijan y delimitan la discusión de las observaciones y conclusiones de la investigación realizada.

### **I. A nivel teórico general.**

1. Lo primero que se debe apuntar es que los procesos de modernización de los sectores campesinos en Aysén en general y en la comuna de Coyhaique en particular, han formulado sus contenidos en función del modelo de desarrollo económico actual del país, específicamente, en la particular estructuración de sus componentes, a saber: el sistema de acumulación y distribución social de los bienes económicos producidos, el Estado y el conjunto de las regulaciones institucionales que le dan cuerpo, y los sectores, grupos sociales y económicos que integran la sociedad. En ese sentido, los diversos programas y proyectos de intervención institucional diseñados desde el Estado (INDAP, INIA) y desde la propia sociedad civil (FUNDESA) y que han apuntado a la modernización de las unidades campesinas locales, han tenido como fin la inserción de ellas dentro de los mercados presentes en la región, sean locales (ferias hortícolas y ganaderas) o interno (grandes supermercados). Las estrategias y contenidos específicos de la intervención institucional, han tenido como centro de referencia para la modernización de las unidades campesina locales, tratar de responder a los requerimientos de funcionamiento general del sistema económico y a las particulares dinámicas sociales que define el intercambio comercial organizado por medio de los mercados. La empresarialización del manejo económico de las unidades campesinas y el fomento del emprendimiento y la asociatividad comercial de las comunidades locales logran dar cuenta de lo observado.

2. Respecto de la actividad comercial organizada e institucionalizada a través de los mercados, se puede decir que ella se encuentra sometida a un doble proceso de regulación: institucional y económica. La regulación institucional de los mercados pasa por las distintas políticas de regulación general de la actividad comercial y productiva comprendida y organizada por el sistema económico vigente. Y en la particular forma de regulación institucional de la actividad de intercambio que define el sistema económico, encuentra el Estado su rol específico dentro del modelo de desarrollo actual del país. La regulación institucional a cargo del Estado, define las condiciones generales de entrada de los bienes y de concurrencia de sus productores a los distintos mercados que comprende el sistema económico. De ahí que el Estado sea la mano visible que regula el intercambio dentro de los mercados. Por su parte, la regulación propiamente económica de los mercados, es aquella que se encuentra sujeta a los juegos de oferta y demanda entre quienes han cumplido los requisitos de concurrencia a los espacios de intercambio comercial definidos por los mercados. Aquí la regulación se encuentra en manos de los agentes económicos que han logrado posicionarse de la forma más estratégica y conveniente dentro de los flujos comerciales de bienes económicos. En palabras simples: en manos de quienes han logrado copar y apropiarse de los espacios y redes donde se producen los intercambios comerciales, de tal forma que logran dominarlos y así regular los mercados (definir precios, cantidades, etc.)

3. De esta manera, la actual problemática campesina en la comuna de Coyhaique, se configura en tres niveles:

- a) A nivel de los mercados concretos, que como establecimientos comerciales, definen un espacio de interacción social para el intercambio comercial, lugar donde los campesinos también han debido concurrir.
- b) A nivel de los procesos de regulación institucional que se encuentran normando las distintas actividades económicas en que se ven involucrados los campesinos.
- c) A nivel de los procesos de autorregulación comercial que definen el funcionamiento general del sistema de mercados, mecanismos de regulación económica de la actividad comercial que se encuentran influyendo directamente en las dinámicas sociales que define el intercambio comercial organizados en los mercados. Como se puede apreciar, este último aspecto vuelve sobre la problemática campesina definida a nivel de los mercados concretos.

4. Todo lo anteriormente descrito lleva a concluir que una economía de mercado como la vigente en el país, define para la vida económica general de la XI región y de los sectores y grupos campesinos que se encuentran integrados a ella, una triple dimensión de la realidad social:

- a) Interaccional: referida a las dinámicas sociales concretas que producen y sostienen a la vez los procesos de intercambio económico dentro de los espacios y redes que define el establecimiento de los mercados.
- b) Institucional: referida a los cuerpos jurídico-normativos que regulan las actividades comerciales organizadas por el sistema económico. Tales cuerpos normativos regulan la entrada a los mercados de los distintos agentes económicos y sociales, regulan también las características de los bienes transados, entre otras cosas. Por último, tales regulaciones institucionales a cargo del Estado, definen y norman el rol que deben jugar los distintos agentes sociales dentro tanto del modelo de desarrollo como dentro del conjunto de actividades de intercambio comprendidas y organizadas por el sistema económico.
- c) Sistémico: relacionada con los mecanismos de autorregulación de las dinámicas sociales de intercambio organizado por el sistema de mercados. Este punto termina por remitir a la problemática sobre los fundamentos socioculturales de los mecanismos de autorregulación de la actividad económica y comercial estructurada, organizada y reproducida por a través del sistema de mercados autorregulados actuales.

Para observar los aspectos sociológicos implicados en cada dimensión de la realidad social definida por la economía de mercado actual, ver el siguiente esquema.

| Aspectos Analíticos                  | Proceso evolutivo. Niveles de integración |                                 |                                      |
|--------------------------------------|---|---------------------------------|--------------------------------------|
|                                      | Cultural                                  | Institucional                   | Sistémica                            |
| Dimensión Simbólica                  | Oralidad                                  | Escritura                       | Audiovisual                          |
| Dimensión Estructural                | Sociedad segmentada                       | Sociedad jerarquizada           | Sociedad funcionalmente diferenciada |
| Tipo de integración                  | Interaccional                             | Normativa/ legal                | Autorregulada                        |
| Modelo de economía                   | Del gasto                                 | Del trabajo                     | Del consumo                          |
| Carácter del vínculo                 | Pre-reflexivo                             | Reflexivo                       | No reflexivo                         |
| Medio de constitución y reproducción | Lenguaje                                  | Medios de comunicación de masas | Medios simbólicamente generalizados  |

En este cuadro se muestran desde una perspectiva de evolución sociocultural, los aspectos de análisis sociológicos implicados en los distintos momentos, espacios y niveles de integración social que comprende la estructuración, funcionamiento y reproducción del proceso económico general dentro de un sistema económico de mercados como el actual. La perspectiva de análisis evolutivo para la vida económica como la presentada en el cuadro, presenta una doble dimensión de observación: por un lado, los tres niveles de integración social (cultural, institucional y sistémico) corresponden a los distintos estadios de organización social por las que han pasado varios de los distintos procesos civilizatorios conocidos, muy en especial, la

civilización moderna europea occidental<sup>136</sup>. Por otro lado, cada uno de los niveles de integración corresponde a distintas dimensiones del análisis de la actual vida económica sujeta al sistema de mercados contemporáneos, debido a que ella tiene momentos diferenciados de estructuración, organización e integración social. De esta manera, el tipo de intercambio y vida económica organizada a través del sistema de mercados autorregulados moderno, no se resuelve sólo a nivel de los mecanismos de autorregulación económica que define el funcionamiento del sistema, sino que también pasa por los aspectos de carácter interaccional que se encuentran mediando de forma efectiva el proceso de intercambio comercial (o sea, por las variables sociales que están detrás de un proceso de compra-venta particular y concreto), y por el conjunto de regulaciones institucionales (a cargo del Estado) que norman la entrada tanto de los bienes a los mercados como los requisitos de concurrencia de los distintos agentes sociales involucrados en el proceso de circulación comercial organizados en el sistema económico (productores, intermediarios, comerciantes, establecimientos comerciales, entre otros).

En síntesis, el proceso económico general que integra a las sociedades contemporáneas y que se encuentra organizado en un sistema de mercados, pasa por un momento netamente interaccional, que es la instancia del encuentro y la compra-venta de bienes entre las personas que concurren al intercambio dentro del establecimiento de los mercados. Aquí median los aspectos culturales que definen la comunicación. Luego pasa por un momento de regulación institucional, que norma la actividad económica y los procesos de intercambio comercial. Aquí se encuentran mediando todos los aspectos jurídico-normativos que legalizan el sistema económico, que definen las características de los bienes transados y las reglas de concurrencia de los distintos agentes económicos a los mercados. Y en tercer lugar, el proceso de intercambio económico pasa por un momento de organización sistémica donde se estructuran los distintos mecanismos y procesos que se encuentran relacionados con el funcionamiento general del sistema, como las curvas de oferta y demanda, precios de los bienes transados en los distintos mercados, información sobre los niveles de stock, de demanda de productos, precios de oferta, tasas de interés comercial y financiero, etc. Aquí se encuentran mediando todos los mecanismos de autorregulación económica relacionados principalmente con los medios generalizados de intercambio económico (dinero).

<sup>136</sup> La descripción que hace Polanyi respecto del proceso histórico que hay detrás de la emergencia del sistema económico de mercados autorregulados en la historia de la humanidad, sigue de forma similar, la línea evolutiva mostrada en el cuadro, pues presenta el proceso de forma esquemática como la organización del comercio local en mercados establecidos (1° etapa de organización social del proceso de intercambio económico, producto del incremento y desarrollo del comercio a nivel local), la organización de una economía de mercado regulada socialmente (2° etapa de organización social del proceso de intercambio, producto de la organización interna de los Estados-Nación modernos) y por último, la emergencia de un sistema de mercados autorregulados (3° etapa de organización social del proceso de intercambio económico, producto de la expansión espacio-temporal del desarrollo del comercio a escala mundial). Como se puede ver, hay una consonancia entre el proceso histórico de construcción y emergencia del sistema de mercado descrito por Polanyi y la esquematización sobre los procesos de evolución sociocultural que han estado detrás de los fenómenos de complejización de la vida económica como producto del desarrollo del comercio a escala local, nacional e internacional.

5. Por todo lo señalado en los puntos anteriores, se concluye que la problemática campesina de la XI región al estructurarse desde los componentes que organizan el modelo de desarrollo económico del país, entonces termina por atravesar los distintos niveles de integración social señalados. Es decir, sus raíces parten desde las características generales que definen al modelo de desarrollo y su estructura, hasta llegar al momento de la interacción social que cierra un intercambio económico particular entre privados, pasando por las definiciones y regulaciones institucionales que norman la actividad económica y el rol que juegan los diferentes agentes sociales dentro del sistema económico. Las dimensiones de la actual problemática campesina van desde la organización macroestructural de los procesos de intercambio hasta llegar a los aspectos socioculturales más básicos que sostienen el encuentro personal y la interacción cara a cara. Esto último significa que en la problemática campesina se ven involucradas variables vinculadas a los procesos de constitución de la identidad social de los campesinos, involucrando también todos aquellos fundamentos socioculturales que se encuentran detrás de los procesos de autorregulación del sistema económico.

6. Por otra parte, el tema de la autorregulación y sus fundamentos socioculturales, termina por remitir al tema de las representaciones simbólicas, pues en el marco conceptual y en la elaboración de la hipótesis de trabajo, ambas variables aparecen interrelacionadas. Si para Polanyi, el mecanismo de autorregulación de la economía de mercados moderna descansaba en la representación social específica de la tierra, el trabajo y el dinero como mercancías (en circunstancias que no lo eran), entonces la expansión del sistema de mercados hacia el mundo rural de la XI región y la incorporación de las unidades campesinas locales a los mercados organizados en la región, necesariamente debería provocar una modificación en las representaciones que tienen los campesinos involucrados de dichos elementos de la vida económica en general, y de la economía campesina en particular. La respecto se puede decir lo siguiente:

- a) Que las representaciones que tenían los campesinos de estos elementos y de aspectos vinculados a ellos (naturaleza, clima, geografía, actividades prediales diarias, prestación de favores, labores colectivas, trueque de productos entre los propios campesinos, etc.) siempre estaban provistas de una dimensión práctica directamente vinculada a los aspectos económicos que condicionan y determinan tanto la existencia de las unidades campesinas y la vida económica colectiva como el particular estilo de vida campesino local, sus costumbres y tradiciones.
- b) La dimensión práctica presente en las representaciones simbólicas de la tierra, el trabajo y el dinero, que termina por proveer de significado y sentido económico a tales elementos, no se ha visto vinculada de forma directa y necesaria a la representación de una mercancía para los campesinos; es decir, no han terminado por asumir ese contenido de modo acabado para ellos ni aparece como algo que necesariamente deba ocurrir en esa dirección. En ese sentido, para que la tierra, el trabajo y el dinero asumieran la representación de una mercancía o bien económico como cualquier otro, su organización y

distribución social debería antes asumir el patrón de mercado para su institucionalización social. Entonces, el papel que pueda jugar el Estado en este proceso social aparece como central, lo que viene a confirmar la tesis de Polanyi.

- c) Por otra parte, la dimensión práctica de las representaciones simbólicas de estos elementos y el significado económico que potencialmente podrían llegar a tener para los campesinos, distan de ser homogéneos. Esto quiere decir que se observó una variación de tales significados económicos en función del grado de cercanía e incorporación de las unidades campesinas a los establecimientos y redes comerciales de intercambio organizados en los mercados presentes en la región. Esto tiene consecuencias directas sobre el tipo de orientación económica con que los campesinos llevan a cabo sus prácticas de intercambio. Así, la representación y orientación específicamente económica de los elementos en cuestión y de las prácticas de intercambio, se encontrarían en función del lugar específico que ocupan las unidades campesinas dentro del proceso de circulación general organizada por los mercados.

7. La problematización de los mecanismos de autorregulación del sistema de mercados moderno, también hace que se remita a la función que ha desempeñado el patrón de mercado y el principio de reciprocidad en los procesos de diferenciación social y autonomización de los mercados dentro de la vida social y en la institucionalización de su organización y función. Al respecto se puede decir que los estados de complejización social desatados producto del desarrollo del comercio, al incremento en la magnitud de los bienes intercambiados y de la cantidad de agentes concurrentes interesados, han tenido en el mercado y respectivo patrón de institucionalización, los mecanismos efectivos de reducción y organización social de los procesos de intercambio comercial. De esta manera, los mercados y sus establecimientos, se constituyen en los espacios sociales especializados en la función de organizar los procesos de intercambio comercial al interior de las sociedades, comercio cuyo desarrollo e incremento ha impulsado aún más los procesos de diferenciación funcional y autonomización de esta esfera de la vida colectiva. Ahora, los procesos de institucionalización de los mercados han descansado en el patrón específico de mercado, que apunta a la regulación e institucionalización no sólo normativa, sino que también espacio-temporal de los principios de intercambio social que están detrás de las interacciones comerciales. Como ya se ha dicho, la regulación funcional y normativa de los mercados organizados en sistemas autorregulados, ha descansado en los mecanismos institucionales de los Estado-Nación modernos.

Sin embargo, si bien el patrón de mercado que ha estado detrás de los procesos de diferenciación, institucionalización y autonomización de los espacios y redes sociales en donde se organizan de forma autorregulada los procesos de intercambio comercial, esto en términos prácticos no ha significado que los

otros principios sociales básicos, en especial el principio social de reciprocidad, hayan dejado de operar dentro de los espacios y redes comerciales que estructuran los mercados. Esto además quiere decir que los mecanismos de autorregulación del sistema económico no se basan únicamente en el principio social del intercambio y el patrón del mercado, sino que también en ellos intervienen de forma determinante el principio de reciprocidad como un mecanismo básico de regulación social del intercambio económico, de manera de hacer frente no sólo a la incertidumbre y contingencia a los que se encuentran sometidos los agentes económicos dentro de los mercados actuales, producto de los procesos de autorregulación y competencia económica, sino también de asegurar un umbral de compromiso colectivo y confianza social que sostenga el funcionamiento básico del sistema. Parfraseando a Durkheim, el principio básico de sociabilidad que es la reciprocidad, estaría detrás de la regulación de los aspectos no contractuales del contrato. Es decir, el principio social de intercambio y el patrón de mercado, no son capaces por si mismos, de sostener y estabilizar en el tiempo los procesos de intercambio económico. Necesitan del principio de reciprocidad para ello.

8. Siguiendo con la temática de las representaciones simbólicas que giran en torno a la vida económica organizada a través de los mercados, las actuales representaciones del tiempo y el sentido colectivo de la temporalidad, aparecen como elementos que se encuentran estructurando procesos de diferenciación e integración social y funcional dentro de las sociedades modernas. Los sentidos de abundancia y escasez que están detrás de las representaciones económicas de los bienes intercambiados en los mercados, encuentran en la representación del tiempo un referente sociocultural que permite distinguir los valores económicos del resto de los valores sociales dentro de la sociedad. Así, la diferenciación entre tiempo escaso y tiempo abundante, permitiría distinguir entre actividades económicas y actividades no económicas. En las primeras, el tiempo escaso se utiliza para producir más tiempo y así perpetuar la existencia colectiva (representación económica del tiempo) y en las segundas, como el tiempo está gratuitamente dado, se lo consume y gasta en la convivencia, el esparcimiento y la recreación colectiva (representación social del tiempo). Como se ve, en uno y otro caso, el sentido colectivo de la temporalidad es distinto y aparece mediando de diferente manera las interacciones y las prácticas sociales. Por otra parte, una perspectiva de evolución sociocultural de la organización económica de las sociedades modernas además de observar las representaciones simbólicas que adquieren los componentes y elementos básicos que estructuran la vida económica, como lo sugiere la tesis de Polanyi para el caso de los mecanismos de autorregulación del sistema económico de mercados, también se hace necesario incluir indagaciones que apunten a descifrar las representaciones del tiempo y el sentido colectivo de la temporalidad, como aspectos socioculturales que indican grados de diferenciación social de los distintos espacios y momentos que componen la vida colectiva en las sociedades contemporáneas.



9. El rol del Estado dentro del actual modelo de desarrollo del país no sólo se ha reducido a la regulación político-institucional de la actividad económica organizada a través del sistema de mercado, ya que tal rol ha sido una agencia activa en los procesos de expansión del sistema de mercados en la XI región y en la incorporación de las unidades campesinas al comercio organizado por los mercados. Las distintas políticas de modernización de la actividad económica campesina diseñadas desde la institucionalidad estatal, han apuntado no sólo al fomento productivo de las unidades campesinas locales sino que también al desarrollo de mercados locales para los bienes agrarios de consumo producidos por las unidades campesinas. De este modo se han tratado de cumplir los objetivos de fomento productivo y de promoción económica y social de los sectores campesinos locales, ya que los programas y proyectos institucionales han tratado por un lado, que la producción de las unidades prediales quede sujeta a las dinámicas económicas de oferta y demanda de los mercados, y por otro, que los ingresos económicos de los campesinos provengan de la colocación comercial de sus productos en el mercado que representa especialmente la ciudad de Coyhaique, y en menor medida, la ciudad de Puerto Aysén.

10. Ahora, estos programas y proyectos de integración económica de las unidades campesinas, se han encontrado con una serie de límites al desarrollo económico de los mercados en la XI región. Tales limitaciones son de dos tipos:

- estructurales, relacionados con el comportamiento errático de los factores geoclimáticos particulares de la naturaleza patagónica regional y con el bajo volumen de la población de Coyhaique y de la región en general.
- sociológicos, vinculados al problema de la racionalidad y asociatividad campesina particular de la región de Aysén.

La segunda de las limitaciones es vinculante con una serie de temáticas tratadas en esta revisión, a saber: las representaciones simbólicas de los elementos que median la vida económica de las comunidades campesinas locales, los fundamentos socioculturales de los mecanismos de autorregulación comercial del sistema de mercados, los núcleos sociales de sentido colectivo donde descansan los principios y las redes de reciprocidad social detrás de los procesos de intercambio económico, entre otros. Respecto de los primeros, serán tratados con más extensión en el apartado siguiente.

## **II. A nivel empírico particular.**

1. Observando la información y datos recabados, se puede apreciar que la problemática económica y social por las que se encuentran atravesando las unidades campesinas, ha sufrido un desplazamiento desde el

ámbito productivo y técnico de la explotación predial hacia el ámbito de la comercialización de la producción predial campesina. Esto quiere decir que gran parte de los actuales problemas que deben enfrentar las unidades campesinas presentes en el sector rural de la comuna de Coyhaique, tienen que ver cada vez menos con el retraso productivo que históricamente ha caracterizado a estos grupos sociales y sectores de la economía nacional, descripción que no es ajena a la realidad campesina local<sup>139</sup>. Tal retraso económico se ha caracterizado por una escasísima tecnificación del proceso de trabajo, mano de obra campesina poco calificada, técnicas tradicionales de explotación predial poco eficientes en el mediano y largo plazo, actividades prediales de corte tradicional de poca proyección comercial, etc.

Las distintas políticas de intervención sectorial han venido a corregir en gran parte tal situación por medio de una estrategia de modernización productiva y económica de los sectores campesinos, lo que ha venido a cambiar la realidad productiva de gran parte de las unidades campesinas de la comuna de Coyhaique<sup>140</sup>. De esta manera, se puede hablar de una nueva problemática campesina, la que se relaciona directamente con los distintos problemas que deben enfrentar las unidades campesinas para lograr llegar a los mercados e insertarse dentro de ellos. Esto ha significado entre otras cosas, la reorientación de la producción predial a las dinámicas de funcionamiento de los mercados, es decir, responder adecuada y oportunamente a las demandas de productos agropecuarios con una oferta atractiva en magnitud y calidad por parte de las unidades campesinas. Esto ha llevado al despliegue de una serie de nuevos desafíos para el desarrollo económico y social de las unidades campesinas locales, pues el problema ahora pasa por la inserción directa de los campesinos a los mercados y no sólo de sus productos a través de intermediarios. Ahora más que nunca, la efectividad del desarrollo económico y social de las unidades campesinas pasa por su conversión en agentes económicos competentes dentro de los mercados, lo que implica el aprendizaje de habilidades sociales que permitan el desarrollo del comercio por parte de ellos.

La expansión del sistema de mercados hacia los sectores rurales campesinos de la comuna de Coyhaique, (y de la XI región en general) no sólo ha provocado el desplazamiento de la problemática campesina desde el ámbito de lo productivo al campo social de la comercialización, ya que sus alcances

---

<sup>139</sup> Esto no quiere decir que los problemas de retraso productivo y tecnológico, de marginación social y cultural y de exclusión económica y política que han afectado tradicionalmente no sólo a las unidades campesinas locales sino que al sector campesino del país, hayan desaparecido del todo. Lo que se quiere dejar en claro es que a la tradicional problemática campesina se ha agregado un nuevo componente que complejiza aún más su situación, lo que viene a poner sobre la mesa nuevos componentes estructurales, sociales y culturales que comienzan a redefinir y resignificar la temática económica y social de los sectores campesinos del país.

<sup>140</sup> Así lo muestran el desarrollo de cultivos bajo invernadero y de la apicultura, los cercos eléctricos para el manejo racionalizado de los suelos que alimentan al ganado, los bancos de manejo ganadero, el mejoramiento genético de la masa ganadera (bovinos y ovinos), la tecnificación de los procesos de ordeña del ganado bovino para la obtención de mayores cantidades de leche, la capacitación de los campesinos para la producción de nuevos productos agrarios, tanto pecuarios como agrícolas, etc. Todo esto ha hecho que los nuevos problemas que deben enfrentar los campesinos comiencen a estar relacionados con la comercialización directa de sus productos en los mercados.

sociológicos son mayores. Como ya se ha dicho, la expansión del sistema económico de mercados autorregulados al mundo rural de la XI región y la incorporación de las unidades campesinas locales al modelo de desarrollo, ha venido a modificar radicalmente las bases sociológicas que organizan el intercambio económico general entre los espacios rurales y urbanos<sup>141</sup>. De este modo, ya no basta que el campesino sea un buen productor para superar sus condiciones de retraso social y económico, sino que se hace necesario que sea un buen comerciante, capaz de desempeñarse competentemente dentro de los mercados, lo que en términos prácticos significa: saber recolectar y manejar información necesaria para la toma adecuada de decisiones económicas, tanto productivo-prediales como comerciales; saber establecer contactos comerciales confiables y seguros, saber manejar un stock adecuado de productos que le permitan establecer una oferta atractiva y así posicionarse como un contacto comercial atractivo y confiable para los demás agentes económicos, saber desarrollar una capacidad de negociación, entre otras habilidades sociales; además de saber llevar una gestión y administración predial eficiente y en función de las dinámicas de comportamiento de los mercados.

Esto por otra parte también implica una disposición práctica de los campesinos hacia la innovación técnica, adopción de tecnología para la explotación predial y de nuevas formas de organización del trabajo campesino familiar, etc. En síntesis, los campesinos deben desarrollar una actitud emprendedora, abierta al cambio y a los nuevos desafíos si es que desean lograr el desarrollo económico y social de sus unidades productivas y familiares. Todo este proceso descrito ha provocado modificaciones de orden sociocultural importantes sobre la vida de la unidad campesina y sus integrantes. Se ha venido a replantear a los propios campesinos no sólo una modificación de las condiciones sociales objetivas de su existencia social, sino que también la de los elementos sociales y culturales que han definido tradicionalmente su estilo de vida, cambiando las bases sociales de construcción de la identidad campesina tanto colectiva como individual. Esto hace que el desarrollo de las unidades campesinas también pase por la transformación de las bases sociales y culturales de construcción de su identidad social e individual.

2. En el caso de los procesos de intervención institucional de los organismos públicos y no gubernamentales, sobre los sectores campesinos de la región de Aysén, estos procesos modernización sectorial impulsados desde el Estado, han tenido como su principal escenario de operaciones a la comuna de Coyhaique. En términos concretos la modernización de las unidades campesinas ha significado en diversos casos, la

---

<sup>141</sup> Conceptos como el de nueva ruralidad apuntan a reflejar estos procesos de hibridación, yuxtaposición e integración de elementos sociales y culturales propios de la vida urbana con factores económicos y sociales que tradicionalmente han definido la vida económica del mundo campesino de país, producto de la reorganización de los flujos comerciales entre el campo y la ciudad por parte del sistema económico, el cual ha desatado nuevos procesos generales de diferenciación e integración social entre uno y otro espacio social. El caso de la comuna de Coyhaique no constituye la excepción a este tipo de procesos que se han producido en otros sectores rurales campesinos del país, como pueden ser la IV y VI región.

mecanización de la ordeña del ganado vacuno, la construcción de salas queseras para la elaboración de quesos al interior de los predios, el uso de cercos eléctricos para el manejo del ganado, la construcción de invernaderos para desarrollar el cultivo de hortalizas bajo plástico, fertilización de los suelos para aumentar la producción de forraje, entre otras medidas. Además se llevaron a cabo las respectivas capacitaciones laborales y de manejo técnico que han permitido a los campesinos el desarrollo de estas actividades.

También se han impulsado y realizado de forma conjunta, entre instituciones públicas como el INDAP XI región y FUNDESA, la capacitación de los campesinos para que puedan modernizar la administración de sus predios: llevar registros de entregas de productos, de compras de insumos, de ingresos y egresos; racionalizar y optimizar los recursos prediales y los pocos recursos financieros con que cuentan, etc. Respecto a las estrategias de desarrollo de la asociatividad campesina, se han desarrollado centros de acopio lechero en los sectores rurales y ferias de horticultores en la ciudad. No está de más decir que todos estos procesos no son homogéneos para el conjunto de las unidades campesinas de la comuna de Coyhaique, sino que al contrario: la participación de estas es más bien segmentada, intermitente, discontinuada y la mayoría de las veces pasiva, con altos grados de instrumentalización por parte de los propios campesinos. Esto ha hecho que los procesos de modernización sectorial en la XI región adquieran un carácter fragmentado, lo que ha venido a desplegar nuevas formas de diferenciación campesina. Esto ha producido dos fenómenos:

- La aparición de nuevas formas de marginación y exclusión campesina por una integración precaria de las unidades a los mercados,
- La incorporación diferenciada de las unidades campesinas al sistema económico, lo que ha venido a provocar nuevas formas de diferenciación social campesina.

Estos han sido los contenidos y efectos sociales que los actuales procesos de modernización han conllevado, los que han estado en directa función del despliegue del modelo de desarrollo imperante en el país. Por lo tanto, se ha visto en la expansión del sistema económico de mercados, el establecimiento e institucionalización de ellos y en la consolidación de los procesos de autorregulación comercial, la modernización de los mecanismos de integración social, ha medido que la vida colectiva, sus diversos actores sociales y el intercambio económico, pasa a ser organizado y regulado por los mercados y sus mecanismos de autorregulación económica. La expansión del sistema de mercados en la XI región de Aysén y a sus sectores rurales campesinos, ha implicado su integración al modelo de desarrollo del país, por lo tanto, a la vida económica nacional y la regulación económica por parte de los mercados de la actividad productiva de dichos sectores socioeconómicos.

3. Por otra parte, los procesos de desarrollo, institucionalización y crecimiento de los mercados, especialmente los agrarios, ha encontrado sus límites estructurales en la baja densidad poblacional de la región, en el aislamiento regional tanto con el resto del país como al interior de ella, y en el comportamiento geoclimático propio de la patagonia chilena. Como se pudo observar en el análisis tanto de los agentes institucionales como de los campesinos, este factor caracterizado por su errático comportamiento y crudeza invernal, aparece para ambos actores (debido a sus características) como el gran limitante estructural del desarrollo de la actividad agropecuaria en la región y en la comuna de Coyhaique. Y esto es totalmente lógico por la naturaleza propia de la actividad económica agropecuaria, y que en el caso en cuestión, el factor geoclimático específico de la patagonia termina por determinar y particularizar aún más el desarrollo productivo agrario y, por consiguiente, el desarrollo y establecimiento de mercados agropecuarios locales.

Esto en términos prácticos se manifiesta en que la actividad agraria, sobre todo la agrícola, se encuentre totalmente restringida a la estación cálida de esa región del país (caracterizada por ser una estación cálida corta), quedando profundamente aletargada en los meses de otoño e invierno, este último caracterizado por la nieve, la escarcha y temperaturas bajo cero grados Celsius. Por su parte, la actividad agraria durante la larga estación invernal se reduce al manejo de la alimentación del ganado por medio del forraje producido durante el verano. Todo esto ha venido a provocar una fuerte restricción climática y geográfica tanto a los procesos de reconversión productiva como al crecimiento productivo de las unidades campesinas de la comuna y región en cuestión.

Esto es importante decir, pues los procesos de modernización económica sectorial en la región se han visto seriamente restringidos en sus posibilidades y alcances efectivos, lo que a su vez ha limitado los procesos de integración regional y sectorial al sistema económico y al modelo de desarrollo. Esta situación es de fuerte contraste si se la compara con la del valle central del país, pues sus características climáticas y geográficas han permitido una reconversión importante de la actividad agrícola campesina, la que ha transitado desde cultivos tradicionales hacia el desarrollo de cultivos de alta demanda y rentabilidad dentro de los mercados internos y externos. En cambio en el caso de la XI región, esto no ha sido posible. Lo que se ha hecho ha tenido como objetivo la innovación técnica de las actividades que tradicionalmente han desarrollado los campesinos, y en algunos casos, la tecnificación y mejoramiento de los procesos de trabajo productivo, para aumentar la calidad y cantidad de la producción agraria local.

Como ya se ha dicho en el análisis, la idea no es recalcar que sólo la actividad agraria campesina de la XI región esté limitada en función de las características geográficas y climáticas del lugar donde se desarrolla, pues toda actividad económica agraria lo está. Lo que se desea relevar es que la particularidad

geoclimática de la región y su errático comportamiento, ha venido a limitar fuertemente las posibilidades de modernización y de desarrollo económico de la actividad campesina local, por lo tanto, de la expansión del sistema económico y del establecimiento e institucionalización de los mercados en la región. Si a esto se agrega la baja densidad poblacional en la región, se tiene como consecuencia el aumento económico de los costos de innovación y tecnificación de los procesos productivos agrarios, lo que viene a restringir aún más las posibilidades de desarrollo y expansión de los mercados agropecuarios en la región, reduciéndose casi la totalidad de los intercambios comerciales organizados en mercados a la ciudad de Coyhaique y de Puerto Aysén. Si esta situación se la vuelve a comparar con lo que ha ocurrido en el valle central del país, se observa nuevamente una gran diferencia en la cualidad de los factores involucrados y en los efectos que han tenido en el desarrollo de la actividad sectorial.

Los efectos de factor climático y su comportamiento en el desarrollo de los mercados en la región, se manifiestan en la dificultad que han encontrado los procesos de modernización económica del sector campesino local para la creación de una masa crítica de pequeños productores que permitan el abastecimiento de la población local, concentrada mayoritariamente en las ciudades de Coyhaique y Puerto Aysén. Esto ha venido a dificultar la creación de mercados agrícolas locales, los que de existir (como es el caso de la Feria de Horticultores de Coyhaique y Río Claro), sólo funcionan planamente en verano, abasteciendo sólo a un porcentaje de la población. En los meses de invierno, cesa la oferta local de productos agrícolas (hortalizas), demanda que pasa a ser reemplazada o satisfecha por el mercado interno (supermercados). Y esto en términos estructurales, se manifiesta en la forma y contenido que asumen el riesgo y la incertidumbre económica, producto de las limitantes que impone el factor climático al desarrollo de los mercados agrarios en la región y, por lo tanto, a la expansión del sistema económico al mundo agrario campesino.

Esto es importante de recalcar, pues el riesgo e incertidumbre a la que está sometida la actividad económica de las unidades campesinas, está principalmente relacionada a las dinámicas climáticas y geográficas del ciclo reproductivo natural y no a las dinámicas de funcionamiento comercial de los mercados y del ciclo económico de reproducción del sistema de mercados. Esto implica que la actividad económica de los pequeños productores campesinos de la comuna de Coyhaique, se encuentra regulada y sometida más por el comportamiento climático que por los mecanismos de autorregulación comercial (dinámicas de oferta y demanda, fijación de precios de mercados, flujos comerciales locales, internos e internacionales, etc.). Por lo tanto, el riesgo y la incertidumbre económica a la que se encuentran sometidas las unidades campesinas locales, es de diferente naturaleza a la que enfrentan otros sectores y actividades económicas incorporadas plenamente al sistema de mercados, sean tanto del país como de la propia región. Esta es una actividad

económica que está fuertemente sujeta a las condiciones naturales de la geografía y el clima local, lo que habla de los altos grados de naturalización a la que se encuentra sometida, lo que restringe las posibilidades de su desarrollo económico y posterior integración a los mercados.

4. Por último, respecto de los procesos de crisis y transformación económica por la que atravesado la región en general y la actividad agropecuaria campesina tradicional en particular, se puede decir lo siguiente. Primero, que la transformación económica regional es parte de un proceso general de transformación social, económica y política por la que ha atravesado la sociedad chilena y el país en su totalidad, proceso que tuvo como resultado la constitución de un nuevo modelo de desarrollo, que tiene en el sistema económico de mercados autorregulados su base estructural de organización socioeconómica. Y es dentro de estos procesos de transformación global que se desarrollan, diseñan y se impulsan los procesos de modernización sectorial para todo el país.

En segundo lugar, la crisis de la actividad económica campesina tradicional, a saber: la monoproducción ganadera lanar a través de una explotación extensiva tradicional, escasamente tecnificada y racionalizada, se encuentra obedeciendo a antecedentes económicos, sociales, culturales y políticos de índole totalmente distinta a los procesos históricos de crisis económica y de evolución cultural de los sectores campesinos del resto del país, en especial, de aquellos asentados y desarrollados en el valle central. Esto es importante de recalcar, pues la mayoría de los estudios, investigaciones, conceptualizaciones y teorizaciones sobre este tipo de fenómenos en el país (crisis económica, transformación y modernización sectorial e integración a los mercados), han tenido al sistema hacendal, su desarrollo, crisis y disolución como el paradigma histórico y sociológico de estudio de la realidad campesina rural del país. Parte importante de este estudio ha sido rescatar las particularidades del proceso de crisis social, transformación económica y modernización sectorial de las unidades campesinas en la región de Aysén, específicamente en la comuna de Coyhaique.

Y en tercer lugar, ambos procesos, la transformación general del modelo de desarrollo del país y el particular derrotero de la crisis de la actividad económica campesina tradicional, se imbrican en un largo y específico proceso histórico de evolución de la vida económica y sociocultural propia de la región, la que puede ser descrita como el tránsito desde la comunidad campesina a la sociedad urbanizada de mercado. En términos esquemáticos, este proceso de tránsito se puede definir como un proceso de transformación sistémico-estructural, que se ilustra a continuación:

Esquema del proceso estructural-sistémico de transformación económico-social de la XI región de Aysén y de la comuna de Coyhaique.

| Sistema A (tiempo a)  | Sistema B (tiempo a')  |
|---|--|
| Sistema parental  | Sistema de mercado   |
| Comunidad campesina   | Sociedad urbanizada  |
| Sociedad dispersa: <ul style="list-style-type: none"> <li>• Pocos miembros.</li> <li>• Vastos sectores geográficos deshabitados.</li> <li>• Aislamiento geográfico, económico y social intra y extrarregional.</li> </ul> | Sociedad concentrada: <ul style="list-style-type: none"> <li>• Muchos miembros</li> <li>• Sectores geográficos restringidos para su ocupación.</li> <li>• Conexión económica, geográfica y social intra y extrarregional.</li> </ul> |
| Mundo rural: comunidad parental campesina.  | Mundo urbano: sociedad urbana de mercado   |
| Reproducción sintética (material y simbólica) de la totalidad social (económica, social y cultural).  | Reproducción sistémica diferenciada funcionalmente en distintos subsistemas sociales: económico, político, educacional, etc.   |
| Intervención estatal: sobre la familia y su estructura.   | Intervención estatal: sobre el sistema económico y distributivo  |

El cuadro muestra de forma esquematizada el proceso de cambio económico y social que ha sufrido la región de Aysén. Si este cambio es observado desde la perspectiva de la teoría general sobre la organización, funcionamiento y transformación de sistemas, el proceso de crisis social y transformación económica condensado y particularizado en la comuna de Coyhaique, puede ser descrito como la disipación de las distintas comunidades que conformaban el sistema comunitario campesino fundacional de la comuna (producto de la colonización y asentamiento campesino en la XI región de Aysén) y su posterior decantación de un nuevo sistema de organización social de carácter urbano, sustentado en la concentración y organización de la población a través del establecimiento e institucionalización de los mercados.

En términos descriptivos, el sistema comunitario campesino fundacional de la comuna de Coyhaique encontraba en las relaciones sociales de parentesco, su base sociológica de estructuración y reproducción social, así como también de organización de los procesos de cooperación social y de división del trabajo social comunitario. Es decir, a partir del sistema de parentesco campesino se organizaba la vida económica social de las comunidades campesinas que llegaron a conformar el sistema comunitario campesino de la comuna de Coyhaique, conformado por las localidades de Ñireguao, Valle Simpson, Seis Lagunas, Balmaceda, emperador Guillermo y el poblado de Baquedano, entre otros. Desde este punto de vista, el sistema de parentesco campesino termina por conformar las variables sociales internas del proceso, en la medida que genera los vínculos sociales y comunicativos al interior de las comunidades campesinas. En términos sistémicos, el sistema comunitario de parentesco campesino era capaz de reducir, absorber y organizar la complejidad social propia de las comunidades campesinas que conformaban el sistema comunitario en la localidad de Coyhaique.



Ahora, estos procesos internos se ven afectados por variables externas que vienen a intervenir en las dinámicas sociales de estos sistemas, viniendo a agregar grados crecientes de complejidad social tanto a los distintos procesos de estructuración y reproducción social como a los procesos de cooperación social, organización del trabajo productivo comunitario y de división del trabajo social. Y estos factores intervinientes, que funcionaron como variables externas del proceso de complejización, disipación y posterior decantación social, fueron principalmente cuatro:

- Asignación estatal de tierras a las familias de colonos campesinos en función del tamaño de la descendencia familiar.
- El lento desarrollo del comercio intrarregional y extrarregional producto de la construcción de rutas de comunicación terrestre (carretera Austral), aérea (aeropuerto de Balmaceda) y marítima (Puerto Aysén en un primer momento y Puerto Chacabuco después).
- La llegada de nuevas oleadas de inmigrantes, caracterizadas por la diversidad social, económica y cultural de sus integrantes. Esto se debió principalmente a
- La llegada del aparato burocrático estatal y, por lo tanto, de los cuadros sociales de funcionarios administrativos necesarios para su funcionamiento.

Sin embargo, la llegada del Estado no sólo es importante por su componente de inmigración demográfica. Su llegada a la región es central, ya que en él descansan las bases institucionales en que se ha fundamentado tanto la incorporación política de la región al territorio nacional (producida desde inicios del siglo XX hasta fines de la década de 1970) como la posterior integración al modelo de desarrollo actual del país a través de la expansión del sistema económico de mercados autorregulados y del establecimiento e institucionalización de los mercados en la región, específicamente, en la ciudad de Coyhaique (proceso iniciado desde mediados de la década de 1980, consolidado durante la década posterior y que se mantiene hasta el día de hoy).

Es a partir de estas variables externas (en especial, a partir de la i. y la iv.) que el sistema comunitario campesino entra en un proceso creciente de complejización social, en donde la intervención estatal sirve como estímulo directo al crecimiento de las familias de colonos campesinos que llegaron a establecerse en la región de Aysén, debido a las leyes de asignación de tierras a través de las cuales el Estado chileno buscaba la ocupación y poblamiento de territorio regional. Para esto, tales leyes fijaban 400 hás. de tierra por familia, además de 100 hás. más por cada hijo, con un límite de 600 hás., cifra que terminaba por dar un total de 1.000 hás. de tierra asignada por cada grupo familiar. Esto vino a afectar directamente los posteriores procesos de división de tierras, lo que sumado a la inercia reproductiva de tipo

extendido de las unidades familiares campesinas, vino a configurar un escenario de alta complejidad social y económica que el sistema de parentesco campesino no estaba en condiciones de asumir.

De esta forma, la crisis económica se vino a configurar de la siguiente manera: por un lado, el agotamiento general de los suelos por la explotación extensiva de ganado (tanto lanar como bovino) y por otro, la creciente subdivisión predial producto del incremento de la población campesina como efecto de la reproducción extendida de las unidades familiares. La crisis de la actividad económica campesina tradicional en la XI región de Aysén, y específicamente en la comuna de Coyhaique, está dada por el incremento de la población campesina en un espacio geográfico rural en donde los recursos naturales del suelo entraron en una fase de fuerte agotamiento, por lo cual gran parte de dicha población no logró encontrar en el campo los medios económicos que permitieran su reproducción social y material. Esto terminó por provocar un desplazamiento geográfico y un reordenamiento económico y social de esa población campesina, la que vio en el poblado de Baquedano (posteriormente Coyhaique) su nuevo espacio de vida económica y social.

Este proceso de crisis económica de la actividad campesina tradicional, vino a sentar las bases del proceso general de urbanización de la población regional, y de la población campesina de la comuna en particular, proceso que hasta el día de hoy se mantiene y que sufrió un fuerte impulso durante la década de 1990, con distintos resultados y efectos para las unidades campesinas de la comuna. Producto de esto algunas unidades se han terminado por disolver, otras se han marginalizado dentro del propio campo (y del mundo rural campesino) debido a su precaria y casi nula inserción y llegada a los mercados y a los programas de intervención estatal. Por último, otras tantas han sufrido un proceso de hibridación urbano-rural debido al crecimiento de la ciudad Coyhaique y la expansión del sistema económico de mercados a los espacios campesinos rurales de la comuna y su posterior incorporación a los mercados establecidos e institucionalizados en la ciudad.

Desde esta perspectiva, la crisis económica se viene a incrustar como una fase más dentro este proceso general de transformación global de la sociedad patagónica local, proceso que tiene particulares raíces históricas, económicas, sociales, políticas y culturales; y que por otro lado, ha venido a generar nuevos procesos de diferenciación e integración social dentro de la sociedad local, los que se encuentran intervenidos por el nuevo nivel de estructuración y organización social que implica la expansión del sistema de mercados y su mecanismo de autorregulación sobre los distintos espacios sociales en los que ha estado tradicionalmente organizada la vida económica y social de la población regional. El papel e intervención que ha jugado el Estado al respecto ha sido en función de estos procesos de integración y expansión económica y comercial.

5. Pero antes de terminar se deben aclarar dos cosas relacionadas con los procesos de crisis social y transformación económica descritos en el punto anterior. Respecto del proceso de disipación del sistema comunitario campesino fundacional y la posterior decantación del nuevo sistema social urbano de Coyhaique, estructurado a partir de la organización de mercados en la ciudad, sólo se ha descrito su fase estructural-sistémica. La cuestión es ¿dónde encuentra entonces este proceso su correlato sociocultural? ¿en qué procesos y dinámicas de carácter sociocultural encuentra esta transformación económica-estructural sus fundamentos sociológicos? La respuesta hay que buscarla en las celebraciones festivas que las distintas comunidades campesinas organizaban en "La Cancha", lugar de celebración de las fiestas nacionales de Argentina (25 de Mayo) y de Chile (18 de Septiembre). Al respecto, obsérvese la siguiente cita:

*"Bueno lo de la cancha era muy interesante porque, como este lugar donde está Coyhaique es plano, (si tu lo miras desde el avión tiene un sector muy plano), y los valles del Mañihuales, del Coyhaique, del Aysén, del Simpson, ya estaban, no vamos a decir poblados, pero ya había gente, había pobladores, habían grupos que se juntaban, qué se yo; y como todos de alguna manera estaban emparentados, se conocían, todos tenían más o menos el mismo origen; aunque no se habían visto muchas veces, sabían que en Chile Chico, existían los Jara, que eran parientes de los Eloisa, que venían con los de estos, etc; o sea había toda una cosa que era muy cerrada, a pesar que estaba muy desperdigada, muy perdida en la selva, ¿no es cierto?, muy cerrada porque no había una salida, qué se yo que pasara un bus, que pasara un tren, más o menos se conocían. Y eso, de alguna manera los convocaba a ciertas festividades, que estaban acostumbrados a celebrar que era el 25 de Mayo que era la fecha en que Argentina celebraba, y el 18 de Septiembre... Se juntaban en un lugar que ellos denominaban la cancha, porque ellos mismos hicieron acá una cancha para correr a caballo, que era una cosa plana, que tiene un palo al medio, largo de kilómetro y medio, de manera que un caballo corre por un lado, y el otro caballo corre por el otro; y que tiene todo un historial organizacional, porque la carrera es una cuestión que se concerta, no es una son varias, se apuesta; todo tiene una dinámica social antes de la carrera y después de la carrera; ahí hay un tipo que es el juez de la carrera, que es siempre es un líder, un anciano respetable, que ya todo el mundo está de acuerdo que el va a hacer el juicio, se han puesto previamente de acuerdo que lo que él dice va a ser así; este viejo ha tenido que probar en la vida que el es derecho, porque si no, no lo nombran juez. Bueno, se reunían ahí, y en torno a eso había una serie de otras actividades, porque a la cancha iban los niños, la señora, las hijas; todo el mundo, y venían los músicos, etc;... Lo interesante de los bailes, es que también en la cancha había una pista de baile, una pista digo yo, pero en realidad era una ramada grande, en donde había un mesón con trago y también había otras cosas: había género, habían zapatos, ropa de mujer, había otro tipo de regalo, dulces. Entonces, la niña que tu podías pretender, en algún momento cuando bailaba contigo, y tu la invitabas a que se sirviera algo, ella podría decir "bueno, quiero una bebida", o "bueno, regálame un corte de género"; cualquiera de las cosas que se ofrecía en el mesón. Y esta es una costumbre, no digamos que tan arraigada, pero hasta hoy está presente, sobretodo en los pueblos más chicos..."<sup>142</sup>*

Como bien lo ilustra la extensa cita, el sistema comunitario campesino fundacional de Coyhaique encuentra en las festividades sociales de celebración nacional, sus fundamentos socioculturales de estructuración y organización del intercambio económico entre las distintas comunidades campesinas establecidas en ese sector de la región. En estos espacios e instancias sociales, el intercambio económico se encuentra totalmente incrustado e indiferenciado de las demás interacciones sociales debido al carácter de

<sup>142</sup> Mario González Kappes, historiador local y Aysenólogo

celebración social que asume, pues se está totalmente destinado al consumo festivo, al cortejo sexual de parentesco, a las apuestas de azar y a los regalos de cortesía.

En este sentido, "La Cancha" era el lugar (espacio físico) y la instancia social en donde se producían los distintos procesos sociales de intercambio de bienes no sólo económicos, sino que también parentales. Este lugar se constituyó en el espacio de síntesis y reproducción del sistema comunitario campesino fundacional de la comuna de Coyhaique, lo que vino a marcar su posterior derrotero histórico. Y no es casualidad que el antiguo pueblo de Baquedano se haya establecido en el mismo lugar donde funcionaba La Cancha, y que en ella se haya terminado por conformar la actual ciudad de Coyhaique, como producto del proceso de transformación estructural descrito, pues ese lugar terminó por recrear y simbolizar de forma recurrente, el espacio específico para el encuentro y la realización del intercambio. Se puede concluir que el antiguo orden social que organizaba la vida económica campesina de la región de Aysén y de Coyhaique, encontraba en la organización festiva de los procesos de intercambio económico el momento particular de su síntesis y reproducción. "La señalada" y "La Cancha" fueron las respectivas formas simbólico-expresivas que asumieron los procesos de intercambio económico al interior de las comunidades campesinas locales y dentro del sistema comunitario campesino que dio origen a la ciudad de Coyhaique. La actual vida económica organizada e institucionalizada por los mercados urbanos locales encuentra sus antecedentes sociales en estas formas comunitarias de intercambio.

Por último, en relación al proceso de transformación sistémico-estructural que significó la crisis social desatada por el agotamiento de la actividad económica campesina tradicional, más allá de la descripción dada del proceso, las preguntas apuntan sobre las causas de dicho fenómeno. Al respecto se debe decir lo siguiente: en función de los distintos tipos de antecedentes, información y datos recabados en esta investigación, se debe descartar de plano que dicha crisis encuentre sus orígenes directos en la depresión de los precios de mercado de la lana, ya sean en los mercados internacionales o interno. Por lo que se ha podido observar en este estudio, la actividad económica tradicional desarrollada por las unidades campesinas de la región de Aysén, nunca tuvo como su destino a los mercados ni interno ni externos (como si lo estuvo desde un principio la explotación estanciera), lo que no significa que en más de alguna ocasión los haya encontrado como destino a través de intermediarios o de forma directa.

Lo que se desea recalcar es que la actividad económica de las unidades campesinas no estaba orientada ni a la acumulación de la producción para su posterior venta en los mercados. La actividad de las unidades estaba destinada principalmente para el autoconsumo, cuyos excedentes estaban destinados al intercambio comercial simple, o sea, para la obtención de bienes de consumo que no producían directamente.

Y tal intercambio los campesinos lo efectuaban principalmente fuera de los mercados. Es por tales razones que la crisis de la actividad económica campesina tradicional de la región de Aysén no se debe buscar directamente en las dinámicas de funcionamiento y reproducción de los mercados. Es muy probable que la fuerte depresión económica de la explotación estanciera tradicional, si encuentre sus raíces en tales dinámicas comerciales y sin duda que vino a afectar a las unidades campesinas, pero de forma más bien indirecta, como variable externa, lo cual no quiere decir que esté desprovista de poder explicativo. Lo que se intenta hacer es un ordenamiento y sistematización de las variables que pueda explicar de forma plausible el fenómeno en cuestión.

Entonces, si la crisis de la actividad económica campesina tradicional no encuentra dentro de las dinámicas de funcionamiento y reproducción del sistema económico de mercados autorregulados ¿dónde se encuentran sus raíces? Ellas se deben buscar en los procesos de subdivisión y fragmentación predial de las unidades campesinas. Ante este tipo de afirmación, más de alguien se sentirá con todo el derecho a recusarla por economicista y materialista. Si bien tal afirmación puede ser acertada en un primer momento, se debe decir que sólo es parcialmente correcta. Esto no significa que las observaciones de carácter "materialistas" deban ser desechadas del todo, ya que es imposible. A lo largo de esta investigación no se ha hecho otra cosa que problematizar la situación de las unidades campesinas locales a la luz de tal crisis y de los procesos de transformación estructural por ellas desatados en conjunción con otras variables externas. Así que llegar a causas materialistas sobre tal proceso no deben extrañar, y menos aún cuando lo que se ha estado investigando ha sido la vida económica de los pequeños productores agropecuarios campesinos de la comuna de Coyhaique. Esto no debe llevar a confusiones, pues los fenómenos y procesos sociales no son reductibles a variables "materiales".

¿Cómo sociologizar tal problemática entonces? o ¿es plausible o posible hacerlo? Para quien escribe tal cosa es absolutamente posible. Entonces la pregunta es ¿a qué factores sociológicos es posible asociar los procesos de fragmentación y subdivisión predial? En este sentido, se plantea como hipótesis que la crisis económica de la actividad económica campesina tradicional, encuentra sus causas sociológicas en los procesos de sucesión y herencia determinados por el propio sistema de relaciones de parentesco que desarrollaron las comunidades de colonos campesinos que se establecieron en la región de Aysén y, en particular, en lo que es la actual comuna de Coyhaique. Esto debido a que tal sistema, en ausencia en un primer momento de la regulación jurídico-normativa del derecho o de una débil y limitada presencia público-institucional por parte del Estado, vino a regular los procesos sociales de sucesión, repartición y herencia de las tierras de una generación a otra. En esta dinámica de funcionamiento y reproducción del sistema de relaciones de parentesco familiar, habría que buscar las variables directas o internas de tal crisis económica y

productiva. Y como variables intervinientes externas al proceso de crisis social y económica de las unidades campesinas locales, se deben ubicar por un lado, al Estado de Derecho en cuanto su institucionalidad legal regula en las sociedades modernas los procesos sociales de sucesión y herencia; y por otro, al sistema económico de mercados en cuanto sus mecanismos de autorregulación vienen provocar un reordenamiento de los procesos sociales y culturales que sostienen el intercambio económico.

Si todo este proceso de desarrollo, crisis y transformación económica en que se han visto envueltas las unidades campesinas estudiadas y que ha sido analizado a lo largo de la investigación, se traduce en términos generales usando el esquema de descripción presentado en el punto anterior, se puede decir lo siguiente: básicamente, el tránsito de un sistema social a otro (comunidad parental campesina a sociedad de mercado urbana), o mejor dicho, la disipación del primero y la posterior decantación del segundo, se entiende como el paso de la organización y distribución comunitaria de los elementos económicos, especialmente la tierra, el trabajo y los medios de intercambio, que se encontraba estructurada por el sistema de parentesco campesino de Coyhaique; a una organización económica de mercado. Es decir, tales componentes básicos de la vida económica campesina, pasan a ser ordenados por los mecanismos de autorregulación económica propio del sistema de mercados moderno, cuya institucionalización descansa en el patrón de mercado. Todo este proceso se traduce en un reordenamiento socioespacial de los procesos de intercambio en la comuna de Coyhaique, donde los factores involucrados son:

- El desarrollo del comercio interno y extrarregional en Aysén, producto de la construcción de vías de comunicación (carretera Austral, puertos y aeropuertos), lo que a permitido la integración geopolítica y económica de la región al país.
- Crisis productiva de la actividad ganadera tradicional y su modalidad extensiva de explotación pecuaria.
- Los procesos de subdivisión predial campesina.
- Las dinámicas de reproducción social propias del sistema de parentesco campesino local (familia extendida), la que se ve intervenida por las políticas de asignación de tierras a las familias campesinas por parte del Estado.
- La llegada del aparato burocrático, lo que se tradujo en políticas de subsidios económicos a la población, en políticas de fomento productivo, en programas de asignación de tierras y en la incorporación a la vida social y económica de la ciudad de Coyhaique de un cuerpo de funcionarios públicos con un poder adquisitivo mayor al de la población local.

De esta manera se refuta la explicación de carácter económico sobre la crisis económica de la actividad ganadera campesina tradicional, a saber: la crisis de la actividad agropecuaria tradicional en la región, dentro de la cual se enmarca la economía campesina local, se explica principalmente por los bajos

precios de la lana en los mercados ( tanto internos y como externos). Al respecto se debe decir lo siguiente: que la actividad económica campesina no ha estado (en términos generales) ni estuvo (en términos particulares), marcada por una producción y una acumulación de excedentes orientada hacia la búsqueda de ganancias económicas monetarias a través de la comercialización de la producción predial dentro de los mercados. Así lo indican los antecedentes conceptuales y empíricos de esta investigación. Por el contrario, el ciclo económico de las comunidades campesinas locales no ha estado marcado por la acumulación de los excedentes producidos, sino por el gasto festivo de una parte de ellos, donde una parte del resto se destinaba al autoconsumo de las unidades familiares y la otra se ha destinaba al intercambio mercantil simple.

## Anexo Estadístico: Información Estadística Agropecuarias de la XI región y de la comuna de Coyhaique<sup>143</sup>.

En relación a las estadísticas agropecuarias recopiladas por ODEPA y por el INE en los Censos Agropecuarios, obsérvense los siguientes cuadros:

Cuadro n°10: Cultivos anuales, superficie y producción, región de Aysén, año 1974.

| Rubro   | Superficie (has.) | Producción (tons.) |
|---------|-------------------|--------------------|
| Trigo   | 430               | 570                |
| Avena   | 1.190             | 1.704              |
| Cebada  | 20                | 28                 |
| Centeno | 20                | 12                 |
| Arvejas | 60                | 72                 |
| Papas   | 820               | 2.441              |

Fuente: ODEPA, Estadísticas Agropecuarias, 1965-1974.

Cuadro n°11: Cultivos Anuales. Superficie sembrada (Has), Periodo 1979-1984.

| Cultivos | 1979  | 1980  | 1981  | 1982  | 1983  | 1984  |
|----------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|
| Trigo    | 430   | 430   | 430   | 420   | 420   | 420   |
| Avena    | 1.190 | 1.190 | 1.190 | 1.490 | 1.490 | 1.490 |
| Cebada   | 20    | 20    | 20    | 40    | 40    | 40    |
| Centeno  | 20    | 20    | 20    | 10    | 10    | 10    |
| Arvejas  | 60    | 60    | 60    | 110   | 110   | 110   |
| Papas    | 820   | 820   | 820   | 920   | 920   | 920   |
| Total    | 2.540 | 2.540 | 2.540 | 2.990 | 2.990 | 2.990 |

Fuente: ODEPA, Estadísticas Agropecuarias, 1975-1987.

Cuadro n°12: Cultivos anuales. Producción en toneladas métricas, años 1979-1984

| Cultivos | 1979  | 1980  | 1981  | 1982  | 1983  | 1984  |
|----------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|
| Trigo    | 570   | 570   | 570   | 602   | 602   | 602   |
| Avena    | 1.704 | 1.704 | 1.704 | 2.293 | 2.293 | 2.293 |
| Cebada   | 28    | 28    | 28    | 60    | 60    | 60    |
| Centeno  | 12    | 12    | 12    | 12    | 12    | 12    |
| Arvejas  | 72    | 72    | 72    | 105   | 105   | 105   |
| Papas    | 2.441 | 2.441 | 2.441 | 5.483 | 5.483 | 5.483 |
| Total    | 4.827 | 4.827 | 4.827 | 8.445 | 8.445 | 8.445 |

Fuente: ODEPA, Estadísticas Agropecuarias, 1975-1987.

<sup>143</sup> Este anexo estadístico es la continuación del capítulo II de la contextualización ad-hoc para los casos estudiados en la investigación. Las cifras presentadas corresponden a los informes estadísticos de ODEPA para los periodos 1965-1974 y 1975-1987 y al último Censo Agropecuario nacional (IV), efectuado en 1997.



Cuadro n°13: Superficie sembrada de cereales y chacras, en riego y secano, provincia de Coyhaique, año 1997

| Especie   | Explot. Informantes |            | Superficie con cereales y chacras (has) |        |            |         |            |
|-----------|---------------------|------------|---|--------|------------|---------|------------|
|           | Número              | Sup. (Has) | Sup. Tot. (Has)                         | Riego. |            | Secano. |            |
|           |                     |            |   | Inf.   | Sup. (Has) | Inf.    | Sup. (Has) |
| Avena     | 140                 | 69.506,3   | 646,2                                   | 3      | 2,7        | 137     | 643,5      |
| Cebada    | 6                   | 5.673,9    | 21,8                                    | 0      | 0,0        | 6       | 21,8       |
| Centeno   | 5                   | 586,4      | 2,7                                     | 0      | 0,0        | 5       | 2,7        |
| Papa      | 337                 | 125.871,0  | 209,1                                   | 7      | 4,8        | 330     | 204,3      |
| Trigo Bl. | 34                  | 13.499,1   | 69,0                                    | 0      | 0,0        | 34      | 69,0       |
| Total     | 522                 | 215.100,7  | 948,8                                   | 10     | 7,5        | 512     | 941,3      |

Fuente: INE, IV CENSO Agropecuario, 1997.

Cuadro n° 14: Superficie estimada de hortalizas en la XI región (hectáreas)

| Especie             | Temporada 85/86 | Temporada 86/87 | Temporada 87/88 |
|---------------------|-----------------|-----------------|-----------------|
| Acelga              | 1               | 1               | 5               |
| Ajo                 | 40              | 40              | 15              |
| Arveja Verde        | 25              | 25              | 15              |
| Betarraga           | 1               | 1               | 10              |
| Cebolla             | 9               | 9               | 8               |
| Choclo              | 3               | 3               | 8               |
| Cilantro            | -               | 1               | 1               |
| Haba                | 15              | 15              | 20              |
| Lechuga             | 5               | 5               | 19              |
| Perejil             | -               | 1               | 1               |
| Poroto granado      | 2               | 2               | 2               |
| Poroto Verde        | 2               | 2               | 5               |
| Rabanito            | -               | -               | 2               |
| Repollo             | 2               | 2               | 18              |
| Tomate              | -               | -               | 4               |
| Zanahoria           | 5               | 5               | 16              |
| Zapallo de guarda   | -               | -               | 2               |
| Zapallo italiano    | -               | -               | 4               |
| Hortalizas surtidas | 401             | 388             | 5               |
| Alcachofa           | -               | -               | 1               |
| Otras hortalizas    | -               | 12              | 2               |
| Total               | 511             | 512             | 163             |

Fuente: ODEPA, Estadísticas Agropecuarias, 1975-1987.

Cuadro n°15: Superficie cultivada con hortalizas por sistema de cultivo en el año agrícola 1996-1997, según clasificación geográfica y especie, provincia de Coyhaique.

| Especie            | Explot. Inform. |            | Sup. Total | Hortalizas por sistema de cultivo (Has) |            |                |            |
|--------------------|-----------------|------------|------------|---|------------|----------------|------------|
|                    | N°              | Sup. (Has) |            | Al aire libre                           |            | En invernadero |            |
|                    |                 |            |            | Inform.                                 | Sup. (Has) | Inform.        | Sup. (Has) |
| Aceituna           | 10              | 315,5      | 0,2        | 2                                       | 0,1        | 8              | 0,1        |
| Ajo                | 139             | 35.119,3   | 4,2        | 139                                     | 4,2        | 0              | 0,0        |
| Arveja verde       | 148             | 44.626,3   | 6,2        | 148                                     | 6,2        | 0              | 0,0        |
| Betarraga          | 17              | 5.550,8    | 0,6        | 16                                      | 0,6        | 1              | 0,0        |
| Cebolla de guarda  | 1               | 9,0        | 0,0        | 1                                       | 0,0        | 0              | 0,0        |
| Cilantro           | 18              | 2.687,2    | 0,1        | 4                                       | 0,0        | 14             | 0,1        |
| Espinaca           | 1               | 0,2        | 0,0        | 0                                       | 0,0        | 1              | 0,0        |
| Haba               | 127             | 39.586,2   | 4,1        | 127                                     | 4,1        | 0              | 0,0        |
| Huerta casera      | 460             | 243.728,4  | 29,5       | 399                                     | 26,3       | 166            | 1,2        |
| Lechuga            | 47              | 9.111,1    | 0,9        | 11                                      | 0,5        | 38             | 0,4        |
| Pepino ensalada    | 20              | 1.364,0    | 0,1        | 0                                       | 0,0        | 20             | 0,1        |
| Perejil            | 3               | 690,2      | 0,0        | 2                                       | 0,0        | 1              | 0,0        |
| Poroto Verde       | 1               | 117,0      | 0,0        | 0                                       | 0,0        | 1              | 0,0        |
| Rabanito           | 5               | 1.583,8    | 0,0        | 3                                       | 0,0        | 2              | 0,0        |
| Rábano o nabo      | 1               | 0,7        | 0,0        | 1                                       | 0,0        | 0              | 0,0        |
| Repollo            | 18              | 3.305,7    | 0,9        | 17                                      | 0,9        | 2              | 0,0        |
| Tomate fresco      | 3               | 365,8      | 0,0        | 0                                       | 0,0        | 3              | 0,0        |
| Zanahoria          | 136             | 36.506,0   | 16,2       | 133                                     | 16,2       | 3              | 0,0        |
| Zapallito Italiano | 2               | 15,4       | 0,0        | 1                                       | 0,0        | 1              | 0,0        |
| Otras              | 5               | 1.832,9    | 0,0        | 5                                       | 0,0        | 0              | 0,0        |
| TOTAL              |                 |            | 63,0       |   | 61,1       |                | 1,9        |

Fuente: INE, IV CENSO Agropecuario, 1997.

Cuadro n°16: Existencia de Bovinos en la XI región.

| Censos | N° de cabezas |
|--------|---------------|
| 1955   | 94.238        |
| 1965   | 102.243       |
| 1976   | 168.752       |

Fuente: ODEPA, Estadísticas Agropecuarias, 1975-1987.

Cuadro n°17: Existencia de Ganado Bovino, Ovino y Porcino, región de Aysén, años 1965-1974 (en miles).

| Especie | Años  |       |       |       |       |       |       |       |       |       |
|---------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|
|         | 1965  | 1966  | 1967  | 1968  | 1969  | 1970  | 1971  | 1972  | 1973  | 1974  |
| Bovino  | 102,2 | 102,2 | 102,2 | 102,2 | 102,2 | 117,7 | 133,3 | 135,9 | 139,7 | 143,6 |
| Ovino   | 860,2 | 867,4 | 874,5 | 881,6 | 900,4 | 934,4 | 894,9 | 893,7 | 836,2 | 788,7 |
| Porcino | 5,13  | 5,11  | 4,71  | 4,71  | 5,31  | 6,25  | 4,10  | 4,10  | 3,58  | 3,72  |

Fuente: ODEPA, Estadísticas Agropecuarias, 1965-1974.

Cuadro n°18: Existencia región de Aysén de Bovinos, Ovinos, Porcinos, Caballares, Caprinos, Asnos y mulares, Llamas y Alpacas, Censo 1976.

| Especies        | N° de cabezas |
|-----------------|---------------|
| Bovinos         | 168.752       |
| Ovinos          | 746.099       |
| Porcinos        | 7.052         |
| Caballares      | 13.107        |
| Caprinos        | 2             |
| Asnos y mulares | 8             |
| Llamas          | -             |
| Alpacas         | -             |

Fuente: ODEPA, Estadísticas Agropecuarias, 1975-1987.

Cuadro n°19: Existencia de ganado en el total de explotaciones agropecuarias según especie en la XI región, provincia y comuna de Coyhaique, año 1997.

|                    | Existencias de ganado por especie (n° de cabezas) |         |          |            |          |           |
|--------------------|---|---------|----------|------------|----------|-----------|
|                    | Bovinos   | Ovinos  | Porcinos | Caballares | Caprinos | Camélidos |
| IX región          | 168.770   | 337.565 | 4.034    | 13.702     | 13.300   | 187       |
| Prov. de Coyhaique | 84.871  | 209.344 | 1.508    | 5.419      | 1.921    | 185       |
| Com. de Coyhaique  | 73.291  | 156.270 | 1.441    | 4.563      | 1.608    | 185       |

Fuente: INE, IV CENSO Agropecuario, 1997.

Cuadro n°20: Bovinos y Ovinos rematados en ferias de la región de Aysén, durante el periodo 1979-1986 (n° de cabezas).

| Especie | 1979   | 1980   | 1981   | 1982   | 1983   | 1984   | 1985   | 1986   |
|---------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|
| Bovinos | 11.258 | 18.563 | 14.516 | 10.288 | 10.946 | 10.765 | 10.946 | 12.680 |
| Ovinos  | 4.789  | 390    | 513    | 766    | 1.047  | 6.068  | 4.963  | 4.784  |

Fuente: ODEPA, Estadísticas Agropecuarias, 1975-1987.

Cuadro n°21: Ganado rematado en ferias de la región, por especie, años 1994-1999.

| Año  | Especies (cabezas) |        |          |         |          |
|------|--------------------|--------|----------|---------|----------|
|      | Bovinos            | Ovinos | Porcinos | Equinos | Caprinos |
| 1994 | 32.104             | 21.050 | 1.176    | 400     | -        |
| 1995 | 34.139             | 23.525 | 1.102    | 427     | 8        |
| 1996 | 34.129             | 17.898 | 1.042    | 375     | -        |
| 1997 | 32.813             | 15.934 | 976      | 663     | -        |
| 1998 | 31.061             | 16.653 | 830      | 663     | 74       |
| 1999 | 24.950             | 15.803 | 730      | 474     | -        |

Adaptado de INE: Informativo Estadístico Regional, INE XI región-Gob. Regional de Aysén, 1999.

Cuadro n°22: Número y superficie de explotaciones censadas, por tipo, en la XI región, provincia y comuna de Coyhaique, año 1997.

|                     | explotaciones censadas |            | agropecuarias |            | forestales |            |
|---------------------|------------------------|------------|---------------|------------|------------|------------|
|                     | Nº                     | Sup. (Has) | Nº            | Sup. (Has) | Nº         | Sup. (Has) |
| XI región           | 3.357                  | 11.327.086 | 2.596         | 1.546.851  | 761        | 9.781.060  |
| Prov. de Coyhaique  | 1.188                  | 1.218.081  | 1.037         | 595.033    | 151        | 623.052    |
| Comuna de Coyhaique | 1.045                  | 687.081,3  | 929           | 376.306,7  | 116        | 310.774,6  |

Fuente: INE, IV CENSO Agropecuario, 1997.

Cuadro n°23: Superficie de las explotaciones agropecuarias con tierra por suelos de cultivo, IX región, provincia y comuna de Coyhaique, año 1997

| Suelo de Cultivo               | Regional      |            | Provincial    |            | Comunal      |            |
|--------------------------------|---------------|------------|---------------|------------|--------------|------------|
|                                | Sup. (Has)    | %          | Sup. (Has)    | %          | Sup. (Has)   | %          |
| Cultivo anual permanente       | 2.127         | 12,4       | 1.488         | 11,7       | 1.452        | 14,9       |
| Pradera sembrada y en rotación | 14.969        | 87,6       | 11.208        | 88,3       | 8.292        | 85,1       |
| En barbecho y descanso         | 0             | 0,0        | 0             | 0,0        | 0            | 0,0        |
| <b>Total</b>                   | <b>17.096</b> | <b>100</b> | <b>12.696</b> | <b>100</b> | <b>9.744</b> | <b>100</b> |

Adaptado de: INE, IV CENSO Agropecuario, 1997.

Cuadro n°24: Superficie total sembrada o plantada por grupo de cultivos, XI región, provincia y comuna de Coyhaique, año 1997.

| Sembradio    | región de aysen |            | provincia de coyhaique |            | comuna de coyhaique |            |
|--------------|-----------------|------------|------------------------|------------|---------------------|------------|
|              | Sup. (Has)      | %          | Sup. (Has)             | %          | Sup. (Has)          | %          |
| Cereales     | 944,1           | 3,6        | 739,7                  | 3,8        | 734,8               | 4,5        |
| Chacras      | 459,8           | 1,8        | 209,1                  | 1,1        | 192,8               | 1,2        |
| Hortalizas   | 165,5           | 0,6        | 63,1                   | 0,3        | 59,4                | 0,4        |
| Forraje      | 15.522,8        | 59,9       | 11.695,7               | 59,9       | 8.769,7             | 53,4       |
| Frutales     | 11,3            | 0,1        | 3,0                    | 0,0        | 3,0                 | 0,0        |
| Forestal     | 8.811,2         | 34,0       | 6.803,2                | 34,9       | 6.656,5             | 40,5       |
| <b>Total</b> | <b>25.914,7</b> | <b>100</b> | <b>19.513</b>          | <b>100</b> | <b>16.416</b>       | <b>100</b> |

Adaptado de: INE, IV CENSO Agropecuario, 1997.

Cuadro n°25: Superficie cultivada con hortalizas por sistema de cultivo en el año agrícola 1996-1997, provincia de Coyhaique.

| Hortalizas por sistemas de cultivos (has) |                          |                           |
|---|--------------------------|---------------------------|
| Superficie Total                          | Superficie al aire libre | Superficie en invernadero |
| 63,0                                      | 61,1                     | 1,9                       |

Adaptado de: INE, IV CENSO Agropecuario, 1997.

Observando los cuadros n°10 y 11, en relación a la superficie cultivada con cereales, se puede apreciar que entre los años 1974 y 1984 se ha mantenido estable, presentando incrementos moderados la superficie cultivada con avena, cebada, arvejas y papas, y unos leves descensos (trigo y centeno). En relación a la magnitud de la producción para el mismo período, se observa un incremento en todos los

cultivos a excepción del centeno. Los incrementos más importantes en términos porcentuales los constituyeron las papas y las arvejas. Ahora, si se observa el cuadro n°12, se puede ver que en la provincia de Coyhaique en relación a la superficie sembrada con cereales y chacras para el año 1997, hay un total de 948,8 hectáreas, de las cuales 7,5 corresponde a superficie de riego y 941,3 a superficie de secano. De la superficie total 646,2 has. corresponde a cultivos de avena (643,5 has. de secano) y 209,1 has. a cultivos de papa (204,3 has. de secano), siendo los mayores cultivos en cuanto a la superficie ocupada dentro de la mencionada provincia, siendo el menor de todos el centeno, con sólo 2,7 has.

En relación a la superficie cultivada con hortalizas, el cuadro n°13 muestra que para las temporadas 85/86 y 86/87 en la XI región ésta correspondía a 511,5 has como promedio, registrándose una fuerte caída para la temporada siguiente, donde la superficie cultivada con hortalizas sólo llegó a las 163 has. Si observamos el cuadro n°14, se ve que en la provincia de Coyhaique el total de superficie cultivada con hortalizas para el año 1997 alcanza la suma de 63 has. de las cuales 61,1 has. se cultivan la aire libre y 1,9 has. se hace bajo el sistema de invernadero. Se debe decir que esta última modalidad de cultivo en la región recién se ha venido desarrollando, e impulsando, de forma progresiva, durante segunda mitad de la década de los noventa.

Ahora si se observan los cuadros n°16, 17, 18 y 19 se puede apreciar la evolución de la actividad pecuaria tradicional de la región, como lo es la explotación de ganado bovino y ovino. El cuadro n°16, según los censos de los años 1955, 1965 y 1976, se observa un incremento sostenido del ganado bovino en la región, incremento que se ve reflejado de mejor forma en el cuadro n°17. Así, en 1955 el ganado bovino en la región llegaba a la cifra de 94.238 cabezas, la que se incrementó a 168.752 cabezas según el censo de 1976. Por otra parte, viendo el cuadro n°17 se puede observar la evolución que ha tenido el ganado ovino, que durante el período comprendido entre los años 1965-1974 presenta un movimiento de curva cíclica. Así para el año 1965 el ganado ovino en la región llega a la suma de 860.200 cabezas, teniendo su peak el año 1970 con 943.400 cabezas, para descender a la cifra de 788.700 cabezas el año 1974. Ahora si se observa el cuadro n°18, para el censo de 1976 se registran 168.752 cabezas de bovinos y 746.099 cabezas de ovinos, lo que marca por un lado, una estabilidad en la población bovina en la región y, por otro, una línea de progresivo descenso en la población ovina en la región. Tales tendencias se terminan por corroborar en las cifras que se muestran en el cuadro n°19, correspondientes al censo de agropecuario de 1997, donde la población bovina regional llega a las 168.770 cabezas y la ovina a 337.565 cabezas. Estas cifras permiten concluir que la explotación bovina se encuentra estancada y la ovina, durante un censo y otro, ha entrado en un proceso de decrecimiento importante, reduciéndose su población en más de un 50%. Las cifras para la comuna de Coyhaique son de 73.291 cabezas de ganado bovino (43,3% del total regional) y de 156.270

cabezas de ganado ovino (46% del total regional). Si bien se puede ver que la comuna de Coyhaique concentra buena parte de la actividad ganadera regional, no es posible afirmar de manera categórica que ella se encuentra deprimida dentro de la mencionada comuna.

Por otro lado, si se observan los cuadros n°20 y 21, relacionados con la venta de ganado bovino y ovino en ferias locales, es posible postular dos cosas: primero, la organización en mercados a nivel regional, de los procesos de comercialización del ganado explotado en la región, lo que ha ocurrido en forma progresiva; lo que a su vez ha posibilitado la concurrencia de agentes económicos extrarregionales; y segundo, al organizarse en mercados los procesos intercambio del ganado en la región, el comercio empieza a quedar sometido a los mecanismos de precios, de compra y venta regulados por las fluctuaciones de la oferta y la demanda. Esto quedaría mostrado en ambos cuadros, donde tanto el ganado bovino como ovino progresivamente comienzan a distribuirse en ferias, las que una vez consolidadas, el comercio realizado dentro de ellas empieza a comportarse de manera más bien irregular.

Los cuadros n°22 y 23 muestran la utilización del suelo explotado en la región. De esta manera, en el cuadro 22 se observa que el total de explotaciones censadas en la región (3.357) alcanzan una superficie de 11.327.086 hectáreas, de las cuales 1.546.851 corresponden a explotaciones agropecuarias, representando el 13,65% del total del suelo explotado en la región. La cifra restante, 9.781.060 hectáreas (86,34% del total) corresponden a explotaciones forestales. Si observamos las cifras a nivel comunal, se observa que del total del suelo explotado en la comuna de Coyhaique (687.081 hectáreas que representan el 6,1% del total del suelo explotado a nivel regional), 376.396,7 has. corresponden a explotaciones agrícolas, correspondiendo al 54,68% del suelo explotado a nivel comunal, y las restantes 310.774,6 has (45,32%) corresponde a explotaciones forestales. De estas cifras se puede desprender lo siguiente: que del total de superficie explotada en la región, sólo el 13,65% corresponden a explotaciones agropecuarias. También se desprende que del total del suelo explotado en la región, la comuna de Coyhaique tiene una participación más bien menor (6,1% del total regional) pero que de la superficie de suelo representada por esa cifra (687.081 hectáreas), más de la mitad (el 54,68%) corresponden a explotaciones de tipo agropecuaria. Así la comuna presenta un perfil más agropecuario en relación a la explotación de los suelos que dispone.

Ahora, si se mira el cuadro n°23, se puede apreciar la cantidad de suelo destinados a cultivos dentro de las explotaciones agropecuarias censadas. A nivel regional se tiene que del 1.546.851,3 hectáreas agropecuarias, sólo 17.096 (1,1% del total) de ellas se utilizan en cultivos, de tipo anuales y/o permanentes (2.127,3 hectáreas) y en praderas sembradas permanentes y/o de rotación (14.969,0 hectáreas), distribución que en términos porcentuales corresponde al 12,44% y 87,56% respectivamente. Las mismas cifras a nivel

comunal muestran que la superficie total destinada a explotaciones agropecuarias alcanza la suma de 376.306,7 hectáreas (24,32% del total regional), de las cuales 9.745,3 hectáreas se destinan a cultivos (lo que representa el 2,6% del total de la superficie agropecuaria a nivel comunal y el 57% del total de la superficie cultivada a nivel regional). Estas cifras se distribuyen de la siguiente manera: 1.452,7 hectáreas se destinan a cultivos anuales y/o permanentes (lo que representa el 14,9% del total de suelo cultivado en la comuna y un 68,29% del total de suelo destinados a cultivos anuales y permanentes a nivel regional) y 8.292,6 hectáreas corresponden a praderas sembradas permanentes y de rotación (lo que representa el 85,1% de los suelos comunales cultivados y 55,4% del total del suelo destinados a praderas a nivel regional). De las cifras se puede desprender lo siguiente: a nivel regional del total de suelos explotados agropecuariamente, sólo una ínfima parte (17.096 has. de un total de 1.546. 851) se destina a cultivos, remarcando el carácter eminentemente pecuario de dichas explotaciones regionales.

Por otra parte, la participación comunal dentro del total de suelos explotados es relativamente importante (376.306,7 has. que representan casi el 25% del total regional de suelo agropecuario explotado), de las cuales sólo 9.745,3 has. se destinan a cultivos (representando el 2,6% comunal), siguiendo el perfil agrario dominante en la región. Pero por otra parte si las cifras de suelo cultivada a nivel comunal son comparadas con las cifras de cultivos a nivel regional, se aprecia una importante participación de la comuna en el total de suelos cultivados a nivel regional, es decir, es en la comuna de Coyhaique donde se concentra buena parte de la actividad de cultivos desarrolladas en la región, asumiendo un perfil menos pecuario que otras comunas al interior de la región. Si las cifras son observadas a nivel provincial, se ve que la provincia de Coyhaique<sup>144</sup> concentra casi el 75% de la superficie cultivada a nivel regional, remarcando aquel perfil "menos pecuario" dentro de la realidad agraria regional. Este fenómeno de concentración en la comuna del desarrollo a pequeña escala de buena parte de la agricultura regional, se puede asociar al crecimiento demográfico sostenido que ha mostrado la ciudad de Coyhaique, la que ha terminado por concentrar buena parte de la actividad económico-administrativa de la región, lo que cimentado la conformación del mercado local más importante dentro de la región.

Por último, los cuadros n°24 y 25 muestran la superficie sembrada según grupo de cultivo. Así a nivel regional para el año 1997, 944 has. se sembraron con cereales, lo que representa el 3,6% del total de la superficie informada, 459 has. se sembraron con chacras, lo que representa el 1,8% del total de superficie informada, y 165 has. se sembraron con hortalizas, lo que representa el 0,6% de la superficie informada. Las cifras a nivel comunal muestran que 734,8 has. se sembraron con cereales, lo que representa el 4,5% del

---

<sup>144</sup> La provincia de Coyhaique esta formada por las comunas de Coyhaique y Lago Verde. Esta última comuna para el año 1999 cuenta con una población estimada de 1.386 habitantes, todos rurales.

total de superficie informada a nivel comunal, 192,8 has. se sembraron con chacras, el 1,2% de la superficie informada, y 59,4 has. se sembraron con hortalizas, lo que representa el 0,4% del total de la población informada a nivel comunal. Al observar el cuadro n°25, se puede apreciar la superficie cultivada con hortalizas según sistema de cultivo para el año agrícola 1996-1997. Así se ve que a nivel provincial se cultivaron un total de 63 has. con hortalizas, de las cuales 61,1 se trabajó al aire libre (lo que representa el 97% del total de la superficie cultivada con hortalizas a nivel provincial) y sólo 1,9 has. (3% del total de la superficie) se cultivó bajo el sistema invernadero (cultivo forzado).



**Anexo Fotográfico.**

Fotografía n° 1\*.



Fotografía n° 2.



Fotografía n° 3.



**\*Nota:** El presente anexo fotográfico tiene como finalidad dejar un testimonio visual de los que fue, en parte, el trabajo de terreno de la presente investigación. En ese sentido, no tiene un objetivo metodológico (como parte de un trabajo etnográfico de campo, por ejemplo), sino que es utilizado como un medio más para dar a conocer de modo general, una parte de la realidad estudiada.

En las fotografías n° 1, 2 y 3 se muestran las instalaciones del Centro de Acopio Lechero Valle Simpson, iniciativa que se enmarca dentro del proyecto de transferencia tecnológica para la producción de leche por parte de las unidades campesinas, en la comuna de Coyhaique, y que cuenta con el respaldo técnico productivo y administrativo del INIA XI región. En sus inicios el proyecto contaba con la participación de Cantalicio Millar, Liberato Calzado y Ciro Jara; este último hasta el día de la investigación aún continuaba participando del proyecto y entregando su producción lechera al centro de acopio. Los otros dos se habían retirado. En la fotografía n°2 se muestra la sala donde se procesa la leche y se produce el queso. En la n°3, la sala donde se almacena la producción.

Fotografía n° 4.



Fotografía n° 5.



Fotografía n° 6.



En las siguientes fotografías se ilustran las instalaciones con que cuenta un predio campesino típico en los sectores rurales de la comuna de Coyhaique. Las fotografías corresponden al predio de Narciso Aguilar. En la fotografía n° 4 se observa una bodega donde se almacena el forraje para alimentar el ganado en los meses de invierno, además de guardarse las distintas herramientas con que los campesinos realizan el trabajo agrario predial. La fotografía n° 5 corresponde al lugar donde pasan la noche las distintos tipos de aves que se crían (gallinas, patos y gansos). Y la fotografía n° 6 muestra una leñera, que es el lugar en donde se almacena y guarda la leña, combustible básico y esencial tanto para la calefacción de la totalidad de los hogares en Aysén (sean rurales o urbanos) durante gran parte del año, como para las cocinas a leñas con que las familias campesinas preparan su comida.

Fotografía n° 7.



Fotografía n° 8.



Fotografía n° 9.



Las siguientes fotografías siguen mostrando parte del equipamiento predial típico de las unidades campesinas de la comuna de Coyhaique. En la fotografía n° 7 se muestra una papera, lugar en donde se almacenan y guardan del frío, las escarchas y la nieve, las papas, tubérculo que es un elemento básico dentro de la dieta campesina tradicional. En la fotografía n° 8 se muestran los invernaderos en donde se ha desarrollado la técnica de cultivos de hortalizas bajo plástico, en donde destaca la producción de lechuga, acelga, zanahorias, betarragas, entre otras. La adopción de invernaderos y sus técnicas de cultivo por parte de las unidades campesinas, ha sido parte del trabajo de modernización sectorial impulsado y desarrollado por las instituciones contempladas en el estudio (INDAP, INIA, FUNDESA Y FAGA). En la fotografía n° 9 se muestra un corral techado para la ordeña del ganado bovino.

Fotografía n° 10.



Fotografía n° 11.



En las fotografías n° 10 y 11 se muestran las instalaciones de una sala quesera para la producción de queso artesanal dentro de la unidad campesina. Tales salas son habitáculos de aproximadamente 12 m<sup>2</sup>, equipadas de forma básica para el procesamiento de la leche y la producción de quesos (prensas, moldes, bateas, recipientes, etc.) y su almacenamiento temporal. Sin embargo, tales habitáculos al no cumplir con toda la normativa sanitaria que regula la producción comercial de alimentos, el queso no puede entrar a los mercados formales (supermercados y almacenes), por lo cual se destina para su comercialización informal y para el autoconsumo de la unidad familiar.

Fotografía n° 12.



Fotografía n° 13.

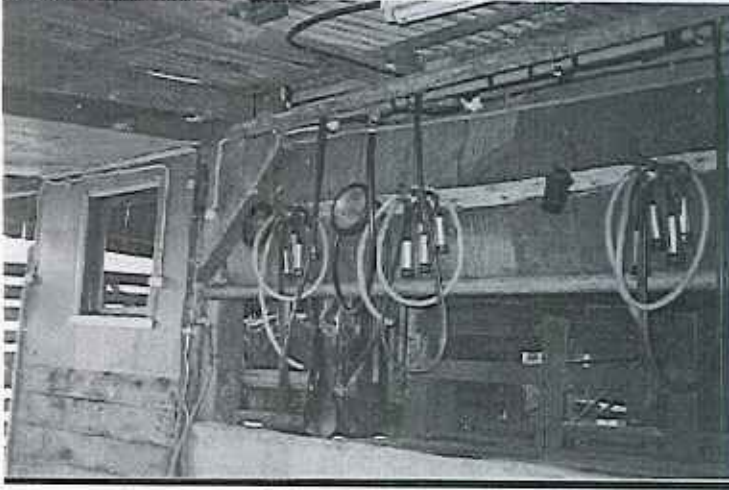


Fotografía n° 14.



En las siguientes fotografías (n° 12, 13, 14 y 15 –en la página siguiente) se muestra más detalladamente las instalaciones prediales que han permitido por un lado, el aumento en la producción de hortalizas dentro de las unidades campesinas, y por otro, la producción tecnificada de leche de vaca, destinada ya sea a los centros de acopio o a la producción artesanal de quesos dentro de la unidad. Ambas iniciativas han permitido tanto la diversificación de la producción agrícola, antes centrada en la producción casi exclusiva de papas, como la productividad de la producción lechera campesina. El impacto global de ambos procesos productivos se ha traducido en un incremento cuantitativo y cualitativo de la producción campesina predial, la que ha permitido romper el círculo de la producción marginal destinada al autoconsumo familiar y generar excedentes productivos que pueden ser comercializados en los mercados de Coyhaique. Para esto último, las unidades campesinas han sido impulsadas al desarrollo de estrategias de asociatividad comercial para que puedan acceder a los mercados (continúa)

Fotografía n° 15.



(continuación texto página anterior)  
Los invernaderos pertenecen al predio de Rolando Zambrano (fotografías n° 13 y 14) y las instalaciones para la ordeña mecanizada pertenecen al predio de Ciro Jara (fotografías n° 14 y 15).

Fotografía n° 16.



En las fotografías n° 16 y 17 se muestra la comercialización de la producción agrícola de las unidades campesinas locales (lechugas en este caso) dentro de los establecimientos de los supermercados ubicados en la ciudad de Coyhaique (Vyhmeister y Multimás). Parte importante de los campesinos socios de FAGA ubicados en la comuna de Coyhaique, se han convertido en proveedores de hortalizas frescas para los supermercados locales. En una estrategia de comercialización asociativa, FAGA organiza la provisión de productos desagregando y distribuyendo la demanda de los supermercado dentro de un grupo de productores campesinos, para luego officar de ente de mediación comercial entre supermercado y campesinos.

Fotografía n° 17.



Fotografía n° 18.



Fotografía n° 19.



Fotografía n° 20.



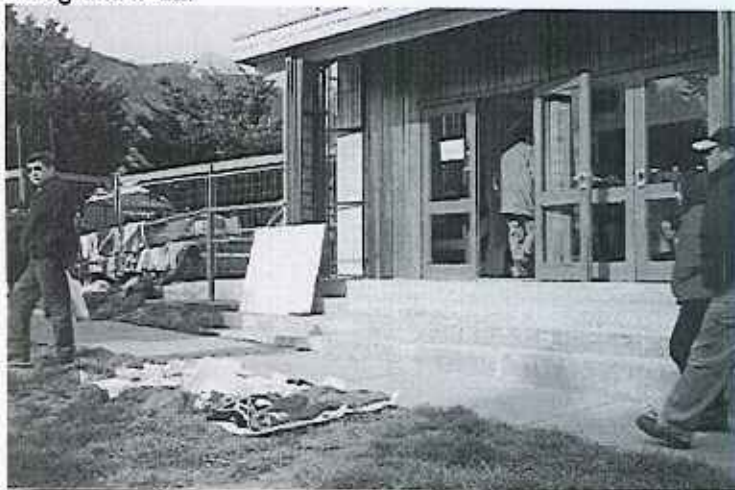
En las fotografías que siguen hasta el final del anexo, se muestra el desarrollo de la vida económica en la ciudad de Coyhaique, en los distintos espacios sociales en donde ella se lleva a cabo. Así, en las fotografías n° 18 y 19 se muestra la el proceso de intercambio comercial organizado dentro de los supermercados, apéndices locales del mercado interno. Tales establecimientos se caracterizan por organizar el comercio de una gran cantidad de bienes y productos, centrándose especialmente en los alimentos. En las respectivas fotografías se ilustra el momento del cierre del proceso de compra-venta en las cajas, espacios especializados en la captación monetaria de los ingresos generados por las ventas realizadas dentro de los supermercados. En la fotografía n° 20, se muestra la comercialización "doméstica" de manzanas. Este tipo de intercambio comercial, "puerta a puerta" como se puede apreciar, no se realiza en los mercados, y generalmente recrea las redes de comercialización fuera de ellos, a través de la creación de una clientela a la cual se le abastece al hogar, (continúa)



Fotografía n° 21.



Fotografía n° 22.



Fotografía n° 23.



(sigue de página anterior) recreando una situación de intercambio a modo de mercado, para lo cual los campesinos toman los precios de los productos dentro de los supermercados para fijar sus propios precios. Este tipo de intercambio al no recurrir al patrón de mercado, su grado de institucionalización es precario e inestable en el tiempo. En las fotografías n° 21 y 22 se muestra el local comercial en donde funciona la Feria de Horticultores de Coyhaique y Río Claro. Tal mercado local funciona como una feria de abastos de productos agrícolas producidos por las unidades campesinas (lechugas, papas, zanahorias, betarragas, acelgas, cebollines, entre otras, y frutas de la estación), las que a través del arriendo del local, logran comercializar directamente su producción agrícola predial todos los días sábado de la semana. En las fotografías n° 21 y 22 es posible observar la fachada externa del local y en la n° 23, se ve como transcurre el intercambio social en su interior. En la fotografía n° 22 ya se puede observar el cordón de comercio periférico que se organiza alrededor del local comercial. Ver más adelante

Fotografía n° 24.



Fotografía n° 25.



Fotografía n° 26.



En las fotografías n° 24 , 25 y 23 (la última de la página anterior), se muestra como transcurre el intercambio comercial al interior de la feria. Al respecto se pueden decir dos cosas: primero, que el intercambio y la atención a los clientes es menos agitado y más personalizada que en los supermercados, lo que viene a reforzar la idea que los mercados locales como este, funcionan como mercados o ferias de vecindad, convirtiéndose en espacios en donde se recrean vínculos sociales de carácter comunitarios entre los concurrentes (es decir, si bien recurren al patrón de mercado para institucionalizarse, el principio de reciprocidad no deja de operar), tanto entre oferentes y demandantes, como entre los propios oferentes que actúan como agentes organizadores del mercado. En segundo lugar, la concurrencia de clientes que muestra la feria, es un indicador del grado de reconocimiento y visualización que han alcanzado estos campesinos como agentes comercializadores directos de su producción predial entre la población local, lo que viene a ser reforzado por la (sigue)

Fotografía n° 27.



Fotografía n° 28.



Fotografía n° 29.



(continúa página anterior) presencia del cordón de comercio informal que rodea las afuera del local comercial donde funciona la feria de horticultores. En este cordón periférico es posible encontrar pequeños intermediarios de productos agrícolas campesinos, así como la comercialización de otro tipo de productos, como ropa usada y leña para combustible hogareño. En este cordón además se instalan grupos de campesinos que debido a su situación de pobreza, han debido abandonar el campo e instalarse en la ciudad (urbanización forzada), comercializando excedentes marginales de una producción predial pauperizada, atrasada y marginada de todo programa de intervención productiva, de promoción social y económica y menos de modernización predial. Esto también forma parte del fenómeno que se ha denominado "nueva ruralidad", pero en su cara de marginación y exclusión económica, social y cultural de determinados grupos de campesinos, la que contrasta fuertemente con la situación de los campesinos organizados dentro del Comité de Horticultores, los que a través de las políticas de modernización sectorial, entre otras cosas, han logrado integrarse al modelo económico de libre mercado.

## **Anexo Metodológico: Orientaciones Metodológicas Generales del Estudio.**

### **I. Consideraciones Técnicas.**

#### *1. Perspectiva conceptual del estudio.*

La perspectiva general de estudio de los fenómenos sociológicos que componen la realidad social a investigar, es la de la evolución sociocultural de los patrones sociales de organización e institucionalización de la existencia colectiva y de la vida económica dentro de las sociedades actuales, incluidas las latinoamericanas y la chilena por supuesto. De esta manera se busca observar:

- los patrones de organización e institucionalización social de proceso económico general en la región de Aysén, tanto en el ámbito de la producción como en el del intercambio.
- los efectos que ha tenido en la organización de la vida económica regional, el desarrollo del comercio, tanto local como externo, y el establecimiento e institucionalización de los mercados, especialmente en la comuna de Coyhaique;
- cómo ha afectado en el estilo de vida campesino local, la expansión del sistema de mercados autorregulados en el mundo rural y la incorporación de las unidades campesinas a los mercados;
- las repercusiones que esto ha tenido en las representaciones que tienen los campesinos tanto sobre su forma de vida como de los elementos y prácticas que componen su particular organización y vida económica.

#### *2. Criterio de Finalidad.*

La finalidad de este estudio es lograr particularizar en sus variables económicas, sociales, culturales e históricas los procesos de:

- organización general del proceso económico en la XI región producto tanto de la colonización campesina como de las concesiones estatales a las grandes compañías de explotación ganadera.
- el desarrollo del comercio y los mercados locales en la ciudad de Coyhaique.
- expansión del sistema de mercados en la región de Aysén hacia los sectores rurales como parte de la integración regional al modelo de desarrollo.
- la incorporación de las unidades campesinas a los mercados, a través de la organización de mercados agropecuarios locales y de la llegada de la producción campesina al mercado interno (supermercados)

Para quien escribe, esto tiene sentido en la medida que la trayectoria colectiva regional y las variables de tipo económicas, sociales, culturales y políticas que dan cuenta de la historia económica de la XI región, son radicalmente distintas a las que han estructurado la historia de la trayectoria colectiva, económica y cultural del Valle Central del país, espacio social y geográfico en donde se han concentrado la mayoría de las reflexiones y estudios empíricos e históricos sobre la realidad campesina del país. La mayoría de los

estudios sobre las instituciones de origen social de la población campesina (la hacienda), el desarrollo posterior de los sectores campesinos emergentes producto de la disolución material del sistema hacendal en el país, los efectos que tuvo la reforma agraria en el mundo rural y la posterior crisis social producto de la situación política en la década de 1970; y los actuales procesos de incorporación al modelo de desarrollo de los grupos campesinos a través de la modernización sectorial, que hoy en día han venido a configurar la actual problemática campesina, han tenido al Valle Central (V a la VIII región) del país como su espacio histórico, económico, social, político y cultural de investigación, reflexión y referencia empírica. La historia y vida económica de la XI región de Aysén y de la comuna de Coyhaique, ha estado marcada de forma indeleble por:

- la desconexión y aislamiento geográfico del extremo austral del resto del país, que se ha venido a romper relativamente a través de la construcción de la carretera Austral y del aeropuerto regional.
- al relativo abandono de la XI región por parte del Estado chileno, manifestada en débiles y erráticas políticas de integración geográfica y económica de la región al país.
- el proceso de general de colonización de la región de Aysén iniciado a fines del siglo XIX, que fue realizado principalmente por familias campesinas chilenas radicadas y luego expulsadas de la patagonia argentina y, en segundo término, por las compañías ganaderas que a través de grandes concesiones estatales de terrenos, se establecieron en estancias para la explotación extensiva de ganado lanar en la región.

Todo esto, además de la ausencia del sistema hacendal dentro de la historia económica, social y cultural de la XI región, ha venido a particularizar la historia y la vida económica regional en general, y la de las comunidades y familias campesinas locales en particular, de tal forma que no se puede establecer una similitud inmediata o una extrapolación simple sobre la realidad campesina de Aysén de lo que han sido los actuales procesos de modernización sectorial y de los distintos problemas económicos, sociales y culturales que han provocado en la realidad campesina del Valle Central. Si es posible establecer una comparación a nivel de lo que han sido los efectos del actual modelo de desarrollo y del sistema económico que lo sostiene, entre los sectores campesinos del Valle Central y de la XI región, lo dirán las investigaciones y estudios que se establezcan al respecto.

### *3. Tipo de Investigación (criterio de profundidad).*

La investigación es un estudio de carácter eminentemente exploratorio, en donde se combinan rasgos y aspectos descriptivos, para poder lograr una caracterización básica del fenómeno problematizado.

Se ha optado por este tipo de investigación por dos razones principalmente: una, el relativo desconocimiento de quien investiga sobre la realidad campesina en general y de los campesinos de la comuna de Coyhaique en particular y la otra, el relativo desconocimiento a nivel general la realidad social, económica y cultural de la XI región de Aysén, y en el caso específico de la sociología, esto es aún más patente. Un buen ejemplo de esto es la escasa figuración dentro de la historiografía e imaginario nacional, de la historia de la colonización de la región de Aysén, su poblamiento y desarrollo.<sup>145</sup>

Por lo tanto, lo que busca esta investigación es establecer una caracterización básica y general de lo que ha sido la trayectoria histórica de la organización de la vida económica campesina en la región de Aysén, específicamente, en la comuna de Coyhaique; los procesos de expansión del sistema de mercados hacia el mundo rural campesino local y los efectos económicos, sociales y culturales que provocado la incorporación de las unidades campesinas a los mercados, ambos fenómenos como producto de la modernización sectorial emprendida desde el estado y la institucionalidad pública.

#### 4. Tipo de Diseño (criterio de temporalidad).

El diseño de la investigación es no experimental (ex post facto). Como se sabe, la investigación no experimental es aquella que se realiza sin manipular deliberadamente un conjunto de variables, que se supone, se encuentran explicando en gran parte el fenómeno objeto de estudio. Es decir, es un tipo de investigación donde no se hace variar intencionalmente las variables de tipo independiente, pues tal manipulación escapa a las posibilidades de intervención que tiene el investigador. Por otra parte, que la investigación sea ex post facto, significa que el fenómeno objeto de estudio ya ha ocurrido, y sin ninguna intervención directa e intencionada de quien lo estudia. De esta manera, a partir de los efectos que el investigador califica como relevantes en la actual situación de hechos en cuestión, se inicia un proceso de reconstrucción del fenómeno de estudio a partir de los derroteros que ha seguido en el tiempo y de las variables que han intervenido en su trayectoria, aspectos que lo encuentran condicionando y determinando en su manifestación actual.

En el caso de esta investigación, las variables que han sido relevantes en la estructuración, organización y trayectoria de la vida económica campesina en la XI región, a saber:

- el aislamiento y desconexión geográfica de la XI región del resto del país,
- las particulares condiciones geoclimáticas regionales,
- las características económicas, sociales y culturales de la población campesina colonizadores,

---

<sup>145</sup> Para una exposición más detallada de este punto de vista, ver mi artículo "De la democracia en América a la añoranza del Coyhaique patagónico" en la revista "Contexto: Aysén". Ver también el artículo de García, I: "Aysén, el refugio de los glaciares", mimeo.

- el modo de explotación ganadera extensiva llevada a cabo por las estancias,
- la magnitud numérica de la población (campesina y no campesina) que ha ido colonizando la región,
- los recursos económicos estatales que han sido destinados en los procesos de colonización pasados y en la actual modernización sectorial, así como la forma que ha tomado la institucionalidad pública como producto de las políticas de integración regional a los distintos modelos de desarrollo del país durante el siglo XX;

Todas estas variables, entre otras, dado su carácter estructural y macrosocial, escapan a cualquier tipo de manipulación por parte de quien lleva a cabo esta investigación. Por otra parte, éstas han sido las variables que han marcado las etapas en las que, esquemáticamente, se puede describir lo que ha sido la historia de la organización económica general de la XI región y de la trayectoria de la vida económica campesina en la región de Aysén, a saber:

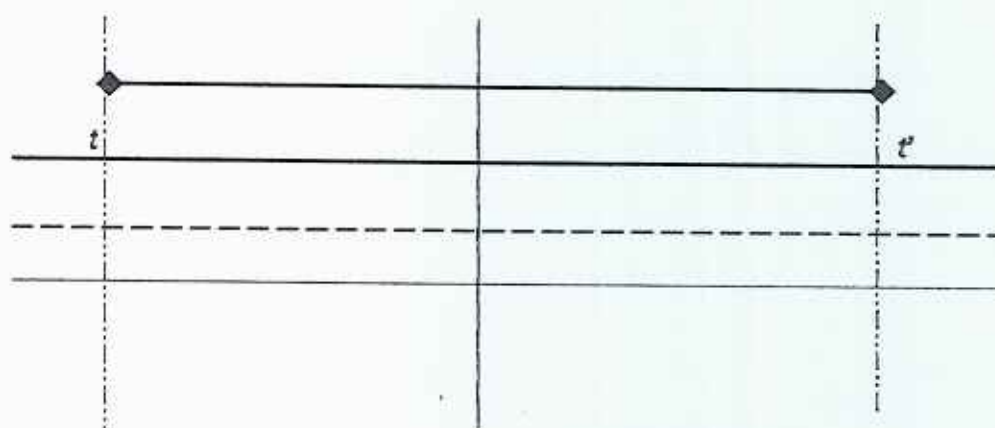
- el proceso de colonización campesina y la conformación de las primeras comunidades campesinas en lo que es la actual comuna de Coyhaique,
- la llegada de las estancias a la región y la explotación extensiva de ganado lanar emprendida por ella,
- el desarrollo del comercio interno y el posterior establecimiento de pequeños mercados locales;
- los procesos de urbanización en la comuna de Coyhaique,
- la expansión del sistema económico de mercados en la región y en los sectores rurales campesinos,
- la incorporación de las unidades campesinas a los mercados.

También en este diseño de investigación no experimental (ex post facto), para el presente estudio, se combinan de modo principal aspectos transeccionales de tipo descriptivo (del diseño de investigación no experimental transeccional descriptivo) para la medición real y efectiva en terreno de las unidades de análisis, y de forma secundaria aspectos longitudinales, sobre todo de evolución de grupos, para el proceso de selección concreta de los casos a investigar para su posterior análisis. La utilidad de estos criterios se observarán a la hora de seleccionar los casos de estudio. Ver el siguiente esquema.

### Resumen esquemático del diseño de investigación.

Dimensión procesual  
del fenómeno (→)

*Aspectos longitudinales del diseño.*



Dimensión estructural  
del fenómeno (↓)

*Aspectos  
transeccionales del diseño*

Como se ha dicho, la presente investigación es un estudio exploratorio en donde se combinan rasgos y aspectos de tipo descriptivo (imposible no tenerlos ya que cualquier investigación exploratoria tiene como uno de sus subproductos principales una caracterización básica del fenómeno que se está indagando). También se ha expuesto que la economía de mercado es un proceso de construcción histórico y que la constitución de los mercados como instituciones sociales se encuentran obedeciendo a una serie de cambios económicos, sociales y culturales que van modificando los sentidos y las orientaciones de las prácticas de los agentes sociales, de tal manera que su constitución va transformando los fundamentos básicos de sociabilidad y de reproducción del orden social y económico. El fenómeno que aquí se investiga: la expansión del sistema económico de mercados autorregulados y su imipción en el mundo rural y en la economía campesina, plantea un problema de diseño y metodología difícil de resolver. La institucionalización de los mercados en la comuna de Coyhaique y su impacto tiene una doble dimensión de indagación que se desea abordar: la procesual y la estructural. La procesual apunta a que la emergencia del tal fenómeno supone una evolución y/o modificación de los fundamentos sociales de los procesos de reproducción social (línea que va desde  $t$  a  $t'$ ). Esto es lo que trata de abordar de una forma los aspectos longitudinales del diseño. Ahora, cuando se habla de evolución e impacto, y de modificaciones de las bases de los procesos de reproducción social, se apunta a los procesos de diferenciación que afectan a la estructura social a partir de la cual se organizan tales procesos reproductivos (líneas debajo del eje  $t-t'$  que representan los diferentes niveles y



estratos de diferenciación e integración social). Esto es lo que trata de rescatar los aspectos transeccionales del diseño. ¿Cómo se resuelve este problema a nivel del diseño de investigación en la medida que la gran restricción metodológica (y presupuestaria del estudio) es realizar en un sólo momento o periodo de tiempo la medición?. De la siguiente forma: seleccionar diferentes casos de estudio que se encuentren en momentos de evolución distintos dentro del fenómeno de estudio (diacronía) para luego observarlos en un sólo momento (*tm*) de medición empírica (sincronía).

##### *5. Metodología eje de investigación (criterio cuantitativo/cualitativo).*

El estudio usa como metodología de investigación los métodos cualitativos de investigación y observación de la realidad social en cuestión, ya que busca indagar sobre:

- las representaciones generales que tienen sobre la realidad campesina local los agentes institucionales que están a cargo de diseñar e implementar las programas y proyectos de intervención y promoción económica y social de los sectores campesinos en la región y en la comuna de Coyhaique,
- los contenidos específicos de las políticas de modernización sectorial, que están en función del modelo de desarrollo,
- las representaciones simbólicas que encuentran mediando y significando para los grupos campesinos locales, su vida económica y la de la región,
- la visión que tienen los campesinos de la actual problemática por la que se encuentran atravesando
- las representaciones que tienen ambos grupos (campesinos y agentes institucionales) de las variables que han venido marcando la trayectoria colectiva de las comunidades y familias campesinas locales y de la vida económica en la región.

Para tales fines, la metodología cualitativa brinda las estrategias necesarias de indagación, observación y estudio de la realidad cuestionada.

##### *6. Tipo de técnica de investigación social.*

La técnica de investigación a utilizar es la denominada como estudio de casos, en tanto se desea particularizar, a partir de un conjunto pequeño de casos (pequeños productores campesinos), las características y cualidades que especifican la vida económica campesina en la comuna de Coyhaique y las prácticas sociales que la conforman y que contiene a la vez; de tal forma que también se especifiquen las repercusiones que ha tenido la penetración del sistema de mercado en la realidad estudiada. Tal particularización se hace a través de la selección de un grupo de casos prototípicos de la realidad a estudiar, de tal forma que se logren grados plausibles de representatividad y objetividad del fenómeno en cuestión, en tanto la observación se hace sobre casos que representan genéricamente al objeto y situación de estudio. En

la decisión de adoptar esta técnica de investigación también han influido las restricciones de tipo presupuestario y de tiempo para la realización del trabajo de campo.

#### *7. Alcance de la investigación (criterio micro/macro social).*

El alcance que pretenden tener los resultados de esta investigación es micro social, pues se remiten a un grupo social determinado y específico (pequeños productores agropecuarios campesinos), situados tanto temporal como espacialmente en una región particular (XI región de Aysén) y una comuna específica (Coyhaique).

#### *8. Unidad de Análisis.*

Las unidades de análisis son las familias pequeñas productoras agropecuarias campesinas de la comuna de Coyhaique.

#### *9. Fuente de Datos.*

La fuente de datos para el análisis de la información es primaria, ya que ella se obtendrá directamente de las fuentes/casos: las familias de los pequeños productores agropecuarios campesinos de la comuna de Coyhaique; mediante la realización de entrevistas a las familias campesinas (como caso ideal. Si no es posible lograr una entrevista de carácter familiar, en ese caso entrevistar al jefe familiar). No se descarta la utilización de fuente de datos secundarios de tipo cuantitativo, como tampoco entrevistas a otros actores/agentes sociales involucrados en el proceso que es fenómeno de estudio, como es la institucionalidad estatal pública (ya sea de promoción social, de fomento y desarrollo económico productivo o de intervención e innovación tecnológica); los diversos actores que actúan desde la sociedad civil (como organizaciones gremiales campesinas, dirigentes campesinos y otros agentes de la sociedad civil) y otras fuentes de información tanto primaria como secundaria, cuantitativa y/o cualitativa, que se encuentren vinculados directa o indirectamente con el proceso social objeto de indagación sociológica (ya sea como testigos vivenciales del fenómeno o como testigos presenciales).

#### *10. Lugar (donde se encuentran las fuentes de información para la construcción de los datos).*

Terreno: sectores rurales de la comuna de Coyhaique, principalmente el sector de Valle Simpsons, la localidad rural de Seis Lagunas, lago La Paloma y el sector de Coyhaique bajo. Los casos a investigar preexisten a la investigación misma y el fenómeno del cual ellos son manifestaciones no ha sido abordado empíricamente desde la perspectiva conceptual-metodológica que plantea este estudio. En vista de esto, la información que se necesita se buscará directamente (idealmente) en los lugares donde residen los campesinos que interesan, para proceder a entrevistarlos.

### 11. *Control de Variables.*

Las variables a controlar en la investigación de los casos que constituyen las unidades de análisis de este estudio son las siguientes:

- Que las familias y sus miembros (principalmente los padres y madres jefes de familia) sean descendientes de colonos: ya sean en calidad de hijos o de nietos.
- Vivir (y residir) en los sectores rurales de la comuna de Coyhaique antes mencionados.
- Ser pequeños productores campesinos, es decir, que la actividad económica que desempeñan, de la cual viven y que han transformado en su trabajo y modo de existencia sea la actividad agropecuaria (agricultura, horticultura y ganadería y actividades derivadas de ellas).
- Estar participando o haber sido sujetos beneficiarios de programas y proyectos de promoción social, de fomento de desarrollo productivo y/o intervención/innovación tecnológica (en general, de programas que a grandes rasgos tiendan a cambiar las formas, contenidos y circunstancias de existencia y trabajo de los campesinos en cuestión).

### 12. *Definición del Universo a Estudiar.*

El universo de estudio al cual apunta la investigación es el conformado por las familias de pequeños productores agropecuarios campesinos de la comuna de Coyhaique que cumplan los requisitos señalados en el punto anterior.

### 13. *Criterios de Selección de los casos.*

El criterio de selección de los casos a estudiar tiene relación principalmente con la disponibilidad de las familias (y de los jefes de hogar) objetos de investigación a participar en la investigación (brindar entrevistas).

### 14. *Cantidad de casos a investigar.*

Los principales criterios que tienen que ver con las condiciones de determinación de la cantidad de casos a investigar están relacionados con el grado de familiaridad que tiene el investigador con el problema que estudia por un lado, y por otro, con las condiciones y grados de saturación de información para la configuración de los datos, por otro. Así que la determinación de una cantidad definida de casos a priori siempre es difícil y tratar de hacerlo obedece más a un proceso especulativo antes que empírico. De tal modo que en el caso de esta investigación, la cantidad de casos a estudiar es variable, cantidad de casos que se encuentra fuertemente influenciada por las restricciones presupuestarias de quien investiga y por el tiempo limitado de su residencia en la localidad donde se realiza la investigación. Es por estos motivos que dadas las observaciones anteriores, sin embargo se ha fijado a priori una cantidad determinada de familias a entrevistar:

seis. Se ha tomado esta determinación en aras de una mejor planificación del trabajo tanto de escritorio como de terreno y de una optimización de los recursos limitados con los que cuenta la investigación.

#### *15. Instrumentos de recolección de información.*

El instrumento de recolección de la información en terreno que se contempla en la investigación es la entrevista cualitativa semiestructurada en torno a las dimensiones conceptuales en la que se estructura y desglosa el problema/fenómeno de estudio.

#### *16. Dimensiones conceptuales del fenómeno que estructuran el instrumento de medición para los campesinos.*

##### Económica.

##### *1. Organización del trabajo y la producción. .*

- a) Formas y métodos de producción (de organización de la producción).
- b) División del trabajo.
- c) Jornada de trabajo (organización y distribución del tiempo. Estacionalidad de la actividad).
- d) Tipo de trabajo y producción.
- e) Magnitud de la producción.

##### *2. Formas que adopta el intercambio de los bienes:*

- a) producidos por los campesinos, tanto hacia adentro de la comunidad campesina como hacia fuera de ella (con la ciudad),
- b) como la adquisición de bienes no producidos por ellos como de materias primas y herramientas necesarias para la producción campesina.

##### Social.

##### *1. Estructura familiar.*

- a) Estructura familiar propiamente tal (magnitud, relaciones y miembros reconocidos)
- b) Formas que adopta el parentesco.
- c) Estructura de roles (papel que cumplen los distintos miembros reconocidos al interior de la familia).
- d) Ciclo familiar.

##### *2. Comunidad campesina (Historia/ origen; trayectoria colectiva y familiar)*

- a) Principios de convivencia.
- b) Instituciones comunitarias.
- c) Estructura de vínculos comunitarios
- d) Organización comunitaria.

- e) Tipo de vinculaciones comunitarias y las formas que adoptan.

Cultura.

1. Información.

- a) Conocimientos y saberes (qué hacer, cómo hacer, cuándo hacer, cuántas veces, etc).
- b) Aprendizajes (de quién y cómo lo aprendió).

2. Costumbres, tradiciones y tiempo libre.

3. Creencias, representaciones y valoraciones.

4. Representaciones sagradas y tematización de la muerte y la vida después de la muerte.

5. Orientaciones hacia el mundo (significados y sentidos mundanos, de la existencia cotidiana, de la vida concreta y real).

- a) Sentido de riesgo.
- b) Sentido de seguridad.
- c) Sentido de iniciativa.
- d) Significado y sentido del trabajo.

## II. Pauta de Entrevistas campesinos.<sup>146</sup>

2c) Dimensión Historia y origen/ trayectoria colectiva familiar.

- ¿Dónde nació Ud.? (¿Nació aquí?) / Cuánto tiempo lleva viviendo aquí?
- ¿Sus padres fueron colonos? ¿Cuándo llegaron? ¿De dónde llegaron? ¿Con quiénes más llegaron?
- ¿A qué se dedicaron sus padres una vez que se establecieron? ¿En qué trabajaban antes de llegar aquí?
- ¿Tiene tierras? ¿Cuántas tiene? ¿Las heredó?

### 1. Dimensión Económica.

a) Organización del trabajo y la producción.

- ¿A qué se dedica? ¿En qué consiste su trabajo? ¿Cuál es el trabajo que realiza? ¿Qué produce?
- ¿Cómo se trabaja aquí? ¿Cómo organiza el trabajo? ¿Quién hace qué trabajo? ¿Contrata o ha contratado alguna vez personas para que trabajen para Ud. por un sueldo?
- Me puede describir una jornada de trabajo típica de aquí (Desde que se levanta hasta que se acuesta). ¿Cómo organiza su tiempo y el tiempo de trabajo del campo durante el día?
- ¿Qué pasa con el trabajo durante el año? / ¿Qué se hace en cada época del año? ¿Cómo va variando el trabajo durante las distintas épocas del año? ¿A qué se deben tales variaciones?

Correcciones.

- ¿Lleva Ud. un registro de cuánto es lo que produce en su campo (ya sea por temporada, mensual, semanal, etc.) y el trabajo que es necesario de invertir para lograrlo? ¿Cuál es la cantidad de bienes que produce? ¿En cuánto tiempo lo logra?
- ¿Ha hecho el cálculo sobre la cantidad de trabajo que es necesario invertir para producir los bienes que hace? ¿Cómo hace ese cálculo?
- ¿Cómo organiza Ud. lo que es el trabajo, las labores diarias que se deben realizar en la faena de su campo (en la semana, al mes, etc.)?
- ¿Ud. siempre se ha dedicado a lo mismo aquí en el campo? ¿Siempre ha producido lo mismo, de la misma forma, con las mismas herramientas y tecnologías y en las mismas circunstancias?
- ¿Cómo era el trabajo antes? (¿Qué producía, cómo lo hacía y en qué cantidad?)

<sup>146</sup> Esta pauta de entrevista contiene el tipo de preguntas potenciales a formular a los campesinos. En ningún caso corresponden al cuestionario definitivo, final. Estas preguntas aparecen ante todo como "llaves" que pueden abrir un espacio de diálogo sobre determinados aspectos del fenómeno a investigar. Es por tal motivo que se deben ver antes como sugerencias de preguntas que como cuestionario estructurado y definitivo (el que por la perspectiva metodológica adoptada no hace que sea un requerimiento totalmente necesario para la recolección de datos). Las preguntas "definitivas" se van formulando en la situación misma de conversación investigador-campesino planteada por la situación de la entrevista, encontrándose sometidas a las contingencias que una investigación exploratoria como ésta debe enfrentar, las cuales las características generales del diseño metodológico de investigación tratan de dar cuenta y que un instrumento como la entrevista semiestructurada busca recoger.

- *¿En qué momento decidió cambiar y por qué motivos? ¿Qué lo llevó a cambiar la producción y a modificar las formas de trabajo aquí en su campo?*
- *¿Cómo ha sido este cambio?*

b) Formas que adopta el intercambio.

- *¿Cómo le da salida a sus productos? ¿Cómo los comercializa? ¿Dónde y a quienes se los vende? ¿Quiénes son sus compradores y cómo los contacta? ¿En qué cantidad le compran?*
- *¿Cómo fija los precios de venta de sus productos?*
- *¿Cómo consigue las materias primas que necesita para trabajar en su campo? ¿A quién le compra y dónde los contacta? ¿Cómo fijan los precios de venta?*
- *¿Cómo calcula los gastos, los ingresos y las ganancias?*
- *¿A qué destina las ganancias?*

2. Dimensión social.

a) Estructura familiar.

- *¿Quiénes componen su familia, la que vive aquí en el campo con Ud.? ¿Cuántos son y que parentesco tienen? ¿tienen hijos?*
- *¿Cómo conoció a su esposa, a la madre de sus hijos? ¿De dónde es ella? ¿Cómo lo hizo para juntarse y casarse con ella? ¿Cómo ha sido o fue la relación con los padres y familia de ella y la familia suya? ¿Cómo son los matrimonios por acá?*
- *¿Qué hacen sus hijos? ¿A qué se dedican? ¿Han trabajado alguna vez con Ud. aquí en las faenas del campo?*
- *En relación al trabajo que se realiza aquí en el campo, en la faena: ¿cuál es el papel que le corresponde a cada miembro de la familia en el trabajo del campo? ¿Qué trabajo realiza cada uno? ¿Cómo se reparten las tareas y en función de qué características?*
- *¿En qué está hoy la familia y cada uno de sus miembros? ¿Sus hijos se han casado; dónde viven y a qué se dedican? ¿Volverán a vivir al campo?*

b) Comunidad campesina.

- *¿Cómo son las relaciones con los vecinos de aquí? ¿Existe algún tipo de contacto social, vínculo (compadrazgo) entre las personas que viven en este sector; de qué tipo es ese contacto? ¿Se juntan entre ustedes para conversar, compartir o hacer alguna cosa? ¿Se juntan para celebrar algún tipo de fiesta, conmemoración, ceremonia, evento, etc.?*

- ¿Se ayudan en alguna época del año, por ejemplo en las épocas de las siembras y las cosechas por ejemplo o en algún tipo de actividad campesina en donde se necesite de ayuda para poder realizar el trabajo?
- ¿Existe algún tipo de organización de los campesinos que viven en este sector? ¿De qué tipo es? ¿Para qué se juntaron y con qué fin? ¿Quiénes participan? ¿Cómo es la participación? ¿Cuáles han sido los resultados obtenidos? ¿Están satisfechos?

### 3. Dimensión cultural.

#### a) Información.

- Los productos y bienes que produce: ¿me podría describir cómo los hace (qué se hace, cómo se hace, cuando se hace y cuántas veces)? ¿Cómo los aprendió a hacer? ¿De quién lo aprendió?

#### b) Costumbres, tradiciones, tiempo libre y festividad.

- ¿Me podría hablar sobre cómo es la vida típica de los campesinos aquí? ¿Cuáles son las costumbres y tradiciones más típicas de los campesinos de aquí?
- ¿La gente celebra las fiestas más típicas de los campesinos de la patagonia (las señaladas, las domaduras y cosas por el estilo)? ¿Qué es una señalada? ¿Me las podría describir; en qué consisten, que hace la gente ahí y qué se celebra; cuáles son las actividades que se desarrollan? ¿Participa Ud. de esas celebraciones? ¿Por qué?
- Con la jornada de trabajo del campo: ¿le queda tiempo libre? ¿A qué se dedica en el tiempo que le queda libre; se toma unos mates con su gente; juega al truco, por ejemplo?

#### c) Valoraciones, creencias y representaciones.

- ¿Cómo son los campesinos de aquí, de la patagonia? ¿Qué es lo que Ud. valora de las personas de aquí? ¿Cuáles son las creencias que tienen los campesinos en la patagonia; las comparte Ud.?
- ¿Conoce Ud. alguna historia, anécdota, suceso importante de la gente de aquí; de la historia del lugar y de los campesinos que llegaron y han llegado a vivir a este lugar de la patagonia? ¿Existe algún tipo de leyenda o cuento del lugar que Ud. conozca sobre la patagonia y de las personas que viven aquí?
- ¿Cómo es la naturaleza aquí en la región, el clima, la naturaleza, el relieve, las riquezas?
- ¿Cuál es el sentimiento que le provoca la naturaleza patagónica y la vida que Ud. ha desarrollado en este lugar?

#### Otros.

- ¿Por qué Ud. vive aquí? ¿Qué hace prefiera vivir aquí en el campo en estas circunstancias naturales y no en la ciudad por ejemplo?



- *¿Qué significa para Ud. el trabajo en el campo y la vida campesina? ¿Qué sentido tiene para Ud. vivir aquí y de esta forma?*
- *¿Ha vendido o hipotecado alguna vez parte de su campo? ¿Por qué lo hizo y en qué circunstancias?*
- *¿Vendería o hipotecaría alguna vez su campo o parte de él? ¿Por qué? ¿lo haría en alguna circunstancia?*
- *Pongámonos en una situación hipotética: Ud. le hereda sus tierras a sus hijos y estos deciden venderla para irse a vivir a otro lado, por que quieren vivir en la ciudad ¿Cómo se sentiría Ud.? ¿Por qué? ¿Qué significado tiene para Ud. esta tierra?*
- *¿Cómo afronta lo que es las inclemencias del tiempo propio de aquí en relación al trabajo que Ud. realiza?*
- *¿Qué papel juega la geografía y el clima en el trabajo que Ud. realiza aquí en el campo?*
- *¿Qué lo ha llevado a Ud. a adoptar y a desarrollar las actividades productivas que se encuentra realizando en estos momentos? ¿Qué es lo que ha buscado lograr con esto?*
- *El trabajo que Ud. realiza aquí en su campo ¿lo llevaría a cabo sólo con gente contratada? ¿Por qué? ¿Les paga a sus familiares que trabajan con Ud. aquí en el campo? ¿Se le ha ocurrido alguna vez hacerlo?*
- *¿Ud. ahorra; tiene ahorros? ¿Por qué? ¿Para qué ahorra?*
- *El cambio en el trabajo del campo del cual hablamos anteriormente: ¿qué ha significado para Ud. en su vida aquí en el campo? ¿Cómo ha afectado su vida familiar, sus rutinas, costumbres, hábitos? ¿Qué evaluación hace de todo el proceso?.*
- *¿Cuál ha sido la gran motivación que lo ha movido a desarrollar su trabajo aquí en el campo? ¿Cuáles han sido sus iniciativas?*

## Bibliografía.

- SEREMI MIDEPLAN XI región: Análisis regionalizado del Plan de Desarrollo Comunal elaborado por los municipios de la región de Aysén. Proyección regional desde la perspectiva comunal. Coyhaique, 1999.
- Araya, B: Itinerario del poblamiento de Aisén, en "Cuadernos de Historia y Cultura de Aisén", año 2, n° 3 y 4, U. de Los Lagos, Campus Coyhaique, 1998, pp. 9-21.
- Avendaño, O: "Los impactos de la modernización en la agricultura campesina. Un estudio de caso: La experiencia de los parceleros asignatarios", tesis para optar al título profesional de sociólogo, Fac. de Cs. Sociales, U. de Chile, Santiago, 2000.
- \_ "Diferenciación y conflicto en el empresariado agrícola chileno. Periodo 1975-1998", PREDES, col. Debates y reflexiones, doc. n°3, Santiago, 2001.
- \_ Lo social y lo productivo en una organización campesina. Trayectoria y desafíos de la 'Sociedad agrícola y ganadera El Sobrante, en "Espacios locales y desarrollo de la ciudadanía", Programa Ciudadanía y gestión local, un estímulo para la innovación; Fundación Nacional para la superación de la pobreza y Centro de Análisis de Políticas Públicas, U. de Chile, Santiago, 2001.
- Bourdieu, P: "Las estructuras sociales de la economía", Ediciones Manantial, Buenos Aires, 2001.
- \_ "El sentido práctico", Taurus Ediciones, Madrid, 1991.
- \_ "Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción", Ed. Anagrama, Barcelona, 1997.
- \_ y L. Wacquant: "Respuestas. Por una antropología reflexiva", Ed. Grijalbo, México, 1995.
- Brignol, R. y J. Crispí: El campesinado en América latina. Una aproximación teórica, en: Revista de la CEPAL, n° 16, Abril 1982, pp. 143-154.
- Chemilo, D: "Integración y diferenciación. La teoría de los medios simbólicamente generalizados como un programa progresivo de investigación", tesis para optar al título profesional de sociólogo, Fac. de Cs. Sociales, U. de Chile, 1999.
- \_ La teoría de los medios simbólicamente generalizados como programa progresivo de investigación, en Némesis n° 2, revista de los estudiantes de sociología U. de Chile, Frasis Editores, Santiago, 2002.
- Corporación FUNDESA: Memoria Institucional año 2000, Coyhaique, 2001.
- Cousiño, C. y E. Valenzuela: "Politización y monetarización en América latina", Cuadernos del Instituto de Sociología, PUC, Santiago, 1994.
- Díaz, A: *Chile: ¿Hacia el pos-neoliberalismo?*, borrador para la discusión, John Hopkins University, Austin-Texas, 1996.
- Dobb, M: "Estudios sobre el desarrollo del capitalismo", Ed. Siglo XXI, México, 1972.

- Durston, J: Clase y cultura en la transformación del campesinado, en: Revista de la CEPAL, n° 16, Abril, 1982, pp. 155-177.
- García, I: *Aysén, El refugio de los glaciares*, mimeo, 2002.
- Garretón, M: "Hacia una nueva era política. Estudio sobre las democratizaciones", FCE, Santiago, 1995.
- González, M: "Aysén. País de la Patagonia", ACHS, Santiago, 1991.
- \_ Colonización en Aysén, en "Cuadernos de Historia y Cultura de Aysén", ", año 2, n° 3 y 4, U. de Los Lagos, Campus Coyhaique, 1998, pp. 5-7.
- Gómez, S: Organizaciones rurales en América latina, en: Revista Austral de Ciencias Sociales, n° 4, año 2000, pp. 27-54.
- Heynig, K: Principales enfoques sobre la economía campesina, en: Revista de la CEPAL, n° 16, Abril 1982, pp. 115-142.
- Helman, M: "Explotación del ganado lanar en la Patagonia", Ed. Sudamericana, Buenos Aires, 1941.
- INDAP: Memoria Institucional 1996.
- \_ Memoria Institucional 1997.
- \_ Memoria Institucional 1998.
- \_ Memoria Institucional 1999.
- INE: IV Censo Nacional Agropecuario, Ministerio de Agricultura de Chile, 1997.
- INE- Gob. Regional de la XI región de Aysén: Informativo estadístico regional 1999.
- \_ : Indicadores de calidad de vida del habitante de Aysén. Base de datos 1999.
- INIA: Memoria Institucional 1999.
- \_ Memoria Institucional 2000.
- INIA: Revista Tierra Adentro, n° 41, 2001.
- Ivanoff, D: "Cinchando pa'no aflojar. Dichos, palabras y costumbres de la Patagonia Chilena Oriental", Ediciones Cruz del Sur de la Trapananda, Coyhaique.
- Luhmann, N: "Complejidad y modernidad", Ed. Trotta, España, 1998.
- Millaldeo, C: *La llegada de nuestros antepasados. Una explicación del poblamiento mapuche-huilliche en Aysén*, Proyecto FONDART XI región- Asociación Indígena región de Aysén, 2001.
- Mansilla, J: Identidades en Aysén, en: "Cuadernos de Historia y Cultura de Aysén", año 2, n° 3 y 4, U. de Los Lagos, Campus Coyhaique, 1998, pp. 103-107.
- Morandé, P: "Cultura y modernización en América latina", Ediciones Encuentro, Madrid, 1987.

- \_ "Más allá del iluminismo: las fronteras de una nueva sociología", entrevista publicada en Némesis nº1, revista de los estudiantes de sociología, Depto. de Sociología, Fac. de Cs. Sociales, U. de Chile, 1998.
- Novella, M. y D, Finkelstein: Viajaban con familia, animales y avios, en: "Cuadernos de Historia y Cultura de Aisén", año 2, nº 3 y 4, U. de Los Lagos, Campus Coyhaique, 1998, pp. 38-45.
- ODEPA: Estadísticas agropecuarias 1965-1974.
- \_ Estadísticas agropecuarias 1975-1987.
- Ossowski, S: "Estructura de clases y conciencia social", Ed. Península, Barcelona, 1972.
- Parker, C: "Otra lógica en América latina. Religión popular y modernización capitalista", FCE, Santiago, 1996.
- \_ Identidad, modernización y desarrollo local, en: Revista de la Academia, nº 1, 1995.
- Perret, B. y G. Roustang: "La economía contra la sociedad. Crisis de la integración social y cultural", FCE, Chile, 2000.
- PLADECO 1999-2002 de Coyhaique, INVERTEC IGT, 1998.
- Polanyi, K: "La gran transformación", FCE, México, 1992.
- Pomar, J: La colonización de Aisén: Antología histórica, en: "Cuadernos de Historia y Cultura de Aisén", año 2, nº 3 y 4, U. de Los Lagos, Campus Coyhaique, 1998, pp. 67-78.
- Rodríguez, J: Análisis preliminar de demografía, entre los Censos de 1970 y 1982. en la XI región, en: Revista Trapananda, nº ?, 198?.
- Velásquez, A: El Baker: las exploraciones, las concesiones, las empresas, en: "Cuadernos de Historia y Cultura de Aisén", año 2, nº 3 y 4, U. de Los Lagos, Campus Coyhaique, 1998, pp. 47-55.
- Weber, M: "Economía y Sociedad", FCE, Colombia, 1997.
- \_ "Sociología de la religión", Ed. La Pléyade, Buenos Aires, 19??.

